



**GUADIX:  
SU HISTORIA, URBANIZACIÓN, FIESTAS,  
COSTUMBRES, MANIFESTACIONES  
RELIGIOSAS, LEYENDAS, ETC...  
TODO SACADO  
DEL SEMANARIO  
“EL ACCITANO” (1891-1910)**

**JOSÉ RIVERA TUBILLA**

ÍNDICE	PÁGINA
Introducción .....	7
Semanario “El Accitano” .....	8
 <b>CAPÍTULO I: GUADIX Y SU HISTORIA</b>	
A Guadix .....	10
Las cuevas de Guadix y su partido.....	12
Guadix. Descripción de Guadix y su entorno en época mora.....	16
Guadix. Lamentos de un accitano.....	17
El presente y el pasado de Guadix y su gente.....	18
Guadix va perdiendo prestigio .....	20
Guadix no se levantará nunca de su postración .....	20
Nuestros monumentos.....	22
Pedestal con inscripción romana en la plaza de S. Diego .....	22
Más sobre la antigua piedra. Piedras con inscripciones romanas.....	23
Más sobre el pasado de Guadix. Piedras con inscripciones.....	24
 <b>CAPÍTULO II: CONSTRUCCIÓN DE EDIFICIOS PÚBLICOS NUEVOS Y MODIFICACIÓN DE ANTIGUOS</b>	
Construir en Guadix un edificio para los Juzgados.....	26
Necesidad de que en Guadix se construya un teatro .....	27
Restauración de la carnicería y el mercado público.....	29
La plaza de Abastos.....	31
Lavaderos públicos.....	32
Necesidad de encauzar el río y las ramblas.....	33
 <b>CAPÍTULO III: URBANIZACIÓN DE CALLES Y PLAZAS DE GUADIX</b>	
Una casa que debe desaparecer. Una plaza que debe construirse un paseo que debe reformarse.....	35
La plazuela de Santiago .....	39
Calle nueva que una la de Santiago con carretera de Almería.....	40
Reconstruir los paseos de la Alameda y la Glorieta.....	42
Lo que debe ser la calle de Sta. María o del Palacio Episcopal.....	43
Los proyectados jardines en la plaza del Conde Luque y otras plazas.	45
Proyectos para mejorar la zona de las Cuevas .....	46
Aceras. Que los propietarios de casas pongan aceras.....	46
Paseo por las calles y plazas de Guadix y el sueño para mejorarlas....	48
Reformas en Guadix realizadas por el corregidor D. Ramón Asenjo...	50
Inundación de la Puerta de S. Torcuato.....	52
Necesidad de arreglar la Fuente Maese Pedro.....	53
Sobre el mal estado de la calle de Santa Ana.....	54
La calle Reyes Católicos, vulgo Ancha.....	55
La plaza Mayor o de La Constitución en 1909 .....	55

## CAPÍTULO IV: CONSTRUCCIÓN DE CARRETERAS

Construcción de la carretera de Guadix a Almería.....	57
Otra vez el camino de Almería.....	58
Accidentado viaje de Guadix a Granada .....	60

## CAPÍTULO V: EL NUEVO BARRIO DE LA ESTACIÓN

Edificio de la estación de Guadix.....	62
El barrio de la Estación .....	64
Carta abierta al obispo D. Timoteo Hernández Mulas para que se construya un templo .....	65
Un paseíto a la Estación.....	67

## CAPÍTULO VI

### CREACIÓN DE INDUSTRIAS, COOPERATIVAS Y PROYECTOS DE PROGRESO

La Sdad. Cooperativa Accitana.....	68
Fábrica y explotación de espartos “Cambil Hermanos” .....	72
Cámara Agrícola Accitana.....	73
Sobre la conveniencia de crear un cuerpo de bomberos .....	75
Las necesidades de todo tipo que tiene Guadix para prosperar.....	75
La azucarera de S. Torcuato de la Estación .....	77
Proyecto de poner un tranvía desde Guadix a la estación férrea.....	80
Llega la luz eléctrica a la ciudad .....	82

## CAPÍTULO VII: INSTITUCIONES CULTURALES Y RECREATIVAS

El Liceo accitano.....	84
Certamen literario y científico organizado por la Sdad “Centro Literario”	85
El teatro en Guadix .....	87

## CAPÍTULO VIII: BANDAS DE MÚSICA EN GUADIX

La necesidad de uniformar a los músicos de la banda municipal.....	89
El "Batallón Infantil Guadix" .....	90
El primer “Instituto Musical Accitano”.....	93
La banda de la Sociedad “Instituto musical accitano" .....	94

## CAPÍTULO IX: CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

Círculo Católico de Obreros.....	97
----------------------------------	----

## CAPÍTULO X

### EL HOSPITAL REAL DE CARIDAD Y LAS ASOCIACIONES CARITATIVAS

Las Conferencias de S. Vicente Paul y las Hijas de S. Vicente .....	102
El Hospital Real de Caridad .....	103
Las Siervas de M <sup>a</sup> se hacen cargo de la atención a los enfermos del Hospital.....	105

## CAPÍTULO XI

### EL SACERDOTE PEDRO POVEDA LAS ESCUELAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE LA ERMITA NUEVA Y OTRAS ESCUELAS Y ACADEMIAS

El sacerdote Pedro Poveda lleva el viático a los pobres impedidos.....	110
Cartas de D. Pedro Poveda al director de "El Accitano".....	111
Las escuelas del "Sagrado Corazón" de la Ermita Nueva .....	112
Comunión general de los niños que asisten a las escuelas del Sgdo. Corazón de Jesús.....	113
Más sobre las escuelas del Sagrado Corazón de Jesús.....	115
Carta dirigida a "El Accitano" sobre las virtudes del sacerdote D. Pedro Poveda y su obra.....	116
Colegio de niñas dirigido por D <sup>a</sup> Tránsito y D <sup>a</sup> Purificación Rodríguez Morrueco.....	117
Colegio de D <sup>a</sup> M <sup>a</sup> Díaz Bermúdez.....	118
Colegio del Sgdo. Corazón de Jesús.....	118
Colegio de niños de S. José.....	118
Escuela pública de párvulos.....	118
Las escuelas nocturnas de adultos.....	119
Visita de la Junta de Instrucción Pública a los colegios de Guadix.....	120
Apertura en Guadix de la "Academia de bellas artes".....	120
Centro docente S. Luis Gonzaga.....	121
Academia de la Purísima Concepción .....	122

## CAPÍTULO XII: SOBRE OBISPOS DE GUADIX

La muerte del obispo de Guadix Fr. Vicente Pontes y Castelar.....	124
Recibimiento que le hizo el "Círculo Católico de Obreros" al obispo D. Maximiano Fernández del Rincón.....	127
Poema de Requena Espinar dedicado al obispo D. Maximiano.....	128
Nuestro obispo D. Maximiano Fernández del Rincón.....	129
Al Excmo. Sr. D. Maximiano Fernández del Rincón. Senador del Reino.....	129
Muere el obispo D. Maximiano Fernández del Rincón .....	130
Carta a D. Timoteo Hernández Mulas, Obispo de Guadix y Baza.....	132
Nuestro obispo D. Timoteo Hernández Mulas, senador.....	133

## CAPÍTULO XIII: SEMANA SANTA Y HERMANDADES Y COFRADÍAS

Semana Santa en Guadix.....	134
Monumentos, procesiones y rogativas. Semana Santa.....	135
Cofradía de S. Sebastián.....	136
La Hermandad de S. Miguel.....	136
Que se restaure la capilla de la Virgen del Carmen de la iglesia de S. Francisco.....	137
Hermandad de la Virgen de las Angustias .....	137
Cofradías de la Soledad y el Sto. Sepulcro.....	138

## CAPÍTULO XIV: FIESTAS PATRONALES

La procesión de la Virgen de las Angustias. Año 1895.....	139
La fiesta de la Patrona.....	140
La procesión de la Virgen de las Angustias. Año 1900.....	141
La fiesta de Ntro. Sto. Patrono S. Torcuato. Año 1892.....	142
Propuesta para reconstruir el santuario de S. Torcuato en Face Retama.....	146

## CAPÍTULO XV: FIESTAS DE SANTOS Y SANTAS

La fiesta de Sta. Apolonia en Paulenca.....	148
Las fiestas de Sta. Ana .....	149
La fiesta de S. Antón. Año 1893.....	150
La fiesta de S. Sebastián.....	152
La ermita de S. Sebastián.....	153
Sobre la necesidad de recuperar la devoción a S. Fandila.....	155
Fiestas de la Virgen de Gracia de la Ermita Nueva.....	156
La fiesta de S. Blas y la procesión.....	156

## CAPÍTULO XVI: FIESTAS RELIGIOSAS

La Pascua de Navidad.....	157
La fiesta de todos los Santos.....	158
Las misas de aguinaldos.....	159
Función religiosa en el Sagrario al Sto. Cristo de los Milagros.....	160
Jesús por las Cruces.....	161
La feria del Jubileo de la Porciúncula.....	161
La verbena de la víspera de S. Juan.....	162

## CAPÍTULO XVII: LA FERIA Y FIESTAS DE GUADIX

Necesidad de que haya iniciativas del comercio y de industriales para que sus fiestas y feria sean fuente de ingresos.....	163
En plena feria de Guadix .....	165
La feria de Guadix de 1893.....	166
Programa de Feria y fiestas en Guadix. Año 1903.....	167
La Feria de 1903.....	168

## CAPÍTULO XVIII: SOBRE TRADICIONES COSTUMBRES Y ROMERÍAS

Las máscaras del carnaval.....	170
La costumbre de felicitar a los Pepes el día de S. José.....	171
La matanza.....	172
Despedida de los quintos.....	174
La romería a Paulenca por la Virgen de la Paz.....	174
La romería a Baza por la Virgen de la Piedad.....	176

## CAPÍTULO XIX: LAS LEYENDAS Y TRADICIONES DE GUADIX

La leyenda de la Fuente de Maese Pedro.....	177
La leyenda de la Casa del Duende.....	178
La cueva del Monje. Tradición accitana.....	179

## CAPÍTULO XX: SITUACIÓN DE LA CLASE TRABAJADORA

Por las clases jornaleras.....	182
Un barrio de obreros.....	184
Propuestas de reformas para mejorar la vida de los trabajadores .....	185

## CAPÍTULO XXI: MISCELÁNEA DE TEMAS

¡Año nuevo, vida vieja!.....	186
Juventud accitana.....	188
Honrar a los que honraron. Tárrago y Mateos y Pedro Ant <sup>o</sup> de Alarcón.....	189
Las campanas de la torre de la catedral.....	190
La tía María y el tío Francisco.....	190
El mes de diciembre en Guadix.....	191
Las lavanderas han convertido la acequia de la ciudad en lavadero público.....	192
Por los que fueron. El cementerio de Guadix.....	192
El Pósito. Sobre el buen funcionamiento del pósito.....	193
La balsa Chiribaile y el sifón de la acequia.....	194
Sobre los dos proyectos de suprimir el obispado y enlazar la línea férrea de Baza a La Calahorra sin pasar por Guadix....	194
Hallazgo en Belijacar. Sepulturas prehistóricas.....	196
Consejos a las madres sobre los baños de sus hijos.....	196
Obras en la iglesia de Santiago.....	197
La mala fama que tiene los accitanos de pendencieros.....	197
Viva España. Viva el ejército. Sobre la toma del monte Gurugú por las tropas españolas.....	198
Nuevo semanario accitano: El Combate.....	200
Gamberrada de unos mozalbetes a la salida de la iglesia de la Concepción de la novena de la Purísima.....	200

## INTRODUCCIÓN

Mi método de trabajo para hacer esta recopilación de artículos del semanario “El Accitano” ha consistido en ir viendo todos los números publicados desde el nº 1 de 25 de octubre de 1891 al nº 935 de 16 de diciembre de 1910 que fue el último en ver la luz. Desde mi punto de vista subjetivo he ido copiando todos los artículos de opinión, comentarios, noticias y reseñas que iban apareciendo en los distintos números y que pudieran servir para un mejor conocimiento del Guadix de la última década del s. XIX y primera del XX. Una vez que los tenía copiados por orden cronológico los he agrupado en XXII capítulos atendiendo a la temática.

En primer lugar he querido poner los artículos o trabajos cuyos autores, rememorando el Guadix del pasado, daban a conocer la situación de la ciudad y sus habitantes en el presente de entonces y hacían propuestas de mejoras que sirvieran para hacer de Guadix una ciudad moderna y acogedora con un mayor nivel económico y cultural pensando en el futuro. Fruto del amor a su ciudad, los periodistas presentaban proyectos a los organismos competentes, por ejemplo, para que en Guadix se construyera un edificio para los juzgados, un teatro, unos lavaderos públicos, una plaza de abastos, para que se encauzaran el río y las ramblas más importantes que impidiera que las grandes avenidas producidas por las tormentas destrozaran los campos limítrofes y también que se acondicionaran la carnicería y el mercado público debido a su lamentable estado. Siguiendo con las obras, a lo largo de estos 19 años de publicación del semanario se hicieron denuncias, sugerencias y ruegos al Ayuntamiento en orden a la urbanización de algunas calles y plazas que se encontraban en un lamentable estado de abandono y dejadez con rincones en los que la suciedad se acumulaba sin que el Ayuntamiento hiciera nada por buscarle una solución. En este periodo de tiempo se construyeron las carreteras de Guadix a Almería y a Granada y alguna rama de ferrocarril lo que sirvió para que alrededor del edificio de la estación fueran apareciendo, además de la industria azucarera, otras de esparto y cerámica, que se iniciara un proyecto de tranvía eléctrico de Guadix a la Estación y que se formara una nueva barriada habitada por los que trabajaban en el ferrocarril o en las industrias allí instaladas. Guadix se va modernizando con la llegada de la luz eléctrica y con sociedades culturales como el “Liceo accitano” o el “Centro literario”. La música en nuestra ciudad siempre ha estado presente. Además de tener una banda municipal, Tárrago y Mateos funda una a la que le puso el nombre de “Batallón Infantil”. Por el año 1900 comenzó su andadura la banda de la Sociedad “Instituto musical accitano”.

En este trabajo he recogido todas las noticias que iban apareciendo sobre el recién fundado “Círculo católico de obreros”, sobre la labor asistencial a los enfermos del Hospital Real de Caridad, de la que se hacen cargo primero las Hijas de la Caridad y después las Siervas de María, sobre la acción caritativa de las Conferencias de S. Vicente Paul, sobre la fundación por el sacerdote Pedro Poveda de las Escuelas del Sagrado Corazón de Jesús en la Ermita Nueva y sobre otras escuelas públicas, colegios y academias que se abrieron en Guadix. He incluido un capítulo dedicado a las noticias aparecidas en el semanario sobre los obispos que rigieron la diócesis en este periodo. Los capítulos siguientes los he dedicado a noticias referidas a la Semana Santa, hermandades y cofradías, las fiestas patronales de la Virgen de las Angustias y S. Torcuato, fiestas de santos y santas,-S. Antón, S. Sebastián, Sta. Ana, Sta. Apolonia en Paulenca y S. Blas-, a las fiestas religiosas, a la feria y fiestas, a las tradiciones, costumbres y romerías, a las leyendas y tradiciones de Guadix, a la situación de la clase trabajadora y por último un capítulo dedicado a una miscelánea de temas y asuntos. EL AUTOR

## SEMANARIO “EL ACCITANO”<sup>1</sup>

Fue fundado por José Requena Espinar, el 25 de octubre de 1891, con el subtítulo de “periódico científico-literario y de los intereses generales de Guadix y su partido”. Cubrió dos décadas de la historia de Guadix y de su comarca. Su domicilio social estuvo primero en la calle Hospital, nº 1, de donde pasó a la calle Catedral, nº 5. Constaba de cuatro páginas a tres columnas. El coste del semanario en Guadix era de 50 céntimos de peseta y si se enviaba a Ultramar el precio por un semestre era de 6 pts y de 12,50 si su destino era el extranjero.



Fue “El Accitano” escuela de periodistas y entre sus redactores primeros figuraban firmas, algunas procedentes de “El Eco de Guadix”, como la de Manuel García Noguerol, más tarde catedrático y director del Instituto de Cádiz; Aureliano del Castillo y Beltrán<sup>2</sup>, Enrique Tárrago y Bravo; Benito Minagorre, médico y escritor; Francisco Caro Romero, abogado, José M<sup>a</sup> García-Varela y Torres, que se firmaría con el pseudónimo de Garci-Torres” y por supuesto la pluma de su director y fundador, el abogado, José Requena Espinar “poseedor de una vastísima cultura humanística”. Desde el principio de la fundación de este semanario tuvo la firme intención de defender su independencia frente a toda injerencia del signo que fuera y su disponibilidad en admitir la colaboración de firmas de todas las ideologías y tendencias políticas le dieron un tinte de periódico aperturista, tolerante y respetuoso, que cifraba su interés en la defensa del bien común de Guadix y de España. El semanario fue el catalizador de todas las inquietudes de los accitanos, el portavoz de las mismas y el abanderado en la defensa de los intereses generales de la ciudad.

Pasados los años lo heredaron sus hijas Elisa y Ernestina y tomó la dirección del mismo José María García Varela y Torres. Se inicia de esta manera la 2<sup>a</sup> época de “El Accitano”. El nuevo director, que se había formado a la sombra de José Requena y que, en la realidad, venía ejerciendo cuasi de director desde hacía unos años, continuará la línea independiente del mismo con la misma entereza que su fundador y maestro. En esta nueva etapa entró una nueva generación de periodistas dotados de gran brillantez: Juan Aparicio Peral, Enrique García Noguerol, Luis de la Oliva, Pedro Flores, Luis Ruiz Serrano, José García-Varela, Luis Argüeta, José Pulido, Enrique Tárrago, Pedro de Urrutia y Antonio García Balboa, aunque seguían llegando las colaboraciones de Aureliano del Castillo, desde Granada, Manuel García-Noguerol, desde Cádiz, de Jesús Pleguezuelos Aguilar, Enrique Olmedo, Manuel Fernández Morera y Jesús Miranda. La posición independiente, abierta y flexible de Garci-Torres propició que en “El Accitano” colaboraran plumas tan variadas, que firmaban con pseudónimos, como las de Eudoro, Jerjes, Joriatiz, este último era José María Ortiz

<sup>1</sup> JARAMILLO CERVILLA, M.; Boletín del Centro de Estudios Pedro Suárez, AÑO 2011, nº 24, págs. 255-265

<sup>2</sup> Aureliano del Castillo y Beltrán (Granada, 1873-1922). Periodista, crítico y escritor. Licenciado en Letras por la Universidad de Granada, ingresó pronto en el Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Fue miembro y colaborador destacado del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, de cuya prestigiosa Revista fue uno de sus dos secretarios y en cuyas páginas aparecieron durante años frecuentes artículos suyos, no solamente de carácter histórico, sino también literario. Aparte de la crítica de libros, de la que habitualmente siempre era él quien se encargaba, fue en esta prestigiosa publicación especializada donde vieron la luz algunos de sus más importantes trabajos de investigación, entre ellos el dedicado a Las guerras de Flandes, que salió por entregas en varios números sucesivos. Como periodista, perteneció a la redacción de “El Defensor de Granada”. También colaboró y escribió en distintas publicaciones locales, entre las que caben ser destacadas “El Eco de Granada”, “Gaceta del Sur”, “La Publicidad”, “La Alhambra” y “La Verdad”. En cuanto a su faceta estrictamente literaria, es autor de la novela “Marigracia”

García. El nuevo director se encargó repetidas veces de aclarar que el semanario era independiente, libre de criterio y dedicado a cantar la bondad y además católico, aunque no vinculado a la Iglesia.

En 1910, año XX de su edición y último, el director Garci-Torres es sustituido por el joven abogado Adrián Caballero, jefe del partido conservador, quien convierte el semanario en portavoz de este partido, cambiando en el número 912 su cabecera titulándose en adelante “Semnario liberal-conservador”, según su nuevo director para que en el nuevo “El Accitano” “quepa, dentro de sus moldes, algo de política”, ya que creía que “era necesario robustecer su cuerpo, sin renunciar a su espíritu”, para que en adelante fuera el portavoz de los conservadores y de esta manera “el semanario aumentaría su tirada, ganaría subscriptores y tendría colaboraciones políticas gratuitas”. García-Varela, que no estaba dispuesto a este cambio, porque opinaba que “El Accitano” era hijo de su tiempo, encontrándose cansado, cedía la dirección, con la aquiescencia de la propietaria, a Adrián Caballero, aunque prometiendo continuar trabajando y colaborando con su querido periódico. “El Accitano” de nueva planta, se zambulle plenamente en la política local y entra en arduas polémicas con el periódico liberal “El Defensor de Guadix”, que había sido fundado en agosto de 1908 por Alfonso Labella Navarrete, jefe del partido liberal y con “El Combate”, periódico de tendencia democrático-republicana, que había nacido en febrero de 1910. El 16 de diciembre de 1910 se publicaba el último número de “EL ACCITANO”.

## CAPÍTULO I

### GUADIX Y SU HISTORIA

#### A GUADIX<sup>3</sup>

Yo la llamo la ciudad del valle, por estar situada a las orillas de un río que lleva su nombre y que corre del S. E. al N. E. Guadix está edificada en las faldas de unos montes, que bien pudieran llamarse, pie, base o prolongación de las altas cumbres de Sierra Nevada.

Esta ciudad en lo antiguo fue colonia romana con el goce de derecho itálico. Se apellidó Julia Gemela, por consideraciones a Julio César y a las legiones III y VI que la repoblaron. Perteneció a la provincia Tarraconense, al límite de la Bética en la región de los Bastetanos y estuvo sujeta al convento jurídico de Cartagena. Los emperadores la dotaron de muchos privilegios. Desde épocas remotas se hizo célebre por su culto a los dioses Netón<sup>4</sup> e Isis<sup>5</sup>, símbolos del Sol y de la Luna, pero no conserva nada que pueda recordar su origen sirio, sino algunas piedras borradas ya por la mano de los siglos. La Julia Gemela, visible en los tiempos antiguos, poco menos que oscurecida en los modernos, ha dado al mundo hombres y mujeres célebres, cuyos nombres guarda la historia; depósito sagrado y corona honrada que se reserva siempre a la virtud y al talento. Jamás podrá ser olvidada fácilmente. Ella fue la primera que recibió en España la religión de Jesucristo y en ella fue donde los enviados de Santiago instalaron la primera cátedra para explicar la doctrina evangélica. Fue la primera que derribó de sus altares los ídolos paganos. Por su prelado Félix fue presidido el renombrado concilio de Elvira, en donde fue anatematizado el culto idólatra de los dominadores de España.



En tiempos de Chindasvinto<sup>6</sup> y Recesvinto<sup>7</sup> mereció Acci la erección de una basílica en donde fueron encerrados los sagrados restos de innumerables mártires. En las sangrientas guerras civiles que precipitaron a los árabes a su ruina no careció de importancia. Los historiadores de los recuerdos y bellezas de España dicen: *“Sirvió casi siempre de asilo y de baluarte a los príncipes caídos, fue su*

*defensa, fue su apoyo y debió principalmente a estos honores que la encumbrasen sobre las demás ciudades. Sucumbió ante el cetro de los Reyes Católicos, sin sangre, sin estruendo de armas, sin ver, como otros pueblos, pasados a sus hijos por la punta de la lanza, sin perder sus murallas ni sus monumentos al formidable rugir de los cañones y nada guarda de los árabes, nada, sino una alcazaba sobre cuyos muros medio derruidos sólo grazna el búho durante la oscuridad y el silencio de la noche”*. El P. Flores en su Historia Sagrada, el jesuita Juan de Mariana en la suya de España y Pedro Suárez en la particular de esta ciudad y de la de Baza hablan de ella extensamente.

<sup>3</sup> EL ACCITANO. AÑO I, n° 1 de 25-10-1891

<sup>4</sup> Es un dios hispánico de la guerra y señor del rayo. Fue adorado en la zona de Turdetania y Oretania e incluso parte de la Bastetania en lugares poblados por indoeuropeos. Posteriormente se convirtió en un dios panhispánico adorado tanto por celtas como íberos

<sup>5</sup> Es el nombre griego de una diosa de la mitología egipcia que significa "trono", representado por el jeroglífico que portaba sobre su cabeza. Fue denominada "Gran maga", "Gran diosa madre", "Reina de los dioses", "Fuerza fecundadora de la naturaleza", "Diosa de la maternidad y del nacimiento".

<sup>6</sup> Fue rey de la España visigoda entre los años 642 y 653.

<sup>7</sup> Hijo de Chindasvinto fue un rey visigodo entre 653 y 672. Creó un cuerpo de leyes común para los dos pueblos del reino, los hispanorromanos y los visigodos: el *Liber Iudiciorum* o Código de Recesvinto.

Dediquemos un recuerdo al malogrado accitano Ventura Vercín, ignorado del mundo científico por haberlo arrebatado la muerte cuando estaba dando cima a sus grandes trabajos históricos, trabajos perdidos y dispersos por el abandono de sus herederos, pero que los inteligentes y hombres de letras, a cuyas manos han llegado algunos restos, han sabido apreciarlos en lo mucho que valen. Si hoy no se encuentran en Guadix alcázares o castillos enriscados, se encuentran bullidoras y cristalinas fuentes cuyos murmurios encantan; si no hay arabescos jardines hay extensos valles adonde se inspira el alma del poeta, si no hay fuentes de mármol hay risueñas angosturas adonde la vista puede recrearse mirando las pequeñas cascadas que se precipitan desde lo alto de verdes collados. Desde sus torres se extiende la vista y goza de paisajes agradables. Si el espectador se coloca en cualquiera de ellas mirando de frente a la ciudad, descubre los altos picos de la sierra, coronados de una nieve eterna; más allá verá las aguas del río y la campiña que fertiliza y divisará los extensos llanos del Zenete y algunas de sus pequeñas poblaciones. Sus cercanías son aún más risueñas: bóvedas verdes formadas de los tiernos vástagos de mil árboles frondosos; cristalinos arroyos que murmuran lánguidamente siguiendo su curso sobre desiguales guijas; flores campesinas que sonríen en sus tallos, ruiseñores que armonizan el espacio y que cierran sus armoniosos picos cuando algunas pisadas turban el silencio de la floresta y frescos céfiros que no cesan de revolotear, agitando con sus alas la frondosidad de sus exuberantes alamedas. A pesar de esto, la ciudad es triste y su horizonte aplanado y poco extenso por hallarse cortado por dos filas de montañas. En sus tardes de otoño, cuando el hombre medita y sus pensamientos todos llevan una especie de melancolía tan marcada que pudiera decirse que se encuentra próximo a desmayar, como cansado de la vida, se eleva el alma por los aires y viaja recorriendo otros sitios que presten más encanto a su fantasía ardiente para que le dé movimiento y vida.

¡Infeliz del que reniegue de su patria y de su cuna...! ¡Infeliz el que viajero en este valle de lágrimas, al hallarse retirado de su cuna y de su patria, vuelto de espaldas a ellas con la mirada fija en el horizonte opuesto no se distraiga y abandonándole su espíritu se aleje de él y vaya a cernerse a otros espacios que dejaron expedita la carrera a la primera luz que se estrelló contra sus pupilas...! ¿Qué más grato que recordar los sitios, los parajes que han hollado nuestras plantas en los años más risueños de nuestra vida? ¿Qué placer será comparable con el recuerdo de las primeras personas que conocimos? La madre o la nodriza que nos lactó, la vieja que nos contó los primeros cuentos, cuando en las noches del crudo invierno estábamos todos sentados alrededor de la lumbre. ¡Ay...! desgraciado, mil veces desgraciado el que en el curso de su vida no vuelva sus ojos al pasado y no vierta alguna lágrima al venir a su imaginación los recuerdos de su niñez...! Ciudad de los fenicios, cartagineses, romanos y árabes... ¡yo te saludo! Guadix de los cristianos... ¡yo te bendigo!

J. Requena Espinar

## LAS CUEVAS DE GUADIX Y SU PARTIDO<sup>8</sup>

Molesto es el viaje de doce horas en coche para un trayecto de ocho leguas que dista Guadix de Granada por camino que llaman carretera y con pendientes de 25° para ascender hasta los nevados “Dientes de la Vieja” y bajar luego al “Molinillo”; pero todo queda compensado para quien por primera vez visita este país, con la sorpresa, al llegar a Purullena, de una población troglodita situada en las estribaciones de Sierra Nevada, bajo un suelo ondulado de suaves colinas que se elevan sobre valles bien cultivados. Cuenta Purullena 328 vecinos<sup>9</sup>, que viven en cuevas, a excepción de unos 50 que tienen sus casas de uno o dos pisos construidas de mampostería. Después he sabido, y en parte he visto, que en el partido judicial de Guadix existen muchas poblaciones trogloditas, entre ellas Benalúa, con 200 vecinos y sin más viviendas fuera de tierra que la iglesia, la posada y la casa que perteneció al conde de Benalúa. Paulenca tiene 60 vecinos y sólo la iglesia y una casa sobre la superficie, Charches, 180 vecinos que viven en cuevas y 12 en casas de mampostería, El Raposo, 50 vecinos que habitan en cuevas y unos 18 en casas; Esfiliana, 100 vecinos bajo tierra y 150 sobre la superficie; Alcudia 400 vecinos, de los que 200 habitan en cuevas y Graena, 200 vecinos y 14 casas, incluidas las del balneario. Con referencia a esta población decía un escritor árabe, -si mal no recuerdo Abul-Hasan-ben-Nazar-: “*Y en jurisdicción de Guadix está la fortaleza Yiliana (Graena) grande y comparable a las ciudades...*” Pero no conserva ya vestigio alguno de su contada grandeza, si es que la tuvo, ni tampoco huellas de la fama que le dieron las abundantes cosechas de riquísimas manzanas que desde lejos percibían la vista y el olfato por sus brillantes colores y exquisito aroma. No ha quedado ni señal del cultivo de esta fruta.

De Guadix no quedan más que restos deformes de sus antiguas murallas y alcazaba, nada de la sólida belleza de los edificios que menciona el poeta citado. Pero hay indicios de que en época posterior hubo empeño en borrar toda huella de la dominación sarracena y de su elegante y esbelta arquitectura; pues rendida esta ciudad antes que Granada no ha quedado a la vista ni un arco, ni un ajimez, ni una inscripción si se exceptúan los techos de algunas iglesias, que es de presumir sirvieron antes de mezquitas a los fieles musulimes. Hace, sin embargo, pocos meses que se descubrió un arco árabe con elegante ornamentación de escayola en el patio de la casa del beneficiado de la catedral D. José Carvajal. Al intentar abrir portillo para colocar una puerta en el muro del patio aparecieron a los primeros golpes que dio el albañil unas figuras geométricas que llamaron la atención del señor Carvajal, el cual dispuso la suspensión de la obra y provisto él mismo de grave paciencia logró desprender poco a poco el espeso revoque de cal con que estaba cubierto el arco hasta dejarlo como cuando salió de manos del artista, sin deterioro alguno. Carece de inscripciones. En esta episcopal ciudad puede decirse que no existe, o no se conoce, bajo el punto de vista histórico y arquitectónico, ningún edificio notable a excepción de su hermosa y bien conservada catedral, cuya construcción empezó a principios y terminó a fines del siglo próximo pasado. Tampoco carecen de mérito relativo los arcos y escudos de la plaza y la sala capitular del Ayuntamiento. Guadix es, si no por sus edificios, como los pueblos antes indicados y otros que por abreviar omito, notable por sus cuevas. Su aspecto a primera vista es desagradable y la palabra troglodita parece que nos hace retroceder de un vuelo a edades prehistóricas en que el hombre estaba bien lejos de atribuirse el título de rey de la creación. Poco a poco la vista se va acostumbrando, y el primer efecto repulsivo se va convirtiendo en curiosidad, tras esta viene la

---

<sup>8</sup> “El Accitano”. Año I, n° 8 de 13-12-1891, n° 9 de 20-12-1891

<sup>9</sup> Esta población, según dice el autor de este artículo, es la que tenía en 1891

observación, se suman datos, se hacen comparaciones y no es la cueva la que sale peor librada de la comparación en igualdad de circunstancias.

Tiene Guadix de 15 a 16.000 habitantes, de los que 10 u 11.000 habitan en cuevas. El terreno por su constitución y otras especiales circunstancias convida y favorece este sistema de alojamiento. Guadix y las poblaciones inmediatas están situadas sobre enorme masa de aluvi6n, arena y sedimentos de arcilla que hace sospechar sirvieron en tiempos remotos de asiento a dilatada laguna. Las aguas, que indudablemente sirvieron de veh6culo a los materiales que forman las numerosas capas de un espesor que excede de 150 a 200 m. trasportados de las pr6ximas Sierra Nevada y de Gor, despu6s de haberse abierto paso dejando el lago en seco, sirven ahora para llevarse de modo lento pero constante las tierras que antes hab6an reunido formando la extensa llanura que los 6rabes llamaron Uad-el-Axat y el Send y que constituye pr6ximamente la zona del partido judicial de Guadix y la llanura en que est6n sentados los pueblos del marquesado de Zenete. Por la transformaci6n del terreno a trav6s de los siglos se han formado profundos barrancos, mesetas y colinas que se cortan y dividen y quedan en mont6culos aislados en forma de conos, prismas y pir6mides. Estos mont6culos aislados en los que predomina la arcilla, son los m6s a prop6sito para labrar cuevas habitables por lo preservadas que resultan de la humedad, sin filtraciones de lo alto, puesto que el agua se escurre con tanta rapidez como en los tejados de mayor inclinaci6n y sin v6as de agua ni filtraciones laterales, por la soluci6n de continuidad del terreno que generalmente se elige para esta clase de viviendas.



Las cuevas de Guadix se labran o pican en terrenos de acarreo, donde domina unas veces la grava, pero m6s generalmente la arcilla. Una y otra formaci6n ofrecen suficiente garant6a de seguridad y consistencia. Si existe o se presenta alg6n estrecho fil6n de arena, suelen tapanlo, fij6ndolo con mortero para evitar desprendimientos. As6 las capas de arcilla como las de grava en el acto de picar la cueva se dejan cortar f6cilmente, las de arcilla ceden a la acci6n del dedo, si con 6ste se empuja a manera de punz6n, pero se endurecen luego por la acci6n del aire hasta el extremo de costar trabajo clavar un clavo.

No hay orientaci6n fija para las cuevas, se adaptan a las condiciones del terreno, seg6n el que corresponde a cada habitante. Hay cuevas que ocupan un solo mont6culo y hay algunos de estos bajo los cuales existen varias cuevas con sus correspondientes muros naturales de separaci6n. Los tabiques y la fachada exterior suelen tener de 1 a 1,05 m. de grueso. No hace muchos a6os las chimeneas, seg6n se dice, conclu6an en la superficie del terreno con grave peligro de los transe6ntes, ahora terminan de varios modos: v. g. con media tinaja colocada sobre el agujero de la chimenea para que el humo salga por la boca, pero lo general es terminarlas en forma de cono truncado hecho de mamposter6a, blanqueadas al exterior y elevadas de 1 a 2 m. sobre la superficie. Al principio no puede el observador darse cuenta del efecto que produce el ver una extensi6n considerable de terreno ondulado de colinas y cubierto de blancas chimeneas que echan humo, como si estuviese cuajado de diminutos volcanes, pero coloc6ndose en ciertos puntos de vista se puede tambi6n ver las blanqueadas portadas de las cuevas. Para labrar estas se hace previamente un desmonte en el terreno elegido, -del cual resulta com6nmente una placita horizontal-, y otro corte

vertical. Cada uno de estos planos tiene la forma de un trapecio y quedan unidos por sus bases menores. El plano de cada uno de los taludes laterales resulta con la forma de un triángulo rectángulo, los taludes se acercan más o menos a la vertical, según la consistencia del terreno, y sirven de muro de contención, a la vez que de refuerzo al muro vertical que hace de fachada. En cuanto a la altura he visto algunas de dos pisos, incluso me han dicho que en Benalúa las hay de tres. En el centro del corte vertical de la fachada trazan los albañiles la puerta, terminando en arco que también ha de servir de ventana. Dejan 1 m. ó 1,50 m. de espesor y luego siguen picando de frente y a los costados hasta terminar el hueco del vestíbulo, que llaman portal, terminado arriba en forma de bóveda o en dos arcos de círculo que se cortan en el centro. El portal y las demás habitaciones suelen tener 2,50 m. de ancho, el largo es variable y la altura 2,50 m. en el centro y solamente 2,10 m. en los arranques de la bóveda. A derecha e izquierda del portal se traza el arco de entrada para la cocina y en el lado opuesto otro para la cuadra con dimensiones muy semejantes a las indicadas. En el mismo portal y frente a la puerta de entrada se abre el arco para la habitación que suelen destinar a dormitorio. Si hay terreno disponible o que está limitado por otra cueva, se abre en la segunda habitación, frente a la puerta de entrada, otra habitación y después otras laterales, según el tiempo, las necesidades y recursos. Generalmente no disponen de más luz que la que entra por la puerta, ni de más ventilación que la establecida entre ésta y la chimenea. Hay sin embargo muchas cuevas que, ya solas, ya en vecindad con otras, según la disposición y dimensiones de las colinas o de los montículos, tienen ventanas, bien en dirección opuesta a la puerta, bien en uno o en los dos costados; pero, aunque no tengan más luz que la de la puerta no son las cuevas tan oscuras como pudiera uno creer antes de haber estado dentro.

Es costumbre blanquearlas frecuentemente con lechadas de cal. Algunas, muy pocas, se revisten con ligera capa de yeso antes de blanquearlas. Algo más generalizado está el empleo de las baldosas para el suelo. Lo general es, después de alisar con herramientas las paredes, arcos y aristas de los ángulos entrantes y salientes, proveerse de una brocha, comúnmente de hoja de palmera, que emplean a modo de hisopo con cal bastante espesa disuelta en agua. De este modo con cuidado y paciencia y lechadas sucesivas llega a formarse una costra delgada que cubre por completo a la arcilla, pues si se aplicase directamente la brocha se desmoronaría aquella sin admitir la cal. Así consiguen conservar muy blancas las cuevas, de modo que las paredes, los arcos y las bóvedas



sirven de reflectores que reciben y devuelven la luz que entra por la puerta transmitiéndola a los lados opuestos y así todo queda iluminado. Esto lo saben por experiencia sus moradores y acaso también por intuición saben o sospechan la benéfica acción de la cal bajo el punto de vista higiénico. El hueco de la chimenea, -el preciso para dar salida al humo-, se abre de dentro a fuera y de abajo a arriba, teniendo a veces que emplear primero la barra y luego un instrumento que la sustituye con larguísimo mango.

El precio del desmonte suele ser de 47 a 54 céntimos de peseta por metro cúbico. En las cuevas se disfruta una temperatura casi igual todo el año. En la cama emplean la misma ropa en invierno que en verano, de modo que las viviendas resultan más económicas que las casas por el menor combustible que necesitan en el invierno, que suele ser aquí largo y crudo, y porque la reparación y entretenimiento de las cuevas exigen menos gastos que las de las casas. El médico de Guadix D. Juan Jiménez me ha asegurado que las enfermedades, en

igualdad de condiciones, son menos frecuentes en las cuevas y que en su larga práctica de visitar enfermos ha observado rarísima vez mal olor, ni aún el especial de aquellos que se perciben al entrar en los dormitorios por mucho aseo que haya en estos. ¿Es la cal, con los frecuentes blanqueos o la gran masa de tierra seca de que están rodeadas las habitaciones en las cuevas lo que produce la absorción de miasmas y gases? Se ha observado también que los frutos se conservan mejor en las cuevas que en las casas, especialmente la fruta, sobre la cual he oído decir a un propietario que después de concluirse la que guardaba en casa acudió a la de la cueva, donde se conservaba fresca.

El tipo general de cueva es de cuatro o seis compartimientos, incluyendo el portal, cuadra y cocina y suele valer cada cueva 16, 20, 25 y 30 duros. Otras son tan reducidas que casi viven revueltas personas y animales, muchas valen 4, 8, 12.000 reales y las hay también de lujo, como la llamada del Magistral, hoy Arcediano de la catedral, que se calcula no habrá costado menos de 5.000 duros. La mayor parte están inscritas en el Registro de la propiedad y pagan contribución, unas libres de todo censo, otras que pagan el canon anual de una, dos, tres o más pesetas al dueño del terreno y algunas pertenecen a no sé qué obras pías, cuyo canon percibe el párroco. Los que actualmente labran cuevas en terrenos del Ayuntamiento se limitan a dar aviso de haberlas construido para que las incluyan en el amillaramiento<sup>10</sup> y quedan como propiedad particular con un censo moderado que pagan al municipio. En el invierno, cuando no tienen qué hacer y se hallan sin jornal, suelen los pobres dedicarse a picar poco a poco una cueva que luego venden o utilizan por sí mismos. En igualdad de circunstancias el valor crece o disminuye en razón inversa de la distancia a que se halla del núcleo de población. El censo anual de las antiguas cuevas de Benalúa consistía en una gallina que no siempre percibía quien a ella tenía derecho, pero después que el Conde de Benalúa ha vendido las tierras, fincas y derechos que allí tuvo, el actual propietario exige, según se me ha dicho de 2,50 a 5 pesetas, con cuya exigencia aquellos vecinos no están muy conformes, habiendo suscitado esto un orden de cosas especialísimo.

El término de Guadix llega hasta las mismas cuevas o pueblo de Benalúa y a muchos benaluenses les ha dado por picar nuevas cuevas en jurisdicción de Guadix, resultando un barrio tan crecido como el antiguo pueblo, del cual está separado no por estrecha calle, porque allí no hay calle, sino por estrechísima senda. Esto produce un quebranto en los intereses del municipio de Benalúa, pues no sólo están allí exentos de consumos los que habitan bajo tierra de Guadix, sino que resulta inevitable el matute, puesto que los tenderos de las cuevas guadiseñas facilitan más barato a los benaluenses el aceite, el petróleo, el vino, etc... que introducen fácilmente debajo de la manta o del delantal con solo atravesar de uno al otro lado de la senda. Los del barrio guadiseño, como otros barrios anexos, se entienden directamente con su municipio mediante una cantidad arbitral siempre muy inferior a la que pagan los que viven en la ciudad y sus arrabales. Ignoro si existen documentos que lo atestigüen, ni aun de época más moderna, pero es creencia general en Guadix que hay cuevas cuya antigüedad se iguala a la de los primeros habitantes de la ciudad. La causa principal de deterioro o destrucción de las que están próximas a la superficie suelen ser las filtraciones del agua pluvial por lo que procuran los moradores conservar la superficie exterior de modo que el agua no se estanque y tenga pronta y fácil salida. Las cuevas que amenazan ruina se abandonan o se reparan con arcos de ladrillo. Los gitanos suelen utilizar las deshabitadas, de estas hay muchas que son ya inaccesibles, abiertas en elevadas cortaduras verticales a 10, 20 y 30 metros de altura. He visitado, entre otras, una de no imposible, pero de penoso acceso, en útil estado de

---

<sup>10</sup> Reparto que se hace entre los vecinos de las contribuciones según la fortuna de cada uno

conservación, revestido de ladrillo el arco de entrada con varios compartimentos y una escalera para el segundo piso, donde hay un mirador sin antepecho a bastante altura con hermosas vistas a Sierra Nevada, a los pueblos del Marquesado, a la ciudad y vega de Guadix. En la planta baja se conservan pinturas e indicios de haber servido de templo o capilla. D. Juan Serrano y Gómez<sup>11</sup>

## DESCRIPCIÓN DE GUADIX Y SU ENTORNO EN ÉPOCA MORA<sup>12</sup>

Muchas veces al pronunciar mis labios el nombre de la ciudad que asentada sobre su verde alfombra se embriaga con los delicados aromas exhalados por las flores de sus campos, rodeada con la aureola de sus tradiciones, orgullecida con las brillantes páginas de su gloria, orlada de esa sierra gigante en cuyas altivas cimas se deposita la nieve congelada en lo más puro del aire, envuelta en las flotantes y vaporosas gasas de sus nieblas matinales en cuyo cielo luce más claro el sol cuya luz es en mil chispas refractada por el rocío que abundante cae sobre sus huertas, mi mente se preguntó e indagó la significación que en la ardiente y oriental fantasía árabe necesariamente había de tener esta palabra.



En efecto, *Gued-Aiz*, como llamaban los moros al río que naciendo en el seno de las montañas del Sol y del Aire que denominó D. Alfonso el Sabio y *Gebal-Xolair* los árabes, se precipita y salta en mil cascadas caprichosas por las asperezas de esas sierras y resbalando más tarde sus aguas en el llano de Guadix o del Marquesado se desliza y serpentea en argentinas ondas por la vega de esta ciudad y cuyas riberas cubre de exuberante vegetación,

quiere decir “río de la vida”, de donde pensando razonadamente se deduce que el río dio nombre a la ciudad. Como no creo ajena a este lugar la descripción que hace de Guadix el historiador árabe *Ibn Aljathib* y considerando que le interesará a los amantes hijos de esta ciudad, transcribo la que de este autor arábigo traduce el erudito don Francisco J. Simonet. Dice así: “*Al oriente de Granada está la importante ciudad de Guadix, la antigua Acci llamada por los árabes Guadi-Ax, Guadi-Axi, Guadilaxat, y también Medina Beni Sami. Era ciudad rica y grande con muchos huertos de frutales y abundantes aguas*”. El Edrisi<sup>13</sup> dice que era una ciudad ceñida de muros, donde podían hacerse ganancias en el tráfico y abundantemente provista de aguas por tener un pequeño río que nunca llega a secarse. Este río es el *Wadi Fardes* a quien un escritor llama ameno y deleitable sin duda por lo risueño y fértil de las campiñas que baña. *Ibn Aljathib* dice que Guadix era una de las capitales del islam incomparable por sus fortificaciones, sus acequias y amenidad. Su gente fue dada a la poesía y bellas letras. En sus inmediaciones dicen que había un castaño muy grande parecido a otro de Granada en cuyo tronco hueco cabía un tejedor con su telar. El mismo *Ibn Aljathib* en su descripción poética del reino de Granada hace señalada mención de Guadix. Dice que es una ciudad populosa y un lugar donde posaban muchos camellos, una mansión buena exteriormente para los hombres e interiormente para Dios, una porción de bienes ventajosamente colocados, una fortaleza poderosa, una mina de hierro y una tierra en que nadie languidecía excepto el aura de la primavera.

<sup>11</sup> Juan Serrano Gómez (1837-1898), fue un escritor regeneracionista y militar español. Adquirió experiencia en las guerras carlistas y en los conflictos de Filipinas. Desde 1885, colaboró con Joaquín Costa en la redacción de informes sobre el campo castellano y andaluz y sobre la organización colonial española en Filipinas.

<sup>12</sup> EL ACCITANO. AÑO II, nº 16 de 7-2-1892

<sup>13</sup> Al-Idrisi o El Edrisi fue un cartógrafo, geógrafo y viajero, ceutí del s. XII que vivió y desarrolló la mayor parte de su obra en la corte normanda de Roger II de Sicilia establecida en Palermo.

Regaban por doquier sus campos muchos canales y arroyos y así sus cercanías eran verdes y frondosas con muchos frutos, excelentes viñas y se lograban cosechas dobles. Las vertientes de sus montes, llamados el Sened, eran ricas en hierro y en sedas y su alcázar la morada de la corona y el trono. Era Guadix una casa de cuentas y contratación de heredades y adquisiciones. Su leche era abundante, su agua pura y delgada como la espuma del rocío, su aire encendía en las cabezas más estúpidas la llama del ingenio... y, en fin, eran extremadas sus delicias. Para terminar mencionaré los versos que en elogio de Guadix compuso el poeta árabe *Abul-Hasan-ben-Nizar*:

*“Oh, Wadilaxat, tú excitas mi cariño, siempre que recuerdo las gracias que atesoras. Bien hallan tus sombras donde durante las horas del calor más fuerte caen rocíos que refrigeran los vientos abrasadores. El sol ansía por alcanzar una mirada de sus ojos, pero las sombras le rechazan. Y el río se sonríe con sus espumas, semejando la piel de que se hubiere despojado una serpiente manchada de negro y blanco. Por eso le evitan las ramas de los árboles y lo demuestran inclinándose siempre sobre la parte de las orillas.»*

Lo que antecede demuestra claramente que Guadix fue una ciudad importante bajo la dominación agarena. ¡Quiera Dios que la savia del progreso circule con rapidez por las venas de esta desheredada región de los tiempos modernos y se vea arrastrada en vertiginosa carrera por el carro triunfal del progreso humano! Aureliano del Castillo

#### GUADIX. LAMENTOS DE UN ACCITANO

Varias noches, sepultado, por decirlo así, en los profundos antros de mi cueva en Fonelas, procuré terminar mis páginas del pasado, pero con tan mala suerte que diversas veces rompí las cuartillas por parecerme que la pluma escribió más de lo que dictara el pensamiento. En confusa amalgama reunía tanto los plácemes para los Ayuntamientos que han mirado con respeto los monumentos e inscripciones de nuestro pueblo como los epítetos más denigrantes para los que han profanado los sagrados recuerdos que en figuras, murallas y jeroglíficos de piedra nos legaron los pueblos que sucesivamente han dominado en esta ciudad cuya fecha es más vieja aún que la conocida con la de edad de hierro, según comprueban cientos de vestigios que hoy se prestan a ser estudiados por el viajero amante de conocer la historia de la humanidad y las evoluciones y revoluciones que con el tiempo trasforman por completo la faz de las costumbres en todas sus diversas y variadas manifestaciones.

En Guadix no sólo se encuentran recuerdos innegables de las dominaciones árabe, romana, cartaginesa, griega y fenicia. Hay más aún, puesto que pueden admirarse obras y objetos de arte de los primitivos pobladores que arribaron, según la tradición, a este país donde sólo había interminables llanuras, enhiestas sierras y tupidos bosques en los cuales tenían su cubil las fieras o los inofensivos animales que, según algunos etimologistas, dieron nombre a la española península. En mis escritos me atrevía a llamar ladrones de lesa patria a los que venden los alcázares, ocultan los escudos de nobleza, dejan que se derrumben las murallas o abandonan en el patio de un cuartel, antes convento, lápidas y bustos que recuerdan los verdaderos tiempos de oro de esta ciudad tan bella como rica y tan noble como honrada y trabajadora. Diferentes veces comencé, y las mismas abandoné mi idea, porque Guadix hace mucho tiempo que está desheredado, la política todo lo absorbe, todo lo mina y en vez de mirar los Ayuntamientos por el bien y prosperidad de sus conciudadanos, procuran tan solo por sus particulares intereses, por su partido, que puede traducirse en algunos miles de duros que llegan a su bolsillo manando de las gotas de sudor con que los braceros acumulan en las viejas atochas o riegan las verdes siembras de su fertilísima vega. Aquí

todo se valúa y con todo se comercia: la cuestión es hacer dinero, aunque el pueblo se muera de hambre. ¡El bastón de mando! Esa es la aspiración de los políticos de hoy. El pueblo es un autómatas que obedece a la ley del caciquismo o del garrote. Desde niños, hemos oído mil veces repetir a muchos mandones:

*“Al pueblo no le hagas mal, porque es pecado mortal; mas tampoco le hagas bien, porque es pecado también.*

Los versos no estarán bien hechos, pero encierran una verdad innegable y es que inconscientemente todos los Municipios obran del mismo modo. ¡Ay de ellos el día que el desheredado pueblo sepa lo que vale y lo que puede haciendo uso de su autonomía! Entonces... Dejo al tiempo que escriba esa página roja y negra de su historia.

Hijo de Guadix y amante como el que más de cuanto se relaciona con esta ciudad, que en su escudo de nobleza lleva con orgullo, como símbolo, instrumentos de trabajo y frutos de la tierra, duéleme que de su antiguo poderío y de su edad de gloria se releguen al olvido los recuerdos, como si se pretendiera sepultar en el polvo de los siglos los días gloriosos, las épocas más memorables y los instantes más sublimes que, unidos en armónico conjunto, son dignos de que los escribiera la pluma de Ercilla<sup>14</sup> formando una incomparable epopeya que sirviera de ejemplo a todos los que el día de mañana quieran saber las fuentes donde el pueblo hispano aprendía lecciones de valor, de honradez, de abnegación y de patriotismo. ¡Guadix...! ¡Pueblo querido! ¡Cuándo comprenderán los que te gobiernan que aun pareciendo hoy inerme eres el pueblo conquistador de ayer y el soberano que regirá mañana! ¡Tienen ojos y no ven tu miseria! ¡Tienen oídos y no oyen tus lamentos! ¡Tienen labios y no hay una frase de consuelo para los afligidos! Pero... déjalos que en verdad te digo que ya tendrán su merecido. El tiempo, siempre inexorable es el encargado de que los pueblos cobren y paguen las atrasadas deudas. Maximiliano Arroyo Diego

#### EL PRESENTE Y EL PASADO DE GUADIX Y SU GENTE<sup>15</sup>

Uno de estos días paseaba por las afueras de esta población. Iba completamente solo. Mi imaginación llevó a mi espíritu a muchas partes; luego me recordó el pasado y me entretuvo en el presente de la antigua Acci contemplando su adelanto moral en la época moderna. Vinieron a mi memoria los tiempos que fueron y recordando lo que acerca de ellos he oído no pude por menos de convenir conmigo mismo ser una concluyente verdad que hace cincuenta años<sup>16</sup> la existencia se pasaba intranquila y llena de sobresaltos, siendo merecida la fama de *traviosos* de que *gozaban* algunos hijos de Guadix y por ende todos sus habitantes sin ser acreedores a ello; que lo bueno abundaba, por más que lo malo estaba encima y no lo dejaba percibir. No pasaré adelante sin consignar en vía de protesta que en aquellos tiempos ocurría en muchas poblaciones lo mismo sin que la trompeta de la fama lo propalara; antes bien, no lo decía: ¡cuestión de suerte!

Y vuelvo a Guadix. Rara era la noche que no *descargaba* una nube de garrotazos por esas calles de Dios produciendo las contusiones y quebraduras de huesos consiguientes. No había novio que a la corta o a la larga no fuera turbado en su *dulce coloquio* por algún gracioso que le propinaba senda paliza. No venía, por último, domingo o día de reconocida festividad que no hubiera riña en

---

<sup>14</sup> Alonso de Ercilla y Zúñiga (Madrid 1533- Ocaña 1594) fue un poeta y soldado español, conocido principalmente por ser el autor de “La Araucana”

<sup>15</sup> EL ACCITANO. AÑO II, nº 37 de 3-7-1892

<sup>16</sup> Sería por el año 1842

alguna calle, que se regaba con sangre humana, alguna vez con frecuencia sensible. Las *peleas* de la ciudad, no hace muchos años, recuerdo se asemejaban a un prolongado vía-crucis. Había muchas calles que ostentaban cruces, indicadoras de que en aquel sitio había caído expirante algún ser humano víctima de la crueldad, del odio, del resentimiento o de alguna riña nacida de la causa más parva, indicando que allí había de rogarse a Dios por la salvación de aquella alma pidiendo alguna oración al caminante. Hoy se ha abolido esta costumbre piadosa y ello unido a que las cruces que había desaparecieron y a que las muertes violentas son tan raras, no se halla una sola. Se cuenta que aquel estado de cosas era hijo de existir una docena de hombres bravos y valentones que mezclados con los beodos más contumaces armaban camorra tras camorra y eran fervientes devotos del imperio del más fuerte. Afortunadamente para la nación se creó la Guardia civil y ella por una parte y ellos entre sí por otra, dieron fin y remate a tan respetables personalidades.

Los hijos de Guadix, me dije, no tienen malos instintos. Terminante verdad, me contesté. Entonces ¿por qué aquellos desmanes? Por falta de educación moral, por falta de cultura, por falta de instrucción. Y en efecto, cuando mi imaginación trajo a mi espíritu treinta años más adelante, me convencí de ello. Vi que la creación de centros docentes de primera enseñanza en doble número del que había en aquella época, que el ensanchamiento del Seminario donde aprendían más alumnos que antes y se explicaban nuevas asignaturas, que la lectura de libros y periódicos, que la más fácil comunicación con otros pueblos habían hecho a los hombres más sociables, más aplicados, más amantes del saber, más espirituales en una palabra, comprendiendo que no la fuerza del cuerpo, sino la robustez del alma y de la razón es la que ensalza al ser humano y le torna en más perfecto, siendo más valiente, respetando y haciéndose respetar, teniendo idea de sus deberes y de sus derechos que haciendo uso de la fuerza bruta por privilegiado que en ella sea. Después, cuando llegué en mi contemplativa marcha al presente, pensé: «Esto no es aquello, aquello se fue para no volver. El ser moral se ha sobrepuesto al ser físico. El espíritu triunfa de la materia ruda.» Las sociedades creadas han robado hombres a la taberna, han hecho que aquellos que sólo se conocían de vista sean hoy amigos, que los que de lejos nos parecían antipáticos nos sean simpáticos después de tratados, que haya más armonía, más fraternidad entre los individuos. La enseñanza se ha enaltecido, lo que antes era colegio eclesiástico puramente es en la actualidad un centro que admite en su seno a la juventud que ha de dedicarse al estudio de las carreras civiles. Han existido multitud de periódicos que, si bien han contado pocos meses de vida, han procurado ilustrar y engrandecer nuestra población. En el día se tramitarán muchos procesos, pero el robo, el homicidio y otros delitos graves no tienen aquí carta de naturaleza. La seguridad personal está sobradamente garantizada, el ciudadano respeta al ciudadano, a las autoridades, a sus superiores, es llano y no conoce la soberbia. Y como los adelantos materiales siguen tan de cerca a los que trae la civilización, adelanta la población por más que sea a paso de tortuga y se fomentan las artes, las industrias, los oficios. La idea del progreso verdadero ha tomado posesión de nuestro país y no en vano vamos sacudiendo nuestro marasmo y se proyectan adelantos, se trazan mejoras y después se llevan a la práctica por más que haya obstáculos que vencer, asperezas que allanar y consentimientos que destruir. En conclusión: Guadix es hoy una ciudad culta y sensata, sus habitantes honrados y laboriosos. El pasado de ella estuvo en relación con el pasado de los demás pueblos, que todos han tenido épocas de decaimiento moral por más que luego se hayan rehabilitado.

## ¡POBRE GUADIX! GUADIX VA PERDIENDO PRESTIGIO Y SE RUMOREA QUE SE VA A SUPRIMIR LA DIÓCESIS<sup>17</sup>

Los pueblos como los hombres tienen épocas de prosperidad y periodos de decaimiento. La fortuna es inconstante, nos eleva y de pronto nos vuelve la espalda y nos sume en la más



desesperante de las miserias. Guadix ha tenido tiempos bonancibles. Aquella lo colocó en las cumbres de la celebridad y del poderío, mas hace años le abandonó y baja, baja, baja con vertiginosa rapidez, entonces perdió mucho. Después perdió su capitalidad de zona militar y la Subalterna de Hacienda. Aquí residía el capitán de la guardia civil y se trasladó a otra ciudad más afortunada o más celosa de su bienestar. Hoy circula una noticia grave de la que nos hacemos eco por haberla leído en la “*Correspondencia de España*”<sup>18</sup> y en “*El Popular de Granada*”<sup>19</sup>. Se dice que el Gobierno trata de suprimir nuestra catedral<sup>20</sup>. Esto faltaba a Guadix para perecer. Hay que tener en cuenta la importancia de nuestra basílica, la primera de España; los sentimientos religiosos de la Nación; las prerrogativas de aquella y los derechos que asisten a Guadix, que se defenderá palmo a palmo y sólo cederá ante la imposición, para llevar a la práctica tal resolución.

*Fachada de la catedral. Archivo fotográfico de Torcuato Fandila (Guadix)*

Nuestro Diputado, nuestro Ayuntamiento, el Cabildo catedral, las autoridades, todos tenemos un deber ineludible de defender la existencia de la catedral y el que no lo verifique, ni cumple como bueno, ni tiene sentimientos nobles, ni merece tenerse como hijo de Guadix. Por hoy podemos asegurar que el alcalde, señor Giménez Vergara, ha salido para la Corte a tratar con el señor Rodríguez Correa acerca de los asuntos que nos atañen y que éste corresponderá a la distinción y al cariño de que es objeto por parte de este vecindario. “EL ACCITANO” sabe cuál es su misión y la cumplirá; sabe cuál es su deber y lo llenará. Todo por Guadix y a defender las conquistas hechas por nuestros mayores a costa de tantos desvelos y de tantos sacrificios.

### GUADIX NO SE LEVANTARÁ NUNCA DE SU POSTRACIÓN<sup>21</sup>

*Guadix no se levantará nunca de su postración mientras no esté representada en las cortes por un accitano elegido por sus conciudadanos y que busque el bien y el progreso de Guadix y sus ciudadanos*

Un nuevo candidato aspira a representar el distrito Guadix-Iznallor en las Cortes. ¿Quién es? “EL ACCITANO” cree vislumbrar que no es autóctono. Guadix no se levantará nunca de su postración anémica, mientras dé oídos a cantos de sirenas de mares desconocidos. Lo que necesita Guadix es representarse en Cortes por ella misma, eligiendo dentro de su recinto la persona que en

<sup>17</sup> EL ACCITANO. AÑO III, n° 76 de 9-4-1893

<sup>18</sup> Fue un periódico vespertino publicado en Madrid, de ideología conservadora fundado en 1859 por Manuel M<sup>a</sup> de Santa Ana y que desapareció en 1925 desbancado por “El Imparcial”

<sup>19</sup> Diario granadino de la tarde que se publicó desde agosto de 1887 a noviembre de 1898

<sup>20</sup> Se refiere a suprimir la diócesis

<sup>21</sup> EL ACCITANO. AÑO V, n° 193 de 7-7-1895

concepto de sus conciudadanos sea la más honrada, la más virtuosa, pobre o rica, que en una o en otra posición el hombre de bien es siempre buen ciudadano como reúna las cualidades apuntadas. No es esto negar a los *cuneros* estas o más altas condiciones, pero ¿cómo han de conocer ellos, mejor que nosotros, las personas en que pueda depositarse la confianza de una buena y exacta administración? Los hombres para conocerse necesitan tratarse mucho tiempo y mal nos pueden conocer aquellos que no hayan nacido en nuestro país<sup>22</sup>, ya que todo lo verán con los colores que quieran pintarles los que se abroguen el derecho de haber contribuido a proporcionarles un acta que le ha regalado el poder político dominante en las altas esferas. Hubiera sido mejor que el poder, después de encasillarlos, después de insacularlos, les hubiera extendido un diploma o les hubiera otorgado una credencial como a cualquier meritorio de un ministerio, dejando a los pueblos en la tranquilidad relativa que se goza cuando los electores saben que no son electores y de este modo se evitaría lo que desgraciadamente sucede en estas luchas o simulacros electorales; tener la nación que gastar toneladas de resmas de papel sellado invertido siempre en hallar delitos de falsedad que no existen, en protestas que van al canasto de los papeles inservibles, en ocupar los tribunales de justicia en negocios que todos han de ser sobreseídos; porque todos los procesos electorales no tienen más fin que el del momento en que se incoan, para descartar de la lucha en aquella propicia ocasión a los incautos que quieren hacer valer derechos reconocidos en la ley escrita, letra muerta en los días de elecciones por no haberles servido para nada la experiencia de muchos años en los que debieron aprender que el sufragio es una maga clandestina que se introduce en las urnas por artes desconocidas, operación que resulta diabólica para los papanatas y risueña y peregrina para los hábiles prestidigitadores que tienen a sueldo desconocido todas las opiniones políticas que se suceden con harta frecuencia en este inocente país.

Cada uno en su casa, el Gobierno en la de todos y vamos... ¿a dónde vamos? Al abismo y del abismo surgirá después inevitablemente el volcán que ha de envolver en inmensos torrentes de lava la inmoralidad política y administrativa que está secando las fuentes de la vergüenza y del honor. Los gobernantes que no saben conjurar las tormentas revolucionarias son después los responsables ante la historia de los desastres que se producen en las sociedades en momentos de efervescencia. Remachemos el clavo. Guadix no es de las ciudades de España que menos nombres ilustres haya aportado al contingente de todos los ramos del humano saber. Guadix, árabe, brilla por sus hombres en el nomenclátor de la historia científica. Guadix, cristiana, ciñe una aureola inmortal en el estadio de los conocimientos científicos y literarios. Guadix, la actual Guadix, dormida muellemente al pie de nieves eternas, debe sacudir su letargo, abrir sus ojos y contemplar los infinitos encantos que posee aquende y allende de su saludable río; debe mirar su cielo y su tierra, debe levantarse de su postración y hacer comprender a los poderes constituidos que tiene en su seno hijos dignos sucesores de sus dignos padres, hijos capaces de pisar el parlamento español con planta segura y tranquila, lenguas que se moverían sin miedo en defensa de su patria y de su distrito, corazones generosos que arrostrarían con nobleza y valentía las injusticias impertinentes, almas fundidas en la retorta del honor para no venderse miserablemente a los esbirros, ganchos, reclutadores y *croupiers* de venales conciencias y hombres, en fin, que como los mártires del cristianismo se dejarían la carne en el férreo potro candente de injustas exigencias por izar incólume la bandera de la más acrisolada honradez. En Guadix los hay, porque en toda localidad existe siempre un hombre que pueda tasar el valor de cada uno de sus habitantes, si fuese preciso ponerlos en venta. J. Requena Espinar

---

<sup>22</sup> Se refiere a nuestra ciudad

## NUESTROS MONUMENTOS<sup>23</sup>

Uno de estos días nos dijo el respetable accitano don Antonio Bernardo de Casas, amante de las glorias de esta población, que notaba que los vestigios que en ella existían y que acreditaban nuestra historia y nuestro origen iban desapareciendo y que sería conveniente excitar el celo de la Corporación Municipal para que habilitando un local se depositaran en el mismo, que sería una especie de museo<sup>24</sup>, todas las inscripciones que esculpidas en piedras y en mármoles están haciendo tiempo rodando por diferentes sitios. Nosotros haciéndonos eco de semejante deseo, que es tan patriótico como justo, no podemos menos de secundarle interesando del Ayuntamiento fije en ello su atención y, puesto que la ciudad posee locales a propósito, sean depositados decorosamente en alguno de ellos la multitud de recuerdos históricos que por ahí se hallan desparramados, abriendo sobre ello, si preciso fuese, una amplia información. El manifestado señor nos ofreció algunos importantes datos que en su día publicaremos en nuestras columnas. Abrigamos la esperanza de que el Ayuntamiento acordará lo procedente para la conservación de esos monumentos que dicen mucho de nuestro pasado.

## UN MONUMENTO<sup>25</sup>

*Sobre una piedra con inscripciones antiquísimas que sirve de pedestal a una farola del alumbrado público en la placeta de S. Diego*

Sirviendo de pedestal a una pobre y mísera farola del alumbrado público estuvo en la plazuela de San Diego una piedra de antiquísima procedencia. El año pasado cuando se arregló la misma se arrancó del lugar donde se encontraba, cesó de servir al farol y se arrinconó junto a una de las paredes del convento, donde permanece. La piedra, que se cree sin valor, lo tiene excepcional, pues que sus cuatro inscripciones proclaman la antigüedad de *Acci*. En efecto, dicen que aquí hubo un templo en el año 600 que se llamó de la Cruz y que estuvo dedicado a un prócer romano.

Hemos oído a una persona amante de nuestras glorias y de nuestras tradiciones que si el Ayuntamiento y el Prelado lo permiten colocarían a su costa ese monumento en la capilla de san Torcuato en una vitrina, sitio hermoso y adecuado por ser de carácter religioso la mencionada piedra. Cumple, pues, a nuestro deber rogar al señor alcalde estudie la pretensión y dé una solución a semejante noble solicitud y si el Municipio no accediese a ello pedirle señale a esa respetable antigüedad un lugar decoroso y adecuado donde se conserve ya que van siendo pocos los *testigos* que van quedando que digan cuál es nuestro pasado y nuestra procedencia. La piqueta es implacable y ha derruido hasta las cosas más sagradas y respetables. Esperamos que el alcalde tomará este negocio con cariño y se hará lo más conveniente.

---

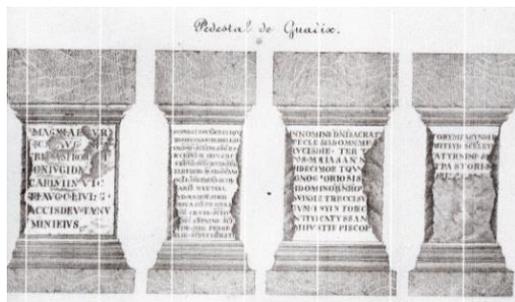
<sup>23</sup> EL ACCITANO. AÑO VII, n° 292 de 30-5-1897

<sup>24</sup> Esto se escribía en 1897. Han pasado 123 años y aún no se ha conseguido que Guadix tenga su museo

<sup>25</sup> EL ACCITANO. AÑO VIII, n° 364 de 9-10-1898

## MÁS SOBRE LA ANTIGUA PIEDRA<sup>26</sup>

No sabemos que decidirá la municipalidad acerca del futuro destino de la piedra que yace arrinconada junto a las paredes de san Diego; quizá haya determinado algo, empero no ha llegado a conocimiento nuestro. De una u otra manera cumple a nuestro empeño manifestar que la persona que a su costa hará la vitrina,- caso de que se acceda a lo que expusimos en otra ocasión-, es don Francisco Muñoz Laserna, el que nos ha dado noticia de la importancia del monumento y el que tiene en su poder un facsímil del mismo, de sus inscripciones y de su traducción, las que contando



con su ofrecimiento publicaremos en nuestro semanario dedicado entre otras cosas a recoger en sus páginas lo que resta del pasado de Guadix para que sus futuras generaciones sepan la importancia que tuvo esta ciudad tan halagada de la fortuna antes como abandonada hoy. Mucho agradeceremos a aquellos que tengan notas de las inscripciones perdidas o de nuestro pasado nos lo comuniquen para su publicación teniendo la seguridad de

que no sólo contarán con nuestro agradecimiento sino con el de todos los amantes hijos de esta población. Nuestro amigo don Francisco Muñoz Laserna ha tenido la amabilidad de facilitarnos el facsímil que conserva en su poder de la expresada piedra, por lo que le damos las gracias y nos complacemos en transcribir su contenido a continuación para que lo saboreen los amantes de las glorias de Guadix y se sepa, por quien lo ignore, cuál fue la importancia de esta ciudad. Dice así:

*TORYM FACYNDI P // MITIYI SCELY CATYRNINIS // T PASTORIS // ORI*

---

*IN NOMINE D NISACRAT // T ECLESIA DOMINE ME RVCIS DIE TERT // US MAIA S AN N // JIDECIMOE T Q W // G NOG IORIO SIS M DOMINOR NRO // SVINDIE TRECCI S V CUM EQYIN TODE C // N TIYICNT Y SSAN M II VSTI EPISCOP*

---

*RECONDITES UNI CRELIQU // CRUOR REDENI «SCIBIBILES E // PANEDNI «SCEPAR S CE // CREEDNI «DE SEPULCR E // ESTEDNI «SCE CRUCIS SCIV // JELICI GERW DE SIS SCAND // OCTAI «ECGEMENTI «SCORI // ARITE MARTIAL // M DORMIENTE SINE E*

---

*CERVAS ITE PROTAS // CE CRUCIS «SCI IV SCIS NR NNINI «SCE // TI NE «S COR FERRI // UIE «SCHIVSTIE PAST*

---

*MAGNIE VR. // I C. AVG. MA. RI CASTROR. M // CNIVGIDN... // CARINI IN VIC // TFAVC COL IVI G // CCISDEVOTA «NV // MINIEIVS*

Esta última inscripción es romana y dice así: “A Maquina Urbica, Augusta, Madre de los Reales, mujer de nuestro señor Carino, invicto, agosto, la colonia Julia Gemela Accis devota a su numen.

En ambos lados de las caras de estas piedras se nota que faltan letras, pues están carcomidas e imperfectas. He aquí lo que dice del contenido de las inscripciones un sabio catedrático de la

<sup>26</sup> EL ACCITANO. AÑO VIII, n° 356 de 23-10-1898

Universidad de Granada: “Inscripciones inéditas de ACCI halladas en Guadix en el año de 1827. Estas cuatro inscripciones están contenidas en una piedra de mármol blanco en forma de pedestal. Las tres primeras son godas y acreditan que en Acci hubo una iglesia titulada de la Cruz, que fue consagrada el día 13 de mayo del año de 659 de la era vulgar con el que, y según la más correcta cronología, coincidió el año 11º del reinado de Chisdasvinto, el 4º de su hijo Recesvinto, asociado al trono y el 1º del pontificado del obispo Justo y además contiene la relación de varias reliquias que se conservaban en dicho templo. Esta piedra y otras dos que existen en el antiguo *atrio* de san Diego están, una en la rampa que hay para subir a la huerta del mismo nombre, otra enterrada con escombros en las paredes del ex convento y la última, cerca de la antigua fuente de la Mona de la plaza de la Constitución. Sobre ésta se han hecho mezclas y badulaques<sup>27</sup>. Sobre la segunda se ha estado majando esparto. Tal estado es posible haya cesado cuando estos datos vean la luz pública o cesarán en breve dado el amor del Alcalde a las cosas que atañen a Guadix, a su celo y a su actividad reconocidos, siendo seguro serán conservados como merecen.

### MÁS SOBRE EL PASADO DE GUADIX<sup>28</sup>

Hemos tenido ocasión de examinar el contenido de algunas inscripciones en varias lápidas descubiertas al pie del torreón cuadrado denominado de la *Torre Gorda*<sup>29</sup> de las que se han ocupado varios historiadores de esta ciudad y otros hombres de ciencia, entre ellos los Sres. don Torcuato Tárrago Mateos, Fray J. Lucas, guardián del convento de san Diego, don Antonio Bernardo de Casas, don José Ventura y Bercín, don Gumersindo García-Vareta, don Antonio Casas, cura que fue de la parroquia de Santiago, don Torcuato Martínez de Dueñas y don Juan Aparicio Requena. Estas son:

#### *SACRVM // CTAVIVS NIBER // FECUNDVS*

Esta piedra se halló bastante imperfecta y el P. Lucas indica que ella, según presume, acusa la existencia de un templo costeadado por el que hubo de dedicar la inscripción. Ella sirvió en tiempo del corregidor don Juan Belmonte para la obra de reedificación del Pósito, según nota del Sr. Casas.

*P. OCTAVIO // FLAVO // FLAMINI DIVOR. A V C. // PROVINC BAE T // P. OCTAVIUS // P  
RICVS PATRI TESTAMENTO // PONI IVSSIT.*

La inscripción dice: “*Publio Octavio Prisco, mandó en su testamento poner una estatua a su padre Publio Octavio Flavio, Flamen de los Dioses augustos de la Provincia de la Bética.*”

*CA, VALERIO // C. F. PVP // RESTITVTO CVI SPLENDIDI S // SIMUS ORDO LOCVM ET  
STATVAM // DECREVIT VALERIA HIGIA // MATER HONORE ACCE PRO ....*

En este epígrafe se manifiesta que “*el esplendísimo magistrado de Acci decretó el lugar de la sepultura y una estatua a Cayo Valerio Restituto, hijo de Cayo de la tribu Pupinia y su madre Valeria Higia, aceptado el honor lo costeó todo de su propio peculio.*”

De estas inscripciones sacadas por el historiador señor Tárrago de unos manuscritos extendidos por el señor Martínez de Dueñas se mandó copia a la Academia de la Historia por don Diego H. Martínez Lorca, deán que fue de la Santa Iglesia catedral de esta ciudad.

<sup>27</sup> Aderezos compuestos de varios ingredientes que se usaba antiguamente

<sup>28</sup> EL ACCITANO. AÑO VIII, n° 371 de 27-11-1898

<sup>29</sup> Actualmente es conocida como el Torreón de Ferro



*IVLIAE MAME AE AVC. MATRI YMP CAESARIS MARCI AVRELII  
SEVERI ALEXANDRI F. A.V.G. M CASTROREVM COLIVL GEM.  
ACCITANA DEVOT NVMINI M. Q. CIVS*

Transcripción: *A Julia Mamea, Augusta madre del emperador César Marco Aurelio Severo Alejandro. Pío Félix, Augusta madre de los Reales. La colonia Julia Gemela Acci devota a su deidad y majestad*

*FAVSTINE // AVGVSTE // ANTONINI // AVE ...// COL. IVL. GEM. // ACCIS*

Transcripción: *La colonia Julia Gemela Accis a Faustina Augusta hija del Emperador Antonino el Piadoso*

Según el piadoso Magistral de esta catedral, señor Chiclana, esta inscripción fue hallada en el año de 1758 y existe en la pared principal del Pósito en la fachada que da frente a la calle Ancha. Otra inscripción existe hoy en la parte Sud-este de la iglesia Catedral frente a la antigua casa de correos que es así:

*AVRELIO // VERO CAES // AVG. FIL // COS II. // COLONE // ACCIS*<sup>30</sup>

*A Aurelio Vero Cesar, hijo del augusto, en su segundo consulado, la colonia Acci*

*MAGNIE VR // BICALVG MA // TRIGASTRORVM // CONIVFI D. N. DARINI INVIE. // TI-  
AVGCOL. IVL. G. ACCI S DEVPVA NV // NINI CIVS*



*La colonia Juila Gemela Acci a Magna Urbica Augusta mujer del Emperador Carino.*

*OB HONORE...// SEVIRATU...// EX....*

Lo que demuestra, dice el historiador señor Tárrago, que el sujeto que costeó el monumento gastó siete mil sestercios en reconocimiento a su admiración en el número de los Severos Augustos del antiguo Acci.

*IMP. GAL...O. // ...MAXIMIANI...// S. INIV...P. O // ...INS FEL // ...AVG...// MAG...// ...ENT...*

Infiérese, dice el Sr. Tárrago en su “Historia de Guadix y Baza y pueblos de su obispado”, que esta inscripción es la consagrada al emperador Galerio Máximo, leyéndose además los títulos con que se condecoraban los emperadores romanos como *Pontifex* o *Pontífice Optimo, Pío, Félix, Augusto, Máximo*, siendo de notar muy particularmente las tres últimas letras que de la inscripción han podido descubrirse, las que según nuestro juicio forman parte de la palabra *Armentario* con que es sabido se condecoró a Galerio en recuerdo de haber sido pastor en otro tiempo. Los caracteres de la inscripción y algunas letras sincopadas demuestran ya la decadencia del gusto y corroboran por su forma la época de Galerio.

<sup>30</sup> Esta lápida está empotrada en un muro de la catedral detrás de la capilla de S. Torcuato al lado izquierdo de la portada de Santiago

## CAPÍTULO II

### CONSTRUCCIÓN DE EDIFICIOS PÚBLICOS NUEVOS Y MODIFICACIÓN DE ANTIGUOS

#### CONSTRUIR EN GUADIX UN EDIFICIO PARA LOS JUZGADOS<sup>31</sup>

Decía en no remota fecha y en un articulejo que titulé “*Una necesidad que se impone*”, que vio la luz en el 2º número del difunto periódico que en esta ciudad se publicó denominado “La Ocasión”, lo que transcribo:



“Se dice, se habla, se asegura, que el local que ocupa el Juzgado va a serlo por un particular, dignidad de la Santa Iglesia Catedral, y de ser cierto comenzará de nuevo lo antiguo. Los muebles se depositarán en cualquier camaranchón<sup>32</sup>, porque los jueces no tienen obligación de costear oficinas adecuadas para el Juzgado, -que demasiado hacen con proporcionarse morada-, y vuelta a pasar fatigas e incomodidades. La necesidad se siente y en la conciencia de todos está su premura y conveniencia. ¿Tendremos la fortuna de

*Antiguo Juzgado de 1ª Instancia situado en la plaza Mayor.  
Archivo fotográfico de Torcuato Fandila (Guadix)*

despertar un pensamiento dormido y que sea una realidad lo que hoy es un buen deseo? No lo sabemos, pero tenga presente el Municipio (Ayuntamiento) que querer es poder y medite que, con la institución del Jurado, la instancia única y las reformas que se inician, acaso tendríamos adelantado mucho con la construcción señalada, -un palacio de justicia-, quién sabe si en día no lejano se constituirá aquí un tribunal de más importancia que el existente»

Han pasado escasamente unos ocho meses desde aquella fecha y los temores se han cumplido: el Juzgado de 1ª Instancia ha sido trasladado del local en que estaba y la dignidad de nuestra catedral lo ha ocupado. En el nuevo local, cuando llegue el estío la temperatura será muy elevada y lo más que puede suceder es sudar la gota gorda, pero en el mes de diciembre, cuando las pulmonías y catarros estén a caza de incautos, ¿qué va a ser de todos aquellos que por razón de sus profesiones y cargos tengan que esperar hora tras hora en aquel desdichado corredor?. Miedo causa pensar, pero sucederá, les atraparán acaso las enfermedades, quien sabe si la muerte y gozarán cuando menos de deliciosos frescos antihigiénicos si no se resuelve el problema por quien debe resolverlo, el Ayuntamiento de esta ciudad, obligado a facilitar decoroso local al Juzgado, razón que desde las columnas de nuestro periódico nos impele a insistir en la precisa necesidad de construir un palacio de justicia. Aparte de las consideraciones antecedentes tenemos otras de más valía para ser fuertes en nuestro empeño.

Sabido es que el señor Ministro de Gracia y Justicia ha presentado a las Cortes, en junio pasado, un proyecto de organización de los tribunales de justicia en el que se crean tribunales municipales y de partido y de aprobarse y ser ley tal proyecto es seguro que a esta ciudad corresponderá un tribunal de partido y otro municipal, siendo imprescindible un edificio donde se

<sup>31</sup> EL ACCITANO. AÑO I, nº 1 de 25-10-1891

<sup>32</sup> Despectivamente desván de la casa donde se suelen guardar trastos viejos

instalen, de suerte que acordando la municipalidad la construcción del edificio deseado, no hace otra cosa que adelantar el día en que a ello ha de ser compelida y facilitar (válganos la frase) esa misma instalación, siendo poderoso incentivo para la adjudicación de los tribunales el tener locales adecuados las poblaciones, detalle que no hemos de olvidar si nos preciamos de buenos y somos correctos y fieles amantes de la ciudad que nos vio nacer. Todos, absolutamente todos, estamos obligados por ese mismo cariño a engrandecer nuestra patria procurando su progreso y fomento, todos, absolutamente todos, debemos proponer lo a ello conducente, todos, absolutamente todos, hemos de procurar poner una pequeña piedra en el edificio del porvenir. Si pues los presagios de ayer son realidades hoy y lo que en el actual momento pensamos y decimos pueden mañana ser hechos evidentes, no debemos dormirnos, desechemos nuestra proverbial apatía, hagamos un esfuerzo y así el porvenir no nos cogerá desprevenidos. Gloria del Municipio será que las venideras generaciones bendigan nuestros tiempos y le consagren una página de plácidos recuerdos y gratos agradecimientos al reconocer que legó a esta población un edificio digno donde se rinda culto a la Justicia. GARCI-TORRES<sup>33</sup>.

### NECESIDAD DE QUE EN GUADIX SE CONSTRUYA UN TEATRO<sup>34</sup>

No sólo son precisas a la vida del individuo las cosas materiales, le son también indispensables de todo punto aquellas que se dirigen a satisfacer las exigencias del espíritu, a educar el entendimiento, a llevar la bondad al corazón y a elevar el alma a las regiones de lo bello, de lo eterno, de lo desconocido, que sólo la fe mantiene en nuestro entendimiento como inconcusas verdades reveladas por el Supremo Ser. De aquí es que los hombres dirigimos nuestros pasos por esa senda que tanto enseña, que hace dócil al indócil, caritativo al avariento, compasivo al que tiene un corazón duro y avieso. He aquí por qué hoy nos ocupamos de lo que tiende a elevar el ser moral, ya que en otros días hemos tratado de lo que se encamina a los goces y necesidades de la materia. No sólo está encomendado el adelanto y cultura a los gobiernos, a los municipios y demás creaciones administrativas y gubernativas, hay también deberes que cumplir por el hombre, ora solo, ya asociándose con los demás, para procurar altos fines y tender a la pureza del espíritu y de las costumbres. Uno de los centros que despierta las buenas pasiones y hace germinar en el ánimo instintos dignos, que marca las consecuencias funestas del vicio y lo hermoso de la virtud, que demuestra la gangrena que corroe a la sociedad y patentiza sus remedios, que le enseña a querer, a sentir, a llorar, a amar lo bello y aborrecer lo que ensucia el vicio es el teatro, escuela ejemplar que nos pone de relieve lo grande y lo santo y anatematiza lo odioso, lo impuro y lo corrompido.

Pues bien, de esa creación que moraliza e ilustra, si bien es cierto no carecemos en absoluto, no deja de serlo que el salón público que poseemos, que pertenece al pueblo y que es parte de su pósito y a teatro se destina, carece de condiciones que le hagan digno de denominación tal, lo que indica que esta población importante por el número de sus vecinos y lugar que ocupa en el concierto de los pueblos necesita uno que llene los fines a que se dedican esta clase de edificios. Nada podemos exigir a nuestros gobernantes respecto a esta construcción que debe tener un carácter meramente particular y a ello se dirige este modesto trabajo. Paréceme oír estas frases

---

<sup>33</sup> Bajo el seudónimo de GARCI-TORRES firmaba sus artículos el que fuera redactor jefe de "EL ACCITANO" José M<sup>a</sup> García-Varela Torres y al morir José Requena Espinar pasó a ser director. Nació en Guadix el 19 de mayo de 1851 en la placeta de la Tahona. Hijo de Gumersindo García Varela, natural de La Calahorra, de profesión abogado y de M<sup>a</sup> Josefa Torres Carrasco natural de Guadix. Fue Juez municipal en Guadix. Además de los artículos que semanalmente aparecían en "EL ACCITANO" escribió dos relatos que se publicaron por episodios: "Gato por liebre" y "Un caballero sin tacha".

<sup>34</sup> EL ACCITANO. AÑO I, n° 4 de 15-11-1891

sacramentales, añejas y pegadas a nuestro modo de ser cual la concha a la tortuga: ¿Con qué vamos a hacer el edificio?, ¿dónde están los fondos precisos?, ¿quién es el atrevido que piensa en empresa tan colosal? A lo que podemos responder interrogando a la vez: ¿Quién ha edificado el «Liceo Accitano»? ¿quién el «Círculo de la Amistad»? ¿con qué recursos? No podrá por menos de manifestárenos que las respectivas juntas con los fondos de las sociedades. Pues bien, el teatro puede ser construido por una sociedad creada al intento con su privado peculio. No se objete que esto es imposible, impracticable, fuera de razón, todo menos eso. Si hace treinta años nos hubieran asegurado que en la época presente habían de existir en nuestro pueblo dos sociedades que durante el tiempo de su existencia han gastado acaso más de un millón de reales, que una de ellas tiene casa propia, hecha con lujo y ambas cuentan con multitud de socios que las sostengan, ¿qué hubiéramos dicho? ¡Imposible, sueños, sueños irrealizables! Y no sólo aquí sucede eso, en nuestra capital de provincia, en nuestras primeras poblaciones, en el mundo, ¿no se adelanta de año en año, de día en día, de momento en momento merced a la inventiva, iniciativa y actividad del hombre?, ¿no se crea, se fomenta y se arrancan diariamente secretos a la naturaleza y a la ciencia?, ¿por qué?, porque el hombre quiere, porque se asocia con los demás cuando no se basta solo. Decir, pensar siquiera, que en este país uno solo pueda realizar el pensamiento dicho sería solemne majadería. Vamos a asociarnos, vamos a agruparnos, vamos a crear una sociedad modesta, dividamos en acciones, medias y cuartos de ella el capital necesario donde todas las fortunas puedan tomar parte, hagamos un proyecto también modesto y con esto y buena voluntad tendremos teatro donde recrear nuestro ánimo, donde nuestros hijos aprendan lo sublime de la virtud y lo infame del vicio, dónde conduce aquella y dónde puede llevarnos éste. No son precisos para esta empresa grandes capitales, con diez mil duros habría acaso bastante, ¿no habrá doscientos individuos que se suscriban cada uno por la cantidad de doscientas cincuenta pesetas que se gastan en una broma o se arriesgan en una jugada de azar? Meditemos lo útil de la realización del pensamiento que queda expresado, unámonos y poniendo en juego nuestra actividad, nuestros esfuerzos y nuestros buenos deseos, procuremos sea un hecho lo que alguien acaso califique de sueños dorados e impracticables.

Han pasado casi doce años de la anterior crónica y aún se sigue insistiendo en la necesidad de edificar un teatro en Guadix para elevar el nivel cultural de los ciudadanos. El articulista escribe con gran pesar:

“Hoy<sup>35</sup> se está sintiendo la necesidad que tiene esta población de mejoras que la eleven al rango que se merece. En esta temporada ha sido visitada Guadix por muchas personas de buena posición de diferentes capitales de España y también por ingleses y franceses que han recorrido sus calles y cual no habrá sido su admiración al ver que una ciudad de los millares de almas, que no queremos declarar, ciudad tan antigua en los fastos de nuestra historia, se encuentra casi casi en el mismo estado que nos la dejaron los árabes con los mismos tortuosos callejones a que ellos eran tan aficionados con mil solares aguardando que se levanten sobre ellos edificios que la adornen, con un millar de rincones donde la fetidez ha tomado carta de naturaleza, pues nadie se preocupa en que tales o cuales sitios antihigiénicos sean desinfectados ejerciendo sobre ellos una constante policía y para terminar todo en pésimo estado. Su antiguo bonito salón se ha convertido en un campo donde los vándalos han ejercido sus raterías llevándose cuantos espaldares de hierro tenían sus poyos de mármol de tal manera que hoy no aparecen allí más que tres o cuatro que se han librado del pillaje y la destrucción.

---

<sup>35</sup> EL ACCITANO. AÑO XIII, n° 592 de 24-5-1903

Antes existía, malo o bueno, grande o pequeño, un teatro que a fuerza de gastos y perseverancia por parte de la sociedad “Liceo Accitano” y otros jóvenes antecesores a esta sociedad se encontraba en aceptables condiciones para que el público estuviera en él cómodo y complacido durante las representaciones que en él tenían efecto. Hoy este teatro es un antro sucio y desmantelado al que nadie acudiría, si no fuese porque la compañía del señor Lemos, que hoy actúa en él, está sacando fuerzas de flaquezas habitándolo para que se puedan medio pasar con comodidad las horas que son necesarias pasar allí.

Ya en otro tiempo y en otros números de este periódico nos hemos ocupado de este asunto, pero es como predicar en balate, dar voces en el desierto; aquí nadie se mueve para formar una sociedad al objeto de levantar de nueva planta un teatro digno de esta población. Si así se hiciera se matarían muchos vicios, en lugar de estar concurridas las tabernas se verían estas desocupadas, en vez de esa afición tan desmedida que tenemos todos a los recreos de cafés y casinos, adquiriríamos otras nuevas costumbres, nos haríamos más cultos y más sociales y ciertas clases abandonadas en educación irían entrando en el deseo de adquirirla, si los más elevados les dan saludables ejemplos.

Si pudiéramos llevar al convencimiento de todos la idea de edificar un teatro, Guadix adquiriría nuevo movimiento intelectual y muchas clases saldrían de las tinieblas en que están envueltas por falta de instrucción, siendo el teatro la escuela de las costumbres, en él las adquirirían mejores y diferentes de las que hoy poseen siendo el teatro centro de roce y reunión, con él tendríamos la ventaja de perfeccionarnos los unos a los otros, que nada hay sobre la Tierra más eficaz para unir voluntades que la íntima y diaria comunicación de unos hombres con otros.

#### LA RESTAURACIÓN DE LA “CARNICERÍA” Y LA NECESIDAD DE MODIFICAR LOS PUESTOS AMBULANTES DEL MERCADO POR PORTALES<sup>36</sup>

Bajando de la plaza de la Constitución a la plaza Nueva<sup>37</sup>, hay un edificio pobre, miserable y de modesto aspecto. Encima de su puerta de entrada tiene una pequeña lápida de mármol blanco en la que se lee “Carnicería” y un poco más arriba en forma de semicírculo una inscripción en letra azul y en la pared misma que dice: “Restaurada en el año de 1881” Si el transeúnte es madrugador y a más de madrugador curioso y le parece entrar allí en las horas en que está abierto, que son las primeras de la mañana, es seguro, segurísimo, quedará desagradablemente sorprendido en razón a que si lo malo no puede agrandar, menos gusta aquello que no sólo raya, sino que traspasa los límites de lo pésimo. Se hallará en la carnicería pública de esta ciudad, y, quizá, no lo creará, -si es forastero, que los naturales tenemos evidencia de ello-, porque es difícil suponer que dada su importancia posea tan indecoroso local destinado a la expendición de carnes, donde tan recomendable es la buena vista, porque los ojos comen como ha dicho más de un sujeto digno de crédito y enseña la experiencia.

Constituye el edificio dicho un patio al raso, un cenador (galería) al frente y otros dos a derecha e izquierda a los que están asignados dos cuartuchos húmedos y sin ventilación destinados al depósito de carnes, que más que depósitos son mazmorras, dadas sus fatalísimas condiciones. Un detalle importante y que por serlo mucho no debe quedar desapercibido: el techo y el tejado del cenador de la izquierda está apuntalado con unas vigas viejas que aseguran malamente su prevista e inminente ruina. En el que está en el fondo existe un poyo de mampostería de algo más de un metro

<sup>36</sup> EL ACCITANO. AÑO II, nº 42 de 14-8-1892

<sup>37</sup> Plaza Nueva le llamarían en este tiempo a lo que hoy es la zona de la Puerta de S. Torcuato

de alto y sobre él una estera antediluviana de esparto sucio, donde sentados gravemente esperan los cortadores, rodeados de pesos no muy limpios y de pesas que no son fieles y cabales esposas de aquellos, la venida de compradores de piltrafas, huesos y alguna carne, con el intento de servirlos lo más desinteresadamente que pueden. Si la carne es mala, ¿quién tiene la culpa de que los borregos, chotos, cabras y ovejas no quieran comer para ponerse gordos!, ¿son tan escasos los pastos en estos terrenos que están siempre flacos, como ha de ser! En cambio, de este país proceden las regaladas, ricas y sabrosas carnes que se consumen en Valencia, Murcia y otros puntos donde son muy estimados aquellos animalejos. ¿En qué consiste fenómeno tal? Simplemente en que se sacrifica para el pueblo lo peor en cumplimiento estricto de aquel adagio que enseña que en la casa del herrero el asador de palo.

Examinada la carnicería y sus dependencias digamos alguna cosa acerca de los puestos, que bien merecen párrafo aparte por ser importante asunto. En la mayoría de las poblaciones un puesto de carnes se reduce bien a un departamento adecuado a tal objeto, -en aquellas en que hay plaza de abastos-, bien a un portal blanco como la nieve o pintado a la ligera, muy aseado y formado el *trono-despacho* del expendedor con losas de bruñido mármol que se friega a diario y siempre resulta reluciente y limpio como un espejo. Esos puestos ambulantes que se ven en el mercado y demás sitios públicos de aquí, que los constituyen un picador de madera sobre tres modestas patas, que no conoce la bondad del agua, que se deja al sol y a la intemperie y que son lamidos por los perros como hemos visto en más de una ocasión, deben desaparecer al momento tanto por el buen nombre de la población, cuanto por razones de higiene y conveniencia y sustituirse por esos portales que dejamos reseñados y que tan recomendables son. Oblíguese a ello a los expendedores que medios sobrados tiene la autoridad local y el Municipio, dejemos usos y costumbres caducas que nada bueno reportan, procuremos lo que acarrea honra y provecho y no nos asemejemos a aquel buen capellán que estando instalando un nacimiento para celebrar la fiesta de los pastores imitaba una montaña con unas mesas empinadas cubiertas púdicamente con tejo, figuraba la nieve con rosetas y el agua con espejos. Un amigo nuestro que había visto por esos mundos de Dios, le indicó la manera de sustituir aquel tinglado que nada representaba por otra cosa que diera más visos de realidad al cuadro. Oyó nuestro buen don Juan, que así se llamaba, el consejo y luego de saborearlo dijo con cesárea dignidad: “Los frailes hacían esto, lo mismo hago yo, que no soy quién para enmendarles la plana”, y en efecto, el mamarracho se terminó a manera y gusto de los frailes.

Apliquemos el cuento y si lo antiguo puede ser sustituido con ganancia por los modernos conocimientos dejemos aquello para abrazar estos, que en ello a nadie se ofende ni se falta y puede atraernos reconocidos bienes. Creemos fundadamente que el Municipio atenderá nuestras indicaciones y no sólo hará se modifiquen los puestos en la forma decorosa que es precisa, sino que acordará también la restauración de la carnicería, dotándola de mármoles, aguas, y depósitos de carnes higiénicos, obra que le agradecerá el vecindario y que contribuirá al prestigio de la población.

## LA PLAZA DE ABASTOS<sup>38</sup>

Una de las cuestiones que envuelven más trascendencia para las poblaciones es la que se dirige no solo a su abastecimiento, sino los lugares donde se ofrecen al público los artículos precisos para el sostenimiento de la vida. Por lo tanto, ella ha de ser hoy el objeto de nuestra atención.

Aquí,-hablando con la exactitud que exige el tecnicismo de la palabra-, no podemos decir ni asegurar por ello exista plaza de abastos y tanto es así que allá por el año de 1882 el periódico que en aquella sazón se publicaba se ocupó en diferentes ocasiones de su inmediata construcción haciéndose cuentas galanas que a pesar del tiempo transcurrido no hemos tenido la satisfacción de ver convertidas en realidades, ni es fácil las veamos, porque no hay señales precursoras que lo hagan advertir.

Parecerá exageración la afirmación que queda hecha y, sin embargo, nada más cierto por desgracia; porque ¿cómo llamar plaza de abastos a un lugar donde los puestos están situados al aire libre y las mercancías expuestas a la influencia de las estaciones que las perjudica en extremo? ¿Cómo llamar plaza de abastos a un lugar donde todo lo que es objeto de venta está hacinado burdamente, bien en el suelo, bien, -y esto es adelanto de no muy remota fecha-, sobre unos tableros toscamente fabricados y tan extraños al agua que sólo tienen contacto con ella cuando cae del cielo y esto por aquello de que “cuando llueve todos nos mojamos”?

Y estos mismos defectos y estas causas mismas y los modernos adelantos y las exigencias de la época y la salud del pueblo dicen muy alto que es preciso ir pensando en dotar a esta población de su correspondiente plaza de abastos, obra que no es de romanos, ni mucho menos, sino hacedera, de fácil ejecución. Nos parece ver al Municipio cariacontecido y creyendo cada uno de sus individuos que vamos a proponer se comience la obra mañana mismo. Todo menos eso, señores concejales. Sabemos que el estado de nuestro erario no está para dibujos y por lo tanto no podemos



pedir lo imposible en el actual momento; pero esto no quiere decir que la construcción de la Plaza no pueda ser un hecho dentro de un plazo relativamente breve.

No todo se consigue con dinero contante y sonante, hay mil recursos adecuados y perfectamente legales para alcanzar la ejecución de ciertas obras de utilidad reconocida y de ellos debe hacerse prudente uso. Nada nuevo vamos a decir; sólo hemos de significar uno de esos recursos o medios que está al alcance de todos y es de práctica harto vulgar y demasiado

*Plaza de Abastos*

corriente. Se reduce a procurar la edificación de la Plaza con ajeno capital, concediendo su explotación al ejecutor capitalista por determinado número de años transcurridos los cuales pasaría a ser de hecho y de derecho del pueblo. Es cierto que aquí no habría capitalistas o compañías que se atrevieran a efectuar empresa tal, tanto por no existir hombres ricos, cuanto por desconocerse la

<sup>38</sup> EL ACCITANO. AÑO II, n° 57 de 27-11-1892

bondad de este género de asuntos y no adaptarse nuestro actual modo de ser a la asociación, pero no faltarían individuos de ajena procedencia que solicitaran llevarlo a término y en verdad que no perderían. Como de ningún modo llegaremos a obtener esta ni otras de las muchas mejoras que necesita y reclama con urgencia la población es cruzándonos de brazos y esperando a que nos den las cosas hechas y no tengamos otro trabajo que disfrutarlas. Traslado esta propuesta al Municipio a quien toca y corresponde estudiar este negocio y hacer cuanto haría un celoso padre de familia en pro de sus administrados. Esa es la obligación y ese el deber impuesto por la ley a todos los representantes de los pueblos, que deben cumplirlo religiosamente o ceder sus puestos a otros más activos y adecuados, si no se encuentran adornados de la energía precisa para llevar sobre sus hombros carga tan pesada como honorífica.

### LAVADEROS PÚBLICOS <sup>39</sup>

Existen en todas las poblaciones, aún en aquellas de poca importancia, lugares determinados por los Ayuntamientos y por los mismos construidos, donde pueden las lavanderas dedicarse a su penosa faena de la manera más cómoda y segura posible. Decimos cómoda, porque estando estos lugares situados dentro o inmediatos a la población, evita las molestias del transporte de ropas y las de un largo camino, cuando, como sucede en esta ciudad, los parajes elegidos para las operaciones del lavado de estas últimas se encuentran a no corta distancia del pueblo y en medio de los ríos y ramblas. En la memoria de todos está vivamente gravado aún el triste recuerdo de las desgracias ocasionadas en los pasados días, efecto de una tormenta que trajo como consecuencia la rápida y



enorme crecida de la rambla llamada de Zalacos, o más comúnmente de san Antón, donde desde hace mucho tiempo se viene lavando por las vecinas del Colmenar y de la Magdalena. Así pues, y teniendo en cuenta que el espíritu de reforma y progreso que hoy domina en todos los órdenes es conocido y sentido por nuestro Municipio, nos atrevemos a indicarle la ejecución de estos lavaderos, que para la clase que puede utilizarlos tantas ventajas encierra y cuya

construcción proporcionaría, en estos meses de escasez, trabajo con que algunos obreros que hoy viven problemáticamente pudieran alimentar a sus familias. Por otra parte, también podrían ser para el Municipio un origen de ingreso mayor o menor, siempre en razón directa de la importancia de estos lavaderos, en virtud del canon que habrían de pagar las que los utilizarasen, canon que nada gravaría los intereses de las lavanderas, pues que estando estos sitios dentro o muy cercanos a la población ganaban en tiempo mucho más que pudiera importarles el estipendio de su uso, realizando con mayor limpieza y escrupulosidad su trabajo y, sobre todo, dejando de estar constantemente a las inclemencias del tiempo que tanto daño proporcionan. Demostrada la utilidad de estos lavaderos públicos, réstanos aconsejar a nuestros ediles esta mejora que en algo contribuiría al buen nombre de nuestra ciudad y de seguro evitaría en lo venidero desgracias que la más funesta experiencia nos ha demostrado pudiéramos lamentar y que sucedidas no tienen reparación posible. Estúdiense por el Municipio el asunto que indicamos, hágase el oportuno proyecto y por último llévase a cabo esta obra tan necesaria consultando siempre la economía.

Aureliano del Castillo

<sup>39</sup> EL ACCITANO. AÑO III, n° 76 de 9-4-1893

## NECESIDAD DE ENCAUZAR EL RÍO Y LAS RAMBLAS MÁS IMPORTANTE DE GUADIX<sup>40</sup>

Toda verdad ha de reconocerse como tal, no debemos desvirtuarla cuando nos perjudica, aplicándole lenitivos que no sirven para otra cosa que para colocarnos en situación peor, triste y desairada en demasía. Si algo nos hace daño hemos de evitar que suceda a todo trance, a toda costa, sin perdonar medio, ni escasear sacrificios ni privaciones.

Es una irrefutable e incontrovertible verdad que nosotros por temperamento, merced al clima que nos rodea, por idiosincrasia o por cualquiera otra causa más o menos conocida somos apáticos, realmente apáticos. Y esta apatía nos hace abandonar lo que debiéramos hacer con premura y dejar para mañana lo que es cuestión del momento. Pues bien; si reconocemos la virtud de la laboriosidad y los males que atrae y proporciona la apatía ¿por qué no la dejamos por aquella que es manantial perenne de bienes?, ¿por qué desatender lo cierto por lo que cuanto menos es altamente problemático?

Hay una cuestión que resolver en nuestra localidad, que trae sobre ella multitud de perjuicios, cuestión que se ha puesto más de una vez sobre el tapete, pero que jamás se ha resuelto ni decidido. Nos referimos al encauzamiento del río y de las ramblas más importantes. Casi todos los años en la temporada en que se desarrollan las tormentas, desde marzo a octubre, hay que lamentar algún desastre. Unos años es el río, otros las ramblas que cuentan con más caudal de aguas se desbordan, invaden los campos y arrastran sementeras, alamedas, casas de campo, sendos pedazos de las más productivas de las tierras y alguna vez producen desgracias personales. Dígalo si no la avenida del Martes Santo pasado que ocupó la ramblilla de san Antón, cuyas aguas arrastraron en su furiosa corriente a una mujer desventurada juntamente con su pequeño hijo; la madre se salvó gracias a la oportuna intervención de un joven que la arrancó de una muerte cierta, el hijo pereció como saben nuestros abonados. Y se cuenta que la mencionada ramblilla no es de las que tienen



importancia, es mansa y tranquila y sus crecimientos son inadvertidos la mayor parte de las veces. Hemos de convenir en que no toda la culpa es de los propietarios y labradores de esta localidad. Los habitantes de los pueblos situados en las faldas de Sierra Nevada extraen de esta la leña que necesitan para sus necesidades y la que dedican a la venta y esta falta de arbolado, que diariamente va disminuyendo sin que se repueblen los montes, que quedan calvos, hace que con las

*Río Guadix. Riada después de una gran tormenta*

aguas desciendan piedras y arenas que se depositan en la parte más baja de los lechos de los ríos. Aquí, por lo tanto, parte inferior, se hacen esos depósitos y es donde urge poner coto y remedio si no queremos que los perjuicios sean cada vez mayores, porque los lechos de las ramblas y del río están en parajes más altos que las márgenes y que las tierras vecinas a los mismos. Mil medios existen, siendo los más eficaces hacer arar la parte por donde discurren las aguas y la canalización, mas como los propietarios son muchos, muchos también los cauces que deben ser objeto de tal reforma y la iniciativa no es posible sea particular, creemos que debe nacer de la Corporación municipal. Fórmense por lo tanto los expedientes precisos después de tomado el oportuno acuerdo. Reúnanse los propietarios a insinuación de la autoridad, háganse las obras del modo más

<sup>40</sup> EL ACCITANO. AÑO III, n° 76 de 9-4-1893

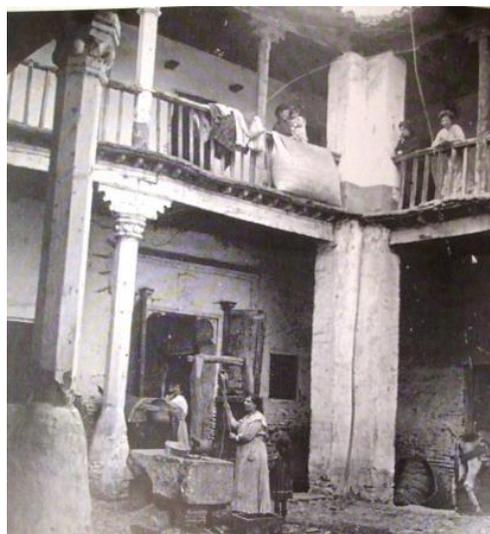
conveniente y es seguro que se tocarán inmediatamente los resultados. Hoy el propietario, el labrador, el molinero que tiene su artefacto en las márgenes del río o de alguna rambla, después de haber gastado y hecho sacrificios de consideración, están como alma en pena esperando que sus desvelos y sacrificios sean en un momento víctima de alguna avenida que cause su ruina. Todos sabemos, sentimos y deploramos eso, pero nadie piensa en la ejecución de estas obras de tan reconocida utilidad. Mas luego lloramos nuestra desventura, que no lo es, sino consecuencia legítima de la apatía. Garci-Torres

### CAPÍTULO III

#### URBANIZACIÓN DE CALLES Y PLAZAS DE GUADIX

#### UNA CASA QUE DEBE DESAPARECER. UNA PLAZA<sup>41</sup> QUE DEBE CONSTRUIRSE. UN PASEO QUE DEBE REFORMARSE<sup>42</sup>

Con entusiasmo, con verdadero entusiasmo se supo por los habitantes de esta nuestra ciudad que se preparaba una mejora de mucha importancia para la misma y la nueva produjo regocijo sin cuento y placer sin fin. La noticia cundió, se propaló, se comentó y cada cual allá en lo íntimo de su corazón no pudo por menos de dar un voto de gracia a las autoridades autoras del proyecto y hacer fervientes promesas por su realización inmediata. Esto sucedía allá hacia la última mitad del año de 1890 y en la primera del actual. Entonces nos parecía que la reforma era cosa hecha y que el porvenir se abría risueño y sonrosado para esta ciudad. No eran vanas nuestras esperanzas. El Ayuntamiento había empezado a realizar un plan para la desaparición de la vetusta y fea casa, que cual careta mamarracho cubre, estorba y no deja contemplar la fachada principal de nuestra bellísima catedral, porque estorba, porque es un peligro constante y amenazador, porque se está cayendo ruinoso y para esto se le notificó a los habitantes de la casa, conocida como la casa de D. Pedro Cañas, que la desalojasen en breve término para comenzar su demolición y subsiguiente construcción de la plaza, pero la cosa quedó en este estado y la casa no vino al suelo. ¿Qué sucedió? No lo sabemos, aunque se dijo que el edificio había pasado a poder de la Hacienda y ésta, a pesar de las gestiones hechas por el alcalde de este pueblo, ha puesto obstáculos a la demolición; sin embargo, a pesar de ello, ya pertenezca a la nación, ya a particulares, esa casa y las que le siguen



hasta el paseo de la Catedral deben desaparecer, porque son vergüenza de la población por ser sitio donde aún se hacen aquellas cosas que según dicho del célebre manchego, andante caballero, es peor “meneallas” y porque así lo exige el ornato de la ciudad, eso sí sin daño de nadie, sin perjuicios, pagando lo que religiosamente valgan, sin que haya lágrimas que enjugar, ni pérdidas que lamentar. Puede suceder que el Municipio no tenga dinero disponible para tamaña empresa y en tal caso debe dar una muestra de virilidad, celebre sesión, llame al pueblo, tómesese solemne acuerdo abriendo suscripción popular y contribuya a ella el Ayuntamiento, el Obispo, el Cabildo catedral, los batallones de la zona, los diputados del distrito, el Seminario Conciliar, el Juzgado, las sociedades, las clases

*Patio de la Casa de las Campanas. Fuente: Torcuato Fandila (Guadix)*

todas, pobres y ricos y la obra será un hecho consumado en breve tiempo. No creemos que perteneciendo la dicha casa a la Hacienda serían insuperables los obstáculos por grandes que fueran. ¿No está en vigor la ley de ensanche y ornato de poblaciones?, ¿no tiene Guadix un Diputado a Cortes y otro provincial, jóvenes ambos, que no sólo por ineludible deber sino también por cariño a él harían cuantos esfuerzos les fueran dables en pro de la realización del plan?, ¿no es honor de todo

<sup>41</sup> Se está refiriendo a lo que actualmente es la placeta de la Catedral

<sup>42</sup> EL ACCITANO. AÑO I, nº 2 de 1-11-1891 y nº 3 de 8-11-1891

Diputado hacer por sus representados cuanto esté en sus facultades, cooperando aun personalmente y con sus privados intereses? Es seguro, segurísimo, que estos señores emprenderían enérgica campaña, que, como justa, sería coronada de lisonjero éxito y el empeño sería conseguido.

Superadas y vencidas, con el común esfuerzo, las dificultades que pueden presentarse ha de comenzarse inmediatamente la demolición de la casa puesta en entredicho y subsiguientes hasta llegar al paseo de la Catedral y una vez terminada emprender la construcción de la plaza en la que habría que colocar una estatua en su centro, columnas que sostengan el alumbrado, asientos de metal fundido y un terraplén sujeto por breve anillo de piedra de cantería. Nada de árboles, ni una flor, ni una planta que pugnarían con el edificio esbelto, airoso y serio que constituye la catedral. Si lo principal que es la Catedral es seria, serio debe ser cuanto con ella forme consorcio, cuanto venga a formar parte de su todo. Esa horrible cochera, prolongación de la *Casa de las Campanas*, decrepita y desaliñada que cubre su interior fealdad cual mezquino taparrabo con las tres cuartas partes de una problemática puerta, ha de desaparecer y en su lugar, en el terreno que tan malamente ocupa ¡qué bien estaría o un palacio de Justicia o un teatro o cualquiera de los edificios públicos de que tan faltos estamos!, ¡cuánta vida daría a la plaza!, ¡cuánto aumentaría su belleza! En el costado



próximo al paseo de la Catedral debe ponerse verja con tres puertas que dando paso a espaciosa escalinata conduzca a él. Nosotros creemos que la misma sencillez que aconsejamos respecto de la plaza debe regir en el paseo que es la continuación de ella. Tírese línea recta desde la última esquina de la casa del Sr. Labella al ángulo que forman los asientos situados frente a la parte posterior del palacio episcopal, reedifíquense estos y colóquense en ellos, en vez de respaldos de piedra, barandas de hierro fundido de medio metro de altura. Divídase el paseo en toda su longitud en dos mitades exactamente iguales, póngase

*Paseo de la catedral anterior a la remodelación de la placeta (MCU. Arch. Estatales)*

un piso uniforme y cómodo y en el centro, o sea entre las dos mitades y a todo lo largo, elévense diez o doce estatuas de los obispos más célebres que han ocupado la silla de S. Torcuato empezando por éste<sup>43</sup>, porque es el primado, el querido, el idolatrado de Guadix, que no lo comprendemos sin él, sostén de su fe, su entusiasmo en toda su manifestación, y entre una y otra sitúese una columna con su farol correspondiente. Desde la esquina izquierda de la parte de la Catedral, mirando hacia la vega, tírese otra recia a la bola que llamamos del paseo y en el espacio que resulta entre los dos puntos designados constrúyase una muralla de un metro de alta la que se corone con una baranda de 50 centímetros de alta también y en el centro de ella su verja que proteja la abertura de entrada y tendremos completa la obra.

Mejoras como estas dan grandeza a las poblaciones y las pone al nivel de las demás de su clase. Eso de creer que todo es bueno, que las cosas deben seguir como estaban en tiempos antediluvianos, fenicios, cartagineses, romanos o árabes es solemne majadería; cada tiempo tiene sus manifestaciones, cada época sus modas, cada generación sus gustos y caprichos. En la

<sup>43</sup> En este año de 1891 en que se escribe este artículo el obispo es Fr. Vicente Pontes y Castelar que fue quien costeó de su bolsillo las verjas de hierro que hay delante de la fachada de la catedral y las que hay en el paseo

realización completa del plan que dejamos trazado ligeramente toca gran parto al pueblo, pero también la tiene, y no escasa, el cabildo catedral ¿A quién si no corresponde costear las estatuas y buena porción del decorado del paseo de la catedral?, a esa corporación y no se diga que no tiene medios, ¿no ha enajenado ha poco dos casas y aún tiene fincas que vender?, pues veríamos con placer que empleara esos fondos en mejoras de su iglesia o de lo que toca y atañe a ella, ya que ha comenzado construyendo la verja del frontispicio proyectado, según anunció en no muy remota fecha un periódico de esta localidad,-El Eco Accitano-, la venida de cristalerías de Munich, de las que en verdad está necesitada y otras cosas que le honran y dan grata idea de sus iniciativas. El tiempo apremia, la dirección de esta obra no puede llevarla otra persona que la Corporación Municipal, porque es de su incumbencia y la tiene en estudio en parte junto con su Alcalde-Presidente, a aquella le toca y corresponde acordar y a este poner en práctica sus decisiones. El cabildo catedral debe ser invitado a ello. Haya pues decisión, amplíe el Ayuntamiento su proyecto y que el año nuevo no encuentre sobre sus cimientos los edificios reseñados, condenados a muerte por el tiempo, por el progreso y por la civilización. El pueblo anhela esa mejora, concédasele, en ello vamos adelantando mucho en bien de la población y en pro de las clases proletarias que encontrarían en ella el pan del invierno tan desconsolador para las mismas. ¿Hemos de decir que nuestro periódico, su redacción y cuanto haya a su alcance están siempre dispuestos a cuanto tienda al fomento de nuestro país?

Diez años han pasado y los periodistas de "EL ACCITANO" aún siguen criticando a las autoridades competentes por no haberse finalizado la urbanización de la placeta de la catedral con el siguiente artículo:

"Hace tiempo<sup>44</sup> venimos clamando sobre el horroroso, bochornoso, doloroso y feo aspecto que presenta la plazuela de la Catedral, sitio el más céntrico de esta hermosa y saludable ciudad, pero abandonada por la mano pródiga, sabia y protectora de todos aquellos que han sido llamados, bien por el público o bien por obra y gracia de los graciosos Gobiernos a disponer de los destinos de los sufridos, resignados, pacientes y humildes corderos accitanos. ¿Cómo fuera posible que en otra población hubiera permanecido ese sitio tan céntrico, pòrtico pudiéramos llamarle de nuestra artística catedral, en el lamentable estado en que hoy se encuentra? Por todos lados que se le mire verá el hijo de este país y, lo que es más vergonzoso, el instruido viajero, ruinas sucias y miserables,



casuchas desvencijadas y tiznadas y un callejón que da náuseas, del cual hay que apartar la vista con horror y el estómago con asco. ¿No puede urbanizarse tal sitio, vergüenza y padrón de ignominia de esta ciudad? Parece mentira que hayamos pasado por los salones del Ayuntamiento y que jamás hayamos dirigido una mirada a la caja de hierro que guarda los caudales en depositaría con ánimo de preguntarle si contenía en su seno unas pocas pesetas, suficientes para obra tan necesaria.

*Placeta de la catedral anterior a la última remodelación*

<sup>44</sup> EL ACCITANO. AÑO XI, n° 502 de 18-8-1901

¿Para qué se procedió al derribo de la casa que interceptaba la vista de la fachada de la Catedral? ¿Por qué después de diez años no se ha pensado en la expropiación del tugurio taberna que existe frente por frente de la puerta del Sagrario? ¿Por qué del mismo modo no ha habido un Ayuntamiento que mande también expropiar el granero que linda con ella? Ejecutada la obra que está pidiendo a voces la plazuela que nos ocupa, sería una página de gloria para el Municipio que la llevara a cabo, siempre que se ajustara a un plan cierto y artístico. Guadix está falta de ornato, falta de lo más rudimentario como es la limpieza y hermosura para que la vida en ella sea higiénica y agradable.

Hubo que llegar al año 1908 para que por acuerdo de la Junta Municipal se demolicieran las ruinas que aún quedaban frente a la catedral y el arco de Sta. Luparia. "EL ACCITANO recogía este acontecimiento con estas palabras:

"Un aplauso merecidísimo a la Junta Municipal<sup>45</sup> por haber acordado y llevado a efecto la demolición de las ruinas que existían frente a nuestra catedral que eran impúdica sentina, previa la correspondiente indemnización. Ahora es indispensable caiga el arco antiguo de Santa Luparia ya que no conserva su primitiva forma, pues puede decirse que el lugar que ocupa hoy el muro estará más o menos distanciado del antiguo arco y también como ya nada tiene de Santa Luparia, pues se ha convertido en habitación lo que tal vez antiguamente fuera un oratorio, es necesario que desaparezca el dicho arco con la actual urbanización de la plazuela de la Catedral para que quede libre y despejada. Debe encomendarse al perito municipal un plano para el



*Arco que daba entrada a la plaza de la Constitución (Patrimonio Guadix Comarca)*

ornato de la misma haciendo que las edificaciones que se hagan sean paralelas a la fachada de la Catedral y así se evitarán desavenencias para lo sucesivo, metiéndose las fachadas que deban perder terreno, sin hacerse como es costumbre líneas curvas o quebradas, que aquí se perdió la recta en pecadoras manos a gusto del consumidor y según quién sean maestros y edificantes. Debe imaginarse y señalarse la rasante tomando tres puntos: la entrada de la plaza de la Constitución, el cañillo que llaman del Catalán y el paseo de los canónigos<sup>46</sup>. Queda bajo el plan de la Catedral que se haga una escalinata para ascender por fuera de la verja y la fachada principal quedará más esbelta, más hermosa y si el Paseo queda también bajo que se haga otra escalinata desde la nueva plaza que dé acceso al mismo. Así resultará un sitio ameno y esa parte de la ciudad muy aceptable.

Con dolor vemos que se está recalzando el arco por el derribo de los vetustos graneros que lindaban con él, señal cierta de que la nueva área quedará irregular y fea. Si el arco queda así, puede ser, andando el tiempo, causa de alguna o muchas desgracias, pues sobresaliendo de la casa de su propietario en forma de martillo, mañana o al día siguiente fácilmente puede venirse al suelo sepultando en sus escombros a algún transeúnte o a sus dueños mismos, pues fuera fácil que con el arco arrastrara parte de la casa de donde arranca. Son tan débiles los cimientos en donde descansa que un violento huracán, un terremoto o cualquier otra causa natural pueden influir en un momento

<sup>45</sup> EL ACCITANO. AÑO XVIII, n° 828 de 24-10-1908

<sup>46</sup> Se refiere al actual paseo de la Catedral

dado para que suceda lo que dejamos dicho. Si se ha de embellecer sitio tan céntrico de esta población es indispensable que ese arco desaparezca.

Ese arco debe desaparecer y debe ser pronto, muy pronto, darse rasante nueva a la plaza de la Catedral que ha de rebajarse hacia el Seminario<sup>47</sup> y donde están las ruinas levantarle una arcada monumental de tres huecos formada y la correspondiente escalinata que dé acceso al Paseo de la Catedral, el balcón más hermoso de la ciudad,- llamado el ingenio de S. Torcuato-, desde el que se ve nuestra hermosa vega, la Granja de la Concepción, la cerámica, la estación del ferrocarril con los hermosos edificios particulares construidos en sus alrededores, la morisca Torrecilla de Baza que aún se mantiene a pesar de estar carcomida en su base sin que nadie la remiende, Benalúa a lo lejos, el Bejarín, las vegas de Alcudia y Exfiliana, las huertas con sus casitas blancas. Si esa indispensable mejora se realiza merecerá la Corporación Municipal aplausos y lauros, enhorabuena y honorífica mención, que es de las que se desean por todo el vecindario.

### LA PLAZUELA DE SANTIAGO<sup>48</sup>

La reforma de la plazuela de Santiago es una de las que se imponen en esta población para embellecerla y hermosarla, mayormente cuando las importantes edificaciones que se están ejecutando a su lado la reclaman con imperio para que no queden como metidas en un foso. Hace días que se viene trabajando con actividad en el derribo de las feas tapias que la circundan y en la conducción de tierras para su allanamiento. A nuestro entender sería de desear que se aumentaran los peones y los carros para que en breve plazo la indicada plazuela presentara el aspecto que los planes anteriores la han señalado, como así mismo que no quedara solamente en esto, pues siendo ya tiempo de poder plantar la arboleda necesaria se procediera a ello sin levantar mano, antes de que contingencias ordinarias o extraordinarias pudieran impedir su completa terminación.

El suelo de Guadix se presta admirablemente para que con buenos deseos de parte de nuestros administradores aparezca engolado con los hermosos productos de una vegetación exuberante y ya que este año ha sido fecundo en iniciativas de esta clase sigamos por ese camino y en plazo breve podremos presentar a propios y extraños una ciudad que sea envidia de otras muchas de más vecindario y de más extensas áreas. Por esto viene trabajando nuestro periódico durante los



siete años que lleva de existencia y si bien es cierto que poco ha adelantado, sus gestiones no han sido desatendidas, aunque muchas veces no se hayan terminado las obras a que se ha dado principio por sus propias iniciativas. Una gota de agua continua destruye la piedra más dura; por esto no desmayamos y hablamos y pedimos, por lo que seguiremos siempre pidiendo y hablando en uso del indiscutible derecho que tiene la prensa para poner de relieve aquello que siempre permaneciera *in statu quo* si aquella guardaba una punible mudez.

*Actual placeta de Santiago*

<sup>47</sup> Actual Escuela de Artes y Oficios

<sup>48</sup> EL ACCITANO. AÑO VII, n° 312 de 17-10-1897

Se está finalizando la obra de la plazuela de Santiago y desde "EL ACCITANO" se pide que en ella se instalen los puestos que hasta ahora estaban en la calle Ancha.

"No nos cansaremos de repetirlo<sup>49</sup>. Terminada casi en su totalidad la obra de la plazuela de Santiago y siendo la idea del Ayuntamiento la prosecución de otras más importantes, ninguna época administrativa ha gozado nuestra preterida ciudad que pueda compararse con esta por la que atraviesa hoy. El Municipio debe ordenar inmediatamente que desaparezcan los puestos de la calle Ancha y que se instalen en la nueva plazuela que ha resultado de su allanamiento. Razones de ornato e higiene así lo exigen. Siga nuestro Ayuntamiento por la ruta que emprendió que más vale buena fama que utilidades anónimas. Busque siempre oír alabanzas públicas y rehúya secretas recriminaciones que lo que la luz alumbra está a la vista de todos y lo que tapan las tinieblas en la conciencia del pueblo. Ya era hora de emprender un viaje nuevo y nadie, absolutamente nadie, ni aun los más recalcitrantes enemigos políticos pueden hablar, ni en público ni en secreto, de una manera intencionada, del recio proceder que informa hoy las obras y decisiones del actual municipio.

### LA NUEVA VIA<sup>50</sup>

#### *Necesidad de abrir una calle que una la de Santiago con la carretera de Almería*

Tras muchos años de anuncios periódicamente interrumpidos, tras multitud de trabajos de incubación, tras laborioso embarazo, parece que la apertura de la calle que prolongando la de Santiago ha de terminar en la carretera de Almería es un hecho real y positivo, habiendo comenzado a indemnizarse a los dueños de los predios que han de convertirse en pública senda. ¡Estamos por



ello de enhorabuena! ¡Llegó el deseado día! Falta únicamente que el parto no produzca fenómeno, ser monstruoso y feo, en vez de perfecto y acabado en lo posible, callejón en vez de calle, línea quebrada en vez de recta que para eso buenas están las cosas en el estado en que aún se encuentran. Al demolerse los edificios y expropiarse y romperse la unidad de las fincas rústicas, que ha de ocupar la vía, no tiene nada de extraño que algunos individuos pretendan, lo más santamente posible, eludir la nueva edificación indispensable y precisa. No será raro que algunos propietarios interpretando a su modo su particular interés pretendan también colocar antepecho donde deba ir balcón, ventana donde sea obligado el antepecho, postigos microscópicos donde corresponda reja alta y ventilada, fachear con seis balcones donde cojan doce y cosas por el estilo en

#### *Antigua calle Nueva actualmente calle Mira de Amezcuca*

gracia del ahorro. Es del mismo modo presumible que los señores de las tierras laborables confinantes con la carretera de Almería quieran cerrar modestamente sus heredades en la parte que toquen a la calle, bien plantando gallardos setos de saucos, bien amorosos espinos, bien edificando toscos muros so pretexto de que aquellos sitios son arrabales y no llega allí la población, sin tener

<sup>49</sup> EL ACCITANO. AÑO VIII, n° 357 de 21-8-1898

<sup>50</sup> EL ACCITANO. AÑO I, n° 5 de 22-11-1891

en cuenta que es un nuevo trozo de ella la calle que trata de abrirse y que de seguirse tal teoría jamás se ensancharían los pueblos y nunca serían susceptibles de crecimientos ni de modificarse las afueras. Nosotros sabemos que el Ayuntamiento examinará con detenimiento los planos que se presenten a su sanción para nuevas construcciones, revoques o modificaciones de fachadas antiguas y que será celosísimo de su deber, que a ello le impele la honrosa misión que tiene encomendada, representando al pueblo y velando por sus derechos, sus intereses y su embellecimiento. Tenemos el íntimo convencimiento de que negará todo aquello que redunde en desprestigio de la población y sólo será su objetivo el ornato más correcto que no se parará ni en nombres propios, ni en calidad de personas y todas serán igualmente medidas, y por último, que la calle será un modelo en nuestra ciudad, la mejor acaso. Respecto de la comisión de ornato, el vecindario espera lo mismo, igualdad para todos y severidad para los que traten de aprovecharse de una línea de terreno a que no sea acreedor, de entorpecer la edificación un átomo o de quedarse atrás porque su casa está pasadera y puede evitarse la pared de la fachada. Si alguno pretende eso, duro, duro y duro, que los intereses generales están sobre los intereses y conveniencias de los particulares. De tal manera se logrará que la nueva vía sea aceptable y llene los fines a que se dirige, como es el que tenga Guadix una entrada decente y cómoda. Nuestro propósito es dar modesto voto en cuestiones palpitantes en la actualidad.

La nueva calle está diseñada y es el momento de buscarle nombre. El cronista escribe el siguiente artículo:

“Todo ser racional<sup>51</sup> que nace lleva un nombre que con los propios apellidos le hace diferenciarse de sus congéneres y semejantes. Siguiendo los pueblos este diferencial principio, a cada calle que en ellos se forma es preciso se le aplique su denominación que la diferencie de las demás de su clase, entre otras cosas para los censos y demás operaciones administrativas. De aquí que la calle que ha de construirse, prolongación de la de Santiago, haya de llevar precisamente un nombre o mote de pila, más o menos adecuado y bien elegido. Hay pueblos donde si la calle es larga se le bautiza con el nombre de “calle Larga”, si estrecha, con el de “callejón estrecho”, si ancha, se le llama “calle Ancha”, si por las cercanías hay algún convento de monjas no se desperdicia la ocasión, ¡no faltaba más!, se ha de denominar “calle de las Monjas”, si existe por allí algún álamo, aunque tenga un codo de alto y sea feo y negro, se ha de decir “calle del álamo negro” etc. etc., apelativos con los que no estamos conformes y menos aún con las causas que los engendran; y ya que del bautismo de esa calle ha de tratarse ¿por qué no hemos de emitir nuestro parecer?

En todo pueblo nacen personas que por sus talentos, sus virtudes o sus posiciones pecuniarias o políticas procuran engrandecerlo, honrarlo y protegerlo; el nuestro por fortuna no ha sido excepción de la regla general. Desde remotas fechas ha producido varones insignes y patricios eminentes que han sobresalido en las armas, en las letras y en las ciencias. Los pueblos no pueden pagar a los hijos que los ensalzan más que con un recuerdo en las actas de su Ayuntamiento, un lugar en su historia, un monumento en una de sus plazas, una inscripción en la casa donde nacieron o llamar una calle con el nombre del hijo amante y por ello no desperdician las ocasiones que se presentan y he aquí que hoy la tiene la municipalidad perpetuando la memoria de uno de los ciudadanos que dejaron de existir, poniendo su nombre a la calle en proyecto.

No seremos nosotros los que indiquemos de cuál de ellos, que sobre ser cuestión espinosa, acaso nos equivocaríamos en nuestras apreciaciones. ¡Allá el municipio! En la historia antigua de

---

<sup>51</sup> EL ACCITANO. AÑO I, n° 7 de 6-12-1891

nuestra vieja ciudad tenemos multitud de varones insignes, en la contemporánea han figurado y dejado de existir, por desgracia, Pedro Antonio de Alarcón, poeta y escritor correcto y castizo, Torcuato Tárrego, fecundo novelista, asiduo defensor de los intereses de su ciudad natal de la que era fiel enamorado, Ramón Aparicio, distinguido farmacéutico que siempre estuvo en el puesto de honor cuando de Guadix o de sus intereses morales o materiales se trataba y otros y otros, que sería ímproba tarea señalar, sobresalientes en el ejército, en el foro, en las ciencias y en las artes, cual antes hemos expuesto, ellos son los llamados a dar sus nombres a la nueva calle.

### POR LOS PASEOS PÚBLICOS<sup>52</sup>

*Se pide al Sr. Alcalde que reconstruya los paseos de la Alameda y de la Glorieta*

Así como el individuo da una idea aproximada de sí por sus maneras, trato y exterior aspecto, así los pueblos impresionan más o menos agradablemente por la relativa esplendidez y buen gusto de sus obras y edificios y muy especialmente por los públicos, tales como la casa ayuntamiento, cementerios, iglesias, mercados, paseos, teatros, etc. De aquí, que la administración provincial y municipal estén obligadas, en sumo grado, a la edificación y conservación de ellos en lo que deben tener eficaz y decidido empeño.



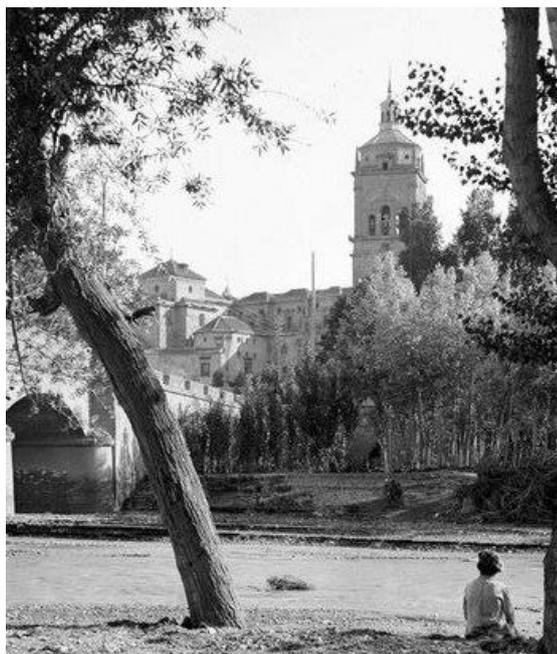
Hace ya muchos años, cuando aún no existía la carretera de Murcia a Granada, Guadix tenía bonitos y bien cuidados paseos en su Alameda y en su Glorieta. La construcción de aquella (la carretera) y la mala ocurrencia de situar el puente en el lugar que ocupa, los dividió, -pues se continuaban-, estropeándolos grandemente, robándoles sus terrenos, su hermosura y su perspectiva alegre y risueña: plantas, vallados, árboles, verdura y flores desaparecieron en aquella parte para ser sustituidos por horroroso muro de cal

*El parque Pedro Ant<sup>o</sup> de Alarcón en la actualidad*

y canto en el que hay incrustado un ojo del puente que comunica a aquellos que quedaron feos y contrahechos. Nuestros antepasados tuvieron la fatal idea de hacerlos a las márgenes del río y frente a una rambla furiosa cuando crece y los modernos, como hemos dicho, la no menos peregrina de colocar el puente en su recinto y como su situación con relación a ello sea dificultosa y poco meditada, resulta especie de dique que deteniendo o dificultando el paso de las aguas desbordan y se introducen ya en los paseos, ya en la vega a la más ligera avenida, suceso que aconteció últimamente hará unos tres años, dejando a aquellos en un estado tan deplorable que figurarían dignamente entre los inválidos más caracterizados, ¡tal se encuentran los pobres!, ¡tan mal parados están aún!

<sup>52</sup> EL ACCITANO. AÑO II, n° 14 de 24-1-1892

Mas como quiera que ni deben ni pueden continuar así, nos permitimos excitar al Municipio para que ahora que comienza a subir la savia en las plantas emprenda la reconstrucción de ellos dotándolos de los adelantos de la época que les son aplicables y con esto dé un lugar al vecindario



donde pueda esparcir su ánimo, recrear su vista y regalar su olfato, encontrar fresco y reposo en los abrasadores días del estío y pasear tomando un rayito de sol en las agradables tardes de la primavera y del otoño. Un pueblo sin paseo decente y decoroso es lo mismo que una casa que no tiene sala de recibo, que un teatro que carece de salón de descanso, que una iglesia donde no hubiera sacristía, donde tantos pitillos desaparecen al encanto de la conversación, orilla del brasero. Nuestro salón se presta a todo género de modificaciones, nosotros mandaríamos talar la hilera central de árboles que en él hay y reuniríamos en una sola las dos calles paralelas existentes, lo prolongaríamos ocupando el camino que conduce a la ermita de san Sebastián que llevaríamos al sitio que ocupa la muralla y seto lindantes con terrenos de los

*Vista de la catedral desde el río Guadix*

herederos del señor duque de Gor, construiríamos paseos laterales para carruajes y en los terrenos sobrantes a los lados y cabezas crearíamos jardines a la moderna, con sencillos laberintos, asientos rústicos, cuadros y cestillos de flores y arbustos y todo ello lo defenderíamos sólidamente de las asechanzas e imprudencias del río. En la plaza Nueva, que forma parte integrante de él, colocaríamos en el centro un jardinillo y haciendo círculo concéntrico con el trazado por los asientos que la cercan pondríamos acacias y faroles, muchos faroles y reforma concluida.

### LO QUE DEBE SER LA CALLE DE STA. MARÍA<sup>53</sup>

*(Vulgo Palacio Episcopal)*

Es aspiración constante de la humanidad procurarse cuantas comodidades puede, cuantos atavíos hacen resplandecer la hermosura, cuantos manjares preciados existen para regalar con ellos delicados y descontentadizos paladares y buscarse cuanto cree útil y agradable para pasar esta vida de la mejor manera. Por eso, los pueblos formados por hombres y por ellos dirigidos y gobernados se encaminan también a procurar la belleza y mejoramiento de estos para solaz de sus habitantes y admiración de los extraños y de aquí la emulación creciente por el fomento y desarrollo de los mismos.

No hace muchos años existía en esta población una plaza que se llamaba, y aún sigue llamándose, de la Constitución<sup>54</sup> en memoria de ciertos acontecimientos políticos de alta significación y resonancia, que era una gran llanura mal empedrada con baches y tropezones, casuchas feas, destartaladas y bajas y una fuente que era lo mejorcito de ella y que no sabemos por

<sup>53</sup> EL ACCITANO. AÑO II, nº 39 de 17-7-1892

<sup>54</sup> Nuestra plaza ha tenido a lo largo de la historia moderna distintos nombres: plaza Mayor, plaza Onésimo Redondo, después de la Guerra Civil Española, plaza de las Palomas y actualmente plaza de la Constitución

qué no se ha colocado en otra parte, estando arrumbada en San Diego, según noticias fidedignas, que se llamaba de la “*Mona*” por terminar en una que sostenía el escudo de armas de la ciudad. Los señores del Ayuntamiento de aquel entonces se levantaron un día de buen humor, acordaron de verdad su modificación y así se verificó. Se arrecifó (*se empedró*), se pusieron asientos, faroles y el imponente candelabro, según entonces se decía, no recordamos por quién, se obraron y fachearon las casas de un lado y por más que las del otro permanecen aún en su primitivo estado, entre las que hay una en construcción hace tres o cuatro décadas, esa plaza es actualmente un lugar alegre y hermoso en el que se pasearía con comodidad si se regase frecuentemente... ¡hay tanto polvo! Después, y gracias a la demolición de un edificio ruinoso, se ha empezado el arreglo de la otra plazuela que le sigue donde se levanta y luce nuestra preciosa Catedral y aunque va tan apresurado, que creemos coincidirá su conclusión con la terminación del siglo y será plaza fin de siglo, frase enfática tan en boga en el presente momento histórico, es lo cierto que tendremos otro lugar ameno donde recrear nuestro ánimo y habremos ganado terreno en el camino de los adelantos. Existe más allá una calle donde se sitúa el palacio episcopal, que está pidiendo su modificación y que es llamada a ser una de las mejores, uniendo el barrio de San Miguel con el centro de la población y



siendo importante arteria de movimiento y de vida. Merece por lo tanto nos ocupemos de ella y procuremos exponer en breves razones un pensamiento digno de ser estudiado. Es sabido que el palacio episcopal forma en su fachada principal un ángulo recto, teniendo en su parte inferior una saliente que estrecha la calle en gran manera y la hace defectuosa en demasía, que más abajo, yendo del barrio del Sagrario hacia la Puerta de Granada, hay otra casa en la que continúa y a la par concluye

*Antigua calle del Palacio Episcopal actual de Sta. María.  
Archivo fotográfico de Torcuato Fandila (Guadix)*

el mismo saliente. Pues bien, desapareciendo esas prolongaciones resultaría en línea recta el resto de la fachada del palacio episcopal con la del marqués de Corvera<sup>55</sup>, quedando la calle tan amplia en todo el trayecto que tiene como actualmente está frente a la casa-correo. Expropiando las casas que dan frente a la misma se llegaría a la plazuela de la Tahona, terreno franco; desde ésta, con adquisición únicamente de parte de dos casas y una parcela del huerto denominado de Ciriaco, desembocaría y terminaría la más magnífica de nuestras vías al final de la Puerta de Granada, muy cerca de la iglesia de san Miguel. El mayor obstáculo que habría que salvar para la realización de esta empresa sería el derribo de la parte saliente del palacio del señor Obispo y como éste sea tan amante de nuestra ciudad, de su engrandecimiento y prosperidad, es seguro cooperaría en cuanto a sus alcances estuviera para que aquella fuera en breve un hecho consumado. Tocante a los propietarios de las casas que tendrían que desaparecer en todo o en parte tampoco sería de esperar ruda oposición y si en último término la había, el Ayuntamiento tendría que aplicarle la ley de expropiación forzosa en todos sus laudables preceptos y disposiciones. No se crea que lo iniciado es obra de romanos; con un poco de apego y cariño hacia ella y con una dosis regular de empeño y constancia pronto la veríamos empezada y no tardaría mucho tiempo en terminarse. Garci-Torres

<sup>55</sup> Este es el conocido actualmente como palacio de Villalegre

## SOBRE LAS DESVENTURAS DEL PROYECTADO JARDÍN EN LA PLAZA DEL CONDE LUQUE, LA POSIBILIDAD DE HACER OTROS EN LA PLAZA NUEVA Y EN LA DE S. DIEGO Y OTRAS OBRAS<sup>56</sup>

Allá por los años de 1864 al 1865, cuando regía los destinos de la Nación el partido moderado histórico y los de esta ciudad D. José Gómez Diego, como alcalde, y D. Torcuato Robles en calidad de teniente de alcalde primero y luego por defunción de aquel, también como alcalde, se acordó por la corporación municipal hacer un jardín en la plazuela del Conde Luque, donde a la sazón vivía D. Torcuato Tárrago y Mateos, que al par de escribir novelas administraba el tabaco, el papel sellado, la sal y demás cosas del Estado como administrador subalterno de rentas estancadas.

La plaza formaba cuatro triángulos y en el punto de intersección se dejó una plazuela con asientos, adonde pelaban la pava, allá en las noches de primavera, las criadas de las familias acomodadas del barrio y durante el día era solaz y esparcimiento de desocupados. Saúcos formaban sus vallados, en sus cuadros o centros había flores de todas clases y enormes álamos blancos se criaron. Se formó un bosque espeso y elevado que sirvió durante el día para recrear la vista de los transeúntes y de los vecinos y para entorpecer las vistas de los balcones y ventanas do se asomaban los que allí tenían sus viviendas y querían oler lo que sucedía en la casa del o de la prójima de enfrente, razón que les hacía mandar al diablo al jardín y sus inventores y de noche servía para ser



asilo de los amantes pecaminosos en sus frecuentes citas en las que se decía no salía muy bien librado monseñor pudor y madame honestidad. Uno de aquellos domiciliados, a quien no hacía gracia aquel paraíso, se prometió y prometió a quien quiso ser partícipe de la promesa, que aquello desaparecería tan luego entrasen los de la Unión Liberal<sup>57</sup>. Cayeron los moderados y subieron los liberales de entonces y por influjo de D. Luis de Alarcón, hermano de D. Pedro, que había restaurado la casa que fue cuartel de carabineros y antes parada del

*Posiblemente esta fue la casa que restauró D. Luis de Alarcón situada al principio de la calle Duende*

coche del tío Pedro Morales,-primero que aquí se conoció y que hacía el servicio a Granada en quince horas, de cuyas delicias gozamos todos los estudiantes-, el jardín pecador, donde se decía se hacían gatuperios, fue ejecutado por vigorosas manos armadas de cortantes hachas y desapareció, dando así a la restaurada mansión de D. Luis nuevas vistas, quedando aquello reducido a una plaza grande y desairada cual era antes y así permaneció hasta tanto se plantaron unos castaños americanos que ya hacen pinitos.

Es indudable que todo lo que sea hermosear las poblaciones es digno de alabanza y una de las cosas que más brillo dan son los parques y los jardines, por lo que sería muy grato que el Ayuntamiento se ocupara de hacer renacer un jardín en la dicha plaza del Conde Luque, hacer otro circular en la plaza Nueva, otro en la plaza de Santiago, otro en la de San Diego derribando las feas murallas que se edificaron delante del convento, y que no han servido de otra cosa más que para

<sup>56</sup> EL ACCITANO. AÑO XVIII, nº 835 de 12-12-1908

<sup>57</sup> Fue un partido político español de la segunda mitad del siglo XIX fundado por Leopoldo O'Donnell en 1854. Este partido político tuvo sus seguidores en Guadix y en las elecciones municipales presentaba a sus candidatos.

tapar su aceptable fachada, tendría que renovar las acacias viejas y repoblar las perdidas con lo que la población ganaría mucho en belleza y más cuando los jardines a la moderna no se forman con saúcos y grandes árboles, sino de forma distinta que a nadie puede estorbar ni ser causa de molestias. Y si por acaso la estatua de Alarcón se erigiera en la plazuela del Conde Luque allí estaría entre las flores que tanto amó y entre los laureles que tan gallardamente ganó en su hermosísima labor literaria.

#### PROYECTOS DEL AYUNTAMIENTO PARA MEJORAR LA ZONA DE LAS CUEVAS<sup>58</sup>

Días pasados expusimos los proyectos que abriga el Alcalde de esta población, don Torcuato García Ochoa, para el fomento de la misma. Pues bien, hoy tenemos que añadir, que dicho señor, juntamente con la municipalidad, trabaja sin descanso para que las mejoras no sólo se realicen en el casco de la población, sino que se extiendan a los barrios de las cuevas, muchas de las cuales se convertirán en casas y alguno de cuyos barrancos se convertirán en calles. En la actualidad hay comenzada una amplia avenida que unirá la Cañada de S. Marcos con la Rambla del Piojo y en breve se replanteará y del mismo modo se empezará otra avenida que partirá de la parte inferior de la Solana de las Cruces y terminará en línea recta en la Ermita Nueva. En ambas, que se arrecifarán, se plantarán álamos negros y se pondrá alumbrado y ambas serán dos buenos paseos de invierno. En la plazuela de la Ermita Nueva se pondrán jardines y acacias y aquel paraje, que hoy resulta triste y sombrío, será de esparcimiento para aquellos vecinos. También hemos sabido que los jardines públicos, que se hallan en pésimo estado, sufrirán gran transformación en la época adecuada para ello y se convertirán en ameno paraje, modificándose los paseos que existen en el salón; para todo ello se han hecho los estudios y planos correspondientes, siendo de notar que en todas estas obras preside la economía. Este es el camino que deben seguir las corporaciones populares, si populares quieren ser y llamarse y quieran de idéntico modo serlo en realidad. Lo hemos dicho y lo repetimos, nosotros que sólo ansiamos la prosperidad de Guadix vemos con gusto tal conducta y felicitamos a la Asamblea Municipal y singularmente al alcalde y primer teniente don Torcuato y don Ramón García Ochoa, alma de tales planes. Y conste que ni somos políticos, ni hemos sabido manejar incensarios en nuestra vida, ni gracias a Dios necesitamos incensar a nadie: sólo la justicia guía nuestros actos y damos a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César. Sépanlo los maliciosos

#### ACERAS<sup>59</sup>

*Después de haberse mejorado muchas calles sería conveniente que los dueños de las casas pusieran aceras en sus respectivas propiedades*

En alguna ocasión nos hemos ocupado de las ventajas materiales que tendría el establecimiento de *aceras* en las calles de la población, puesto que en algunas están *esbozadas* y siempre con tan poca fortuna que no se nos haya atendido, habiéndose hecho por las referidas autoridades *oídos de mercader* a nuestras razones y consideraciones.

Hoy volvemos sobre el asunto, ya que tenemos razones para ello. Creemos que la población ganaría mucho en su ornato si las calles principales fuesen dotadas de aceras de *verdad* obedeciendo a una rasante y a un sistema y no al capricho de los dueños de las casas. Creemos también que las calles están *transitables* habiendo desaparecido en buena parte de ellas los baches, simas, hoyos,

<sup>58</sup> EL ACCITANO. AÑO VI, n° 246 de 28-6-1896

<sup>59</sup> EL ACCITANO. AÑO VIII, n° 348 de 19-6-1898

precipicios, zanjas y hundimientos que las *adornaban* y que les acompañaban en su estado normal desde hace muchos años. Es pues de razón que si las calles han mejorado en su situación se termine una mejora de gran importancia para todos. Dado que es de cuenta de los dueños de las casas poner aceras en sus respectivas pertenencias, sería muy bien visto por la generalidad que el Ayuntamiento acordase se hiciera comprender a los dueños de las casas de las principales calles procedieran a ponerlas dándoseles un término prudencial para que no se perjudicaran sus intereses. Comprendemos es reforma que causa molestias al vecindario, pero esta molestia deja de serlo usando procedimientos de templanza y persuasión, los que nuestra autoridad local haría haciendo y consiguiendo más las simpatías con que cuente que poner cara de *turco* a los propietarios. La calle de la Botica<sup>60</sup> es llamada, como tenemos dicho, no a tener aceras sino a ser adoquinada ganando con esto mucho la población.

Además de las recientes mejoras introducidas, tiene el Alcalde un programa que sin duda embellecerá la población. La calle Ancha se adoquinará<sup>61</sup> dotándola de aceras anchas y de acacias, el mercado desaparecerá de este sitio y se situará en la plazuela de Santiago. Los puestos no continuarán como hasta aquí al aire libre y en medio del arroyo, sino en bonitos quioscos y puestos en orden y concierto. Dicha placeta se rebajará en el otoño próximo adoquinándose también y dedicándole árboles con lo que terminará esta importante obra. La calle prolongación de la de Santiago se abrirá definitivamente demoliendo los edificios que restan hasta la carretera de Almería. Además, hay pensadas otras obras de gran transcendencia acerca del arreglo de los paseos públicos, calle de san Torcuato, de Palacio y plazuela de la Catedral. Y como todo no se puede hacer de pronto, ni hay medios para ello, irán entrando en turno.

Por las noticias que salieron en "EL ACCITANO" sabemos que desde 1891 a 1909 en Guadix se realizaron las siguientes obras de urbanización:

Urbanizar el lado izquierdo de la plazuela de San Diego<sup>62</sup> donde existían cerros y cuevas, que hoy son casas, arreglar en buena parte la calle del Pósito<sup>63</sup> haciendo desaparecer las casucas que allí en el corazón mismo de la población había, dotar de acacias, no muy bien cuidadas ciertamente que se mueren por falta de riego, las calles de Granada y la Gloria, abrir buen trozo de la calle Nueva, prolongación de la de Santiago, llamada de Marín de la Barcena, todo lo que faltaba, en la que aparecen algunos de los mejores edificios de la población, hacer desaparecer el amurallado de la plazuela de Santiago, no concluida de arreglar, que hace horrorosa pendiente y en la que deben ponerse árboles y flores, muchas flores o edificarse la plaza de abastos, ensanchar la calle de la Higuera a la que luego se dio el nombre del glorioso poeta accitano don Pedro Antonio de Alarcón, dotar de una buena acera la calle de los Reyes Católicos<sup>64</sup> ya algo deteriorada que pide el remiendo.

---

<sup>60</sup> Esta calle, que en el año 1898 se conocía con el nombre de la Botica, porque en dicha calle había una "botica" o farmacia, actualmente, creo, es la calle Requena Espinar

<sup>61</sup> EL ACCITANO. AÑO VIII, n° 355 de 7-8-1898

<sup>62</sup> EL ACCITANO. AÑO XIX, n° 867 de 24-7-1909

<sup>63</sup> Actual calle Magistral Domínguez

<sup>64</sup> Actual calle Ancha

*Paseo de Requena Espinar por las calles principales y plazas de su ciudad y su sueño de mejorarlas*

¡Qué desgraciado es el hombre cuya imaginación está en continuo movimiento! No contento con pensar en lo suyo, en sus penas, en sus desgracias, en sus infortunios, echa a volar la loca de la casa para meterse en donde no le importa y si le importa algo, en donde sabe que ha de llevar algún coscorrón si se empeña en entrar de cabeza o se ha de dislocar algún pie si testarudo persiste en entrar del modo más natural, porque nunca faltan gigantes que estén con la porra en acecho o víboras prontas a morder apenas se les toque; pero esta pícara misión de un periódico, que para que interese algo a algunos lectores ha de poner de relieve los múltiples descuidos que se adviertan en la población donde se publique, es acicate imposible de resistir y el periodista tiene que obedecer fielmente a esta misión por poco que sienta en el alma el dolor que causa toda deficiencia y tiene y debe no que criticar, no que regañar y sí advertir y proponer aquello que le parezca mejor, bien para hermostrar y embellecer su población, ya para que se mejoren las públicas costumbres y ayer, que nos levantamos temprano para evacuar un asunto en la Plaza, al pasar por la plazuela de la Catedral dimos tal tropezón en una de las piedras que de punta la adornan que fuimos dando traspies hasta el antro de Vulcano, vulgo *ruina* que se eleva delante del Sagrario, y faltó un centímetro para dejarnos los sesos en aquellas sucias esquinas o ponernos de *huevo* sobre la ropa que siempre hay tendida en las terrestres cascajosas aceras de tan feo edificio. ¡Ay! Si en aquel momento somos capitalistas acudimos “*ipso facto*” al Ayuntamiento en demanda de permiso para urbanizar tan irregular figura geométrica como forman aquellos accidentados terrenos; lo que no fue óbice para que al volver a nuestra casa tomáramos un papel y un lápiz y diseñáramos un plano para mejorar tan inmejorado punto. Huelga decir que este artículo se haría interminable y a nada conduciría, debido a la escasez y penuria de oro, plata o calderilla de cualquiera cosa que hoy tienen los arcones municipales y que aún existen relegados a un sótano de las Casas Consistoriales. Guadix es susceptible de muchas mejoras grandes y pequeñas, porque su accidentada situación en una ladera que mira al norte lo haría ser y presentaría un risueño anfiteatro a cuantos viajeros lo visitaran.

La otra tarde atravesando la “*gran vía*”, o sea la calle que se proyectó abrir hace muchos años, dimos un fuerte batacazo más arriba de la casa comercio del señor don Gregorio Ruiz Romero; fortuna que aún no está empedrada y la cosa no tuvo fatales consecuencias. Seguimos nuestro paseo y fuimos a bajar por la calle de san Torcuato para dar unos pasos en el salón<sup>66</sup>, ¿creerán nuestros lectores que estando el tiempo seco, la calle era una laguna infecta de barro y charcos turbios? Saltando aquí y chapoteando por allí llegamos al arco y allí echamos de menos la barca del río Guadiana (Menor) que para pasar los viajeros existía un poco más abajo del cortijo de Valdemanzanos; pero, en fin, dimos un rodeo a saltos de rana y pudimos internarnos en la Plaza Nueva<sup>67</sup> y en el Salón, que lo fue. El vandalismo ha operado en tan bello sitio todas sus barbaridades. Raro es el poyo que conserva sus espaldares de hierro, las piedras de sus asientos

<sup>65</sup> EL ACCITANO. AÑO XII, n° 523 de 26-1-1902

<sup>66</sup> Creo que el salón de 1902 podría ser lo que actualmente es el parque que se extendía hacia abajo a la otra parte del puente del río.

<sup>67</sup> Según las Actas capitulares, el 21 de septiembre de 1923 tuvo lugar la coronación de la imagen de la Virgen de las Angustias, Patrona de Guadix, en el lugar denominado “Salón o Plaza Nueva” que en la actualidad corresponde al inicio del parque, junto a la entrada del refugio. Aquí hay colocada una placa de mármol con una inscripción que recuerda este acontecimiento.

están rotas y truncadas y yacen en sus sitios porque pesan mucho y valen poco. Hace mucho tiempo que Guadix, personificándola, no se ha mudado de camisa; pues si bien, hubo conatos de que se quitara algunos girones y harapos, la cosa quedó en el ser y estado que tenía; los propietarios de la calle Nueva<sup>68</sup> tomaron el dinero de sus expropiaciones y sólo don Miguel Hernández Requena, don Tomás Diego Pelayo, don Antonio Olivencia García y don Cipriano López, han dado vida de principiar a hacer algo en beneficio de la vía. Mucho se ha podido hacer en la Plaza por las diferentes Corporaciones Municipales que han venido sucediéndose desde el año de la Gloriosa<sup>69</sup> y no habiendo habido un plan anterior que fijara, que limpiara y diera esplendor a punto tan céntrico, cada vecino ha hecho lo que le ha dado la gana y algunos que no son vecinos también; pues no hay más que fijarse en la estética fachada de la cárcel<sup>70</sup>, que todo debiera ser menos cárcel en sitio tan público y central. Si se hubiera derribado, el ornato demandaba en su área una amplia marmórea escalinata descendente desde cuyo extenso alto mirador pudieran contemplarse las bellezas de nuestra vega, la estación ferroviaria, la magnífica fábrica azucarera, el despejado horizonte que corona un cielo azul y estrellado en noches transparentes por la luz de la argéntea luna y en días claros y de sol esplendente las exuberantes, espesas, verdes y umbrosas alamedas que bordean las riberas de nuestro río, saludable como todo lo que procede de las nieves perpetuas que llenan los profundos ventisqueros de Sierra Nevada.

En las diferentes explanadas que hubieran quedado de tramo en tramo de tan grandiosa escalinata, hubieran podido formarse jardines bellísimos de finas flores y delicados arbustos que hubieran regado las aguas sobrantes de la fuente del Hospital y partiendo desde estos parterres en línea recta hasta la Puerta de S. Torcuato haber procedido a la alineación de tan importante calle, arteria ahora y siempre por donde entra casi todo lo que a Guadix viene y sale casi todo lo que de Guadix se exporta y llegado a este punto, haber procedido también a la formación de sitios de recreo para que en tardes de ardorosos estíos pudieran los habitantes de esta población presenciar los inocentes juegos, las alegres corridas, la satisfacción que sale a los ojos de todos los



*Parte delantera de la Puerta de S. Torcuato*

niños que juegan en horas de asueto y solazarse los mismos adultos en el descanso que proporciona una tarde de día de fiesta, muellemente reclinados en asientos de mármol, dando expansión a sus sentidos, oyendo el manso susurrar de las claras ondas del río, el armonioso canto del enamorado ruiseñor, que tanto abunda en nuestro país, el roce suave que produce una tenue brisa sobre las hojas de los árboles, cuando las besa con sus besos refrescantes, el sonido de la esquila de los diferentes animales que vuelven de sus labores por los lindantes caminos que allí se avecinan, el rumor de coplas y la triste árabe armonía de bandurrias y guitarras de gente que ha salido de campo

<sup>68</sup> Actualmente es la calle Mira de Amezcuá

<sup>69</sup> La Revolución de 1868, llamada la “Gloriosa”, también conocida por la “Septembrina”, fue una sublevación militar con elementos civiles que tuvo lugar en España y supuso el destronamiento y exilio de la reina Isabel II y el inicio del período denominado Sexenio Democrático.

<sup>70</sup> Estaba en lo que actualmente es el Liceo Accitano

y que satisfecha vuelve a sus hogares a los últimos crepúsculos de un día alegre, ya que va a tomar posesión de su destino el lucero de la noche.

Todo esto y mucho más pudiéramos estar gozando hoy de haber sido nuestros padres y - abuelos más previsores y no hubieran pensado solamente en matar cuatro cerdos para pasar la estación de invierno, sin pensar que no sólo el cuerpo, que el alma demanda más goces, porque los goces del alma se extienden infinitamente a toda la sociedad y los goces del cuerpo son para el cuerpo que los tiene y no pasan de ser goces materiales que nunca pueden superar a los mortales, a los inmateriales, a los que gracias a la difusión elástica de lo más bello con un soplo Dios infundió en el ser de su prístina criatura, el alma. En todas las grandes ciudades se piensa en la belleza, en la hermosura, en la simetría, en uniformar unas ciencias con otras, la geometría y la estética, para que la vista de sus habitantes goce en la contemplación de tan armoniosos conceptos y nada sufra la mente del hombre que profesa un religioso respeto a todo lo que no es inarmónico, a todo lo que es regular, a todo lo que se conforma con el arte bello, que aun no siendo natural, muchas veces enmienda los exabruptos de la naturaleza y sus deformidades.

No sentimos haber terminado este artículo, lo que sentimos es haberlo principiado, porque habrá muchos que nos digan que nos metemos EN CAMISA DE ONCE VARAS. José Requena Espinar

#### ANTIGUALLAS <sup>71</sup>

##### *Reformas llevadas a cabo en Guadix por el corregidor D. Ramón Asenjo*

Cuando Narváez entró a gobernar la nación en el año de 1843 fue nombrado corregidor de Guadix don Ramón Asenjo, personalidad entusiasta por sus ideas moderadas y por su eclecticismo. Persona delicada y fina, entró a gobernar esta ciudad con verdadera fe y entusiasmo. Así es que la primera reforma que proyectó fue el alumbrado público por medio de un farolillo en cada esquina alimentado con aceite de olivas. Y fue mucho para aquellos tiempos de la “Partida de la Porra”<sup>72</sup> compuesta de señoritos que ninguna noche dejaban cristal sano en los balcones de los acostados vecinos. Y esto era lo de menos; sendas, mayúsculas palizas recibían también los infelices que necesariamente tuvieran que salir a la calle en busca de médicos, de medicinas o de comadres y los que retrasaban la hora de retirarse a sus domicilios por ser jóvenes y retenerlos las novias al pie de sus balcones. La justicia era impotente para reprimir estos atentados contra la propiedad y las personas. Faroles rotos todas las noches y don Ramón faroles nuevos todos los días, tal que primero se cansaron ellos de quebrarlos que don Ramón de reponerlos. Pero con la creación del cuerpo de la Guardia Civil el Gobierno de Narváez señaló un puesto de tan útil institución en esta ciudad. Y don Ramón no escaseó órdenes ni rigor. Y las calles se vieron limpias de rateros y matones. Y ya no hubo más roturas de faroles, de cristales, ni palizas para estos asustados vecinos. Y don Ramón llevó sus iniciativas a otros sitios, a las afueras de la población y mandó que se hiciera un bonito salón<sup>73</sup> al pasar de la Plaza Nueva. Y dotó la fuente de la Plaza con agua permanente. Y reformó el paseo de la Glorieta, continuación del paseo de arriba, dotando al primero de magníficos poyos de piedra con respaldares de hierro y al segundo con otros de ladrillos sin sostenes para las espaldas.

<sup>71</sup> EL ACCITANO. AÑO XVI, n° 716 de 27-5-1906

<sup>72</sup>Fue un grupo de agitadores violentos al servicio del Partido Progresista español que surgió en Madrid al calor de la Revolución de 1868 para reprimir a la oposición del Gobierno Provisional y defender la candidatura de Amadeo de Saboya al trono de España.

<sup>73</sup> Este salón estaría en lo que actualmente es el parque.

Este último paseo era el preferido por la gente de la catedral<sup>74</sup>. A su bonita glorieta bajaba, antes de principiar el coro de la tarde, en los claros y apacibles días de invierno y después de terminado el coro en las tardes del estío. Se hicieron jardines a uno y otro lado de los dos paseos y era de ver aquellos deliciosos sitios en el mes de mayo y junio cuando claveles y rosas, esmeraldas y lirios abrían sus corolas para perfumar el aire puro y reparador que se movía entre las frondosidades de aquella exuberante vegetación.

Y pasó el tiempo y todo terminó y la devastación ha sido general, ni paseo de arriba, ni paseo de abajo, ni fuente en la Plaza Nueva, ni glorieta; nada, nada, las ruinas de Palmira, las de Babilonia, pero mucho peor; asquerosas sentinas en sus espesas alamedas y miserables escombros. Ayer se hizo pedazos o se robó el hierro de un poyo, después el de otro y así sucesivamente sin dejar más que dos o tres que son los que existen hoy. No se reparó el primer daño, ni el segundo ni ninguno y de esta manera han llegado los tiempos en que un Ayuntamiento para subsanar lo perdido necesita muchas, muchas pesetas, tantas como quizás ya no puedan entrar jamás en la caja de la Depositaria. Y Guadix ha quedado convertido en un muestrario de vergüenza por la apatía de los primeros y la pobreza de los segundos. Hasta desapareció el monumental álamo de Santa Ana<sup>75</sup>, ejemplar que era el asombro de todos los que lo visitaban. ¿Fue para seguridad de aquellos vecinos? En los cuatrocientos años de su existencia no se tenía noticia de que hubiera acontecido la más pequeña desgracia por desprendimiento de alguna de sus ramas, el árbol tenía más de mil cargas de leña. Nada de lo perdido se ha repuesto. Se ha destruido todo para no edificar nada. ¿No podríamos entrar en época de reparación? ¿No se pudiera principiar por quitar de en medio ese padrón de ignominia, antiestético y antihigiénico que se llama plazuela de la Catedral? ¿No pudiera llevarse el matadero público a sitio más ventilado y más higiénico dando con esta mejora salud y bienestar a los desgraciados que no tienen más remedio que habitar las casas contiguas a él? ¿No pudiera sanearse el callejón del arco del Colegio Eclesiástico? Una ciudad de la importancia de Guadix debe presentarse a sus vecinos y a los ojos de los forasteros, como cuando *salió Judit de Betulia*. Es necesario volver por la honra de esta ciudad a la que dotaron los reinados anteriores de obras tan magníficas como el mirador de la plaza de la Constitución y el macizo y ciclópeo edificio del Pósito. Es indispensable que se haga lo posible porque estos habitantes gocen en los días festivos de sitios de recreo donde puedan aspirar un aire puro. El Municipio que se interese por la prosperidad material de esta población, muerta a raíz de la muerte de don Ramón Asenjo, en épocas venideras oirán sus descendientes los plácemes y aplausos que hoy prodiga EL ACCITANO al prócer de aquella época de regeneración, cuyas mejoras materiales no fueron sólo el resultado de su buena administración, sino que su espíritu trascendió también a la riqueza moral e intelectual de sus contemporáneos.

¡Qué tiempos aquellos los de don Ramón Asenjo! Un Ayuntamiento con muy pocos concejales, un Alcalde Corregidor con sueldo por el Estado, dos escribientes a quienes el pueblo llamaba “Pichuta” y “Aguilerón” y no permanentes, sino temporeros. Por toda policía un tal “Gondorio” y otro llamado por mal nombre “Canjorro” y cuatro serenos, uno en cada parroquia y por boleterero el señor Nevado. Y se acabó la “Partida de la Porra” y hubo orden y paz y seguridad personal y respeto a la propiedad y luz, mucha luz, tanto material como intelectual y mejoras que hemos destruido después. José Requena Espinar

---

<sup>74</sup> Se debe referir a los canónigos y beneficiados de la catedral

<sup>75</sup> En la placeta de Sta. Ana, frente al caño, hay un callejón sin salida que se llama callejón del Álamo

## INUNDACIÓN DE LA PUERTA S. TORCUATO<sup>76</sup>

En Guadix, en la ciudad que antes brilló por su cultura, por su importancia como corte y colonia, como semi inexpugnable baluarte de guerra y hoy no tiene más brillo que el que le presta la luminaria que al mundo alumbra, cayó el martes último formidable nube de agua clara, eso sí, que causó daño en la vega, daño en el monte, daño en los secanos y daño en las arboledas y no fue lo peor esto sino que puso miedo en el ánimo de los hombres y angustia en el de las mujeres que tienen la malaventura en casos tales de habitar en la parte baja de la población. Las posadas de



Ochoa, de los Naranjos, de la Herradura, el matadero, las casas particulares de la calle de San Torcuato, las de la parte baja de la calle Ancha y de la parte inferior de la calle en construcción, prolongación de la de Santiago, donde el señor Baca Aguilera tiene una casa de nueva planta, todos estos edificios fueron inundados por las aguas en algunos de los cuales se midió un metro. Cosas de la nube, pensarán los que no conozcan esto. No señores, cosas de quien se le permite haga en las calles y con las calles cuanto en gana, placer y gusto le viene sin que nadie le diga *pío*. Aquí se ha introducido una costumbre singular, la de subir las calles y por ende bajar las casas y como las calles suben y las casas bajan, resulta que estando aquellas más altas, éstas reciben en sus bajos las aguas que a los lados de las mismas se desparraman por no poderlas recoger en su recinto las altas calles, puertas con tapas y tacones.

*Antigua calle de S. Torcuato. Archivo fotográfico de Torcuato Fandila (Guadix)*

La calle de S. Torcuato y prolongación de la de Santiago resultan dos primores arquitectónicos. La primera se subió tanto en plena dominación liberal, ¡viva la libertad!, que las puertas se achataron, las fachadas se empequeñecieron, hubo que hacer galerías en plena calle y subir los trancos de las casas, que resultan chatas y enanas. En la segunda se desvió una rasante y por rectificar también se subió, se hizo una alcantarilla pequeña frente a la casa del Sr. Baca y a la misma se adjudicaron las corrientes todas que van a la alcantarilla, pero como es tan chiquitica y tan cuca forma una deliciosa balsa cuando el agua no coge, sirviendo de muro de contención la citada casa.

<sup>76</sup> EL ACCITANO. AÑO XIV, n° 639 de 16-6-1904

*Necesidad urgente de arreglar esta fuente por sus malas condiciones higiénicas*

Esta fuente está situada en las cuevas de esta ciudad de donde se surte de agua una gran barriada y es tan malo y sucio el aspecto que presenta que respecto a higiene pública nos sugiere graves consideraciones. Todo el que en tardes de sol, en el invierno, pasea por aquel sitio ve con repugnancia que el acceso a ella es un reguero de lodo e inmundicias en declive que tiene que recibir la fuente siempre que las lluvias permanezcan fijas en esta ciudad, pues la boca o brocal se encuentra a nivel de la corriente de tan nauseabundas materias.

Doloroso es en extremo que todos aquellos vecinos no piensen en atajar tan mortífera infección, mayormente cuando el gasto que se ocasionaría no tiene importancia. Con pocos, muy pocos ladrillos, poca cal y poca arena podía levantarse un poyo que hiciera retroceder de allí las aguas turbias que hoy recibe y añadiendo a esto un peón que rebajara el terreno todo estaría remediado con cortísimo desembolso de todos aquellos que son consumidores del precioso y claro líquido que brota en el interior del aljibe.



En esto debiera tomar parte activa el Delegado de Higiene en esta ciudad, ayudado por órdenes y terminantes disposiciones del Alcalde, pues no es humanitario dejar que por la incuria y descuido de aquellos vecinos pudieran desarrollarse allí enfermedades infecciosas de que todos pudiéramos disfrutar que un foco de miasmas y microbios puede extenderse fácilmente y de arriba abajo tener que sufrir sus graves efectos cuantos no tenemos culpa de que la fuente siga en tan malas condiciones como pueden ver cuantos quieran subir a aquel barrio troglodita.

*Actual fuente de Maese Pedro*

No hay que descuidar este asunto, nosotros damos voz de alarma, que siempre es bueno, noble y generoso toda prevención que se dirija a hacer bien a la colectividad de los habitantes que como los de Guadix viven bajo una atmósfera saludable y sobre un suelo que no tiene igual en otros pueblos tanto de España como extranjeros.

Todo lo esperamos de la eficacia del Alcalde y del subdelegado de Medicina don Daniel López Sánchez-Ocaña, ambos no se duermen en el cumplimiento de sus deberes y no será extraño que en corto espacio de tiempo se remedie el mal y por ello la población agradecida alabará sus justas disposiciones.

<sup>77</sup> EL ACCITANO. AÑO XVI, n° 744 de 31-12-1906

## SOBRE EL MAL ESTADO DE LA CALLE DE SANTA ANA<sup>78</sup>

Aunque no ignoramos la apurada situación del tesoro municipal, sin embargo, vamos a girar una detenida visita a las calles de nuestra población para proponer a la celosa y activa Junta Municipal las grandes e indispensables reformas que algunas de ellas necesitan.



Una de las más abandonadas y desperfectas es la céntrica y concurridísima calle de Santa Ana a cuyo principio, casa número 7, habitamos y la que por lo tanto es de nuestros estimados lectores. Esta calle es una de las que en peor estado se halla debido en primer término al paso que por ella inconvenientemente, indebidamente, se permite a muchos carros de bueyes que, además de producir grandes rozamientos y destrozos en las paredes y esquinas de tan estrecha calle, quebrantan, hunden y desempiedran su pavimento haciendo difícil el paso de los transeúntes e indudablemente llegaría a imposibilitarse con el arreciamiento de las lluvias y nieves, si con oportunidad no se arregla la vía mencionada, fijando además los marmolillos que en los extremos de la misma había colocados para evitar el tan perjudicial paso de toda clase de vehículos.

*Actual calle de Santa Ana*

Siguiendo en nuestra patriótica excursión de ornato y de higiene tropezamos con el pretil<sup>79</sup> de la iglesia de Santa Ana que debiera desaparecer, desmontarse, pues según dictamen pericial nada



perdería el templo con ello, antes por el contrario, ganaría en gallardía y esbeltez ampliándose el estrecho, aunque pasajero trozo de la calle, cerca de tres metros de latitud por más de veinte de longitud con bien pocos gastos, por cierto, porque el material que se extrajese casi los cubriría. El espacioso pilar de la fuente hermosa de Santa Ana se encuentra bastante sucio, entarquinado, lo que es producido por las “danzantas” que a determinadas horas de la noche allí acuden para lavar trapitos, que no son los de cristianar, por cierto, y ensuciar reputaciones con su viperina lengua, por lo que sería conveniente que se diesen las oportunas instrucciones u órdenes a los serenos a fin de que estos acecharan y ahuyentasen a la aludida bandada de aves nocturnas hacia sitio más oportuno dedicado al efecto.

*Actual callejón del Gallo del Viento antes de Carrasco*

<sup>78</sup> EL ACCITANO. AÑO XVIII, n° 836 de 19-12-1908 y n° 839 de 9-1-1909

<sup>79</sup> Muro pequeño o barandilla que se coloca en puentes y otros lugares altos para evitar las caídas

La espaciosa y bien pasajera calle de la Imagen se encuentra en pésimo estado, siendo verdaderas piscinas y despeñaderos los callejones a ella adyacentes. Subamos por la calle del Recreo, que así como su placeta, también necesitan de algunas reformas en los deficientes empedrados de ambas y bajemos, mejor dicho, despeñémonos por la antes llamada calle de Carrasco, y aún hoy a pesar de la variación del nombre, generalmente conocida por el que hasta hace pocos años llevaba de callejón de las Danzantas, sin duda por los equilibrios y bailoteos que se ven precisados a ejecutar los transeúntes para evitar la medición de tan maldito pavimento con sus humanidades y la probable ruptura de alguna costilla o miembro... ¡Necesaria o indispensable de todo punto es la inmediata recomposición de tan *danzantesca* calle! José M<sup>a</sup> Ortiz García

Siguiendo dando un repaso a la situación de las principales calles de Guadix el reportero de "EL ACCITANO" pide al Ayuntamiento que recomponga el pavimento de la calle de los Reyes Católicos, vulgo Ancha.

"La de los Reyes Católicos<sup>80</sup>, vulgarmente conocida por Ancha, es, sin duda, la más céntrica y concurrida de Guadix por lo que ya que los propietarios de las casas de ambas aceras las han adoquinado, que es la parte más costosa de tan necesaria como indispensable obra, el Ayuntamiento



debe proceder de inmediato a la recomposición del pavimento de la mencionada calle en la forma más útil y conveniente antes que llegue la ya tan próxima estación de las lluvias que la convierten en casi intransitable laguna, lo que hace formar a los muchos forasteros que visitan o transitan por nuestra histórica y hermosa ciudad pobre opinión de nuestro ornato y cultura. Nosotros que sabemos del patriotismo y buenos deseos que a nuestro amigo particular el Sr. Alcalde y a sus dignos compañeros de Corporación adornan, esperamos que no dilatarán tan útil como necesaria obra.

*Calle Ancha. Archivo fotográfico de Torcuato Fandila (Guadix)*

## LA PLAZA MAYOR O DE LA CONSTITUCIÓN EN 1909<sup>81</sup>

Recordamos que la plaza llamada de la Constitución, porque así se bautizaron las plazas mayores de ciudades, villas y aldeas cuando el pueblo español y al pueblo español se dotó de una Ley fundamental que Constitución se llamó, como del Código fundamental del Estado, recordamos, repetimos, que esa plaza era plaza fea, su empedrado desigual y mellado como mellado está el general de que siempre hemos disfrutado, las casas de uno y otro lado eran horribles, de época, sí, lo que no empecía<sup>82</sup> para que aceptables no fuesen. En un lado existía la fuente de la Mona junto a la botica del señor Aparicio, cuya rebotica era punto de reunión, pues que no había sino el café de "Caguera" y el casinito democrático donde se tiraba de la oreja a Jorje. En otro lado la casa del Corregidor, horrible por fuera, semi palacio por dentro. El mirador donde están las casas consistoriales no era sino el bis del que en frente existe hermoso, típicamente hermoso, el que se convirtió en ruina y se hizo el bajo, chato y ridículo edificio que existe en su sustitución.

<sup>80</sup> EL ACCITANO. AÑO XIX, n° 876 de 25-9-1909

<sup>81</sup> EL ACCITANO. AÑO XIX, n° 849 de 20-3-1909

<sup>82</sup> Del verbo empecer: impedir, obstar

Y llegó el tiempo. Y vino el día. Y se empedró la plaza. Y se adornó con acacias. Y donde estaba la fuente de la Mona y la botica y la rebotica del señor Aparicio se construyó el LICEO<sup>83</sup> y la



fuelle de la Mona fue llevada a San Diego en cuyo raquíico jardín, hoy corralón, se colocó y a cuya altura subió un pequeño y la Mona, harta de ser “mona”, quieta y sería a su contacto, se balanceó y sobre el niño cayó haciéndolo añicos y mandándolo al otro mundo, ¡una monada, vamos!

Y siguiendo el ejemplo del LICEO las casas de su acera se levantaron de nuevo o se remendaron a excepción de una que continua en su primitivo estado con sus ventanales y todo. Y entonces, en las cálidas noches del estío, los señores y las señoras dejaron de ir a tomar el

#### *Antigua plaza Mayor o de la Constitución*

fresquito al paseo de los Canónigos<sup>84</sup> y en la plaza lo tomaron alumbrada por el imponente candelabro y por seis farolas que se colocaron para embellecerla y que se han ausentado al venir la luz eléctrica quedando sólo sus columnitas muy esculturales y elegantes, pero viudas de ellos y trasnochadas. Y nos creímos orgullosos con nuestra plaza y de ella nos preciamos y en ella nos recreamos Y nos pusimos tan ufanos como aquel que jamás ha tenido capa y se encuentra un cuello o un pedazo de capa más o menos auténtica. Pero sucede que la acera de la casa del Corregidor sigue como estaba, como en tiempos prehistóricos, con dos pisitos los edificios, con ventanones que como ellas se ríen de viejos, chatas, medio cayéndose y por más que sus señores amos piensan sin duda como nosotros, sin embargo, se hacen los distraídos, cobran a los inquilinos el precio de sus alquileres y no piensan siquiera en que esas casas son antihigiénicas, sin luz, sin aire, sin nada de lo más preciso e higiénico. Y como es preciso por decoro de la población y por la salud de los habitantes de la Plaza que esos edificios desaparezcan sustituyéndolos por otros aceptables, lo decimos nuevamente, si esos antros desapareciesen, entonces la plaza de la Constitución quedaría semicompleta, que no lo estará hasta que se asfalte y se adoquine en las partes a ello llamada y la casa consistorial se dote de otro piso.

Ha habido un señor concejal que en anteriores días ha atacado esta misma cuestión, pero modestamente, pidiendo que desaparezcan las ventanas sustituyéndose por balcones y eso no debe ser; las casas deben modificarse y hacerse fachadas aceptables, lo demás no es “ná, ni chicha ni limoná. Garci -Torres

<sup>83</sup> En este año de 1909 estaba situado donde actualmente está el teatro Mira de Amezcu

<sup>84</sup> Paseo de la Catedral

## CAPÍTULO IV

### LA CONSTRUCCIÓN DE LA CARRETERA DE GUADIX A ALMERÍA<sup>85</sup>

Era el año de 1868. Guadix se encontraba en un período crítico, las anteriores cosechas habían sido pésimas y el pueblo tenía hambre, los recursos del Municipio y del vecindario pudiente eran insuficientes para hacer frente a situación tan angustiosa y como suprema panacea se acudió al Gobierno en solicitud de remedio, no demandando gratuitos socorros, no, sino pidiendo pan para las clases jornaleras a cambio de trabajos prestados por ellas, las que dicho sea de paso, y en su honra consignamos con gusto, no se permitieron el más ligero desmán, ni se registró un solo caso de haberse atentado contra lo ajeno. Respondiendo el Gobierno a los gritos del dolor determinó como lenitivo a situación tan amarga la construcción de la carretera que desde esta ciudad debe conducir a la de Almería. Como consecuencia de tan acertada determinación empezaron los trabajos inmediatamente, todo fue actividad, la expropiación de los terrenos que había de ocupar el camino se llevó a término a paso redoblado y merced a ello las clases necesitadas entraron en otro período relativamente consolador, ya no había tanta miseria. Los trabajos siguieron por algún tiempo hasta que de pronto se paralizaron y esta nueva faz dada al asunto produjo disgusto y malestar en los habitantes del país todo, que contando con la protección dispensada en el principio por los poderes públicos habían abrigado la singular esperanza de poderse comunicar con Almería sin los peligros e ímprobos incomodidades que el camino que aún conduce allí ocasiona a todo mortal que tiene la desgracia de haber de trasladarse a aquella población, que más que desgracia es pasar dos o tres días en inseguro y fatal carromato por ramblas, cuestas, ríos y demás vericuetos, expuestos a todos los rigores de la naturaleza. ¡Qué de pensamientos surgen en estos casos en los cerebros de los fatigados, molidos y estropeados viajeros! ¡Cómo se acuerdan de las promesas pomposísimas que se hacen a los contribuyentes que pagan y son tan acreedores a viajar siquiera con seguridad!

Desde aquel tiempo han venido haciéndose los trabajos paulatinamente y por pequeños trozos que no concluyen nunca, -dígalos si no el que principia en este pueblo y termina en Esfiliana, que se encuentra a una legua de distancia, bien escasa, por cierto-, no está aún terminado después de llevar en construcción VEINTE Y TRES AÑOS, lo que ni es creíble, ni parece posible. Una de las obras que faltan en este trozo, la principal y la que mayor tiempo requiere para su ejecución es el puente<sup>86</sup> que ha de construirse sobre el río de esta ciudad, necesaria e indispensable de todo punto, pues sin ella el camino sería carretera intermitente debido a que hay días y aún largas temporadas en que el río se hace invadeable y entonces ¿para qué sirve una carretera intransitable por insuperable obstáculo?

Hará tres años próximamente un destello de esperanza vino de nuevo a hacer renacer la que ya estaba muerta. Se dijo que aquella se terminaría dentro del año y la construcción del puente parecía cosa segura, ingenieros, sobrestantes, maestros de obras, capataces, todos aparecieron aquí como llovidos del cielo, se empezaron a abrir los cimientos de los estribos del puente y cuando los del primero tocaban a la flor de la tierra, de pronto, con inusitada rapidez, todo se paralizó, produciendo un nuevo desengaño. Se contó que tal medida obedecía a haberse cambiado los planos del puente, se afirmó que había contratista nuevo, que el ingeniero jefe había tomado cartas en el asunto y tanta y tanta cosa, que nadie, o cuando más contadas personas, saben a qué obedeció la suspensión de la obra y la atonía y la indolencia con que se van haciendo las demás. Lo cierto y

<sup>85</sup> EL ACCITANO. AÑO I, n° 10 de 27-12-1891

<sup>86</sup> Se refiere al puente conocido como el de la Bomba

positivo es que la comarca que ha de recorrer la carretera está careciendo de este medio no sólo de comunicación sino de prosperidad para la misma y que hace un cuarto de siglo espera tal mejora, que nunca se realiza por completo. ¿Qué pasó, qué sucedió, cuál fue la causa de la paralización de la edificación del puente? ¿a qué obedeció tal determinación? ¿cuál es la razón que hay para que la carretera no se termine brevemente, ya que se comenzó? Como hemos dicho lo ignoramos y ello mismo nos impulsa hoy a llamar la atención del Gobierno y del señor ministro de Fomento, especialmente, para que obviando cualquier obstáculo o subsanando cualquier equivocación empiecen de nuevo las obras del puente y se dé gran impulso a la terminación de la carretera. Si esto no se hace, ¿hasta cuándo no vamos a tener comunicación con Almería, puerto de mar el más cercano a nosotros? ¿hasta cuándo va a esperar este pacientísimo rincón de España a tener abierto el mercado de ese litoral? ¿No son estos pueblos dignos de ser atendidos por los gobiernos...? Mucho nos gloriáramos de que nuestros lamentos fuesen oídos, y en breve plazo se tornaran en frases de contento y alegría.

### OTRA VEZ EL CAMINO DE ALMERÍA<sup>87</sup>

Eran las once de la noche de uno de los últimos días del mes de agosto de 1890. Me encontraba sentado a la puerta de la problemática “*Venta de los Imposibles*”, disfrutando de una brisa que los poetas llamarían juguetona y suave y yo digo simplemente fresca, descansando de las fatigas de un mortal día de viaje, de un día de asfixiante calor. De pronto suenan a lo lejos los alegres cascabeles y vibrantes campanillas con que se engalana el tiro de mulas de un coche que luego aparece en lontananza y se acerca atestado de animados viajeros tañendo guitarras y sonando castañuelas en tanto que una voz entera, sonora y varonil, entona primorosamente esta copla:

No sé el encanto que tiene // el camino de Almería,  
que no lo puedo olvidar // ni de noche ni de día.



Pasó el vehículo rápido como el viento. Todo volvió al primitivo silencio y yo comencé a hacer reflexiones buscando el encanto del camino de Almería, -frases que habían impresionado mi ánimo-, y diciéndome si el nocturno cantor usaba en su canción de finísima y acerada sátira o evocaba el camino recordando haberlo pasado alguna vez embebecido y subyugado por alguna hermosa ilusión, naciendo el encanto por consiguiente no de él sino de ella. De deducción en deducción vine a esta

conclusión que me pareció la más adecuada y en consonancia con la razón. El camino de Almería, que se llama carretera, faltando a la verdad no puede producir otro encanto que el que le presta transitarlo en compañía de personas queridas o la amenidad de los parajes verdaderamente hermosos y pintorescos por los que se pasa, él es por sí solo el más sobresalientemente malo de todos los caminos del universo mundo. Ramblas largas y penosas que subir y bajar, cerros que trepar, peligrosos ríos que vadear, fatigas que arrostrar, he aquí lo que actualmente es la carretera de Guadix a Almería, porque la nueva,-que ya sería mayor de edad de ser persona, según las leyes vigentes-, aún no está concluida y puesta a disposición del público, y sólo se disfruta desde Fiñana

<sup>87</sup> EL ACCITANO. AÑO II, nº 35 de 19-6-1892

al puente de Abla y desde la cuesta que baja a los “*Imposibles*”,-cuyo puente quedó montado el año último en fuerza de instancias y de súplicas-, a la ciudad de Almería.

Yo recuerdo como detalle, peripecia o impresión de viaje, que al llegar al río que pasa al pie de los “*Imposibles*” tuve que hacer con mi familia un trasbordo, bajando a las nueve de la noche, sin conocer el sitio y completamente a oscuras por unos cortados y lomas de más de ocho metros de alto para poder subir y arribar a aquellos e idéntica operación tenía que efectuar todo desdichado que entonces se lanzaba a *saborear los encantos de la carretera susodicha*, que no es sino mal camino de herradura. De aquí que cuando se lee en los periódicos de la coronada villa, en la sección que destinan a la Gaceta y lugar correspondiente al Ministerio de Fomento, tanta ley mandando construir carreteras nuevas no se puede por menos de exclamar: ¿Por qué no se terminan las carreteras viejas y caducas que llevan, como esta, veinte y tres años de construcción antes de empezarse otras? ¿Es que en España existen provincias de privilegio perpetuo? ¿Es que estas son atendidas según las fuerzas políticas que representan? ¿No contribuyen todas con sus caudales a sostener las cargas del Estado, el fomento y prosperidad de la Nación?, pues sean todas atendidas también del mismo modo y en proporción equitativa.

El puente que corresponde a dicha carretera que se empezó a construir sobre el río de esta ciudad, única obra de fábrica de importancia que resta por hacer, ¿cuándo se hará? ¿Logrará verlo la presente generación? ¿Seremos escuchados por los poderes públicos en nuestros reiterados clamores? Si no se ha de realizar dígame claramente y tendremos que contar un desengaño más y una esperanza menos. Es doloroso que provincias tan importantes, tan hermosas, tan fértiles y amenas, tan abundantes en productos forestales, en vinicultura y en cereales, que con tanta religiosidad como trabajo pagan sus impuestos al Estado, que con tanta paciencia sufren decepción tras decepción, un desencanto tras otro desencanto, no sean miradas como es de rigor y de justicia. Aquí estamos olvidados y nos vemos casi obligados a vivir con nuestras propias fuerzas. Se hace preciso, indispensable, cese esto de una vez para siempre y que estas provincias ocupen el rango y posición que de derecho les corresponde. Para ello debe aunarse su prensa, ariete poderoso de la inteligencia, para difundir nuestras razones por el mundo, para ser eco de la opinión que en las mismas se agita y así hará comprender nuestras necesidades.

El camino de Almería proporcionará encantos al viajero cuando sea transportado de allí aquí y de aquí allí en ocho o nueve horas en vez de invertir en él dos días de fatigas, peligros e incomodidades, cuando en vez de ir prensado en estrecho carromato vaya en cómoda diligencia, cuando en lugar de tener la casi seguridad de ser víctima de un vuelco fatal le acompañe el convencimiento de que su persona va todo lo posiblemente garantida, cuando camine al abrigo de los elementos en vez de ir a disposición del sol, del agua, del aire y de la tempestad. Entonces, sólo entonces, será digno de encomio el camino de Almería, propiamente dicho, por sí solo, por sus condiciones, hoy, dispéñeme el ignoto cantor, pero lo repito, no encuentro en él otro embeleso que los accesorios que dejo señalados, que en efecto son admirables, porque la naturaleza les prestó sus gracias y sus perfecciones, sus galas y sus hechizos. Garci-Torres

## EL ACCIDENTADO VIAJE DE GUADIX A GRANADA POR EL CAMINO DE CABALLERÍAS Y EL SUEÑO DE LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CARRETERA<sup>88</sup>

Allá por el año de 1861, acostumbraban a reunirse al amor de la lumbre mi padre y algunos de sus amigos y en sustanciosa plática pasaban las crudas tardes del invierno, mientras yo los oía embebecido. Sus relatos y conversaciones impresionaban agradablemente mi espíritu y de ellas sacaba algunas enseñanzas y gratísimas doctrinas que conservo aún en un rincón de mi memoria como reflejos del pasado y recuerdo de persona tan querida como el autor de mis días. Se ocupaban con frecuencia del presente y del porvenir de este pueblo y de la entonces proyectada construcción de la carretera de Granada que iba a realizarse inmediatamente y, como cosa natural, fantaseaban acerca de los parajes por donde había de pasar, terrenos que ocuparía, utilidades que debía reportar y dónde terminaría aquí en Guadix; había quién decía que vendría por bajo de la Torre Gorda<sup>89</sup> a la Plaza Mayor, que vendría por el lado de las eras a incorporarse a la carretera de Murcia, otros, en fin, decían que atravesaría lo mejor de las huertas e iría a morir a la Puerta de San Torcuato. Tal fue la general creencia de la proximidad de los trabajos que junto a los lugares por los que se suponía había más probabilidad de que el camino terminara se hicieron cercas muradas con altas y espaciosas puertas que habían de convertirse en cómodos y extensos paradores, cosa que no sucedió *porque no llegó el día deseado*.

Aquello no fue otra cosa que una de las muchas promesas que se hacen a los ciudadanos españoles con el firme propósito de no cumplirlas y *resultó fiasco*, quedándose la carretera en la imaginación de los habitantes que con ella habían de ser favorecidos. Los padres de la Patria, que en aquel entonces regían sus destinos, tan satisfechos y los accitanos sin poderse comunicar cómodamente por tierra con la otra provincia de Almería, tan desdichada y olvidada como desatendida, sino sólo por el camino que a ella y a esta ciudad conduce que es como todos sabemos una vía militar ejecutada por los franceses para el paso de sus tropas durante su invasión. Por ella vamos y venimos, pasamos y volvemos a pasar expuestos a rompernos la crisma o a fracturarnos un hueso, cosa allí usual y corriente, razón que nos obliga a encomendarnos a todos los santos al poner el pie en el estribo del coche, -que aún no ha llegado a diligencia-, en el que los viajeros pasan horas tras horas empaquetados y prensados cual pasas malagueñas en sucinta caja.

Hay con especialidad dos sitios en el camino a Granada, la cuesta del Molinillo y la de Diezma, en las que el caminante parece va a descender del cielo a la tierra por pendiente vertiginosa llena de baches y polvo que ahoga y asfixia en el verano y helada y resbaladiza como el cristal en el invierno. En el camino no hay ni un guarda-cantón, ni una defensa débil contra los peligros; hay que resignarse a sufrir lo que pueda acontecer. Nosotros al llegar a aquellos vericuetos hemos visto señoras asustadas y aterradas cogerse a sus maridos, a sus hijos, a sus acompañantes y ofrecerse a que suceda ¡lo que Dios quiera!, tal es lo imponente de aquellos profundos barrancos que se bordean. Nosotros hemos tenido ocasión de presenciar también cómo jóvenes, ancianos, señoras y enfermos han tenido que bajar las cuestas dichas por su propio pie con terribles y espesos hielos y nieve a la rodilla, tropezando, cayendo y lastimándose en evitación de sucesos más desagradables, nosotros hemos presenciado vuelcos peligrosos que han ocasionado lesiones y contusiones, nosotros sabemos, y es público, que allí han acontecido lamentables desgracias. Y cuando crecen los ríos que cruzan el camino, como se hacen caudalosos, merced a las muchas aguas que por causa de las lluvias reciben, no hay otro medio más que o decidirse a vadearlos, a trueque de ir acaso a ser

<sup>88</sup> EL ACCITANO. AÑO II, nº 13 de 17-1-1892

<sup>89</sup> Actualmente se conoce como el Torreón de Ferro

pasto de los peces, o resignarse y esperar a que desciendan las aguas, teniendo por abrigo el cielo y expuestos a todos los rigores e inclemencias de la naturaleza. En tales trances ¡cómo se echan de menos las comodidades que en otras provincias se disfrutan!, ¡cómo se conocen, tocan y sienten las tristes consecuencias del abandono a que nos tienen condenados los gobiernos!

Hace pocos años se hizo un estudio de la carretera actual, modificándola y desechando los lugares dichos y la cuesta de Fajalauza que da acceso a Granada. Es lo que hemos de pedir sea una tangible realidad. Para ello debemos hacer comprender a los poderes públicos que los intereses de este territorio lo reclaman, debemos decir una y mil veces que carecemos de vías de comunicación, que nuestros productos permanecen estacionados, porque no podemos darles salida, que nuestros montes, que nuestras sierras contienen en sus entrañas casi vírgenes minerales preciosos que por aquella causa permanecen sin explotar, que cada vez que pasamos el camino actual lo hacemos con grave peligro de nuestra salud y de nuestras vidas.

A tal empresa, entonando estos verídicos clamores, debe cooperar la prensa de la provincia y la nacional que se asocie a nuestra justa causa, a nuestras desgracias, a nuestro desvalimiento, a nuestros dolores y de esta manera conseguiremos se lleve a término esa reforma tan precisa como deseada. Nuestra capital de provincia es ensalzada por los gobiernos, por los nacionales, por los extranjeros; no hay apelativo sonoro que no se le dedique y que en verdad no le convenga, pues todo en ella es admirable. Se le llama la ciudad de los cármenes, de las flores, de los perfumes, de los encantos, de los ensueños dichosos, de las hadas y huríes, de las arenas de oro, de cielo azul y alegre, terso y tranquilo, de las mujeres hermosas, de los amores, de la vida, de las delicias para concluir. Pues bien, si esta mágica tierra no tuviera más que lo que le han dado los gobiernos ¡pobre de ella! Sus fábricas, su industria, sus artes, se las deben a sus hijos. El Estado poco ha hecho, un pobre ferrocarril y algo más, pero cosa insignificante. Se le puede comparar a hermosísima mujer revestida y adornada de singulares encantos naturales, muy amada, muy cortejada de su enamorado, pero sin galas, sin adornos, sin lo más preciso para la vida, porque sólo le da cariño mas no medios de sostener sus más triviales necesidades.

Prodíguese a nuestra Granada frases de admiración, de entusiasmo y de cariño, bríndesele protección, demuéstresele amor, hágansele promesas, todo está perfectamente, pero tradúzcanse también en hechos reales y positivos, en líneas férreas, en carreteras, en edificios públicos, en conservar su poderío militar, judicial y administrativo, que lo demás es muy halagüeño para el oído, para nuestro orgullo de hijos de ella, para los españoles todos, pero tratándose de su prosperidad y fomento, amor platónico, música celestial. Garci- Torres

## CAPÍTULO V

### EL NUEVO BARRIO DE LA ESTACIÓN

#### NUESTRA ESTACIÓN<sup>90</sup>

La avenida que une el edificio de la estación con la carretera de Murcia está terminada por completo habiendo resultado ancha y hermosa. En el afirmado no se ha omitido gasto; primero va empedrada, después afirmada con cantos y luego enarenada. Esto mismo debía hacerse en el patio de viajeros y sobre ello llamamos la atención del digno e ilustrado jefe en esta Mr. Gueylard. El cerro aún no se ha demolido y sería conveniente se derribara antes del arreglo definitivo del patio de viajeros para evitar que luego se desperfeccionase. El cocherón de las máquinas se está comenzando a armar. Es muy posible que el edificio principal se paralice en su construcción unos días por no haber llegado los hierros con tiempo para armar el piso cuadrado, lo que sentiríamos sobreviniera, siendo plausibles los esfuerzos que para que no haya interrupción hace el contratista don Eduardo González. Por fin el domingo pasado a las nueve de su mañana éste hizo entrega al jefe de la constructora, Mr. Gueylard, la estación de Guadix con todas sus dependencias, cocherones, placa giratoria para el manejo de las máquinas, etc., acto que revistió gran solemnidad.

El edificio principal estaba engalanado con banderas francesa y española y en uno de sus salones había preparada elegante mesa con dulces, licores y habanos, obsequio del contratista al jefe y personal de las oficinas de la compañía Fives-Lille y a los obreros que han tomado parte en todas las construcciones. Una comisión compuesta de los señores Gabilán, Rull y Moreno salieron a recibir al señor Gueylard el que acompañado de los empleados y de los operarios penetró en la sala de recibo, comenzando el agasajo, disparándose sonoros cohetes y dando varios vivas por el manifestado señor a Francia y España, Guadix y Almería y a los operarios, a los que felicitó muy emocionado, regalándoles trescientas pesetas y siendo objeto de demostraciones de amor y simpatía.



Asistieron, además de Mr. Gueylard y del señor González, Mr. Pegulú, Mr. Besac, Mr. Duvordé, el señor Caballero Martín, don Guillermo Rull, don Antonio Cassola, Mr. Vellegart, señores Izquierdo, Moreno, Gabilanes y otros que sentimos no recordar.

Nuestra enhorabuena al digno director Mr. Gueylard que ha tenido el gusto, a fuerza de constancia, de inteligencia, de trabajo y de actividad, de ver coronada esta obra de halagüeño éxito a pesar de tantas

*Parte posterior del edificio de la estación del ferrocarril de Guadix*

dificultades como ha habido que vencer, extensiva al personal de las oficinas y señores González, Moreno, Gabilán y Rull. Una súplica para concluir, que desaparezca el cerro del señor Dueñas que afea la estación y no nos la deja contemplar desde la ciudad. Así lo espera “El Accitano” intérprete de los deseos de esta población. Clamaremos siempre sobre este punto.

<sup>90</sup> EL ACCITANO. AÑO V, nº 178 de 24-3-1895, nº 190 de 16-6-1895, nº 192 de 30-6-1895 y nº 201 de 1-9-1895

La construcción principal de la Estación es el edificio de viajeros, de sólida fábrica, fundado en terreno firme, con mamposterías de hormigón y piedras calizas sentadas con mortero de cal hidráulica; su mano de obra muy esmerada y sus bóvedas de ladrillo hacen una buena base para recibir el cuerpo de obra que enrasa con sillería recta y cierra el zócalo con mampostería careada a juntas inciertas, que preparan los claros de puertas y ventanas recortando sus empilastrados los cuatro ángulos límites del rectángulo general y robustecidos por otros cuatro intermedios que sobresalen del paramento, para determinar el rectángulo más importante del centro que eleva los dos pisos. Estos pilares son de ladrillo prensado y lo mismo las pilastras de claros, verdugadas, adarajas, arcos, triglifos, cornisas y en general todo el dibujo que recorta la fábrica. Los entreclaros o paños son de esmerada mampostería y su revestido al exterior de un crepí al tiroliano [sic] con cal hidráulica y de una tonalidad gris muy fina y limpia que hacen un conjunto agradable y dan al edificio un aspecto severo y de una arquitectura clásica y bien modelada que revela el estilo moderno, dentro del clasicismo del orden toscano. La fachada que mira a Guadix está adornada por una graciosa marquesina en el centro y como coronación, que recorta la monotonía de la balaustrada o acroterio general del edificio, se levanta majestuoso un reloj de grandes dimensiones que está orlado con fábrica de ladrillo y sigue el mismo adorno y motivo del cornisamento. La fachada del lado de la vía es más severa y ocupa todo el centro la marquesina que avanza hasta el andén. La distribución interior está perfectamente entendida y cumple exactamente a las necesidades a que está destinada. En la planta baja ocupa el centro un amplio y hermoso vestíbulo con todo lo necesario al servicio y de él parten a la derecha la dependencia de oficinas, telégrafos, inspección, etc... y a la izquierda las salas de descanso, que todas ellas resultan cómodas y apropiadas, sin haber olvidado el más pequeño detalle. El piso 1º, o principal, es el destinado a viviendas de los jefes; se da ascenso a ellas por una escalera perfectamente desarrollada y muy cómoda en sus huellas y peraltes. Los pisos son pequeñas viviendas que están admirablemente compartidas y son cómodas y elegantes. En resumen, el edificio de viajeros de nuestra estación ha satisfecho aún a aquellos más exigentes por lo cual merecen toda clase de elogios el ingeniero director de la compañía Fives-Lille en Guadix Sr. Gueylard por su celo, actividad e interés en las obras, el ingeniero mecánico Sr. Mateau por el profundo conocimiento que ha demostrado en el asiento de toda clase de hierros y con particularidad en el desarrollo de la escalera que no puede estar mejor efectuada, el Sr. Pegulú, ingeniero de la sección, no sólo por su incansable celo en la construcción sino por su acierto en el montaje del reloj que ha efectuado con su ayudante señor Rulls, el señor Besac, que como sobrestante de las obras no ha descansado un solo momento y por último, y especialmente, el contratista de toda la obra don Eduardo González, no ya por la inteligencia que en ella ha demostrado, sino también por su extraordinaria actividad y su excepcional interés en la ejecución de su compromiso. El señor González ha entregado el edificio antes del tiempo que todos esperaban y tan a satisfacción de la comisión receptora que ha merecido de éstos palabras de elogio y alabanzas. Le damos por ello nuestra sincera enhorabuena.

En otra reseña posterior el articulista comenta los problemas que van surgiendo en el funcionamiento de la recién inaugurada estación de ferrocarriles:

“Con la inauguración de la estación de Guadix se abre una nueva línea al público, un público que corre presuroso a ofrecer a la Compañía Concesionaria recursos abundantes. Una estación que, desde el día 25 (1895) que tuvo lugar el acto de su inauguración, inscribe en sus libros cerca de mil pesetas diarias, importe y valor de mercancías y billetes de innúmeros viajeros, no debe ofrecer a la

contemplación de éstos el miserable espectáculo que estamos presenciando todas las noches a la llegada del tren. En primer lugar, éste entra en la estación sin luz alguna y lo peor del caso es que en la estación no luce tampoco ninguna luz. Describir el barullo que se mueve entre servidumbre y viajeros, hacer la cuenta del importe de fósforos que se gastan para siquiera poder salir de los coches sin romperse la crisma, ver entrar los equipajes al mostrador de la estación o ir mirando los rótulos de cada uno para entregárselo a su dueño, previstos los encargados de farolillos de mano que semejan los farolillos de nuestros gañanes cuando penetran en las cuadras a “*piensar*” (echar pienso) el ganado, describir este cuadro da vergüenza, sin sonrojar a la Compañía Concesionaria que, según hemos oído expresarse a quien puede hacerlo con conocimiento de causa, no pasa a sus empleados los fondos y recursos necesarios para comprar el petróleo que pueda consumirse. De seguir así las quejas van a llover sobre la expresada Compañía Concesionaria que ha tomado, aún en este detalle, a la ciudad de Guadix por país conquistado. La miseria es la faja más saliente y más vistosa en el heráldico blasón de esa Compañía”

### EL BARRIO DE LA ESTACIÓN<sup>91</sup>

Se construyó la estación de Guadix en el ferrocarril Linares-Almería y comenzaron a hacerse cuevas humildísimas en los próximos cerros, después se edificaron casas modestas, hoy se han levantado algunas que casi merecen el nombre de hoteles y la construcción continúa y continuará en escala ascendente, pues se anuncian varias de ricos propietarios y especialmente las que se propone llevar a término don Emilio Martínez de Dueñas en el sitio que ocupó el cerro que tanto hicimos porque se demoliera por la compañía ferroviaria y que no se consiguió entonces. Si a lo hecho, lo que se hace y lo que se hará se añade que allí existen la fábrica azucarera San Torcuato y las de pacas (fardos) de esparto que ocupan gran número de braceros de ambos sexos, que se está edificando la fábrica de búcaros «Cerámica Accitana» y que se ha montado también un taller de reparaciones de locomotoras<sup>92</sup> en el que hay empleados muchos operarios, más de veinte, que suponen la estancia en aquel paraje de otras tantas familias, dicho se está que la estación de Guadix será un barrio no despreciable sino de numeroso vecindario y dado que allí ha de tener vida buena parte de la población de Guadix es indispensable se piense en varias cosas y especialmente en la urbanización de ese barrio para lo que sería conveniente que el Ayuntamiento se ocupara de que las construcciones se hagan en línea, no a “ojo de buen cubero”, que se establezca alumbrado en la carretera de Murcia, arteria que une a la ciudad con el mismo, que con el tiempo será convertida en calle que una también el barrio a la población y allí haya una pareja permanente de policías. Todo ello es indispensable, pero lo más necesario es que se levante un plano por el perito municipal regulando las calles e imponiéndolo el municipio a las edificaciones posteriores ya que de no ser así todo resultará con el tiempo un todo revuelto sin orden ni concierto. Hoy es por lo tanto el momento crítico y oportuno de evitarlo y de que se procure que el naciente barrio sea lugar hermoso y hecho como aconsejan los adelantos y el gusto de la época, debiéndose presentar por los edificantes planos y croquis de fachadas para su aprobación por el Municipio que es lo primero que debe procurarse. Garci-Torres

---

<sup>91</sup> EL ACCITANO. AÑO XVIII, n° 818 de 15-8-1908

<sup>92</sup> Este taller para arreglar las averías de las máquinas de vapor en Guadix se conocía como el “depósito” de la estación

## CARTA AL OBISPO DE VARIAS SEÑORAS QUE VIVEN EN LA ESTACIÓN<sup>93</sup>

Ilustrísimo señor: varias señoras que viven en el llamado barrio de la Estación se han acercado a nuestra redacción haciéndonos un ruego tan justo como elevado, que manifestemos a nombre suyo en nuestro Semanario que allí existen más de doscientas personas que no pueden cumplir el precepto de santificar las fiestas por no serles posible venir los días de precepto a la ciudad, doliéndose de que en caso de enfermedad repentina no haya sacerdote que pueda prestar los espirituales auxilios por lo que desean y piden la construcción de una ermita o de un templo al que se asigne un sacerdote. Dicen que hay persona que cederá gratis terreno para ello y que señalarían cantidades como limosna de las misas. Y como saben ellas, y sabemos nosotros, cuánta es la caridad de V.S.I., cuánto es su buen deseo y cuántos sus desvelos por ofrecer almas al Señor, transmitimos a su paternal consideración el ruego y a él tenemos a gran honor unir el nuestro. Quedan por lo tanto servidas las señoras del indicado barrio. Siguiendo con la petición de las damas que viven en el barrio que se ha dado en nombrar de la Estación, estas no cejan en su cristiana tarea, quieren a todo trance una cosa justa, moral, tener un templo donde elevar sus preces al Eterno y cumplir con sus deberes religiosos. Han puesto súplica al Ilmo. Sr. Obispo<sup>94</sup> que ha sido gratamente recibida y se proponen continuar sin descanso ni tregua sus gestiones, ¡muy bien! El digno Prelado por su parte, nos dicen, hará cuanto esté de su parte y es probable que pronto se erija la iglesia.



Hoy el barrio es extenso, además de las viviendas de particulares están los empleados de la azucarera San Torcuato, de la Estación, de la fábrica de pacas de esparto de los señores Roda, dentro de poco se inaugurará la «Cerámica Accitana» que ha de tener muchos servidores y en breve se instalarán en la estación los talleres de composición y reparación que de Almería son trasladados aquí, lo que significa el aumento de más de doscientas almas, todo ello da un total respetable de unas ochocientas, todas cristianas y con derecho a que como a tales se

*Lo que queda de la primera iglesia de la barriada de la Estación*

les atienda. Es indudable que el templo no se puede hacer con cantidad parva, que necesita gastos y estimamos que si se acudiera a la Compañía de los Caminos de Hierro del Sur de España, a la General Azucarera Española, a la “Cerámica Accitana”, al señor Roda y a otras entidades y personas que tienen fincas y casas de recreo en el barrio, todos contribuirían con su óbolo para llevar a término empresa tal y la iglesia sería pronto construida y nadie puede llevar esa cristiana iniciativa y nadie con más autoridad que nuestro eximio Sr. Obispo, dispuesto siempre a cooperar a lo bueno, mayormente cuando eso bueno se dirige a la higiene del alma que no muere y pertenece a la eternidad a la que está destinada. Siguiendo con el tema del templo el miércoles último estuvo nuestro Ilustrísimo Prelado don Timoteo Hernández Mulas en la estación ferroviaria acompañado del M.I. Sr. Deán don Manuel Jiménez Gómez, el Juez de 1ª Instancia o Instrucción de Gérgal don José Mª Casas Ruiz, los letrados don Adrián Caballero y don Emilio Martínez de Dueñas, el señor cura del Sagrario don Manuel García, el vicesecretario de cámara don Vicente Escudero, el teniente cura de dicha parroquia don José Aguilera Manrique, don José Aladid, subjefe de la Estación, su

<sup>93</sup> EL ACCITANO. AÑO XIX, n° 840 de 16-1-1909, n° 845 de 20-2-1909, n° 870 de 14-8-1909 y n° 871 de 21-8-1909

<sup>94</sup> El Obispo en este año de 1909 era D. Timoteo Hernández Mulas

hermano y nuestro Director, eligiendo sitio para la edificación de una iglesia en aquel ya populoso barrio, deseo constante del Sr. Obispo y ferviente de las piadosas señoras que allí habitan o tienen fincas en las que pasan temporadas. Varios fueron los puntos considerados a propósito y no pasará mucho tiempo sin que quede designado y Dios mediante se dé principio a las obras. El abogado D. Adrián Caballero, uno de los habitantes del barrio, mostró los planos que para la construcción ha mandado hacer, los que agradaron mucho al señor Obispo y D. Emilio Martínez de Dueñas, con su proverbial desprendimiento y galantería, hizo ofrecimiento valiosísimo de un terreno que traducirá en hechos, que no en vano promete. Recibieron y acompañaron al Sr. Obispo las señoras interesadas en la empresa, doña Modesta Gil, viuda de Martínez de Dueñas, doña Carmen Solsona de Ochoa, doña Aurelia Ochoa de Casas, doña Rosario Serna de Caballero, la señora del jefe de la estación don Miguel Gutiérrez, la del subjefe, la de don Antonio Fernández, la de don Jesús Gutiérrez, señoritas doña Carmen y doña Encarnación Caballero y otras. El Prelado quedó altamente satisfecho de las atenciones de que fue objeto y de los delicados obsequios que le hicieron en la casa de los señores don Torcuato Ochoa, don Emilio Martínez de Dueñas y don Adrián Caballero.

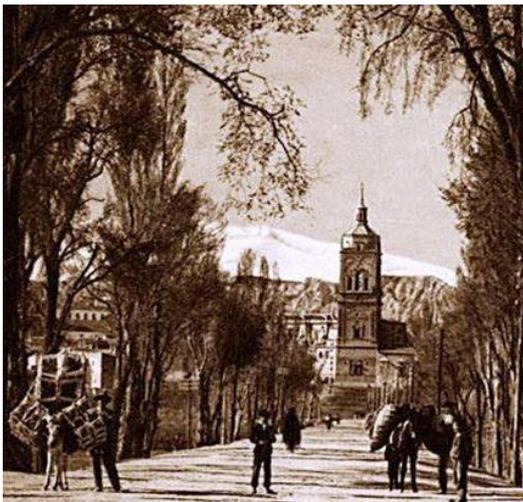
Crece el barrio que de la Estación se llama. Aquel paraje que era solitario campo, al construirse en él la estación ferroviaria de Linares-Almería comenzó a poblarse y en la actualidad es tan numeroso que parece pequeño pueblo. Se hicieron hoteles, fondas, fábricas, hoy siguen las edificaciones, se han instalado los talleres de composición de máquinas y vagones y todo esto ha hecho que aumentara el vecindario notablemente. El Ilustrísimo Sr. Obispo D. Timoteo Hernández Mulas en su fervor religioso ha comprendido que allí hace falta un templo donde se adore a Dios y donde el vecindario aquel pueda cumplir religiosos preceptos y tanto por su iniciativa como por el ardiente deseo de las señoras que en él habitan se propone dotarlo de una iglesia como dijimos en precedente día. Preciso era un centro de enseñanza y nuestro apreciable e ilustrado amigo don Rafael Vercín López ha establecido una escuela en el ya populoso barrio de la estación ferroviaria por lo que le felicitamos, de esta manera se evitará que los niños, al tener que venir a la ciudad, sufran los calores del verano y los fríos del invierno, además, según nos manifiestan, se va a añadir otra escuela dirigida por un hijo del acreditado profesor de instrucción primaria Sr. Ratia.

Nos informan también que no habiendo agua potable para el gasto del vecindario la empresa del Sur de España permitirá que por su tubería sea conducida y el abogado don Antonio Montes Díaz cederá gratuitamente de los manantiales de su finca “cortijo del Rey” la suficiente para el uso. Ahora son indispensables algunos detalles que dependen de la Corporación Municipal y nadie puede realizar más que esa representación genuina de la ciudad. Es una que se gestione el nombramiento de un maestro de escuela con título suficiente que allí ejerza por derecho propio su profesión y de una profesora adornada del mismo modo de título que sea allí destinada, facilitando la municipalidad local para la instalación decorosa e higiénica de las clases. La otra es que aprovechando el generoso ofrecimiento tanto del Sr. Montes Díaz, que merece el aplauso de todos, cuanto de la Compañía de Ferrocarriles se edifique una fuente pública que recibiendo las aguas pueda surtir a los vecinos de la barriada. Y ya que aquello va resultando bello, por último, que la dicha Corporación cuide de que las edificaciones sucesivas se hagan con arreglo a ornato y no a ojo de buen cubero y a medida del capricho de quien las hace, para lo cual, teniendo como tiene perito en la materia, a quien paga, se encargue de hacer un plano y él sea la norma para las sucesivas construcciones sin tolerancias para nadie, que las tolerancias suelen convertirse en abuso y el abuso en daño y perjuicio de la hermosura y de la higiene y del público a mayor abundamiento. Garcí-Torres

## UN PASEÍTO A LA ESTACIÓN <sup>95</sup>

Hace un día magnífico, esplendoroso. En el limpio azul del cielo campan el ardiente Fevo, rey de los espacios, lanzando sobre la tierra sus caldeantes rayos y ahuyentando el frío que en días pasados se ha dejado sentir. A la salida de misa de una nos hemos reunido varios amigos a la puerta de la iglesia. Después de ver salir a la gente, aprovechando la bondad del día, nos disponemos a dar un paseíto y partimos. Caminamos despacio por la carretera de Baza que, con sus filas de álamos negros a uno y otro lado, cuyas ramas cubiertas en primavera y verano de verdes hojas y casi desnudas ahora, se entrelazan arriba formando una inmensa bóveda que allá a lo lejos parece juntarse con la tierra, recordando por la perspectiva los deliciosos paseos de la Alhambra granadina.

Charlando y bromeando alegremente llegamos a la estación del Sur. El andén está invadido por multitud de gente, de la crema en su mayoría, que pasean codeándose unos con otros. Nos paramos casi a un extremo a recrearnos en la espléndida hermosura de las mujeres que, tanto de estos alrededores como de la ciudad, afluyen en los días buenos a la llegada de los trenes. Por delante de nosotros cruzan repetidas veces, luciendo elegantes “*toilettes*”, muchachas de nacientes formas y aire de candor o inocencia, jóvenes de curvas suaves, tez rosada y labios coralinos y frescos, hermosas señoras de esa edad casi madura en que la belleza se muestra en todo su esplendor dando exuberancia a los senos y ampulosidad a las caderas. Todas palpitantes de vida y



radiantes de hermosura pasean bajo este sol primaveral que pica despertando el deseo de la carne femenil oculta bajo ceñidos trajes de elegante corte. Allá a lo lejos suena el “pito” del tren. Al poco rato aparece tras un cerro la locomotora coronada por un enorme penacho de humo de color plomizo y seguida de larga cadena de coches. Avanzando lentamente, majestuosamente, se para arrogante frente al andén dejando escapar de sus infernales entrañas el vapor sobrante convertido en agudos y ensordecedores pitos. Las portezuelas se abren despidiendo y recibiendo viajeros. Cruzamos trabajosamente por entre la apiñada muchedumbre revisando los vagones en busca de plásticas bellezas. Un

*Carretera de la Estación. Archivo fotográfico de Torcuato Fandila (Guadix)*

mozo de equipajes con cavernosa voz da la de “¡señores, viajeros, al tren!” Una campana de borroso sonido da el aviso de la próxima partida, los rezagados montan a escape cerrando tras sí con seco golpe, el “pito” del jefe de estación da la salida y el tren parte rápidamente con vertiginosa carrera como enjaulada fiera que recupera la perdida libertad. El público comienza a desfilar vía adelante en busca de la carretera, camino de la ciudad, nosotros le seguimos. De una fábrica de esparto salen dos mujeres del pueblo de complexión robusta y mejillas de melocotón. De otras fábricas salen infinidad de obreros, confundándose con la señoril concurrencia, formando abigarrada mezcla.

Manuel Solsona Soler

<sup>95</sup> EL ACCITANO. AÑO XVIII, n° 836 de 19-12-1908

## CAPÍTULO VI

### CREACIÓN EN GUADIX DE INDUSTRIAS, COOPERATIVAS Y PROYECTOS DE PROGRESO

#### LA SOCIEDAD COOPERATIVA ACCITANA<sup>96</sup>

Los adelantos modernos de la industria, consecuencia lógica de los progresos científicos, han cambiado de modo tal la forma y carácter de la vida, que lo que no ha mucho era cosa fácil y hacedera resulta hoy difícil, y, por el contrario, lo imposible de ayer es en el día género corriente hasta en las esferas de menos elementos. El comercio en modestos límites y las industrias domésticas, que tan eficaz ayuda prestaban en tiempo de nuestros padres al humilde hogar del laborioso obrero, se ven hoy imposibilitadas para desarrollarse por la avasalladora competencia de capitales fuertes y grandes centros de fabricación, quedando sólo para el obrero el mísero salario más veces regateado que garantido, de aquí ese anhelo general y constante de asociarse para hacer frente a un estado que no por ser lícito deja de ser amargo.

Las sociedades cooperativas, hoy tan generalizadas, han existido en edades anteriores, si bien consagradas únicamente a fines religiosos, sin embargo, hoy ensanchan sus límites, y, sin prescindir de aquellos sublimes ideales, procuran el acrecentamiento del peculio de cada uno de los asociados al mismo tiempo que dan pasto abundante a la inteligencia con sus centros docentes y socorren cual madres solícitas a los desvalidos enfermos. La honradísima clase obrera de Guadix ha querido constituir una sociedad y la sociedad hoy existe. Tal es la fuerza de la constancia cuando se persigue un fin bueno y se lleva por guía la fe en el éxito. La “Sociedad Cooperativa Accitana”, institución progresista en el sentido filosófico de la frase, no ha podido exceptuarse de la regla general a todas las entidades de su índole; apenas nacida, ya es combatida; es más, aún no había salido del período de gestación y ya tenía algunos detractores. A desvanecer dudas, a corregir errores, tienden estas líneas y heme aquí envidiando la severa dialéctica y arrebatadora elocuencia de los genios con que quisiera llevar la persuasión a las inteligencias y la fe a los corazones para que triunfara la verdad con su esplendente traje de luz.

Hace algunos años que la idea de asociación ha venido acariciada por los obreros de Guadix. ¿Quién la emitió primero? No se sabe ni interesa para el caso. Tal vez el más humilde, el menos expansivo. Ello es, que surgió y fue acogida con benevolencia al principio y después con entusiasmo. En la mente de todos ha estado flotando la idea, por un lapso de tiempo, como flota la neblina en la atmósfera, esperando condensarse en menuda y beneficiosa lluvia, cuyas diamantinas gotas encerradas luego en la máquina de vapor han de desarrollar la fuerza impulsiva de la locomotora. En algunos periodos parecía olvidada y no era así, era que dormía como duermen los gases en la nitroglicerina, esperando el momento de ponerse en libertad y con su fuerza quitar los obstáculos opuestos por las montañas a los derroteros del comercio.

Hará dos años que, reunidos varios amigos al amor de la lumbre, una de esas noches de invierno en que la tierra se cubre con blanco sudario y la pálida luna se eleva sobre el horizonte sola y triste cual alma en pena, entre los diversos asuntos que fueron objeto de su conversación ocupó, como no podía menos de suceder, un lugar preferente la Sociedad cooperativa. En aquella familiar reunión tuvimos la satisfacción de encontrarnos mi hermano Pedro y yo. Convencidos todos de la

---

<sup>96</sup> EL ACCITANO. AÑO II, nº 52 de 23-10-1892 y AÑO III, nº 97 de 3-9-1893

necesidad de asociarse hubimos de convenir en que para llevar a cabo la obra era preciso, indispensable, que tomase la iniciativa una persona de carácter y representación social, que por sus condiciones fuera inaccesible a las murmuraciones y recelos de la envidia y de la ambición. No nos fue difícil encontrar lo que buscábamos, porque afortunadamente en esta ciudad abundan las condiciones apetecidas. Acordamos que mi hermano Pedro se entendiera con el señor Registrador de la Propiedad, don Gabriel López Arcos, y yo con el Sr. don Benito Minagorre. No fue poco el trabajo que nos costó vencer la modestia de estos señores, que si bien aplaudían el pensamiento y ofrecían su cooperación se resistían a aparecer como jefes de la entonces proyectada sociedad. Por fin llegó un día en que nos reunimos en el «Circulo de la Amistad» y acordamos que una comisión compuesta de los Sres. López Arcos, Minagorre y mi humilde persona confeccionase un proyecto de estatutos, trabajo que al fin fue desempeñado sólo por el citado don Benito Minagorre por impedírnoslo nuestras ocupaciones al Sr. López y a mí.

En el mes de abril último se convocó nueva reunión para discutir el reglamento y, como por motivos involuntarios no llegara a efectuarse, se entibió algún tanto la fe de algunos dando lugar a que EL ACCITANO preguntase si había quedado en “*agua de borrajas*”. ¡Cuán equivocados estaban los que nos querían procesar sin delito y condenar sin oírnos...!

El domingo último, día 17 de julio, se celebró la reunión anunciada por los obreros que han de formar dicha sociedad. Acudieron al salón del teatro del «Circulo de la Amistad» unos cincuenta maestros de diferentes talleres y el de primera educación D. Agustín de Vicente y González, el cual dio lectura al proyecto de reglamento por la que la misma se ha de regir. En la reunión, que tenía como objetivo discutir el reglamento y nombrar una Junta Directiva, reinó el mayor orden y fue presidida accidentalmente por el distinguido letrado D. Gabriel López Arcos, quien con la experiencia propia de su avanzada edad y en correcto lenguaje expuso con claridad los altos fines que deben prometerse de la unión de las clases trabajadoras que aspiran a mejorar su condición por medios pacíficos, creando un capital con que ayudarse mutuamente en sus respectivas industrias y socorriéndose en sus enfermedades. A las cinco y media se disolvió la reunión, después de nombrar una comisión encargada de reformar varios artículos del reglamento y dar conocimiento del acto al Dr. D. Benito Minagorre como principal iniciador del pensamiento, nombrándole presidente honorario de la expresada sociedad. Desde esta fecha la Sociedad Cooperativa Accitana tiene vida real y se robustece de día en día con nuevos elementos de gran valer que acuden atraídos por la virtualidad de sus fines.

He aquí la historia. Sépalo Guadix, sépalo el mundo civilizado: nos proponemos reunir con nuestras privaciones y ahorros todos los fondos que podamos y con ellos atender a nuestras necesidades, emprender cuantas negociaciones estén a nuestro alcance y sean de lícito comercio, establecer una escuela donde nosotros y nuestros hijos nos podamos instruir y educar en lo que aisladamente no pudiéramos conseguir. Esto es hacer la competencia a la ignorancia con nuestro centro docente, a la holganza, exigiendo para el ingreso en la Sociedad acreditada honradez y profesión u oficio conocido y a la usura con nuestro préstamo al interés de un 1,2 por % mensual. No falta quien diga que para conseguir todo esto se necesita un capital que no es posible reunir en esta ciudad. Nada más lejos de la verdad. El Salvador del mundo lo dijo: “Llamad y seréis oídos, pedid y os será dado”. ¡Generosos capitalistas de Guadix!: venid y juntad una pequeña parte de vuestra pingüe fortuna con las pesetas de la humilde sirvienta y de la siempre triste y llorosa viuda del obrero, madre de numerosa prole. ¡Laboriosos y económicos comerciantes!: contribuid con vuestro grano de arena a la coronación de esta obra; venid a ilustrarnos con vuestros conocimientos

en el desarrollo de los negocios. ¡Probos y sabios jurisconsultos!: practicad las obras de misericordia enseñándonos a defender nuestros intereses de las malévolas asechanzas de nuestros enemigos. ¡Virtuosos y científicos ministros del Altar!: venid a guiarnos por la senda de la más pura moral y todos unidos en el más estrecho abrazo entonemos un himno de gracias al Dios de las misericordias... Uníos todos y ayudadnos a desarrollar nuestro programa basado en la fe, la honradez, la economía, la obediencia a las leyes y el amor al trabajo. A. Cascales.

Sólo ha pasado un año desde que se fundara la "Sociedad Cooperativa Accitana" y el colaborador de "EL ACCITANO", que firma con el seudónimo de Garci-Torres, nos hace una crónica de las actividades desarrolladas por dicha sociedad:

"En el año próximo pasado<sup>97</sup> de 1892, se creó en esta ciudad una humilde sociedad con tan poquísimos elementos que era general creencia que su vida sería corta, su existencia difícil y su muerte segura. Mas sucede, que a pesar de apreciaciones tales, «la Cooperativa Accitana» no solamente vive, sino que se ha engrandecido y cuenta hoy con elementos valiosos que le prestan la sabia de sus iniciativas y de su laboriosidad. Los asociados han tenido buena voluntad y se han afanado para coronar su obra de un éxito seguro, lo que ciertamente han conseguido. Nosotros que amamos este país (*esta ciudad*), que deseamos su prosperidad y que hacemos propias las glorias de nuestros paisanos, enviamos el parabién a los iniciadores del pensamiento y a los que han sabido ejecutarlo, dando una prueba más de que *no somos insociables pecuniariamente hablando*, antes al contrario, podemos constituir núcleos sociales aspirando a arduas y difíciles empresas. Alguien que no tenga noticia de la sociedad de que nos ocupamos, estamos seguros se dirá ¿a qué clase pertenece la Cooperativa? ¿cuál es su fin?, preguntas naturales en todo el que no tiene exacto conocimiento de una cosa o de una empresa. Su fin es el progreso intelectual y económico de la clase obrera, la ilustración de los asociados y de sus hijos y para ello en breve van a crear una escuela nocturna de adultos para la ilustración de los asociados y de sus familias, talleres de artes y oficios y una academia de música para dar clases de canto y de instrumentos musicales<sup>98</sup>. En estos momentos organiza una sección musical bajo la dirección de don Miguel López Muley, primer violinista de la capilla de la Catedral, que funcionará el 1º de Marzo entrante, que es indudable dará en poco tiempo óptimos y sabrosos frutos a la que pueden matricularse los jóvenes de ambos sexos con una sola diferencia entre los que sean hijos de socios a aquellos que no lo sean. Los primeros pagarán como cuota mensual dos pesetas cincuenta céntimos y los segundos cinco pesetas. He aquí los nombres de jóvenes inscriptos: Felipe Pérez Díaz, José María y Jesús García Varela, L. Argüeta, Juan Ruiz Vallecillos, Jesús Baca López, Manuel García Varela, José Cambil Sicluna, José Jiménez Pizarro. La matrícula queda abierta en la casa del señor don Agustín de Vicente, donde también se reciben las solicitudes de los socios pobres para cubrir las diez y seis plazas gratuitas concedidas por la misma sociedad. Adelante y no desmayar en tan bella tarea<sup>99</sup>.

Otro fin de la sociedad es el socorro de aquellos que se encuentren faltos de recursos, la explotación de asuntos comerciales, industriales y financieros. He aquí explicado en pocas palabras la clase, objeto y fin de la «Cooperativa Accitana.» Y no se crea que para pertenecer a ella son precisos grandes dispendios, todo menos eso; está al alcance de todas las fortunas, aún de aquellas más modestas. La cuota de ingreso es una peseta cincuenta céntimos, el número de acciones

<sup>97</sup> EL ACCITANO. AÑO III, n° 86 de 18-6-1893

<sup>98</sup> EL ACCITANO. AÑO III, n° 101 de 1-10-1893

<sup>99</sup> EL ACCITANO. AÑO IV, n° 122 de 25-2-1894

indeterminado, siendo el valor de cada una veinte y cinco pesetas que pueden abonarse en veinte y cinco mensualidades, en menos o de una sola vez a placer del socio que recibe el producto de las ganancias en armonía con las acciones que representa y del tanto por ciento de lo ganado. Existe en el Reglamento una nota *saliente* que por sí sola habla muy alto en pro de la buena organización y excelente espíritu que informa la sociedad: el socio expulsado por faltas cometidas recibirá el capital que tuviere al practicar la última liquidación. La presidencia de la “Cooperativa accitana” está desempeñada por don Benito Minagorre, el vice-presidente segundo es Don Agustín de Vicente, tesorero don Gabriel López Arcos y secretario don Manuel Moreno, siendo el presidente de su Consejo de Administración don Ángel Córcoles, personas todas de prestigio y de reconocida suficiencia que por sí solas son una gran garantía para la prosperidad de aquella. Pocas son las operaciones que lleva realizadas y en ellas ha obtenido ganancias que han superado a las esperanzas concebidas.

Hemos oído decir que la Sociedad se propone llevar a efecto dos empresas que, de efectuarlas, seguramente le han de proporcionar buenos resultados: dar dos corridas de toros y la contratación de una Compañía de Zarzuela dirigida por el Sr. Mata con la idea de que permanezca en esta población una larga temporada y que actuará en el Teatro-Pósito. La Compañía la compone el siguiente personal:

ACTRICES Srta. Luisa Galinier, tiple; Sra. Elisa Gómez, tiple 2ª; Sra. Dolores Lavayén, tiple 2ª; Sra. Rosalía García, característica; Sra. Juana López, corista; Srta. Emilia Suarez, corista; Srta. Aurora Acebal, para los papeles de su edad. ACTORES D. Ricardo Fernández, galán joven; D. Gaspar Galinier, tenor cómico; D. Carlos Galinier, bajo cómico; D. Pedro Mata, barítono; D. Juan Rogel, actor genérico; D. Lutgardo Sánchez, maestro concertador; D. Juan Fuentes, corista; D. Manuel Galinier, corista; D. Manuel Jara, apuntador.

Queda abierto el abono por determinado número de funciones, según se nos ha dicho por el secretario de la sociedad. ¡Accítanos, a abonarse! Todos estamos obligados a prestar nuestro concurso a esta sociedad para su creciente desarrollo. Es cosmopolita y admite en su seno a todo ciudadano HONRADO, llámese como se llame, proceda de donde proceda, piense como mejor le plazca.

Son muchos los adelantos que hace esta sociedad cooperativa en nuestra zona y no sólo son debidos a la bondad de sus estatutos y de sus fines, sino a la iniciativa del representante don Manuel Robles Ferrer que no descansa un momento en su propaganda. Muchos son los seguros que se realizan, habiéndose hecho estos últimos días uno de gran importancia por don José Cañas Requena propietario de una considerable parte de las Dehesas. Mucho nos congratulamos al consignar estas noticias recomendando a nuestros convecinos tan útil institución<sup>100</sup> Garci-Torres

---

<sup>100</sup> EL ACCITANO. AÑO IV, nº 128 de 8-4-1894

## FÁBRICA DE ESPARTOS CAMBIL HERMANOS<sup>101</sup>

Hace días venimos dando noticia en nuestro semanario de la instalación de esta nueva industria debida al ferrocarril Linares-Almería y hoy la fábrica funciona habiendo empleados en ella cien personas entre operarios y operarias, entre los cuales hay once almerienses.

El día 15 comenzó a funcionar la máquina y las primeras pacas fueron denominadas y dedicadas a varias personas. Esta nueva industria predice a Guadix un ingreso diario de unas mil quinientas pesetas. Hemos tenido el gusto de visitar el local, en el que fuimos galantemente recibidos por don Antonio Cambil que prodigó frases de elogio a nuestro semanario. Nos dijo se va a construir una nueva galería para formar el patio del edificio al que se pondrá verja de entrada quedando el paso vedado al público e ingresándose por medio de tarjetas, la primera de las cuales será para la redacción de este periódico. La paca "EL ACCITANO" nos ha sido regalada. Gracias mil a los señores Cambil-Hermanos por sus atenciones y les deseamos mucha prosperidad en su industriosa faena.

La fábrica de espartos de los Hermanos Cambil sigue funcionando y bien y desde "EL ACCITANO" vuelven a interesarse por ella:

"Creemos oportuno decir que desde hace algunos años viene siendo fuente de riqueza en esta ciudad la fábrica de espartos de los señores Cambil-Hermanos, aliviando y enjugando muchas lágrimas de muchos proletarios que hubieran quedado sin trabajo y por consiguiente sin el pan nuestro de cada día. Se principió por poco y hoy se invierten muchos brazos de ambos sexos en la elaboración de pacas y limpia de la primera materia. Estos señores, estableciendo esta industria, han dado incremento y nombre a nuestra ciudad en los países extranjeros, pues hace apenas diez años el nombre de Guadix era ignorado, aún dentro de la península, y hoy se conoce en todos los mercados extranjeros no sólo por la extensión de la industria que nos ocupa y la elasticidad que dichos señores han dado a su negocio, sino también por nuestra humilde publicación que, aunque hija de un distrito rural, aunque baturra, ha logrado también penetrar en las dos Américas, en Italia, en Inglaterra, en Portugal, en Francia, no por otra cosa que por su constancia y asiduidad y cariño en propalar las ventajas de nuestro país sobre otros muchos para que vengan capitales a él en expectación de ganancias, sí, pero más principalmente por lo que de ellos pueda repartirse entre los habitantes de esta población. Los señores Cambil-Hermanos no han esquilado el jornal de sus operarios y operarias antes bien, comprendiendo lo cara que es hoy la vida, han pagado mejor que antes se pagaba el trabajo de las muchas criaturas que tienen empleadas en su amplio establecimiento magníficamente situado hoy entre la fábrica de azúcar y la estación del ferrocarril.

---

<sup>101</sup> EL ACCITANO. AÑO V, n° 212 de 17-11-1895

El rápido incremento que ha tomado en pocos días la idea de establecer en Guadix una Cámara Agrícola prueba evidentemente que dicha sociedad viene a satisfacer necesidades sentidas desde antiguo, a corregir abusos puniblemente tolerados, a romper con rutinarias prácticas que entorpecen el adelanto de la agricultura y a encauzar la opinión de modo que se adapte a los verdaderos principios y preceptos de la economía rural y no se extravíe por derroteros peligrosos en estos tiempos de crítica transición. Pero esta Cámara, para dar sus excelentes frutos, no debe limitarse exclusivamente a esta localidad, entendemos debe comprender a todo el partido judicial, cuando menos, dada la compenetración de los intereses de todos sus pueblos. Bien que el domicilio social sea la capital del partido, pero deben tener representación todos los pueblos del mismo. En Guadix residen propietarios hacendados en los pueblos limítrofes, así como en estos los hay de terrenos enclavados en nuestro término municipal, aquí residen los administradores de grandes propietarios como el Duque de Gor, Marqueses de Peñaflor, de Heredia, señores Rodríguez Acosta, Ossorio Calvache, etc, etc, cuyas pingües rentas aquí se recaudan y se venden, resultando, de este modo, Guadix un importante centro de contratación de productos agrícolas. Se nos asegura que serán convocados gran número de propietarios y labradores para que comiencen los trabajos preliminares. No hemos de escatimar nuestro aplauso a tal actividad. Debe, cuanto antes, celebrarse una reunión magna en la que, a ser posible, tengan representación los pueblos comarcanos y acordar inmediatamente las bases del reglamento de la nueva sociedad, bases que no podrán ser otras que las establecidas en el R. D. de 11 de noviembre de 1890. A fin de que aquellos lectores que no estén enterados tengan conocimiento de la índole y fines de la Cámara Agrícola, copiamos a continuación algunos artículos del citado R. D.

Art. 5º. Las Cámaras Agrícolas, oficialmente organizadas, tendrán, además de los derechos que la legislación vigente reconoce a las asociaciones de interés público, las facultades siguientes:

1ª Solicitar de los Cuerpos colegisladores cuantas resoluciones estimen convenientes para el desarrollo y mejora de la agricultura, ganadería y demás industrias con ellas relacionadas.

2ª Proponer al Gobierno, a instancia de este o por propia iniciativa, las reformas que en beneficio de la propiedad rústica y de sus distintos métodos de explotación deban hacerse en las leyes o disposiciones vigentes, así como también las obras o servicios públicos más indispensables o las modificaciones que en los actuales convenga realizar.

3ª Promover y dirigir exposiciones locales, regionales o generales de los productos de la agricultura y ganadería y de las industrias relacionadas con la economía rural.

4ª Fomentar directa o indirectamente la enseñanza agrícola y de sus industrias, celebrando al efecto conferencias, publicando memorias, ofreciendo y concediendo premios en concurso o fuera de él a los autores de obras que versen sobre algún ramo de fomento agrícola y fundando con sus propios fondos o dirigiendo campos de experimentación, granjas-modelo o establecimientos de enseñanza de cualquiera otra índole referentes a este ramo.

5ª Resolver como Jurado, y con arreglo a las condiciones que voluntariamente establezcan las partes interesadas, las cuestiones que los comerciantes, industriales y agricultores sometan a su decisión y las que surjan entre propietarios y colonos o productores agrícolas y sus intermediarios

---

<sup>102</sup> EL ACCITANO. AÑO V, n° 215 de 8-12-1895

con el consumidor, cuando los unos y los otros se convengan en someterlas a la decisión de la Cámara.

6ª Ejercitar ante los tribunales las acciones criminales que procedan contra los que falsifiquen o adulteren los productos de la agricultura y sus industrias o de cualquier manera ilegal influyan en el mercado de sus productos.

7ª Fundar, en provecho de los asociados, montepíos y cajas de ahorros y de seguros, centros para la colocación de obreros agrícolas y asilos donde los ancianos o inútiles de buena conducta puedan ser acogidos.

8ª Adquirir y revender o alquilar a los asociados máquinas, herramientas, abonos, semillas y ganados, y garantizar el pago de las compras de cualquiera de esos objetos hechos por los asociados mismos.

9ª Recibir depósitos de todas clases, tomar fondos en cuenta corriente y encargarse, mediante premio, de cobrar letras o créditos, o vender frutos o productos de las industrias agrícolas por cuenta de los asociados.

10ª Contratar empréstitos para atender a las operaciones mencionadas en los números precedentes.

Art. 6º Las Cámaras agrícolas oficiales serán consultadas sobre los proyectos de tratados de comercio, navegación y tránsito, reforma de aranceles, legislación de crédito agrícola y organización y planes de la enseñanza relativos a la agricultura.

No son necesarios ninguna clase de comentarios, la simple lectura de los artículos transcritos basta para convencerse de la bondad del pensamiento. La Ley, persuadida de los males que puede acarrear la crisis universal que venimos atravesando, debida al gran desequilibrio entre los elementos productores y los consumidores, efecto de no haberse puesto aún en completa armonía los usos, costumbres y naturaleza de los pueblos con los adelantos de la época actual, fija los jalones indicadores del derrotero que deben seguir las sociedades para obtener en el más corto plazo y sin quebranto de sus intereses la prosperidad a que tienen derecho.

El texto legal presenta ancho campo donde puede desenvolverse la agricultura accitana suministrando medios eficaces para su más completo desarrollo y adelantamiento. Sólo es preciso, y esto creemos que no fallará, que no se hagan atrás los interesados en espera de que el vecino tome la iniciativa, que todos quieran ser los primeros en favorecer la empresa, que todos se convenzan de que los intereses particulares siguen la misma ruta que los generales y que si estos no prosperan tampoco pueden adelantar un paso aquellos. Si la apatía o la pereza toman cartas en el asunto no tendremos ningún derecho a quejarnos el día que suframos un descalabro viendo que nuestro suelo se hace estéril, bien por las inundaciones, bien por falta de abonos, de máquinas o de la instrucción necesaria para marchar al compás de otras comarcas más adelantadas, no podremos quejarnos cuando veamos pudrirse nuestros productos sin que nadie los solicite por su mala calidad o por su elevado precio. Hoy no estamos en las circunstancias de tiempos pasados en que solían resolverse graves problemas económicos con sólo esperar con calma, hoy el que se para, atrás se queda, hay que marchar con la misma rapidez de esa locomotora que gallardamente cruza nuestra hermosa vega avisándonos con sus penetrantes silbidos que ya es hora de que despertemos de nuestra legendaria soñarrera. ¡ARRIBA LÁZAROS!

Durante la vida de nuestro semanario y en distintas ocasiones hemos pedido la creación de un cuerpo de bomberos y siempre con el mismo éxito. Nulo. Y la verdad es que no sólo de conveniencia sino de utilidad es para nuestro vecindario, expuesto al voraz elemento del incendio en sus casas y casi sin defensa. El último ha evidenciado nuevamente nuestras teorías y demostrado una vez más que se precisa la adquisición de material de incendios manejado por personas peritas y reglamentadas. Eso de haberse de apagar un fuego en fuerza de cubetas de agua sacada de pozos y de ponerse en peligro multitud de vidas de hombres generosos que se aprestaron al sacrificio es desconsolador y debe tener fin y remate con la implantación del cuerpo dicho de bomberos que existe en poblaciones de menos importancia que la nuestra.

En varias ocasiones, y a raíz de un fuego, se ha pensado atender nuestras iniciativas mas con el tiempo se ha entibiado y enfriado el pensamiento y el resultado ha sido nulo. Hoy volvemos a hacer nuevas instancias y esperamos que con más suerte que las anteriores, dado que administra y rige la cosa pública un alcalde de empuje y de iniciativas.

**LAS NECESIDADES DE TODO TIPO QUE TIENE GUADIX: ESTRUCTURAS, OBRAS PÚBLICAS, INDUSTRIAS, MEJORA DEL COMERCIO PARA QUE PUEDA PROSPERAR Y MEJORAR SU BIENESTAR<sup>104</sup>.**

Guadix no debe mirar sólo el presente, ha de ir más allá, debe comprender que necesita hacerse de un porvenir que compense su último pasado lleno de amarguras y sinsabores. Guadix no debe contentarse con que se diga que su vega es hermosa y su campo fértil, que su situación es poética, que está coronado por las eternas y blanquísimas nieves de la Nevada Sierra, que su río es río de vida, que su abolengo es rancio, tanto que se pierde en la noche de los tiempos, que fue colonia romana con moneda propia y la rodearon los privilegios y las prerrogativas y los halagos de la fortuna, que después fue corte moruna unas veces y otras el florón máspreciado de los morunos reyes granadinos que en Guadix tenían un edén y una preciosísima perla, que aquí vinieron los apostólicos varones presididos por nuestro amado Torcuato que instaló la primera catedral de España en Acci. Todo ello nos enorgullece, nos saca fuera de tino considerando lo que fuimos, lo que valimos, lo que representamos antes. Pero... ¿no produce el mismo efecto que el que contó entre sus mayores hombres ricos de posición sobresaliente, de prosapia ilustre, de sangre azul, regia y proveniente de emperadores que tiene que mendigar de puerta en puerta su cotidiano alimento?

Es grandioso, llena de orgullo saber que Guadix fue mucho, que representa en la historia patria un importante lugar, empero eso no sirve, no sirve para otra cosa que para que los accitanos tengamos el placer de saberlo, de proclamar la alcornia de la ciudad y lanzarlo la historia y nosotros a los cuatro vientos. Si nuestro pasado fue excelente, memorable, distinguido, si nuestro presente es nada más que regular, preciso es que tendamos todos a buscar a nuestra tierra un porvenir desahogado que la saque de penas y de fatigas.

La vida actual de los pueblos no se encuentra hoy ni en la prosapia, ni en las mercedes de los reyes, ni en la de los jefes de los estados democráticos que poco pueden darles por sí, porque nada tienen ni poseen. La vida actual de los pueblos se halla en obtener las mejores ventajas posibles teniendo vías de comunicación, edificios públicos, medios de instruirse, industrias, comercio,

<sup>103</sup> EL ACCITANO. AÑO VIII, n° 348 de 19-6-1898

<sup>104</sup> EL ACCITANO. AÑO IX, n° 384 de 2-4-1899 y n° 385 de 6-4-1899

oficinas, empleados y otras cosas por el estilo y eso no llueve del cielo, eso hay que buscarlo, que proporcionarlo, que conquistarlo. Unas cosas fuera de la política, otras en gracia a ella. Pues bien, lo que ha de obtenerse de la política no se consigue sino teniendo buenos *padrinos*, buenos representantes en las Cortes, no de los que van donde les lleven como una recua que obedece al arriero, no sabiendo otra cosa que decir en las votaciones sí y no, como se les indique, sino uno, que si bien obedezca la disciplina del partido o agrupación en que milite le sirva para amparar a su distrito como colectividad y sepa y tenga alientos suficientes para hablar sin miedo ni rebozo y pedir por y para su distrito aquello que le conviene y concedérsele debe. Nuestro exdiputado señor Marín de la Barcena pertenece a esta clase y ha pronunciado varios discursos en pro de su distrito habiendo conseguido en poco tiempo más que otros en muchos años que demostraron que no servían para el caso y no hicieron nada por Guadix.

Es indudable que Guadix está necesitada de muchas cosas de las que, no la voluntad, sino la fuerza de las circunstancias le ha hecho prescindir, que ninguna como esta comarca ha estado relegada al olvido a sus propias fuerzas que ciertamente no fueron muchas. Tiene necesidades interiores y exteriores, más claro, unas que atañen a la ciudad misma, otras que se refieren a ella con relación a los demás pueblos. Guadix carece interiormente de obras públicas tales como una cárcel, locales adecuados para que en ella se instalen escuelas públicas, una plaza de abastos, un matadero que lo sea en verdad y no un edificio que carezca de condiciones de salubridad como el actual que se cae, que se cae porque es una venerable y vetusta ruina y otras por este orden que todos las saben y nadie las ignora. Exteriormente carece de carreteras que comunicándole con los demás pueblos proporcionen a éste vida, entradas, medios y recursos que aseguran un porvenir halagüeño. Hay pendientes de terminar la carretera de Vilches a Almería, empezada y no concluida, la otra de Ugíjar a Guadix empalmando en los llanos del marquesado del Zenet con la anterior, la reforma de la de Granada a Guadix desechando muchos trozos (por inservibles) de la que hoy existe, creación y ejecución francesa que hizo sólo una vía militar. Y no se diga que son innecesarias existiendo la vía férrea de Linares-Almería y estando en explotación, ejecución y estudio la otra de Granada a Almería en razón a que hay muchos pueblos importantes, muchas comarcas ricas que están apartadas de las dos y que casi pueden comunicarse con el mundo y con nosotros luego que las carreteras se terminen y dejen de gozar, usufructuar y disfrutar los caminos antidiluvianos de herradura y veredas rurales que son los únicos de que pueden disponer. Guadix, por lo tanto, tiene necesidad verdadera e imperiosa de que arriba, en las altas esferas, en el Parlamento le represente una persona que sepa pedir y que pidiendo obtenga y habiéndose demostrado que eso y mucho más hace D. Antonio Marín de la Bárcena, ese debe ser el elegido para que coopere a nuestro venidero bienestar.

No todos los hombres son de las mismas condiciones, no todos tienen el mismo temperamento, no todos llevan en este mundo el fin noble y leal de llegar a la meta de lo que debe ser o de hacer cuanto esté de su parte para complacer a los que les encargaron algún asunto o alguna representación. Y así es, que, pasando al orden, cualidad, cargo, dignidad o como quiera llamársele de diputados, vemos que los hay de varias clases y de condiciones múltiples. Unos que lo son por vanidad, otros por conveniencia propia, otros por fines meramente políticos, otros que teniendo política definida van al Congreso alentados por ella y al mismo tiempo alentados también por los nobles fines de obtener para sus distritos cuanto les es posible, porque les interesan sus asuntos y quieren contribuir a su prosperidad. Esta nomenclatura es sabida, apreciada y conocida por todos los ciudadanos españoles más o menos iniciados en el secreto de la política, puesto que ninguno

duerme y todos saben dónde les aprieta el zapato y hasta dónde llegan los diputados según la clase a que pertenecen. Que el señor Marín de la Bárcena pertenece a la última de las clases dichas no hay duda. Es político, pero es amante fiel de este distrito y por él ha hecho cuanto le ha sido dable, cuanto ha pedido, cuanto con sus influencias, relaciones y actividades ha podido también hacer. Enumerado hemos a la ligera cuanto ha hecho por Guadix y eso no significa nada, eso es nada si se compara con lo que ha de hacer en el porvenir si de nuevo obtiene nuestra representación. Tiene un programa definido desde que por primera vez la obtuvo, que no ha tenido tiempo material de desarrollar, que de cumplirse sería la salvación de este país y su gloriosa resurrección. Para ello no es preciso sino una cosa, que de nuevo obtenga los sufragios de los electores y en las Cortes su representación por tal virtud. Guadix está en el caso de atender a su conveniencia y nada más. Lo otro es ir a lo antiguo y no conseguir nada práctico y los pueblos tienen que aprender en los pasados hechos y no dejarse impresionar con cuentos de las mil y una noche.

### LA AZUCARERA DE S. TORCUATO DE LA ESTACIÓN<sup>105</sup>

La primera idea para la construcción de esta fábrica azucarera nació de tres individuos de esta ciudad, los señores D. Juan José López, don Manuel Rodríguez y don Torcuato García en un viaje que hicieron a Granada. Vueltos a su país y con buenas y felices disposiciones trajeron aquí su entusiasmo en vista de lo que allí vieron y concibieron el pensamiento de llevar a efecto una gran suscripción por acciones. Sus gestiones tuvieron el resultado que ellos apetecían, pero el capital suscrito no era suficiente para una obra de tal magnitud. Se relacionan en Granada, vino el hoy digno gerente de la Sociedad don Manuel F. Fígares y en una junta magna celebrada en las aulas de San Agustín<sup>106</sup> y con los datos que D. Manuel trajo de Granada se acabaron de reunir los dos millones de pesetas que se creían suficientes para la construcción del edificio, una obra que es asombro de los que la visitan, pues no sólo puede llamarse un templo de la industria, sino también un templo del arte por sus bellas y armónicas proporciones sin economizar para que resulte con la elegancia que reconocen cuantos le han visitado.



El día quince del pasado mes (1901) recibió nuestro director un atento B.L.M. (*besa la mano*) del Presidente del Consejo de Administración de la fábrica azucarera de S. Torcuato invitándole, así como a la redacción de nuestro periódico, para la inauguración de ella que tendría efecto el diez y seis a las cinco y media de su tarde, ofreciéndole al mismo tiempo el testimonio de su consideración más distinguida como particular don Fidel

*Azucarera de S. Torcuato en la barriada de la Estación*

Fernández Osuna. El día 16, muy de mañana, comenzó el movimiento de personas hacia la Estación empezando por los más impacientes y durante el día se encaminaron varias familias a la remolachera provistas de cestas repletas de municiones de boca, que la estancia había de ser larga y no era cosa de estar desmayados los estómagos habiendo alegría en los corazones. Durante la tarde aumentaron los caminantes y a las cinco y media aparecía la carretera de Murcia llena completamente de carruajes y de viandantes presentando el espectáculo sorprendente de larguísima

<sup>105</sup> EL ACCITANO. AÑO XI. N° extraordinario de 16-7-1901 y n° 521 de 12-1-1902.

<sup>106</sup> Se refiere a las aulas del Colegio Seminario de S. Torcuato que estaba en lo que había sido convento de S. Agustín

fila de peatones y vehículos limitados por los espléndidos árboles de las márgenes del camino que en él crecen y viven cobijados por un cielo purísimo y gozando los encantos de nuestra vega, una de las más espléndidas de España, vega alabada y ponderada por escritores y poetas y sólo comprendida por los que tienen la dicha de contemplarla gozando de su vista y de sus perfumes, pues no hay que dudarlo, seduce y encanta, arroba el ánimo y hace gozar a los sentidos.

La azucarera de San Torcuato está situada admirablemente. Cerca de la estación del ferrocarril de Linares a Almería, lindando con la fábrica de pacas de esparto del señor Cambil, al pie de un cerrete, rodeada de árboles gigantes, de olivos verdes y lozanos y entre dos acequias cuyo líquido contenido serpea dando frescor y alegría y frente por frente a la población de la que lo separa poco más de un kilómetro, tal es su emplazamiento.

La Providencia ha permitido que la fábrica de san Torcuato esté también frente de nuestra afiligranada, bella y admirable catedral. Aquí la casa de Dios donde nos complacemos en adorarle, bendecirle y ensalzarle, allí la casa de la industria donde el hombre gana el sustento con el sudor de su frente acatando las determinaciones del Eterno, aquí se alza majestuosa torre, dedo enorme que



señala al cristiano el cielo, término de su peregrinación, allí la chimenea parece que eleva en su blanco humo incienso en honor del Señor del Universo, aquí se oyen cánticos sagrados que suben hasta el trono del Increado, allí se escuchan alabanzas a la industria del hombre inspirada por su Hacedor.

Engalanada con banderas españolas y alemanas aparecía la fábrica, - en la puerta principal había un templete adornado con follaje y gallardetes y en el interior aparecían, en amistoso y simpático haz, gallardetes con los colores de ambas naciones, presidido el conjunto por el escudo de España con sus cuarteles de leones y castillos y bajo la égida todo de San Torcuato, hermosa escultura hecha según se nos ha dicho por el presbítero don José Aguilera Manrique que aparece colocada en hornacina fabricada en el frontispicio de la fábrica por encima de la puerta principal. En la terraza del edificio se colocaron la banda de música de la Sociedad «Instituto musical accitano» dirigida por el maestro don Santiago Salvador Medialdea y la otra que dirige don Miguel López Muley, ejecutando excelentes

*Situación actual de la chimenea de la azucarera de S. Torcuato*

obras que amenizaron el acto a satisfacción de los asistentes.

Nuestro sabio Prelado<sup>107</sup> acompañado del alcalde de la ciudad, don Juan Ortiz Vera, los tenientes alcaldes D. José Gallego López, don Juan Revueltas y don Francisco Ruiz Pérez, el Juez - de 1ª Instancia don Luís Afán de Rivera, el Sr. Capitán de la Guardia Civil, el Presidente del Consejo de Administración don Fidel Fernández Osuna, el Gerente don Manuel Fernández Fígares, el secretario de cámara del obispo don Pedro J. Garrido, los canónigos don Sebastián Ruiz, don Antonio Ortiz Fernández, don Juan Belmonte, don Felipe Salmerón y don Andrés Vilches y de otros varios sacerdotes, llegó poco antes de las seis de la tarde y con las formalidades de ritual dio solemnemente su bendición a la remolachera de San Torcuato pronunciando una plática con su

<sup>107</sup> D. Maximiano Fernández del Rincón

proverbial elocuencia y discreción, acerca de la armonía entre el capital y el trabajo que fue alabada como todas las obras de su palabra por cuantos tuvimos la dicha de oírle. También hicieron uso de ella, encomiando los beneficios que reporta a la localidad la iniciativa de que felizmente ha sido producto la azucarera y los beneficios que ha de reportar a la industria, los señores Herr Schleising<sup>108</sup>, Singerward<sup>109</sup> y Fernández Osuna, mereciendo todos unánimes aplausos, habiéndose dado muchos vivas a la Compañía y a la fábrica, reinando grande entusiasmo. La maquinaria en este momento comenzó a moverse majestuosamente queriendo demostrar su poderío. Esta ceremonia fue presenciada por escogida pléyade de señoras y señoritas que con su presencia dieron esplendor al acto. Terminada que fue la bendición hubo refresco. Se presentó espléndida mesa, por cierto, de enorme magnitud, llena de dulces y botellas con los que fueron obsequiados los señores invitados. Hubo elocuentes brindis alusivos al acto hechos por don Francisco Seco de Lucena, director de “*El*



*Defensor de Granada*”, de don Emilio Martínez de Dueñas y otros, en los que se hizo gran derroche de ingenio, siendo todos muy aplaudidos. Tanto los señores Fígares como el señor Presidente del Consejo de administración hicieron los honores de la casa multiplicándose extraordinariamente y prodigando - atenciones sin cuento.

#### *Situación actual de la antigua azucarera de S. Torcuato*

A las nueve de la noche, aproximadamente, terminó el refresco y a esa hora comenzó a desalojarse la fábrica y sus alrededores viniendo hacia la ciudad larguísimo cordón de gente y de carruajes. La impresión que ha dejado el festival ha sido gratísima. Nuestro parabién a la azucarera y quiera Dios que la nueva industria inaugurada sea fuente de dichas, prosperidad y ventura para esta tierra bendita a la que tanto amamos. El nuevo director de nuestra fábrica azucarera de S. Torcuato es Mr. Baeyens. Desde que este señor se encargó de ella funciona con regularidad, pues desde el momento que pudo dar órdenes concretas, en la inteligencia de ser obedecidas, así que los anteriores directores se marcharon a Alemania, mandó paralizar la maquinaria para proceder a su limpieza, de la que estaba sumamente necesitada y a la colocación, traslación y composición de algunas piezas de las más interesantes para la ordenada marcha de su complicado y extenso engranaje. Así es que cuando el expresado director vio que todo tan complicado artefacto podía ya funcionar sin temor a nuevas averías dio impulso regular y armónico a lo que antes de él estaba en pésimo estado de ejercer las funciones necesarias para la buena y fina producción del producto de la remolacha y hoy es tan superior el azúcar que se produce que no se pueden atender las demandas comerciales que llegan de todos los puntos de nuestra península, no porque deje de haber existencias, sino porque hay amontonados muchísimos miles de kilogramos de la anterior imperfecta elaboración, cuyo género hay que elaborar y refundir nuevamente en cuanto se termine la recolección y molienda de la remolacha que aún queda que triturar, no temiendo asegurar que este residuo atrasado producirá azúcar de tan buena calidad como la que hoy se está exportando a todas partes. Mr. Baeyens es un ingeniero mecánico inteligente que enderezará los entuertos pasados, estos no debidos a las oficinas de la gerencia y de la administración que siempre cumplieron bien y fielmente con el cometido que le ha confiado la Compañía, pues desde el último escribiente hasta el gerente D. Manuel F. Fígares Castella y el administrador su hermano, D. José,

<sup>108</sup> Alemán. Ingeniero mecánico. Dirigió, junto a Herr Kascher, la instalación de toda la maquinaria de fabricación alemana.

<sup>109</sup> Fue durante dos años el director de la Azucarera de S. Torcuato

se han desvivido por sacar a flote esa nave que no todos saben apreciar su magnitud, máxime cuando no se podía contar con el tiempo suficiente para ponerla a flote, precipitación que se había hecho necesaria si la fábrica había de moler la cosecha próxima. Hoy todo está en orden, todo se ha regularizado y seguimos y seguiremos creyendo que nuestra azucarera ha de ser una de la que más productos han de reportar entre sus numerosos asociados.

## PROYECTO DE PONER UN TRANVÍA ELÉCTRICO DESDE GUADIX A LA ESTACIÓN FÉRREA<sup>110</sup>

La compañía anónima «La Regeneradora» tiene terminados los estudios de un tranvía eléctrico desde esta ciudad de Guadix a la estación férrea. Hemos interrogado al Gerente de dicha sociedad sobre la utilidad que tal medio de locomoción cree ha de reportar y con grandes datos y conocimientos de nuestra ciudad y comarca se expresó en tono efusivo y elocuente que no sólo esperaba pingües resultados, sino que con el tranvía se habrían de enlazar las dos ciudades, la productiva agrícola y la industrial mecánica. Según el Gerente la riqueza del suelo y subsuelo de toda la comarca ha de hermoear pronto el sitio donde está enclavada la estación, la “Barceloneta de Guadix”, el “Triana” de la ciudad, pues se tienen cuantos árboles, frutos, plantas y minerales que se crían en la generalidad de los pueblos, sobresaliendo entre ellos, además de las leguminosas y



cereales, los filamentosos y azucarados que constituyen su producción una especialidad en esta región. Las variedades del olivo, aclimatadas en este país, son de las mejores de España, susceptibles de obtener por su poca materia mucilaginoso y preponderancia del clima tan buenos aceites para uso exclusivo de las comidas como los de Niza, Saboya y Provenza, aunque habría que perfeccionar sus artes agrícolas que hoy se encuentran en el mayor abandono. Lo mismo sucede con la vid, tan rica en materia azucarada que podría producir excelentes vinos de pasto<sup>111</sup> y mesa tan buenos como los de Burdeos y Mèdoc. Ahí están las grandes extensiones que de esta planta se está haciendo en el término de Gor, Gorafe, Beas, Marchal y en la misma ciudad. Con tan preciados frutos y el adelanto intelectual que tan rápidamente se ve en la ciudad, no será extraño ni lejano el día en que se vean funcionar las modernas máquinas de refinamiento de estos productos y construidas en la Estación extensas bodegas de aquellos líquidos, la fabricación de buenos y baratos jabones aprovechando el aceite de “cacahuet”, el carbonato de sosa extraído de la familia de las Quenopadias que se crían fácilmente en este terruño o bien por medio del cloruro de sodio y creta o ya por último sustituyendo a este carbonato de cal natural con el hidrato de óxido férrico natural llamado vulgarmente *tufa* cuyos productos minerales se encuentran repartidos con profusión en la comarca.

Las artes cerámicas tomarán en ese sitio de la Estación gran importancia aprovechando los inagotables barros de arcilla plástica de todos los matices y calidades que allí existen. Los hornos de fundición de hierro serán pronto un hecho, pues la poca distancia de sus grandes yacimientos y los no menos grandes de carbón de piedra recientemente descubiertos darán fuerza motriz a tantas y tan variadas fábricas e industrias como pudieran instalarse allí, sin olvidar que podría llevarse gran cantidad de agua que a poca distancia abunda, la que conducida a gran altura podía producir buenos saltos en el sitio indicado favoreciendo el desarrollo de dichos mecanismos. Pues bien, conviniendo

<sup>110</sup> EL ACCITANO. AÑO XVIII, n° 794 de 23-2-1908

<sup>111</sup> Es el vino de mesa

en que ha de ser un hecho la instalación de aquellas fábricas en la Estación, pronto se comprenderá lo fácil que sería la construcción de elegantes chalet en todo el trayecto de la carretera de Murcia para que puedan habitar gerentes, dueños y maquinistas de aquellas industrias y como en ello ha de tomar parte la comisión de ornato tendremos dos hermosos paseos laterales a dicha carretera y frondosos jardines en aquellos paseos quedando por tanto convertida en una hermosa calle y por tanto enlazadas las dos ciudades<sup>112</sup>

Que el tranvía se impone ante la expectativa de esas realidades no hay para qué decirlo, por esto el proyecto, como puede ver, es construir un muelle central en la Plaza Nueva de donde ha de partir la vía por el paseo lateral del Salón<sup>113</sup> a tomar la carretera de Almería bifurcando en la de Murcia, siguiendo por la misma hasta la Estación y retornando en igual sentido para tomar por el camino de las huertas, cuesta del Paseo, esquina del (Torreón de) Ferro, calle de San Miguel, La Gloria, Chorro Gordo, placeta de las Islas, callejón de los Morales, placeta de Santiago, calle Ancha, Poveda (actual Tárrago y Mateos), Marín de Barcenás (actual Mira de Amezcuá) a terminar en el muelle. El presupuesto de todo gasto son ochenta mil duros puesto que el Ayuntamiento y el Estado consienten la concesión de los terrenos y sólo pequeñas expropiaciones tenemos que hacer. A tal proyecto hice dos observaciones: una el inconveniente para las mercancías por el mucho coste de llevarlas al muelle y otra que sería más elegante que desde la misma carretera fuera al paseo de la catedral un funicular. Todo está previsto, me dijo el Gerente, pues en el proyecto hay cuatro depósitos en los cuatro barrios de la ciudad y los mozos de ellos, previo aviso, han de recoger y dejar las mercancías cargando los furgones que han de enlazarse con el tranvía en la parada de cuatro minutos que éste hará en cada depósito y cuyos sitios son: corral de don Torcuato García Ochoa, en el Paseo, Sagrario, compás de Santo Domingo, San Miguel, placeta Islas, Santa Ana, casa de don Felipe Minagorre, placeta de Cuchilleros y Santiago. Y respecto al recorrido desde la carretera al Paseo, sobre ser muy costoso, perjudicaría otro proyecto que es hacer en esas huertas un relleno con la tierra de la Alcazaba y en él construir un parterre cuyos jardines ingleses y frondosos castaños americanos completen el cuadro encantador de las hermanas gemelas Acci.

Cuando nos despedíamos, un criado entregó al Gerente un telegrama el cual con gesto compungido me enseñó. Este decía: por graves desavenencias de los socios se ha disuelto la Sociedad. ¡Todo se ha perdido por hoy!, es preciso esperar mejores tiempos, añadió el buen señor. Antº García Balboa

---

<sup>112</sup> El cronista Antº García Balboa considera ya la barriada de la Estación como una pequeña ciudad

<sup>113</sup> El actual Parque

## LLEGA LA LUZ ELÉCTRICA A LA CIUDAD<sup>114</sup>

Es un hecho positivo y real la instalación de la luz eléctrica en nuestra ciudad. En efecto, el día tres de este mes se otorgó escritura ante el Notario don Ramón Poyatos Martínez en virtud de la cual el alcalde presidente del Ayuntamiento, señor Cañas Castillo, concedió la contrata de tal servicio a don Juan Girban.

Según hemos entendido el alumbrado se compondrá de trescientas cincuenta lámparas, ciento cincuenta de diez y seis bujías y de diez las restantes distribuidas en las calles y plazas. En la torre de la catedral se instalará un arco voltaico de quinientas bujías y otro de la misma potencia en la plaza de la Constitución. Los trabajos de instalación comenzarán dentro de dos meses a contar desde el día del otorgamiento de la citada escritura y tendrán que estar terminados al año, de suerte que es posible que el día de san Torcuato del año que vendrá de 1899 se inaugure el expresado alumbrado. Para la explotación de este negocio tenemos entendido que se ha formado una sociedad por escritura ante el dicho Notario denominada “Eléctrica de Guadix” siendo socios el señor Girban y don Juan Pedro de Larrosa nuestro convecino. Un aplauso al Alcalde por mejora tan trascendental.



*El que fuera alcalde de Guadix D. José Cañas Castillo.  
Archivo fotográfico de ABC*

Por otra parte, la compañía eléctrica “Cristo de la Fe”, fundada para dotar a Guadix de esta preciada mejora en plazo no lejano, ha tenido a la vista las condiciones de precio y duración de servicio de las centrales de España y adoptado en sus pólizas la tarifa mínima dando a la vez toda clase de facilidades para las instalaciones. Tomando por tipo la lámpara de 10 bugías, cuesta 3 pesetas en Granada y Loja y este será el tipo en Guadix que disfrutará de luz toda la noche. Por otra parte, la compañía suministrará durante el día energía eléctrica como fuerza motora a la industria al tipo mínimo por caballo y hora. Guadix podrá disponer de motor eléctrico por la mitad de coste próximamente. El vecindario de Guadix ha de responder a esta mejora pues la luz es un artículo de primera necesidad, aunque hoy le cueste muy caro. Ya se están colocando los soportes y tendiendo los cables de la luz eléctrica por esta Compañía, cuyas oficinas ya se han establecido en ésta y en las cuales hay muchos empleados que consumen sus sueldos en esta localidad.

<sup>114</sup> EL ACCITANO. AÑO VIII, nº 347 de 12-6-1898, AÑO X, nº 473 de 23-12-1900, AÑO XII, nº 523 de 26-1-1902 y AÑO XIV, nº 644 de 7-8-1904

Ya tenemos en Guadix la empresa que se va a encargar de traer la luz eléctrica a la ciudad y al tiempo ya se estaba inaugurando el alumbrado eléctrico en las casas y comercios. Así lo contaba EL ACCITANO:



“El 17 del corriente, día de San Antonio Abad, abogado contra el fuego, se inauguró en esta ciudad el alumbrado eléctrico en las casas, centros y comercios que dio un resultado maravilloso, pareciendo que la población, al lucir la nueva luz, tomaba un tinte alegre, produciendo en los vecinos el regocijo de lo desconocido. Este adelanto, que parecía tan lejano, ha llegado antes que a muchas capitales de provincia, haciéndonos admirar este descubrimiento de la ciencia. Algunos establecimientos de comercio han instalado luces en sus fachadas y han mejorado con ello las condiciones del alumbrado público en las calles Ancha y Nueva, donde esto tiene lugar, dando idea de lo gananciosa que saldría la ciudad de sustituirse el alumbrado de triste petróleo por el eléctrico. Creemos que el municipio, inspirándose en las ideas del vecindario y el lustre

de Guadix, hará que pronto sea eléctrico el alumbrado oficial, ganando un ciento por ciento al que rige en el actual momento”.

La iluminación por medio de la energía eléctrica ha llegado a Guadix iniciándose en las casas y comercios. No pasó mucho tiempo hasta que el Ayuntamiento se decidió a sustituir las farolas de petróleo por bombillas eléctricas en la plaza y calles principales. EL ACCITANO se hizo eco de esta noticia:

“El ilustre Ayuntamiento de esta ciudad ha tomado un acuerdo que significa un paso adelante en la civilizadora tarea del progreso de ella. Consiste en la implantación del alumbrado eléctrico, mejora de que tan necesitada estaba, porque el actual alumbrado sólo estaba encendido hasta las once de la noche y en muchos sitios no se llegaba a encender estando los parajes por turno a gusto del contratista o de los encargados de él. Tenemos entendido que tal acuerdo será un hecho en breve y que a comienzos de septiembre se inaugurará el nuevo alumbrado. El Municipio y su presidente señor Cañas Castillo merecen sincero aplauso y desde luego se lo concedemos. En la plaza Mayor se instalarán tres grandes focos, uno en el candelabro central y dos en primorosas columnas que se están esperando en breve. Las calles principales estarán alumbradas espléndidamente y las demás estarán también con excelentes instalaciones.

## CAPÍTULO VII

### INSTITUCIONES CULTURALES Y RECREATIVAS

#### EL LICEO ACCITANO<sup>115</sup>

Verdadera importancia va adquiriendo esta culta Sociedad en la que los socios se multiplican extraordinariamente, siendo un centro donde se reúne lo más selecto de la accitana sociedad y donde concurren cuantas personas de valía pasan por esta ciudad o vienen a ella directamente.

La Junta Directiva que con justicia rige sus destinos y el celoso presidente D. Ángel Corcóles, nuestro amigo, no descansa un momento para que su progreso sea rápido y para que raye a grande altura. Se están esperando los muebles con que se piensa decorar el piso segundo, los que según nuestras noticias importan muchos miles de pesetas, siendo algunos lujosísimos y de exquisito gusto, principalmente los que se dedican al salón de lectura y biblioteca que se presentará de un modo sorprendente. También ha adquirido la Junta todas las obras de nuestro erudito paisano D. Pedro A. de Alarcón y ha acordado la compra de las de otro notable literato también hijo de Guadix D. Torcuato Tárrago y Mateos. Del mismo modo ha comprado una colección de nuestro semanario y nos dicen se trabaja porque figuren en la biblioteca que se está formando y que consta ya de muchos volúmenes, colecciones de todas las publicaciones que han visto la luz pública en esta



ciudad. Se nos ha dicho que la Directiva se propone encargar los retratos de los señores Tárrago y Alarcón los que figurarán en dicho salón, cual fieles guardadores de la literatura y del saber que en ella se contiene. Este pensamiento enaltece a tan digna Junta y da a conocer su amor a nuestro pueblo, a nuestros hombres eminentes y a la ciencia. Lo que no han hecho las corporaciones municipales, a pesar de nuestras excitaciones, lo va a hacer, y más, “El Liceo”, por lo que merecerá parabienes de las futuras generaciones que gracias a su feliz iniciativa conocerán a aquellos literatos. Bien, muy bien por “El Liceo”. Desde nuestras columnas damos el más entusiasta parabién a la Sociedad, al presidente y a todos y cada uno de los señores que forman la Junta Directiva que estamos ciertos seguirá el iniciado camino. Por último, acaso en el entrante abril comiencen las obras del Salón-Teatro, edificación que ya se hace precisa y necesaria dados los vuelos y el creciente fomento de esta Sociedad.

*Antiguo “Liceo Accitano” en la plaza de la Constitución.  
Archivo fotográfico de Torcuato Fandila (Guadix)*

Si le hubiesen dicho a nuestros mayores que en Guadix se había de establecer una sociedad que tuviera casa propia en la que se gastara sesenta mil duros, que esa sociedad había de tener como ingresos propios anuales de cuatro a cinco mil duros y que cada socio había de pagar la cuota fija de cinco pesetas, amén de algún reparto extraordinario de relativa importancia, es seguro, segurísimo, se hubieran reído a mandíbula batiente y hubieran tachado de soñador al que tal cosa les hubiese

<sup>115</sup> EL ACCITANO. AÑO VI, nº 231 de 29-3-1896. AÑO VII, nº 320 de 12-12-1897

contado; la razón es muy sencilla, aquí había *sociedades relámpagos* en las que se pagaba la cuota de una peseta mensual y semejante *despilfarro* no podía hacerse sino uno o dos años y aquella cerraba sus puertas, no por falta de asistentes sino por la de *paganos*. Luego se inventaba otra y sucedía lo mismo y así vino la cosa hasta que nació «El Liceo» y luego «El Circulo», que murió, dicho sea de paso, a *mano airada* de algunos ambiciosos que codiciaron lo que allí había y quisieron hacer negocio. Pues bien, «El Liceo» es la sociedad que ha gastado en hacerse casa la suma dicha, que recauda todos los años con pequeña diferencia los duros expresados y que cobra a sus socios las pesetas señaladas y ella está realizando en estos momentos una obra importante que vale un capital, el salón-teatro, que está próximo a ser cubierto de aguas y el que costará después de decorado sendos miles de duros. Ello da honra al Presidente, don Miguel Carrasco, al que enviamos nuestra más sincera enhorabuena, a la Junta que preside, a la cual felicitamos, a la sociedad que merece plácemes no sólo nuestros sino de todos y a esta ciudad que a más de contar con una sociedad culta se embellece contando en su recinto con edificios como la casa Liceo. El salón-teatro, -si por la muestra se saca el botón como dice el adagio-, será hermoso y digno de la sociedad que lo construye. Los planos han sido hechos por Mr. Bessac que dirige la obra, el que tenemos entendido ha tomado su ejecución con verdadero calor y al que enviamos desde las columnas de nuestro semanario un aplauso tan entusiasta como sincero. Se asegura que en el Carnaval próximo lo inaugurarán las bellas hijas de esta tierra, aunque falte algún detalle, con un suntuoso baile. ¡Bien por el Liceo Accitano!

#### CERTAMEN LITERARIO Y CIENTÍFICO ORGANIZADO POR LA SOCIEDAD “CENTRO LITERARIO”<sup>116</sup>

Se convoca un certamen literario y científico con los siguientes premios:

PRIMERO: *Oda en honor de Nuestra Señora de las Angustias, patrona de Guadix*. Premio del Centro Literario

SEGUNDO: *La guerra es un mal provechoso, inevitable e inextinguible, de cuándo data y fines morales que debe perseguir*. Premio del Excmo. Sr. don Fernando Serrano y Martínez de Dueñas, general de brigada. Premio una escribanía de plata.

TERCERO: *Pedro A. de Alarcón: sus cuentos y novelas de costumbres. Fidelidad en la pintura de caracteres y costumbres puramente accitanas que describe en dichas obras. Mutación, permanencia o modificación de unos y otras en la actualidad*. Premio del Excmo. Sr. D. Antonio Marín de la Barcena, diputado a Cortes por Guadix y Director General de Administración Local. Premio un objeto de arte.

CUARTO: *Un cuento en prosa*. Premio de don José Cañas Castillo, Alcalde-Presidente del Ilustre Ayuntamiento de Guadix. Premio un objeto de arte

QUINTO: *El escepticismo de la juventud, signo indeleble de la muerte de los pueblos*. Premio de don Leonardo Ortega Andrés, exdiputado a Cortes. Premio un objeto de arte

SEXTO: *Guadix y las Letras*. Premio de la Sociedad “Liceo Accitano” Premio un objeto de arte.

---

<sup>116</sup> EL ACCITANO. AÑO XVII, nº 770 de 24-8-1907

SÉPTIMO: *Relaciones estéticas entre un apunte pictórico y un apunte literario*. Premio del eminente artista sevillano don Ángel de la Fuente Sánchez. Premio un apunte pictórico

OCTAVO: *Estudio higiénico de las fuentes públicas de Guadix*. Premio del Dr. D. Luis de la Oliva y Cano. Premio una obra científica.

### CONDICIONES

1º- Todos los trabajos habrán de ser enteramente inéditos y estarán escritos en lengua castellana

2º Cada una de las obras que se presenten tendrán un lema y se acompañará de un pliego cerrado y lacrado en cuya parte exterior se repetirá dicho lema, expresándose dentro el nombre, apellidos, residencia y domicilio del autor. En el comienzo de los trabajos se especificará por su correspondiente número el tema a que se refieren.

3º Los sobres que encierran los nombres de los autores no premiados se quemarán sin abrirlos en el mismo acto de la adjudicación de los premios.

4º Si alguno de los autores quebrantase directamente el anónimo, quedará sin opción a premio. Tampoco se concederá a la obra que aparezca suscrita por más de un autor ni al que en el pliego cerrado use nombre supuesto o pseudónimo o falte en algún modo a la verdad o al secreto.

5º Los autores deberán cuidar de que sus obras lleguen a la secretaría de este Centro antes de la noche del día 20 de noviembre de este año, pues se declarará fuera de concurso las que se reciban con posterioridad. La dirección de los sobres será al secretario del Centro Literario de Guadix, calle de Largacha nº 6.

6º Las obras para alcanzar premio deberán tener por sí mérito suficiente, no bastando el relativo en comparación con otras de las presentadas.

7º El Centro Literario se reserva el derecho de imprimir los trabajos premiados que considere convenientes

8º Designadas por el tribunal calificador las obras premiadas se publicarán los lemas de las mismas por los medios que acuerde esta Sociedad

9º Los originales de las obras premiadas quedarán en poder y propiedad del Centro Literario

10º La solemne adjudicación de premios se efectuará en una velada literaria que habrá de verificarse el día 8 de diciembre próximo en la que se leerán aquellos trabajos que considere conveniente la Junta de Gobierno de esta Sociedad.

11º Este Centro Literario excita a los autores de obras que obtengan premio a que acudan por sí o por medio de delegado a dicha velada para recibir su recompensa en tan solemne acto.

El jurado lo forman los señores:

D. Antonio Montes Díaz. Licenciado en Derecho y Notario

D. Antonio Sánchez Ortiz, Licenciado en Farmacia

D. Benito Minagorre Cubero, Doctor en Medicina y Cirugía

- D. Carlos de Antelo y Rossi, Capitán de Infantería.  
 D. Francisco Peralta Gámez, Licenciado en Derecho y Filosofía y Letras.  
 D. Jesús Miranda Muñoz, Licenciado en Derecho  
 D. José Domínguez Rodríguez, Doctor en Teología, canónigo Magistral de la S. I. C. de Guadix y Correspondiente de la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla.  
 D. José López del Hierro, Licenciado en Derecho y Registrador de la Propiedad.  
 D. Manuel Muñoz Flores, Doctor en Derecho y Canónigo Doctoral de la S. I. C de Guadix  
 D. Rafael Martínez Merino, Licenciado en Medicina  
 D. Ricardo Flores Pons, párroco del Sagrario de la S. I. C. de Guadix  
 D. José M<sup>a</sup> García- Varela, Licenciado en Derecho y director de nuestro semanario.

## EL TEATRO EN GUADIX

No tenemos por menos que dar expansión a los sentimientos que afilaron nuestra alma en la noche del beneficio de la joven actriz señorita Lemos, noche en que por primera vez se oía en esta ciudad el magnífico drama de don José Echegaray titulado “*Mariana*”<sup>117</sup>. El acierto que había precedido en la elección de las partes que juegan en él para el repartimiento de papeles por el director de la compañía don Domingo Lemos, padre de la beneficiada, hizo que el conjunto resultara más que agradable, pues todos cumplieron como buenos, dadas sus artísticas facultades y los pocos elementos escénicos con que cuenta ese local, que nosotros llamamos enfáticamente teatro.



Hace mucho tiempo, mucho, que Guadix había estado privado de tener en su seno un regular cuadro de declamación, por lo que las noches de función anunciadas en los carteles eran noches en que el desierto se extendía por el salón-pósito, teniendo los infortunados actores que devolver con frecuencia el importe de dos o tres localidades vendidas, si no sucedía que nadie se hubiera acercado a la taquilla a demandar una butaca o una simple entrada general. ¿Por qué? Porque dadas las condiciones de los

*Antiguo Pósito en la calle Ancha*

habitantes de esta localidad, *cuya mayor parte están acostumbrados a recorrer varios países y a ver compañías sobresalientes*<sup>118</sup>, les molestaba tener que pasar una pésima velada en lugar del recreo y satisfacción que buscaban para matar el tiempo agradablemente. Pero también, dadas esas mismas condiciones, y concediéndoles la tolerancia que debe tener toda persona bien educada, cuando han comprendido que aquí no pueden exhibirse actores de primeros carteles, pero que se ha presentado ante su vista un cuadro de declamación que trabaja por la poca retribución que le resulta aún en las noches de lleno, sin embargo, a pesar de ser actores eminentes en comparación de los otros que anteriormente nos han visitado y superiores para el local que les proporcionamos, el público se apresura para correr al despacho de billetes y apurar, muchas horas antes de la función, las pocas localidades con que cuenta el edificio donde han de trabajar. ¿Qué demuestra esto? Demuestra que

<sup>117</sup> Pieza teatral de José de Echegaray estrenada en 1892, en el madrileño Teatro de la Comedia.

<sup>118</sup> Requena Espinar, el director de “EL ACCITANO”, en sus artículos solía introducir con frecuencia las frases irónicas para dar a entender lo contrario de lo que expresaba.

en Guadix hay decidida afición por el teatro, afición que se extendería al proletariado si contáramos con un coliseo sencillo, pero de más dimensiones; v. g. como el bonito del Campillo de Granada; y esa pobre gente, que no tiene otro placer que meterse en la taberna y gastar en ella los pocos céntimos que le sobran de su jornal, si es que le sobran, acudiría presurosa al “paraíso” siempre que la entrada en éste no valiera más de veinte y cinco céntimos de peseta; resultando de aquí que poco a poco se iría aficionando a las recreaciones del espíritu, matando así sus corporales apetitos, alejándose cada día más y más de esas frecuentes reyertas a que tan aficionado es el hijo de Baco. Las clases más elevadas acudirían también a ese mismo teatro, buscando en él emociones saludables, siempre que todas las obras que se pusieran en escena estuvieran adornadas de requisitos eminentemente morales, para que en vez de resultar escuela de descaros y desvergüenza resultara escuela de eximias costumbres y academia de superior enseñanza. He aquí, queridos lectores, lo que pensábamos en la noche del penúltimo viernes. La realización de este pensamiento no es de insuperable dificultad, siempre que la primera autoridad gubernativa se inspirara en esta saludable idea y pusiera de su parte lo que siempre puede un municipio cuando se dedica al bien de su pueblo, cuando quiere lo que quiere este mismo pueblo, cuando pueblo y Municipio convergen en dos líneas rectas que vayan a formar el vértice del ángulo donde fermenten dos amores, dos aspiraciones que se confundan en una sola por el milagro de voluntades unísonas. J. Requena Espinar

## CAPÍTULO VIII

### LAS BANDAS DE MÚSICA EN GUADIX

#### LA NECESIDAD DE UNIFORMAR A LOS MÚSICOS DE LA BANDA MUNICIPAL<sup>119</sup>

Haría bien la Corporación Municipal en uniformar a la banda municipal tan olvidada y preterida como mal pagada antaño, siendo, como es, ese bello arte necesario en los actuales momentos y una prueba de la ilustración de las poblaciones, ya que está hartamente desatendida y que merece la pena que el Ayuntamiento piense en ella, no por pensar, sino con el deliberado intento, con el buen fin de que su prosperidad y engrandecimiento sea un hecho que se vea y que se palpe. Enrojécense debe el rostro, y más que a nosotros a nuestros administradores, cuando leemos de continuo que en villas, en aldeas y en lugarejos hay bandas de música dirigidas por profesores aptos y pagados de los fondos del pueblo con organización perfecta, con instrumental apropiado y con uniformes que hace que aparezcan como un agradable conjunto y vemos y reflexionamos que en Guadix, importantísima población cuyo presupuesto municipal asciende a veinte y tantos mil duros, existe esa banda que carece de instrumentos, que los pocos que posee están tan inútiles que los más están remendados con cerote y cera, que no tienen uniformes, que carecen de profesor y de toda protección y que a pesar de ello es tanta la relativa afición de los que la forman que hacen prodigios, relativamente hablando también.

Y no somos nosotros los que tal afirman, lo afirman también *autoridades musicales* como habrán tenido ocasión de apreciar en anteriores días nuestros lectores al imponerse de los comunicados publicados con motivo de la marcha compuesta por don José Martínez Gallego y ejecutada por la banda del municipio. Poco trabajo e intereses parvos costaría organizar por la Asamblea Municipal su maltrecha orquesta, puesto que en la localidad hay profesores que por módica retribución se comprometerían a dirigir esa música y con asignar a los alumnos alguna recompensa, en vía de estimulante, podría Guadix contar con una buena banda en poco tiempo, sucesora legítima y digna del “Instituto Musical Accitano”, fundado y casi costado por el insigne hijo de esta ciudad y distinguido literato don Torcuato Tárrago y Mateos, cuyo espíritu noble y levantado corazón siempre tendió a dar días de gloria a su país natal. De esperar es que el municipio pensando con madurez este asunto, que hoy hasta puede decirse es panacea que aparta de la taberna a muchos que no tienen donde recrear su ánimo y allí se refugian, adopte una determinación que agradecería el vecindario y que daría gallarda prueba de su amor a esta tierra y a su fomento e ilustración. Mucho debemos esperar de nuestros administradores, cuyo propósito es, según con satisfacción hemos oído decir, hacer administración en primer término. Garci-Torres

En una carta al director de “EL ACCITANO” varios accitanos amantes de la banda municipal de música dan su opinión sobre la misma:

“Nuestro respetable Sr.<sup>120</sup>:

Confiados en su exquisita amabilidad nos permitimos enviar a usted las adjuntas líneas para que vean la luz pública en el periódico de su digna dirección por lo que quedaremos vivamente agradecidos.

---

<sup>119</sup> EL ACCITANO. AÑO V, n° 217 de 22-12-1895

<sup>120</sup> EL ACCITANO. AÑO VI, n° 248 de 12-7-1896

Como ya pudo el público apreciar el pasado domingo, es un hecho la reorganización de la banda municipal bajo la inteligente dirección del profesor de esta ciudad don Miguel López Muley y bajo los auspicios del activo primer teniente de alcalde D. Ramón García Ochoa que no descansa un momento en proporcionar medios para llevar a feliz término tal empresa. En los pocos días que lleva la citada banda de ensayos bajo tan acertada dirección ha dado a conocer al público un buen



escrito pasodoble del maestro Apolinar Brull<sup>121</sup>, tan bueno como todo lo que sale de su experta pluma y el delicado vals “Sobre las olas”<sup>122</sup> que fue interpretado de forma muy ajustada y bien armonizado su conjunto. Esto prueba que la iniciativa de tan laudable obra empieza a dar sus buenos resultados y esto debe enseñar a los músicos y estimularlos al trabajo y a que olvidando pequeñas rencillas se agrupen todos alrededor de tan inteligente batuta y bajo la reglamentación que ha de darse a la naciente banda municipal por la junta

*Banda municipal de música de Guadix de los años 1923*

nombrada al efecto. Ahora esperamos del Sr. Director que no descuide los ensayos, para que pronto podamos oír un repertorio completamente nuevo y una vez que esté en condiciones de aptitud musical la banda mencionada ejecute obras de empeño de renombrados autores. No terminaremos estas mal desaliñadas líneas sin hacer constar que el alma de esta reorganización es el Sr. García Ochoa, sin olvidar al maestro Sr. López, de cuyas facultades esperamos mucho, si es que no se duerme en sus laureles y cuenta con la más decidida cooperación de todos los modestos e inteligentes músicos de la banda a quienes también desde aquí les enviamos nuestros plácemes. Esperamos, Sr. Director, ver publicados estos renglones con objeto de que cada cual contribuya de la forma mejor que pueda al mejoramiento de la naciente banda. *Varios amigos aficionados.*

### EL BATALLÓN INFANTIL “GUADIX”<sup>123</sup>

Hemos tenido el gusto de presenciar varias tardes la instrucción de los pequeños soldados que lo forman y podemos asegurar que de seguir la aplicación que demuestran dentro de poco tiempo podrán exhibirse al público. Existen soldados de todas las clases sociales y complace ver la fraternidad y el compañerismo que los une. Se nos ha dicho que hay cerca de doscientas plazas que aumentan de día en día, los padres saben que los ejercicios son higiénicos, que es bueno que sus hijos aprendan algo que pueda serles útil en el día de mañana cuando la patria los llame a servirla y que un batallón de tal clase da lustre a las poblaciones y dice mucho en pro de su cultura y no han vacilado en darles permiso para que ingresen en las filas, ¡bien por esos padres!

Costumbre es esta de los batallones infantiles que ha de reportar grandes beneficios a la patria y a los particulares puesto que llegará el día en que casi todos los españoles de ocho o diez años en adelante tendrán conocimientos militares. El dignísimo señor Obispo<sup>124</sup> y el Rector del

<sup>121</sup> Apolinar Brull Ayerra nació en S. Martín de Unx, Navarra (3-7-1845) y murió en Madrid (7-4-1905) fue un compositor especializado en zarzuelas.

<sup>122</sup> De Juventino Rosas

<sup>123</sup> EL ACCITANO. AÑO VI, nº 255 de 30-8-1896, nº 256 de 6-9-1896, nº 261 de 11-10-1896, nº 265 de 8-11-1896, nº 267 de 22-11-1896 y AÑO VII, nº 273 de 3-1-1897

<sup>124</sup> D. Maximiano Fernández del Rincón

Seminario han cedido la Alcazaba para que allí se instruyan, lo que ha sido visto con placer por el vecindario.



Siguiendo con el “Batallón Infantil” sabemos que crece el entusiasmo de los pequeños y el del iniciador del pensamiento, celoso comerciante, don José M<sup>a</sup> Sánchez Duarte que no descansa un momento y en breve verá coronada su obra de lisonjero éxito. De su bolsillo particular ha traído algunas cornetas y espera otras más como así mismo cuatro redoblantes que vendrán de Barcelona de cuya ciudad le remitirán en breve paños

para los uniformes. En la Alcazaba se están levantando palcos y se han colocado además asientos para que con la comodidad posible puedan presenciarse los ejercicios de los soldados. En breve se hará el nombramiento de cabos a los merecedores a ello y los ascensos serán en vista de la aptitud y aplicación de los educandos. El señor Sánchez cuenta para la educación de los niños con el sargento retirado don Tomás Cruz Ruiz y para su instrucción de don Antonio Hernández Sedano, sargento que fue del ejército, con don Jacinto Márquez Hernández, director de música, con don Pedro García Vico y otros. ¡Adelante, adelante y adelante!, al que damos la enhorabuena por los resultados obtenidos, aconsejándole siga sin desmayar en su noble empresa.

Don José Sánchez Duarte no ha descansado un momento para conseguir su organización, pero la verdad es que sus afanes no son recompensados, porque muchos soldados han desertado de las filas olvidando sus deberes y lo peor del caso es que hay más deserciones en la clase pudiente que en la proletaria, lo que es de lamentar. Armamento, cornetas, tambores todo lo ha costado aquel señor de su privado peculio sin que nadie le haya echado, no precisamente una mano, sino un céntimo para ayuda. Se quiere que aunque no sea más que dos compañías escolten a la Virgen de las Angustias en su procesión y se toca con la dificultad de los *uniformes*. Los que puedan acudir a costearlos lo harán, empero los pobres no pueden hacerlo, de aquí que el señor Sánchez haya abierto una suscripción voluntaria para ello, habiendo pensado acudir al Ayuntamiento, al comercio, a “El Liceo” y a todos, con el fin de allegar recursos. Nuestra voz es débil eco, no podemos menos de excitar a las corporaciones y a los particulares para que respondan a tal objeto que ha de redundar en honra de todos. En las columnas de nuestro periódico se insertará el nombre de los donantes y cantidades recibidas y después la cuenta de su inversión.

#### *QUERER ES PODER. EXHIBICIÓN INAUGURAL DEL BATALLÓN INFANTIL*

Don José Sánchez Duarte *quiso y ha podido*. Ni lo han arredrado gastos ni le han acobardado dificultades y he aquí que, debido a esa voluntad tan firme, hoy hará su inaugural exhibición la “1<sup>a</sup> Compañía del Batallón Infantil” con la escuadra de gastadores y la banda de cornetas perfectamente uniformados y armados. Esta mañana a las diez menos cuarto saldrá de la casa de Villalegre recorriendo la calle del Palacio, plaza de la Catedral, de la Constitución, calles de la Botica, Ancha, de Santiago, Bovedilla y calle de la Gloria, al convento de San Diego donde oírá misa ante la Virgen de las Angustias, nuestra excelsa patrona. Por la tarde asistirá a la procesión dando piquete a Ntra. Sra. Damos la enhorabuena al señor Sánchez Duarte y a los pequeños soldados, aconsejándoles no desmayen en su noble tarea. Tenemos entendido que aquel señor ha acudido a “*El Círculo Católico*”, “*El Liceo*” y “*El Círculo de Artesanos*” en demanda de auxilio para atender a las necesidades de uniformes y espera que estas sociedades acudan a su llamamiento

del modo que saben hacerlo cuando se trata de la cultura de la ciudad. Mucho gusto tendremos en seguir dando cuenta de los adelantos de tan simpático batallón, teniéndonos a su lado incondicionalmente. Todo lo que representa un átomo de fomento para esta ciudad cuenta con nuestro apoyo y cooperación.

### VER ES CREER. ACTIVIDADES DEL BATALLÓN INFANTIL

Guadix lo ha visto y por consiguiente no ha podido por menos de creerlo. Parecía imposible a muchos, pero no lo ha sido. El batallón infantil nació, se alimentó y se dio a luz. Y ello indica lo que puede la fuerza de la voluntad, palanca grande que levanta mucho peso. Hoy que ha paseado las calles de la ciudad, que es mimado como se mima todo lo que pertenece a la infancia, que ha dado brillo a actos solemnes y oficiales nos hemos apercebido de que es útil, de que puede serlo más, mucho más.

De consiguiente si la incredulidad se ha convertido en realidad y en cartera la duda, si tocamos su utilidad, es preciso, indispensable, lógico y racional que todos le prestemos nuestra cooperación y nuestra ayuda. La nuestra la tiene desde su iniciación. Es indispensable que se la presten en primer término los representantes de la ciudad, luego las corporaciones, después las autoridades, los particulares, los ricos hombres y de este modo se conseguirá que se uniformen los que aún no tienen vestuario, que se adquieran cornetas y redoblantes que aún faltan para las respectivas bandas, que se organice, que amenice por último una charanga todos los actos del batallón. Se nos ha dicho que en la primera salida que tenga se exhibirá una preciosa cantinera y un *respectable físico* acabado de licenciarse. Y todos estos afanes merecen la recompensa de la atención. Y todos esos adelantos necesitan para ser un hecho que se reúna una sola cosa, *dinero*

El pasado 26 de diciembre salió en formación el “Batallón Infantil”, con sus cornetas y redoblantes, por algunas calles, haciendo varios ejercicios en la explanada del Ferrocarril<sup>125</sup>. El 28 repitieron su salida en correcta formación asistiendo a la Ermita Nueva donde se celebran los antiquísimos y populares bailes de rifa, visitando a nuestra Señora de Gracia y ejercitándose en hacer la esgrima, siendo muy aplaudidos por la concurrencia. El día de Año Nuevo tuvimos el gusto de volverlos a ver en la explanada de la referida Ermita Nueva donde fueron abandonados bailes y fiestas para concurrir el inmenso gentío a presenciar el espectáculo que ofrecían los pequeños infantiles al practicar los movimientos de esgrima y otros ejercicios.

Hemos tenido conocimiento que el director y “*factotun*” del “Batallón Infantil”, don José Sánchez Duarte<sup>126</sup>, ha ofrecido en las eras de S. Antón un rancho. Por la mañana se formó el “*comboy*” compuesto de varios jumentos cargados con las “*municiones de boca*”, leñas, platos, cucharas y demás “*artefactos*” adecuados al caso, el que fue custodiado por una sección de infantiles para librarlo de caer en manos de los “*insurrectos*”. Al llegar la “*fuerza*”, después de cumplido el servicio de escoltar al Abad san Antón, formó pabellones con las armas y se montó una conveniente guardia para “*seguridad*” de la misma. Serían las tres de la tarde cuando se distribuyó el rancho compuesto de arroz y chorizo, el correspondiente pan, un vaso de vino por plaza y naranjas. Los infantiles dieron soberbia muestra de sus humanitarios sentimientos, pues partieron su comida con muchos niños pobres que allí había y D. José Sánchez gallarda muestra de su largueza,

<sup>125</sup> Debe referirse a la plaza que hay delante del edificio de la estación de ferrocarriles

<sup>126</sup> EL ACCITANO. AÑO VII, n° 276 de 24-1-1897

pues hubo comida y bebida no sólo para sus “*campeones*”, sino para todo el que se arrimó que no fue escaso el número.

Los soldados ejecutaron la esgrima a la perfección y merecieron entusiasmados aplausos por su excelente ejecución y militar apertura, ¡bien por los instructores! Un detalle: el capellán bendijo la comida y dirigió a la tropa su simpática palabra. El “*padre*” tiene seis años y es muy bonito.

El Batallón Infantil comenzó a tener problemas por falta de niños, sobre todo de los hijos de los “*pudientes*”. EL ACCITANO se hace eco de esta situación:

“Grandes han sido los esfuerzos<sup>127</sup> que el autor de este “*benemérito*” batallón ha hecho y está haciendo, porque sea un *hecho*, pero todos se han estrellado contra la indiferencia de los padres y la apatía de los soldados del porvenir.

La cosa empezó perfectamente. La afición se despertó en un momento. Los “*alistamientos*” se hirieron por centenares. Los ofrecimientos fueron muchos. Mas cuando se fue a la realidad todo se convirtió en humo. Siendo de notar que los primeros que volvieron la espalda, los primeros desertores fueron casi todos señoritos, los pudientes; ¡ellos codearse con los pobres, con los desarrapados, con los que no tenían para costearse el uniforme, qué disparate! Y el pobre batallón quedó reducido a pobre compañía que sólo cuenta con cuarenta o cuarenta y cinco plazas de constantes y asiduos niños que crecen en entusiasmo. Esos merecen alabanzas y plácemes y en verdad que deben tributárseles.

La feria se acerca. Una de las diversiones que en las más cultas capitales se ofrecen es la exhibición de batallones infantiles y en Guadix que se carece de muchos medios con mayor motivo sería un acontecimiento. ¿Por qué el municipio no toma bajo su protección a los infantiles y procura que para la feria próxima pueda presentarse un lúcido batallón que sea uno de los principales factores para su esplendor?

#### EL PRIMER “INSTITUTO MUSICAL ACCITANO”<sup>128</sup>

En el precedente número nos ocupamos de la música marcial para prodigar a ella y a su director el notable músico don Sebastián López Parrilla nuestros aplausos y hoy volvemos sobre tal tema que no abandonaremos al intento de ver si conseguimos que reviva el entusiasmo adormido y reviva con él el “Instituto Musical Accitano”<sup>129</sup>, que rayó a tal altura que compitió con las bandas de los regimientos.

El Ayuntamiento ha dado un gran paso uniformando a aquella y consignando en su presupuesto, según tenemos entendido, mil quinientas pesetas anuales que sirvan de primera partida para atender a los más indispensables gastos, pero esto no es bastante, no es suficiente, hay que allegar más recursos tanto para adquirir instrumental, cuanto para retribuir al director y si posible

<sup>127</sup> EL ACCITANO. AÑO VII, n° 295 de 20-6-1897

<sup>128</sup> EL ACCITANO. AÑO VI, n° 267 de 22-11-1896

<sup>129</sup> “Lo sacó a flote y fundó el célebre escritor hijo de esta ciudad don Torcuato Tárrago y Mateos, de grata y distinguida recordación y memoria. Pasó por mil dificultades y peripecias, teniendo en frente de sí una horda de ignorantes que le hicieron guerra sin tregua ni cuartel, saliendo vencedor en la lid, que la hidalguía y la nobleza de alma vencen siempre las miserias y las intriguillas de los necios”. (EL ACCITANO)

fuese a los músicos y ello se ha tenido en cuenta, según hemos podido inquirir, creando una sociedad de pago del que es digno presidente nuestro amigo don Miguel García Barthe. Pues bien; resuelto en parte ese problema se hace indispensable ensanchar, digámoslo así, el círculo de esa sociedad y que ingresen en ella muchos socios comenzándose a abonar desde luego las mensualidades y señalándose una retribución, desde luego, al director para que pueda vivir aquí y atender a sus necesidades más apremiantes. Las cuotas deben ser moderadas y graduales, de esta manera podrán suscribirse todas las clases sociales y contribuir al fomento, adelanto y desarrollo de la banda y al mismo tiempo recrear su ánimo con bellas audiciones musicales.

#### COMIENZA SU ANDADURA LA BANDA DE LA SOCIEDAD “INSTITUTO MUSICAL ACCITANO”<sup>130</sup>

El día catorce de mayo del corriente se inauguró la banda del “Instituto Musical Accitano” dirigida por el maestro don Santiago Salvador Medialdea, y en verdad, el público quedó altamente satisfecho de la educación de sus individuos que en cuarenta y cinco días se han hecho músicos por la afinación con que ejecutan las piezas y por el buen gusto en la elección del repertorio preparado para el caso por el indicado señor director.

Esto ha mostrado que es una verdad innegable el axioma “querer es poder”. En efecto, en el mes de enero próximo pasado se pensó en la creación de la Sociedad. En febrero se llevó a la práctica el pensamiento y se le dio la vida compatible con los recursos de la Sociedad, se recogieron más de mil pesetas en la forma que conocen los lectores de nuestro periódico, trayéndose el instrumental en marzo y merced a la constancia de la Junta Directiva, la aplicación de los socios de mérito y a los desvelos del señor Medialdea, la banda tocó la víspera y el día de San Torcuato. Ello merece plácemes, y los tributamos, aplausos, y unimos el nuestro al general, enhorabuenas, y las damos, que todo es merecido por la Sociedad, por su Junta, por el director de la banda y por los jóvenes educandos. Guadix necesitaba una buena banda y la tiene, ello enaltece a la población y es digno de que tanto por las autoridades cuanto por las sociedades y particulares, se siga prestando apoyo y protección a “El Instituto”

Continúe éste el camino emprendido, no desmayen los educandos ni se duerman con los laureles adquiridos creyendo que han llegado donde se proponían y que no necesitan nuevos estudios y desvelos, que se equivocan. Ahora empiezan y han hecho un pinito, pero para ser verdaderos músicos necesitan muchos años, mucho estudio y mucha, pero muchísima modestia despreciando necias vanidades. Entre las obras que oímos fueron las que más llamaron la atención un pasodoble titulado «San Torcuato» y un chotis denominado “Torcuato Tárrago”, composiciones, como todas las del maestro Salvador, llenas de vida, de inspiración y de valentía, habiendo tenido el buen acuerdo de dedicar el chotis a la memoria del señor Tarrago, creador del primer “Instituto Musical” y fecundo escritor, gloria y honra de Guadix.

El primer paso de “El Instituto” fue ofrecer sus primicias a la Madre de Dios y de los hombres, Reina del cielo y de la Tierra y estuvo en S. Diego a visitar a Ntra. Sra. de las Angustias. Su capilla estaba profusamente iluminada, en el fondo del camarín se contemplaba a la Virgen radiante de hermosura con su angélica faz apenada, contemplando también en sus brazos a todo un Dios muerto por conseguir la redención del hombre y la rehabilitación del humano linaje. Allí se veían multitud de señoras, caballeros, hombres del pueblo, un gentío inmenso que el templo era

---

<sup>130</sup> EL ACCITANO. AÑO X, n° 443 de 20-5-1900 y n° 447 de 17-6-1900

pequeño para contener. El capellán de la iglesia, don Manuel Burgos de Haro, cantó la misa asistido por los sacerdotes don Antonio M. Ochoa Pérez, don Salvador Mateos López y don Torcuato Payán Porcel, la que ofició don Jerónimo Porcel acompañado del órgano tocado por don Juan Martínez Gallego, todos los que estuvieron felices en el desempeño de su cometido. “El Instituto” durante la ceremonia religiosa ejecutó las mejores obras de su repertorio de una manera sobresaliente comenzando por la marcha real, homenaje rendido y que merece como nadie la Reina de todas las reinas, la Señora de todo el Orbe y la Protectora de los vivientes. Después fue el “Instituto” a la Plaza de la Constitución, donde había inmenso público, tocando varias obras, algunas de las que fueron justamente aplaudidas, quedando todos satisfechos y entusiasmados al contemplar tanto adelanto en tan poco tiempo. La banda bajó al santuario de san Sebastián y allí volvió a tocar en honor del mártir por quien tiene devoción.

Nosotros deseamos al “Instituto” larga vida y prosperidad, laureles y triunfos múltiples. Si trabaja y tiene por guía el cumplimiento del deber, prosperará y crecerá dejando gratos recuerdos en los ánimos de los habitantes de esta población y memoria buena que pasará a las venideras generaciones, como ha pasado a la presente la del otro “Instituto musical accitano” que, como queda dicho, sacó a flote y creó el célebre escritor hijo de esta ciudad don Torcuato Tárrago y Mateos, de grata y distinguida recordación y memoria también, pasando por mil dificultades y peripecias, teniendo en frente de sí una horda de ignorantes que le hicieron guerra sin tregua ni cuartel, saliendo vencedor en la lid, que la hidalguía y la nobleza de alma vencen siempre las miserias y las intriguillas de los necios.

En números posteriores de “EL ACCITANO” se sigue hablando de la banda de la Sociedad “Instituto Musical Accitano” de esta manera:

“Hemos oído la banda de la Sociedad «Instituto musical accitano» en las pasadas fiestas del Santísimo Sacramento (el Corpus) y realmente se nota gran adelanto en sus educandos, que se estrenaron en la fiesta de nuestro patrón San Torcuato con éxito. Admirable, puesto que como saben nuestros lectores cosecharon plácemes y felicitaciones múltiples merecidos por aquellos que tocaron los respectivos instrumentos a los cuarenta y tantos días de haberlos visto por vez primera. Todo ello proclama la competencia del director de la banda D. Santiago Salvador Medialdea, músico de corazón, de aptitudes y de conocimientos profundos, que si no fuera hijo de Guadix valdría en Guadix mucho más de lo que vale, que según el dicho de Jesús “nadie es profeta en su tierra”, cogiéndonos de medio a medio, porque lo de aquí se mira de reajo, mientras que lo que viene de fuera por malo y detestable que sea deja a los “papanatas” con un palmo de boca abierta y se tiene por sobresaliente, aunque sea un bodoque quien lo haga, en todos los ramos del saber o de la ignorancia humana se entiende, porque muchos ignorantes son tenidos como sabios sólo porque charlan hasta por los codos, la mayor parte de las veces sin darse cuenta de lo que dicen en su sempiterna cháchara y manifiesta que los educandos aprovechan cuanto es dable y esa aplicación merece alabanzas. Ambas cosas indican que esta banda es digna de protección y que debe concedérsele no sólo por las corporaciones sino por los particulares, dada no solo la estoica indiferencia de algunos para contribuir con su óbolo a su mantenimiento, sino que además los hay que su contribución consiste en repulsas. Una buena banda recrea el ánimo del vecindario y da buena idea y concepto beneficioso de los sentimientos de los hombres, porque los que aman la música aman lo bello y aman y acusan sentimientos sanos. Por todos conceptos, pues, es digna de apoyo en toda población una buena banda, como es digna de desaparecer una mala murga.

La banda del “El Instituto” acusa adelantos y es una grata verdad, puesto que nuestros lectores habrán podido apreciar el modo correcto con que han ejecutado dos juguetes (composiciones musicales) de empeño: un vals y una habanera. En el vals estuvo la banda a gran altura. En la habanera se lució el señor Medialdea tocando con sentimiento y con notable gusto unas variaciones de saxofón que dieron palpable muestra de lo que sabe y de lo que ejecuta. Y como todo merece que se diga, lo decimos y como merece que se alabe lo alabamos y como merece que se haga constar para que escrita quede esa faz memorable de “El Instituto” lo hacemos público en las columnas de nuestro periódico. Siga la Junta Directiva de la Sociedad estimulando tan gallardamente a los educandos. Continúe el señor Salvador Medialdea con su proverbial constancia y decisión. Estudien mucho los educandos, porque ahora empiezan a saber algo y es probable que los que hoy tocan pasodobles regulares, danzas y polkas, valeses y chotis pronto ejecutarán obras musicales de mérito y obras de escogido y lucido repertorio. El “Instituto” de hoy tiene un espejo en quien mirarse, el “Instituto” fundado por D. Torcuato Tárrago que rayó a tan grande altura que compitió con las más brillantes bandas de los Regimientos a cuyo lado no desmereció nada y tantos “*auros*” cosechó que su memoria vive como recuerdo apreciado en los entendimientos de los amantes de Guadix y en los corazones de los que en ellos rinden culto a la música que siendo buena se tiene como emanación del cielo.

## CAPÍTULO IX

### EL “CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS”<sup>131</sup>

#### CÍRCULO DE OBREROS<sup>132</sup>

Feliz fue la idea de nuestro sabio Obispo<sup>133</sup> al pensar en la creación de una sociedad de esta clase y esa idea se vio secundada la noche del lunes próximo pasado por este vecindario que acudió en buena parte a la cita que S.E. diera en su palacio. Todas las clases sociales se vieron allí representadas y el entusiasmo se contemplaba en todos los rostros, cuando el Obispo dirigió al concurso su elocuente y persuasiva palabra. Explicó del modo elocuente que sabe hacerlo el objeto de la reunión y el fin que se persigue con la creación de la sociedad dicha que no puede ser más moral y más caritativo. Todos los hombres cogen en él vengan del campo político que procedan, con tal que sean católicos, apostólicos, romanos. Habrá clases de enseñanza, recreos lícitos, conferencias, veladas literarias, caja de ahorros, socorros para los enfermos y un sitio de esparcimiento diario que por hoy será el antiguo Seminario de san Torcuato. Se nombró por el Ilustre Prelado una comisión para redactar el reglamento que irá sancionado por la Junta general compuesta de los individuos siguientes: D. José María Casas y Miranda, ex-presidente de la Audiencia provincial, presidente, D. José Fernández, catedrático del Seminario y Licenciado en medicina, secretario; D. José Domínguez Rodríguez, canónigo Magistral y Capellán Real, D. Aureliano del Castillo, catedrático del indicado Colegio y nuestro compañero de redacción, don José M<sup>a</sup> García-Varela y Torres, vocales; estos dos últimos en representación de la prensa local “La Crónica de Guadix” y “EL ACCITANO”. También fue designado por S.E. el señor Magistral Domínguez como consiliario director de las conferencias morales que han de darse en el Círculo. Con lo que se dio por terminado el solemne acto que será secundado muy en breve para la aprobación de los estatutos, cual queda indicado.

Vencidas todas las dificultades, que no son pocas las que suelen presentarse cuando se persigue la realización de una empresa noble y generosa, tuvo lugar en las noches del domingo y lunes pasados la solemne inauguración del “Círculo Católico de Obreros”. Pocas veces en nuestra vida hemos asistido a un acto que revistiera carácter más en armonía con el fin que con él pretendiera alcanzarse y desde luego afirmamos, creyendo traducir de esta manera las impresiones diversas que pudimos recoger del público numeroso que asistió a ellas, que las dos secciones en que hubo de dividirse la velada inaugural del Círculo, por causa de ser grande el número de señores que con sus trabajos habían de tomar parte en ella, sobrepujaren, y con mucho, a las esperanzas de los más optimistas. Porque en verdad el espectáculo que ofreció Guadix con motivo del fausto suceso que tuvo cumplidísima realización en los salones del antiguo Seminario Conciliar, son de aquellos

---

<sup>131</sup> Los Círculos Católicos de Obreros puestos en marcha por los franceses La Tour du Pin y Albert de Mun eran el modelo asociativo ideal por su capacidad de integrar los fines y objetivos religiosos y morales, los instructivos y educativos, los económicos y asistenciales y los recreativos. Para conseguir estos fines tenían obras y actividades específicas: gremios o asociaciones profesionales mixtas, cajas de ahorros, cooperativas y sociedades de socorros mutuos, escuelas diurnas y nocturnas para los obreros y sus hijos, charlas y conferencias, actos litúrgicos y piadosos, actividades festivas y recreativas. Además, estaban impregnados de fuertes contenidos ideológicos y moralizadores, acordes con el orden social cristiano que defendía la Rerum Novarum: un orden basado en el respeto a la familia, la propiedad y la patria; crítico con el liberalismo económico puro, pero más aún con la lucha de clases y el ideal socialista de la igualdad social.

<sup>132</sup> EL ACCITANO. AÑO V, n° 177 de 17-3-1895, n° 182 de 21-4-1895 y n° 216 de 15-12-1895

<sup>133</sup> D. Maximiano Fernández del Rincón

que hay que señalar con piedra blanca en los fastos de un pueblo. Orgullosos nos sentimos y satisfechos los que hacemos nuestras las glorias de la hermosa y antigua Acci y satisfechos deben sentirse todos aquellos que pueden gloriarse con el título de hijos de esta nobilísima ciudad. La Religión, madre amorosa de las Ciencias, las Letras y las Artes, citó un día a los hijos de san Torcuato, besó sus frentes infundiéndoles un solo pensamiento, inflamó sus corazones haciendo que latieran al unísono, los alentó con su espíritu divino y de este beso ardientísimo, de este suave contacto, brotó el “Círculo de Obreros”. ¡Qué tiene pues de extraño que obra nacida al dulce calor de madre tan amante y solícita comience desde sus albores a dar frutos tan exuberantes de vida! Ella inspiró al poeta sus dulces cantares, al orador sus brillantes periodos y al músico sus armonías e hizo sentir a todos las excelencias de la Ciencia y del Arte cuando con ella se funden y van a beber en sus purísimas fuentes la Verdad y la Belleza.

Bellísimo aspecto presentaba el comedor del antiguo Seminario, transformado en pocos días en lujoso salón de actos del Círculo, merced a la actividad de su Junta Directiva auxiliada por las excelentes disposiciones de nuestro amigo señor Barrera. Se creyó conveniente que las señoras concurrieran llevando una hermosa nota al concierto de voluntades que reunía en el salón la iniciativa fecunda del Sr. Obispo y se construyó un palco, tal como lo permitieron las condiciones del local, para que desde él y en sitio adecuado prestaran luz y color al acto que iba a celebrarse. Nada pues fallaba. Cristo crucificado, bajo dosel magnifico, presidiendo la sesión, la Virgen Purísima, su santa Madre, cubriendo con su celeste manto a todos los asistentes y la presencia del Prelado y de las autoridades civiles y el propietario y el obrero que se mezclaban sin distinción de lugares y las bellas accitanas que contribuían con su presencia, sirviendo de complemento a aquel conjunto de corazones que latían a un solo impulso, formaban el más hermoso cuadro que pudiéramos imaginar. No nos permite el poco espacio de que podemos disponer la publicación por ahora de los bellísimos trabajos con que inaugurara su existencia el “Círculo Católico”; labor será esta que iremos realizando en números sucesivos de EL ACCITANO para conocimiento y solaz de sus lectores, habiéndonos de limitar por el presente a la brevísima indicación de cuáles fueron estos y del entusiasmo que despertaron en el numeroso auditorio que los escuchaba.

Comenzó la sesión inaugural con una invocación al Espíritu Santo y de seguida el Excmo e Ilmo. Sr. Obispo leyó con gran sentimiento y entonación adecuada una hermosa poesía a la Virgen Santísima, cuyas bellezas tantas son que justamente levantaron verdaderas tempestades de aplausos en el público que interrumpieron varias veces la lectura. Sabíamos, ha tiempo, que nuestro Obispo era un eminente exégeta, un orador sagrado del corte de Fr. Luis de Granada, castizo en el decir, escritor clásico, como quien maneja el habla castellana al estilo de los grandes maestros de la Edad de Oro de nuestra literatura, pero ignorábamos que fuera en poesía un san Juan de la Cruz, un san Francisco Javier o un Argensola. La composición poética que escuchamos de sus labios y que leímos después y saboreamos con deleite nos lo demostró con evidencia, publicándola en el presente número de este periódico satisfacemos los deseos de muchas personas que se han acercado a esta redacción para que así lo hiciéramos. Los acordes de la «Sinfonía de Norma» de Bellini, ejecutada al piano y violín por los Sres. M. Gallego y López Muley fueron continuación del bellísimo cantar del Excmo. Prelado. Juzgados hace tiempo por el público accitano estos dos reputados maestros, nada en rigor tenemos que decir de cómo supieron corresponder con sus aptitudes y conocimientos musicales a la inauguración del Círculo. Fueron muy aplaudidos como también cuando dejaron escuchar al público las armonías deleitosas del “Credo de Poliuto”, de Donizetti.

*“Deus est alpha et omega”*. Tal fue el tema de la memoria que acerca de la fundación del Círculo leyó el ilustrado secretario del mismo Dr. Fernández, trabajo bellísimo en la forma que demuestra que su autor posee conocimientos nada vulgares y que maneja la pluma al par que el bisturí, haciendo prodigios con éste, según pública fama. El auditorio, que escuchó con agrado el trabajo del señor Fernández, lo aplaudió con entusiasmo. El sexteto que dirige don Miguel López y del que forman parte los señores Alarcón, Ruiz, Baca, Serrano, Rodríguez y Ortiz amenizaron la velada interpretando admirablemente la obertura del *“Poeta y del Aldeano”* de Suppé y *“Vita Beata”* de Graziani, *“Fantasía Morisca”* de Chapí y *“Patrulla Turra”*, números anunciados en el programa, teniendo además que ejecutar a petición del público y tras repetidos y prolongados aplausos *“A Cuba”*, pasodoble compuesto por el maestro M. López y *“Natalia”*, tanda de valsos. Basta este último detalle para comprender cuánto agradecería esta parte de la velada. Una *«Oda a Guadix»*, leída por su autor don Pedro J. Garrido, secretario de Cámara y Gobierno del Sr. Obispo, es una composición tan inspirada como sentida y valiente y que gustó muchísimo. El señor Garrido es un poeta de cuerpo entero y tal fue la impresión del público que lo escuchaba. Bellísima también fue la composición poética *“Canto a María Santísima”* del señor don Aureliano del Castillo, conocido ya y juzgado tan favorablemente por los accitanos. La lectura de ella por su autor fue muy bien acogida y premiada con prolongados aplausos.

*“Conveniencia y utilidad de los Círculos Católicos de Obreros”*, éste fue el tema del discurso pronunciado por el Sr. Domínguez, canónigo magistral y consiliario del Círculo. Tiene, este nuestro amigo, el don de arrebatarse a quien lo escucha, no siendo de extraño que el número de sus admiradores sea igual al de sus oyentes. Ansioso estaba el público que ocupaba los asientos del salón de actos del Círculo Católico, y que se deleitaban escuchando su fácil y elegante palabra en el púlpito de la Catedral, de rendir testimonio digno y cariñoso homenaje a las relevantes dotes oratorias del Magistral y a que aquel lugar sagrado no es a propósito para expresar con manifestaciones visibles y ruidosas el agrado con que se oye y el entusiasmo que provoca. Con tal atmósfera y con parecido sentimiento por nadie iniciado y que simultáneamente brotó en los corazones de todos, tras una prolongada salva de aplausos, comenzó el señor Domínguez su bellísima oración, ¡y qué oración!, baste decir que fue interrumpido en su discurso casi de continuo por los aplausos y los gritos de entusiasmo de los concurrentes, que estuvo felicísimo y que demostró hasta la saciedad que si como predicador es tal vez el primero entre los magistrales de España, como orador tribunicio y ateneísta forma indudablemente entre los de primera fila.

El *“Ave María”* de Gounod cantada con gusto y afinación por don Trinidad Franco, primer tenor de la capilla de música de esta catedral, fue muy bien recibida por la concurrencia, la cual premió los esfuerzos del discreto artista con evidentes muestras de satisfacción. Los últimos compases de la inspirada salutación del eminente músico francés se perdían en ondulaciones suaves por el salón, cuando subió al estrado don Benito Minagorre. Este nuestro amigo posee conocimientos tan vastos como profundos y sabe adornarlos tan gallardamente que no nos causó extrañeza que el trabajo con que cooperó al mayor esplendor de la fiesta fuera, como fue a pesar de la sobriedad propia de la ciencia que cultiva y profesa con tan singular acierto como bien adquirida fama, del agrado de los oyentes, entre los cuales, y nosotros los primeros, se contaban gran número de profanos en el arte de Esculapio. *“La abstinencia de carnes y el ayuno ante la higiene”* fue el motivo de la memoria leída de modo inimitable por dicho señor, demostrando con ella una vez más que los preceptos de la Iglesia de Cristo, si miran a la salud espiritual de los hombres, atienden también muy especialmente a su bienestar material. Fue muy aplaudido nuestro ilustrado

colaborador antes de comenzar, en el curso de ella y al concluir la lectura de su discurso. “No hay felicidad sin Dios”, la poesía leída por su autor don Antonio Fernández Morales, fue también recibida con agrado por el público. Ejecutados todos los números del programa usó de la palabra S. E. el señor Obispo para dar las gracias a cuantos más o menos directamente habían contribuido a la fundación del Círculo y para que su sesión inaugural resultara tan brillante como amena. Recordó además la importancia de las asociaciones católicas en tiempos como los que corren en que afortunadamente por una exigua minoría se pretende la existencia independiente de toda idea religiosa, de la sociedad, la familia, ciencia, el arte y la industria, recomendando por último la unión de obreros y patronos en el punto en que convergen todas las aspiraciones nobles y honradas en Dios, “*alpha y omega*”, principio y fin de todas las cosas.

En el “Círculo Católico de Obreros” el canónigo Lectoral don José Aguilar Vela abrirá el día 15 del corriente (15-5-1895) una clase de francés e italiano. Es gratuita, como todas las del Círculo, donde se instalará estando abierta la matrícula. También bajo la dirección de D. Trinidad Franco se abrirá, a partir del día 16 del actual, clase de solfeo gratuita para los socios obreros, estando abierta la matrícula desde el día primero. El Círculo dispone de clases nocturnas de francés, aritmética, dibujo lineal, primeras letras y música y en breve se instalarán otras.

#### *ACTO CULTURAL EN EL “CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS”*

A las seis de la tarde del domingo próximo pasado se abrieron los salones del “Círculo Católico de Obreros” para que los socios pudiesen colocarse cómodamente con el fin de presenciar el selecto espectáculo que en ellos había de solemnizarse. En verdad aparecían deslumbrantes y con elegancia, habiéndose hecho por la Junta Directiva cuanto de su parte estuvo para ello, debiendo hacer especial mención, en justicia, del celoso afán y valiosos trabajos del secretario segundo, señor Aguilera, que ve cuanto se relaciona con el esplendor de la floreciente sociedad con cariño verdadero. En el escenario apareció el estrado que sorprendía, tal era el gusto con que se exornó, habiendo merecido singulares elogios. Alguien tuvo la avilantez (audacia) de *pensar hablando* que la sociedad de obreros ni era católica ni tampoco círculo; pues bien, si el pensador o pensadores hubieran estado allí y allí fueran y pudieran apreciar aquello se desengañarían y verían y oirían y entenderían que existe el “Círculo Católico de Obreros” en la culta y católica Guadix que en tal materia no cede a nadie la palma, ni le concede la primacía.

A las siete en punto penetró en los salones dichos nuestro amadísimo Sr. Obispo rodeado de la Junta Directiva, de varios señores capitulares y de sus familiares y fue afectuosamente recibido por la sociedad, demostrándose en los semblantes de los asistentes la satisfacción que la presencia del querido, sabio y popular Prelado causaba y la veneración y el respeto que producía. Tras brevísimos momentos de descanso, dio S.E. la orden de dar principio a la solemnidad y se presentaron en el palco presidencial los jóvenes alumnos de la clase de música del “Círculo” precedidos de su profesor don Trinidad Franco Vera que entonaron, acompañados del piano, un precioso himno dedicado a la Virgen por su autor don José Martínez Gallego, el que fue cantado con afinación, elegancia y buen gusto agradando sobremanera al auditorio que prodigó plácemes tanto al director, cuanto al autor y a sus alumnos. Seguidamente ocupó el sitio destinado a los actuantes el consiliario del Círculo y leyó una poesía titulada “*Canto a la Inmaculada*”, producción de nuestro estimado señor Obispo que fue aplaudida estrepitosamente, en ella se revela el talento supremo de su autor, los sentimientos de su puro corazón, su amor sin fin a la Madre de Dios y la inspiración del pueblo católico.

“*La Plegaria a la Virgen*”, compuesta y ejecutada al piano por don Juan Martínez Gallego, dio gallarda muestra de las buenas dotes de su autor y mereció aplausos y felicitaciones. Seguidamente tuvo efecto la conferencia oral que dio el letrado don Andrés Aguilera Vera sobre este tema: “*La religión católica es el verdadero vínculo de unión de las clases sociales*”, siendo de admirar la claridad con que lo desarrolló y la facilidad de palabra que es condición del conferenciante que tuvo el gusto de oír muchas y repetidas enhorabuenas en verdad muy merecidas. “*El Ave María*”, compuesta y ejecutada al piano por don Juan Martínez Gallego con acompañamiento de violín y cantada por el tenor señor Franco Vera, resultó un primor musical admirablemente interpretado por dichos señores, que, dicho se está, cosecharon por ello aplausos bien merecidos ciertamente. El presbítero don Pedro J. Garrido leyó una poesía a “*La Inmaculada*”, de la que es autor, que encantó al auditorio, conteniendo un sinnúmero de bellezas que fueron primero saboreadas y luego aplaudidas con entusiasmo.

El hombre ilustrado, el hombre que supo distinguirse por su talento “*sobrevive a su muerte*”, porque queda su memoria, queda su recuerdo, quedan sus obras, de aquí que si el ilustre accitano de gratísima recordación, si Torcuato Tárrago dejó de ser, vive perenne su memoria y el fruto de su talento. Su poesía a “*La Inmaculada Concepción*” leída en la velada que reseñamos por don Aureliano del Castillo demostró lo que dicho queda, fue frenéticamente aplaudida y algunos de sus paisanos se enternecieron recordando al amigo, al poeta y al honrado ciudadano. Descanse en paz. Del sexteto López Muley no hay que decir otra cosa, sino que interpretando la “*Obertura del poeta y aldeano*”<sup>134</sup>, “*A Cuba*” y “*La serenata*” estuvo a la colosal altura que ha sabido conquistarse a fuerza de constancia y de trabajo y que los vítores y aplausos fueron repetidos. “*Una estrella*”, tal se titula la poesía leída por nuestro director señor Requena Espinar de la que es autor. No quisiéramos decir nada, absolutamente nada acerca de ella, pero el deber de cronistas nos hace que, cumpliendo el cometido que se nos ha dado, expresemos lo sucedido. Un aplauso colosal a su presentación fue el preludio, después leyó y se repitieron los plácemes, continuó y se pronunciaron los vítores, terminó y llovieron las felicitaciones, las enhorabuenas, los abrazos, aquello fue un éxito extraordinario fenomenal, “*el poeta accitano*”, como le llamaba el público, estaba allí de cuerpo entero, el compañero de Tárrago y Alarcón, el hombre de talento, se destacaba por la magnitud de su obra. Pálido sería cuanto de ella pudiéramos decir, el discípulo no se atreve a llegar a aquilatar trabajo tan concluido, tan perfecto, tan brillante, y sólo significa el homenaje de su admiración.

Cerró la velada el Eminentísimo, el docto, el querido Prelado, pronunciando una sencilla oración, tan brillante y escogida, cual todas las que nacen de su privilegiado talento y la sociedad y los que no forman parte de ella, que fueron muchos los allí presentes, se retiraron altamente complacidos. El “Círculo Católico de Obreros” produce en nuestro ánimo gratísima impresión, sus frutos se tocan ya. Es una Sociedad que, además del fin altísimo a que se dedica, ha de producir óptimos frutos. En ella se enseña, se aprende y se ilustra el entendimiento. Es un centro docente, el primero de su clase en esta población, desde *ab initio*. Es un género de ateneo que nos hará adelantar muchísimo, puesto que en los pocos meses que lleva de existencia ha dado cuatro veladas, en las que han lucido sus conocimientos hombres de ciencia y hombres de artes, y se han celebrado multitud de conferencias que han despertado la afición a estas científicas lides. ¡Gloria al fundador del Círculo, nuestro ilustre Prelado, al que amamos por lo que vale y al que queremos porque es preciso querer la virtud, al que respetamos porque la ciencia y la caridad se imponen! Garci-Torres

---

<sup>134</sup> Autor Franz Von Suppé (1819-1895). Compositor y director de orquesta austrohúngaro romántico que compuso numerosas operetas y oberturas

## CAPÍTULO X

### EL HOSPITAL REAL DE CARIDAD Y LAS ASOCIACIONES CARITATIVAS<sup>135</sup>

#### LAS CONFERENCIAS DE S. VICENTE DE PAUL. LAS HIJAS DE S. VICENTE

No nos equivocamos. Dijimos que las Conferencias de S. Vicente prosperarían en esta población como santa, grande y noble institución dedicada al bien del prójimo y ya se están tocando las consecuencias como se sabe. La Conferencia de señoras no se ha contentado con los recursos ordinarios con que cuenta, ha visto y comprendido que los pobres necesitan algo más y entre ellas han rifado un precioso “*acerico*”, regalo de una socia aspirante, con lo que han logrado reforzar sus ingresos. Van a poner en práctica una idea que ni es nueva ni mucho menos, pero la van a secundar en beneficio de sus “*adoptados*”. Consiste en la celebración de rifas en las ferias de agosto (jubileo) y en la de septiembre a cuyo efecto invitarán a las personas pudientes para que cedan algún objeto a tan benéfico fin. En ello nada pierde la Conferencia, sino el trabajo de sus dignas y caritativas asociadas y ganará seguramente teniendo en consideración los buenos sentimientos del vecindario y la cooperación de las socias aspirantes que venderán las cédulas y que seguramente serán el atractivo mejor de la jornada con su inocencia, sus gracias, su hermosura y sus encantos.



Nuestra más sincera felicitación tanto a la Conferencia de señoras como a la de caballeros que con vida y con alientos han empezado a funcionar y han continuado durante algún tiempo repartiendo dones y socorros a manos llenas en términos tales que los pobres de la ciudad han pasado el invierno vestidos y alimentados bendiciendo una y mil veces a las personas que han enjugado sus lágrimas y acudido a su desvalimiento tapándole sus necesidades. El Jueves y Viernes Santo ofrecieron cuantiosas limosnas traducidas en abundantes raciones de arroz, bacalao, patatas etc. Vistieron a varios individuos que no recordaban el tiempo que hacía que estrenaban ropa nueva, pues sus vestimentas eran andrajos y girones y han adoptado a varias familias que estaban en la última miseria, señalándoles recursos diarios. Las Conferencias, además, atienden a la salud de sus almas, pues que han procurado hacer que se unan en matrimonio los que vivían en barraganía y que acudieran a la celestial mesa aquellos que no recordaban ya los años transcurridos sin que hubieran recibido el sacramento de la penitencia.

Todo esto, que enorgullecer y alentar ha debido a las señoras e individuos de las Conferencias, ha producido, a lo que tenemos entendido, efecto enteramente contrario, porque los primeros bríos se han amortiguado, el entusiasmo se ha enfriado y el valor cristiano lejos de aumentar ha retrogrado en términos tales que parece que filas de los caritativos batallones van disminuyendo notablemente retirándose por docenas los soldados de la caridad, hija predilecta de Dios que todo lo da y que quiere y manda imperiosamente que aquel que lo recibe guarde una parte para los que tienen necesidades, infortunios y enfermedades, sus hermanos en Jesucristo, sus semejantes ante la naturaleza y sus conciudadanos ante el derecho social. Lástima, pero lástima grande, es esa deserción iniciada que de seguirse dejará en cuadro las Conferencias cuya vida será difícil primero, después anémica y por conclusión impasible, dejando en el mayor desamparo a las familias más necesitadas que bendicen nuestra religión sacrosanta y a las instituciones piadosas que

<sup>135</sup> EL ACCITANO. AÑO IX, n° 387 de 13-4-1899, n° 388 de 16-4-1899 y AÑO X, n° 441 de 6-5-1900

les proporcionan socorros corporales y espirituales. Es cierto que en Guadix hay caridad particular, pero ello no es suficiente, es preciso para subvenir a las necesidades del prójimo que el óbolo personal, que puede alcanzar poco, se una a los demás y haciendo una cantidad mayor, ésta es de mayor entidad para quitar hambre y miseria, viniendo a ser la providencia de los menesterosos. De aquí que sea indispensable cese la dispersión, que los que se retiraron vuelvan a ocupar el puesto de honor que les corresponde en las Conferencias y que todos de común acuerdo, abrazando como suya la obra de caridad, continúen la emprendida senda sin distingos y sin reservas mentales comprendiendo que la criatura que practica la caridad y que a ella rinde parias y vasallaje, presta, cumple una de las más sagradas misiones que tiene sobre sí el ser racional, contribuye al bienestar de sus semejantes y deposita méritos y servicios en el arca de las virtudes, servicios y méritos que el Hacedor Supremo se encarga de recompensar dando ciento por uno y concediendo más tarde una vida feliz que jamás tendrá término. De esperar es que las Conferencias vuelvan a ser lo que fueron; esto es, que no sólo se les unan los valiosísimos elementos que se han ausentado de momento, sino que ingresen en ellas aquellas personas que han permanecido indiferentes esperando sin duda conocer su manera de ser y su virtualidad para decidirse a prestarles su apoyo y valimiento.

### EL HOSPITAL REAL DE CARIDAD<sup>136</sup>

*Se hacen cargo las Hermanas de la Caridad de la atención a los enfermos del Hospital Real de Caridad*

Hemos oído decir con insistencia que el Hospital de Caridad, que existe de “nombre” en esta población, va a serlo realmente. En efecto, parece que el Sr. Obispo<sup>137</sup> ha determinado que de él se encarguen esos ángeles de la tierra, todo caridad, todo amor, todo abnegación, todo cariño y alago para con el pobre, el desvalido y el enfermo, que se llaman Hermanas de la Caridad y que en él se admitan enfermos en limitado número. Nosotros aplaudimos y alabamos con toda nuestra alma pensamiento tal, que armonizan con él nuestros deseos expresados en trabajos que publicamos años atrás dedicados a nuestro Prelado, si no recordamos mal. Empero hemos oído que las hermanas que



se encargarán de la asistencia de los enfermos no serán las Hermanitas de los Pobres y sí otras tan dignas y tan buenas como ellas y sobre tal extremo nos vamos a permitir dos palabras. Esta ciudad tiene a su cargo el sostenimiento de la casa-asilo de los pobres y las Conferencias de San Vicente y no ha de poder subvenir a las necesidades del establecimiento de nuevas hermanas de clase diferente a las de los

pobres establecidas en el exconvento de San Francisco. En tal caso, ¿no sería bueno, útil y - conveniente que una sección de estas se dedicara al Hospital y así los recursos no se subdividirían y todos irían a cubrir las necesidades de los ancianos y de los enfermos? La cuestión merece meditarse seriamente que es de mucha trascendencia.

Siempre dijimos que el Hospital no respondía a sus fines. Hoy, de llevarse a cumplido efecto lo apuntado, será, cuando sea, una realidad hermosa. Hasta aquí se ha reducido la cosa a habitar en él un capitular a título no sabemos de qué y los señores del Cabildo, como patronos del establecimiento, deben tener misión más alta que la de vivir allí, esto es, inspeccionarle y hacer que

<sup>136</sup> EL ACCITANO. AÑO IX, n° 387 de 13-4-1899 y n° 388 de 16-4-1899

<sup>137</sup> D. Maximiano Fernández del Rincón

se cumplan los fines de su institución y no admitir en vía de gracia y muy de cuando en cuando a algún enfermo, pero raros muy raros. El acuerdo del Prelado, que seguramente secundará el Cabildo, debe ser un hecho para el día primero de mayo próximo. Si así es, que la Providencia derrame sus dones sobre los que tal obra emprendan y los que a ella cooperen.

Se formaliza la idea de convertir el Hospital de esta ciudad de cosa “muerta”, que venía siendo, en institución viva que sea gran lenitivo de la miseria y del abandono en que yacen muchos enfermos de la localidad sin otro consuelo que el del cielo y sin otra medicina que la que prestarles puede la naturaleza misma, ingrata la mayor parte de las veces y en casi todas las ocasiones. Si la idea se lleva a término, que entendemos se llevará, será el Hospital gran factor de las conferencias de san Vicente y éstas de él, porque en él podrán curarse muchos desdichados, allí encontrarán habitación sana e higiénica, cama, medicinas, tranquilidad, unas mujeres que los cuidarán por amor de Dios y en cambio podrá recibir aquel benéfico establecimiento socorros y fondos de las Conferencias para con ellos atender a sus adoptados y protegidos. Por consiguiente, son dos instituciones caritativas que pueden ser cada una el complemento de la otra y así unidas ir al desiderátum de esa sobresaliente, gallarda y primera virtud que se llama caridad ante la que la humanidad entera se descubre y a la que todo ser racional rinde pleito homenaje.

El semanario “EL ACCITANO” está muy concienciado de la necesidad que tiene Guadix de que el Hospital Real de Caridad sirva para lo que fue fundado, como es curar a los enfermos necesitados que no pueden ser atendidos debido a su pobreza. Por eso, en este momento, aparecen artículos en sus páginas dando su opinión sobre este tema.

“Existe en esta población un edificio hermoso, amplio y cómodo al que está unido un templo que abre sus puertas a los fieles en contados días del año, ostentando en su puerta principal una sencilla lápida de blanco mármol en la que se lee la lacónica inscripción que sirve de epígrafe a este artículo: HOSPITAL REAL DE CARIDAD.

Aquel es por tanto el hospital. Allí levantó la caridad un asilo para los dolientes, un refugio para los desheredados, un consuelo para los que, sin hogar, sin medios de subsistencia y sin personas amantes que pudieran socorrerles en sus cuitas, tuvieran donde curar sus corporales dolencias del mal y sus espíritus de la culpa, para ir limpios al eterno Edén. Allí crearon nuestros antecesores un lugar para que los menesterosos fuesen amparados y lanzasen el último aliento como criaturas, no como irracionales en el duro y frío pavimento de miserable albergue. Este fue, no otro, el motivo de la fundación de esa casa de misericordia. ¿Llena en la actualidad tan morales y santos fines? ¿Obedece esa institución a la causa de su fundación? Triste es decirlo, doloroso confesarlo. Esa moral recinto no cumple los piadosos propósitos a que se dedicara. ¿La causa? Ni hemos pretendido saberla, ni querido averiguarla, creemos debe consistir en la escasez de recursos y, ¿por qué no decirlo?, acaso en la apatía de todos. Por ello a nadie culparemos, de nuestros labios no saldrá para nadie la más tenue y ligera censura. Todos y nadie particularmente tienen la culpa. Nuestros propósitos se dirigen al porvenir, ayer pasó, mañana vendrá y esperamos que se aplique el remedio, que el Hospital sea seguro asilo del indigente que pierde la salud para que allí encuentre tranquilidad, prójimos que lo alienten y consuelen en sus momentos más tristes y fatales, lecho donde descansa su dolorido cuerpo, remedios, alimentos y asistencia médica, todo cuanto puede proporcionar la caridad. Si las rentas y emolumentos de esa piadosa obra son escasos, búsquense más. Si la iniciativa particular es necesaria, ábranse suscripciones, implórese a los pudientes y todo

tendrá solución satisfactoria. ¿No costea el pueblo por medio de su legal representante, el Ayuntamiento, cuatro médicos titulares? pues que esos señores asistan y visiten a los pobres enfermos que se alberguen en aquel. ¿No facilita gratis la Corporación Municipal, en nombre también del pueblo, las medicinas a los absolutamente desvalidos?, pues que las facilite del mismo modo a los enfermos que ingresen en el hospital. En él hacen falta cuantas camas se puedan instalar y otra cosa tan precisa como ellas, algunas de esas heroicas y piadosas mujeres que dedican sus vidas a la asistencia de los que sufren y les endulzan con sus cristianas virtudes y ejemplar conducta sus últimos momentos, entonces será el Hospital un verdadero establecimiento benéfico ya que actualmente sirve para abrigar en su recinto al Rector y a su familia. Los enfermos son rarísimos, algún afortunado, por excepción, y poquísimos heridos; al resto de enfermos no se admiten en razón a que se dice no hay recursos para atender a los gastos que proporciona la estancia. Nuestro Hospital no tiene de tan benéfica institución sino el nombre, es un edificio que se denomina así por vanidad. Es indispensable y preciso, Excmo e Ilmo Sr., que un hombre de elevado espíritu, de entero corazón, de reconocida caridad y de evangélicas virtudes, tome sobre sí la ardua empresa de conseguir que el Hospital sea un hecho práctico. Ese individuo ni puede, ni debe ser otro que el ilustre sucesor de san Torcuato en quien resplandecen aquellas cualidades. He aquí la razón, la causa y el fundamento de haber dedicado a V.E. este modesto trabajo. Nuestra publicación, atenta siempre al bien general, pide para todos y se contenta con la satisfacción que proporciona el cumplimiento del deber. ¡Cuántas bendiciones dedicarán a V. E. aquellos que atacados por las enfermedades reposen en la benéfica casa y, o salgan buenos para volver a la sociedad y a la familia, o se remonten al Cielo sus almas para gozar de la eterna bienaventuranza! Garci-Torres

LAS HERMANAS SIERVAS DE MARÍA<sup>138</sup>, MINISTRAS DE LOS ENFERMOS, SE HACEN CARGO DE LA ATENCIÓN A LOS ENFERMOS DEL HOSPITAL REAL

## I

Las Siervas de María se instalaron en el Hospital<sup>139</sup> de esta población y allí desde el momento en que pisaron sus umbrales ejercen su caritativa misión, misión santa y noble que eleva a esas mujeres a la categoría de ángeles del Señor, de aquellos que llevan consigo la paz, que disponen de la tranquilidad, que esparcen y derraman a manos llenas la caridad, pero no la caridad que dimana del orgullo, del deseo de cosechar aplausos y de adquirir popularidad y nombradía, prosélitos y admiradores, sino la caridad cristiana, la caridad que descende del cielo a la tierra, que baja del Eterno Padre a sus hijos predilectos los desvalidos y los menesterosos a los que sin duda reserva un rincón en su Reino si sufren los embates y adversidades de la vida con resignación y con valentía, cual los mártires recibieron corona singular en premio de su entereza, sufriendo adversidades y confesando y dando su aliento por Dios Creador Supremo del Universo.

Bienvenidas sean las Siervas. Guadix las ha recibido con entusiasmo, el pueblo las contempla con respetuosa simpatía, todas las bocas pronuncian en su loor bendiciones sobre

---

<sup>138</sup> Las Siervas de María es una congregación de religiosas que se fundó en 1851 en Madrid gracias a la colaboración del sacerdote D. Miguel Martínez Sanz (1811-1890) que es considerado el inspirador de esta congregación. Él quiso iniciar la fundación con 7 fundadoras siendo la última incorporación la de la joven Manuela Torres Acosta, que al fundar oficialmente la congregación pasaría a llamarse Sor María Soledad. El 15 de Agosto de 1851 las siete fundadoras recibieron los hábitos y profesaron bajo los votos de castidad, pobreza y obediencia, a manos del Cardenal Arzobispo de Toledo, Don Juan José Bonel y Orbe.

<sup>139</sup> EL ACCITANO. AÑO X, nº 426 de 21-1-1900, nº 427 de 28-1-1900, nº 430 de 18-2-1900, nº 432 de 4-3-1900, nº 434 de 18-3-1900

bendiciones y EL ACCITANO, el periódico de la localidad que es querido y amado por todos y envidiado por pocos y preterido por estos cuando no les hace falta y agasajado cuando les es preciso y no comprendido por estos estultos, da a esas señoras la bienvenida y les significa sus respetos y su admiración y le ofrece sus columnas para que marchando al unísono con ellas se logre que el Hospital sea Hospital y no una casa particular con el nombre de él, para que esa casa sea el asilo de los enfermos, de los que no tienen ni cama donde sufrir sus dolores, ni personas que por ellas se interesen, ni medios para curar sus dolores, para procurar que permanezca con vida ese Hospital y no caiga en desuso y en sueño y modorra como ha venido muchos años. Y casi es seguro que con la voluntad de ellas y con el auxilio de la caridad se logrará eso. Aquí donde la caridad privada, que en honor de nuestra tierra debemos consignar era grande, hacía milagros, se ha conseguido en pocos años fomentarla públicamente en términos tales que hay «Asilo de ancianos» dirigido por hermanas de la Caridad, dos Conferencias de san Vicente de Paul, Hospital Real y otras sociedades que se dedican a hacer bien y eso habla muy alto en pro de los sentimientos cristianos y de la caridad del pueblo de Guadix que ha sacudido en este extremo la pereza, la gallarda muestra de amor al prójimo. Las señoras de san Vicente de Paul están haciendo prodigios y son bendecidas y amadas. En los barrios extremos donde era reina y señora la miseria y las enfermedades se han personado, llevan socorros y limosnas y no se desdeñan cuidando a los enfermos y consolándolos y prestándoles fe con sus consejos y fortaleza, con la fortaleza de su ejemplo. Los señores de las Conferencias de S. Vicente también atienden a los menesterosos a manos llenas luchando cuanto pueden por socorrer al mayor número de necesitados y todos han visto la reinstalación del Hospital con regocijo. Ahora bien, es indispensable que ya que contamos con ese establecimiento benéfico y de absoluta necesidad, se estudie el modo y forma de darle salud y vida. Nosotros poniendo una pequeña piedra en el edificio de la caridad haremos cuanto podamos e indicaremos lo que atento a tal fin nos parezca hacedero y conveniente. Terminamos por hoy reiterando a las Siervas de María nuestra admiración, ofreciéndoles nuestros respetos y dándoles de nuevo la más entusiasta bienvenida.

## II

Antiguamente, allá por los años de 1840, el Hospital contaba con médicos, con medicinas, con camas y con enfermeros y ello se costaba con los recursos propios del establecimiento benéfico. Después vinieron los movimientos levantiscos y literalmente desapareció la parte buena del Hospital, quedando de él como reliquia un enfermero, que no lo era prácticamente sino en raras ocasiones, y un Rector que allí habitaba, sin duda por si ingresaba algún malherido caballero o galán que necesitase de los sublimes auxilios de la sacrosanta religión del Mártir del Monte de las Calaveras.

Cinco años hará próximamente que teniendo en consideración el estado del Hospital escribimos algún artículo dedicado a que el establecimiento benéfico fuese una verdad práctica y la verdad es que, aunque trabajos tales se vieron con simpatía, no pasó la cosa de eso y el eco de nuestras querellas por el mal estado de aquel se perdió en el vacío de la indiferencia más espantosa, sin embargo, el año próximo pasado varió la decoración. El Sr. Obispo pensó en que aquí debía haber Hospital e hizo esfuerzos para que lo hubiese encomendando alguna labor al sabio Penitenciario de esta Santa Iglesia Catedral don Manuel López Martínez, hijo de esta tierra que la honra, y a la Comisión que se sirvió designar y el Sr. Obispo de una parte y el muy Ilustre Cabildo Catedral con sus valiosas iniciativas y cooperación de otra y todo el vecindario han conseguido que esta población tenga Hospital y que de él se hayan encargado las Siervas de María y los dignísimos

señores médicos de la asistencia médica gratis, sin excepción alguna, lo que no sólo honra a la distinguida clase sino que habla, pero muy alto, en pro de sus sentimientos de amor al prójimo desvalido y desheredado que no teniendo recursos, casa ni hogar, va a la morada donde se alberga la caridad, ora para dejar en ella sus dolencias, ya para exhalar el último aliento, asistido sobresalientemente por santas mujeres y por profesores idóneos. No nos cansaremos de alabar, engrandecer y de proclamar la sublimidad de la obra. Empero es preciso, indispensable, de conciencia, que el Hospital prospere y que no vuelva en desuso y a ello debe tenderse por todos los organismos civiles y religiosos de la ciudad, por las sociedades, por los particulares, por los que pueden más y por los que pueden menos. Es una obra común, santa, noble, excelsa y sublime y todos hemos de cooperar a ella según nuestras facultades y nuestras posibilidades.

### III

El Ayuntamiento de la ciudad, su representante único, es la primera entidad que debe acudir, y seguramente acudirá, a sostener el Hospital, toda vez que ello es beneficioso para los vecinos indigentes que por falta de recursos no pueden atender a su salud, muchos de los que mueren como perros sin tener socorro humano suficiente a atenuar sus angustias. Sabemos por fidedigna persona que la Asamblea Municipal está dispuesta a facilitar las medicinas, empero eso, que es laudable, necesitaría una ampliación, que puede hacerse en el presupuesto municipal, consistente en que Guadix costee cuatro camas cuyo gasto es insignificante, pues que a cada una se le gradúa una peseta diaria importando esta obra correctísima de la caridad mil cuatrocientas sesenta pesetas anuales y ¿qué es tal puñado diminuto de pesetas en un presupuesto que pasa por lo regular de las cien mil?, nada, un grano de arena y en cambio ¿cuántos lamentos, cuántas lágrimas, cuántas desesperaciones, cuántas bendiciones cosechará y recogerá la asamblea del pueblo?, ¿con cuánto regocijo, con cuánta alegría verá eso todo el vecindario, comenzando por los más encopetados señores y terminando en el más miserable mendigo?, porque lo correcto, lo bello, lo humanitario, lo excelente, lo que tiende al bien del pobre y al lenitivo de la desgracia se contempla siempre por todos los hombres con aplauso, mereciendo universales simpatías.

Si al cabildo municipal se une la mitra, que puede costear, y seguramente costeará, otras tres o cuatro camas y que el otro cabildo catedral acuerde el sostenimiento de dos, tendremos un total de diez aproximadamente. Si a esto se añade que el Liceo acuerde costear otras dos, pues doce duros mensuales es cosa insignificante para tan escogida sociedad, que dicho sea de paso y en su honor costea pensiones, acude con sus fondos a las Conferencias de San Vicente de Paul y alguna vez reparte sendas fanegas de trigo a los menesterosos, serán doce. El “Círculo Católico de Obreros” puede costear siquiera una, aunque sea en fuerza de ahorros y los fondos del Hospital dos camas cuando menos, dando un total de quince camas en números redondos. Si a ello se uniera la suscripción que debe abrirse entre el vecindario empezando por 25 céntimos de peseta en adelante para que todas las clases puedan contribuir y lo que den las Conferencias de San Vicente de Paul por los socorridos que ingresen, tenemos que el Hospital de caridad podrá contar con veinte o más camas que ofrecer a la doliente humanidad y ello será una página gloriosa en los fastos de Guadix que señalará el grado de cultura de la generación presente que merecerá la bendición universal. ¿Quiénes son los que deben ingresar en el establecimiento benéfico? Hoy generalizando diremos que todos aquellos que estén enfermos y que carezcan de medios para atender sus dolencias.

#### IV

Hemos dicho que en el Hospital de esta ciudad deben coger todos aquellos que necesiten de la caridad, que no tengan medios para curar sus dolencias, que estén abandonados, que no puedan poner coto al mal con sus medios y así debe ser y este es el fin de estas creaciones y así se ejerce la hermosísima virtud de socorrer a los que sufren, porque admitir allí al que tiene tifus, dolor de costado o cualquiera otra enfermedad intercurrente o que esté herido o simplemente magullado, eso no es nada, ni significa nada, ni en la mayoría de los casos podrá hacerse, porque llevar de su casa al Hospital a uno de tales enfermos que curan o mueren a plazo semifijo es expuesto por la sencilla razón que el padecimiento se recrudece, el movimiento es peligroso y llevarlo de una parte a otra más, a no ser que se pida un intervalo de tregua al mal o se acierte los que han de sufrirlo para tenerlos en el Hospital y que allí cojan, les ataque o les acometa el mal y como eso no puede ser ni acaso lo otro tampoco resultará que en el Hospital habrá pocos enfermos que las madres (*las monjas*) no tendrán con quienes ejercer su misericordiosa y jamás suficientemente alta y caritativa tarea y el establecimiento benéfico lo será de mentirijilla, de lujo y de relumbrón. Allí por lo tanto debe admitirse al curable y al incurable, que ni la religión ni la caridad admiten otra distinción que desvalidos y poderosos y ha de socorrerse a los primeros con el óbolo de la caridad de los segundos. Inoportuno sería no admitir en el Hospital enfermos por ser incurables, pues que los incurables o los curables a largo plazo ¿no merecen tantas, no tantas, más atenciones, cuidados, miramientos, mimos y consentimientos que los curables?, ciertamente, porque mientras los unos tienen la esperanza lisonjera de vivir recuperando la salud, los otros tienen el convencimiento de que jamás sanarán y serán presa indudable de la muerte y esos condenados a morir por traidora enfermedad sin remisión, sin que valga la ciencia ni los cuidados, deben ser objeto de preferente atención. La caridad debe ser más grande cuanto más infeliz sea el necesitado. Siendo así que el más necesitado es el que no tiene esperanza de sanar, pues, le son precisos más consuelos. Luego los incurables deben ser admitidos en el Hospital y los que sufren enfermedades largas también. Y luego, los tenidos por incurables, por muertos, ¿no se dan casos de que curen por permisión de Dios acaso para demostrar a los mortales su poder? Se dan y todos los días vemos pasearse individuos a quienes la ciencia extendió la partida de definición. Todos los enfermos que necesitan de la caridad deben, pues, ingresar en el Hospital que no ha de ser patrimonio de cuatro influyentes que metan en él sus paniaguados, dicho sea por lo bajo, para no escandalizar a los rezagados. Y todos, absolutamente todos, en la forma que hemos dicho, hemos también de acudir al sostenimiento del Hospital y la obra será bendita por el Hacedor, por la caridad y por los pobres.

#### V

La idea vieja de crear nuevamente el Hospital, puesto que allí no había sino las paredes en flamante mal estado, ha sido una idea feliz. Esa idea no ha sido exclusiva, sino general. La tuvo “EL ACCITANO” y la hizo pública en sus columnas. La tuvo el Prelado, la Corporación Municipal, los particulares, los menesterosos que no encontraban el auxilio preciso para sus dolencias. Y felizmente se ha llevado a la práctica, lo que indica que la generación actual abriga en las almas de sus hombres el respeto, la conmiseración y el amor a sus semejantes, por más que desgraciadamente haya excepciones que teniendo sus graneros llenos y repletas sus arcas guarden a sus espaldas ocultas las llaves, porque para ellos sea tan arrobador el vil sonsonete y la vista de los montones del rubio grano que prefieran eso a contemplar consolado al enfermo triste y afligido y verlo salir sano y robusto merced a la caridad de la casa donde se alberga la misericordia, la conmiseración y la lástima. ¡Pobres de ellos! Entecos y apocados de espíritu no gastan su capital ni aún en pasarlo

regularmente y el día menos esperado viene la parca y los conduce al Campo Santo, donde se convierten en gusanos viles y después en polvo tan ruin como ellos. Su nombre no deja sino una memoria fugaz y si alguno lo recuerda es para recordar también su avaricia maldita, su roña proverbial y su sed de riquezas, alma vil de su vida raquítica. Y algunos años después, por regla general, sus herederos disipan el capital en vicios, dando digno remate al dinero del avaro. ¡Si estos levantaran la cabeza! ¡Si pudieran apreciar cómo se disiparon sus ahorros, cómo se gastaron sus fondos, cómo se vendieron sus fincas, se volverían a morir de susto, pero sus herederos volverían a hacer lo mismo, cien veces que obtuvieran el caudal del avaro! Todos debemos hacer esfuerzos superiores porque el Hospital subsista. Todos debemos enorgullecernos de la bondad de la obra. Empero no debemos atender sólo a ella, no debemos olvidar otra tan hermosa como aquella, no debemos desatender el asilo de las Hermanitas de los pobres. Si en el Hospital se curan las dolencias del cuerpo y en muchos casos las úlceras del alma, si se consuela al afligido y se le devuelve la salud, en el asilo están los hombres que cultivaron las tierras, que ejercieron las industrias, que descendieron el pináculo de la fortuna al abismo de la miseria, que envejecieron trabajando y que faltos de fuerzas, de vigor y de vida hubieran fallecido de hambre y muerto de pena de no haber sido socorridos en tan santa casa. Si la enfermedad es digna de lástima, la vejez es digna de conmiseración. Si los que tienen el cuerpo enfermo necesitan auxilios, los ancianos, niños viejos, necesitan también quien los aliente, los consuele y limpie y enjague sus lágrimas y quien cuide de su existencia que se apaga paulatinamente, durmiéndose aquí para despertar ante el trono del Hacedor Supremo del Universo ¡Dios y Padre de la humanidad! Garci-Torres

## CAPÍTULO XII

### EL SACERDOTE D. PEDRO POVEDA, LAS ESCUELAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE LA ERMITA NUEVA Y OTRAS ESCUELAS Y ACADEMIAS DE GUADIX

*El sacerdote Pedro Poveda, acompañado de las señoras de las Conferencias de S. Vicente Paul, lleva el Viático a los pobres impedidos de la Ermita Nueva*<sup>140</sup>

El domingo próximo pasado salió de la Ermita Nueva su Divina Majestad con lucido acompañamiento, bajo palio y precedida de innumerables luces. Tras el sacerdote, que era don Pedro Poveda, iban multitud de fieles escoltando a Dios. La procesión se dirigió a las moradas de los impedidos y el sacerdote les administró el Sacramento. Las señoras de la Conferencia de S. Vicente de Paul estaban a la cabecera de los enfermos que recibieron a Dios con regocijo y unción cristiana. Esto que es nuevo aquí ha satisfecho sobremanera la opinión, elogiándose al digno ministro señor Poveda. La procesión que comenzó a las seis de la mañana retornó al templo de donde saliera a las nueve.

Óptimos son los frutos que el padre Poveda recoge. Comprendiendo que en los barrios altos hacía falta evangelizar, previa venia del señor Obispo, emprendió la ruda tarea de la misión siendo el centro de ella la ermita de Ntra. Sra de Gracia. Asistido de algunos señores sacerdotes, durante la anterior Cuaresma predicó y exhortó al vecindario al ejercicio de los deberes de todo cristiano y donde la moral era escasa, las buenas costumbres raras y el ejercicio de las prácticas religiosas estaba casi olvidado, en la actualidad se ha operado modificación tal que personas que no se habían acercado al tribunal de la penitencia hacía 30 años han hecho confesión general y que algunas de aquellas “*garridas*” hembras bendicen al padre Poveda en todo momento y a todas horas porque sus “*parientes*” que se emborrachaban cotidianamente y les enseñaban “*moral*” con vara de este árbol están recogidos y no les tocan ni un pelo siquiera.

Satisfecho debe hallarse el misionero ilustre, dando gracias al Todopoderoso por el resultado obtenido. Tanto se aprecia al señor Poveda en los barrios dichos que nada arduo hacen sus moradores sin pedirle antes su consejo. Ente señor ha concebido un proyecto que ha de merecer la aprobación, las simpatías y el apoyo de todo el vecindario, la edificación de amplio templo donde cojan muchos fieles en el sitio donde se halla la Ermita Nueva. Es de difícil realización no por la construcción, sino por los medios, más claro, por los fondos que para empresa tal son precisos, empero como el señor Poveda posee la virtud de la constancia y las energías que presta la fe en el más bueno de sus fines es posible que consiga su noble intento que en el lugar donde existe raquílica cueva, convertida en ermita, surja hermoso templo donde los habitantes de las cuevas puedan reunirse holgadamente para tributar homenaje y adoración al Rey de los Reyes. Nosotros hacemos votos fervientes porque así sea y enviamos la expresión de nuestra admiración al señor Poveda.

---

<sup>140</sup> EL ACCITANO. AÑO XII, nº 536 de 27-4-1902

CARTAS DE PEDRO POVEDA DIRIGIDA AL DIRECTOR DEL SEMANARIO “EL ACCITANO”<sup>141</sup>

Sr. D. José Requena Espinar

Muy señor mío y de toda mi consideración: Sabiendo el verdadero afecto que profesa V. a toda obra que tiene por fin la gloria de Dios y el bien de la sociedad tengo el gusto de poner en su conocimiento que en el día de ayer y con más de 600 chicos matriculados comenzaron a funcionar



las Escuelas del Sagrado Corazón de Jesús, obra bendecida con paternal celo por el Excmo. y Rvmo. Prelado, mi señor, patrocinada por el Excmo. Sr. Conde de Mejorada del Campo y favorecida por muchas y distinguidas personalidades. La institución tiene por objeto proporcionar enseñanza gratuita a las clases proletarias cuya vida depende de la caridad. Para ver de conseguir tan noble objeto y fiado en los sentimientos caritativos y cultos de que siempre hizo V. gala me permito rogarle su valiosa cooperación, asegurándole que Dios Nuestro Señor le remunerará

*El obispo D. Maximiano Fernández del Rincón con D. Pedro Poveda, D. Pedro J. Garrido, D. Andrés Vílchez y un sobrino del Obispo*

esta obra de caridad con largueza extraordinaria y estos angelitos le bendecirán constantemente y pedirán cada día al Señor por V. y por toda su distinguida familia. Espero de su bondad una contestación favorable, como hasta hoy lo han hecho todos mis amigos y cuantas personas amantes del verdadero progreso ven en las fundaciones de esta índole el remedio más fácil y seguro contra todas las plagas que nos afligen. Le anticipa las más finas gracias y queda de V. aftmo. s. s. y capellán q. b. s. m. Pedro Poveda

Guadix 13 de noviembre de 1902

NOTA: Esta carta lleva unido un talón que dice así:

ESCUELAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

CUEVAS DE LA ERMITA NUEVA- GUADIX

Me suscribo por la cantidad de \_\_\_\_\_ pesetas \_\_\_\_\_ céntimos mensuales con que quiero contribuir al sostenimiento de las Escuelas del Sagrado Corazón de Jesús

Guadix 13 de noviembre de 1902

Firma del suscriptor

Esperamos que Guadix corresponda como sabe hacerlo en cuantas ocasiones se interesa la manifestación de sus buenos propósitos, mayormente cuando la creación de estas Escuelas está produciendo en todas partes óptimos frutos al difundir la instrucción y la educación entre las infelices clases desheredadas. EL ACCITANO hace un llamamiento a todas las clases sociales de

<sup>141</sup> EL ACCITANO. AÑO XII, n° 566 de 23-11-1902

esta población para que acuda, cada cual con el óbolo que su fortuna le permita donar en beneficio de tan elevado pensamiento concebido por un sacerdote que todos conocemos como apóstol que quiere imitar noblemente al ínclito y amado señor Manjón de Granada.

OTRA CARTA DE PEDRO POVEDA DIRIGIDA AL DIRECTOR DEL SEMANARIO “EL ACCITANO”<sup>142</sup>

Sr. D. José Requena Espinar.

Muy señor mío: Al regresar de mi viaje a Madrid he leído en el suplemento al periódico de su digna dirección correspondiente al domingo tres del corriente<sup>143</sup>, entre los nombres de los señores que asistieron a la recepción política en obsequio del Diputado por este distrito el de mi humilde persona y como esto no sea cierto ruego a V. Sr. Director, que rectifique o se tome la molestia de insertar la presente para dejar demostrado que yo no tomo parte alguna en recepciones políticas de ningún género, consagrado exclusivamente a los asuntos que se relacionan con el ministerio sacerdotal.

De V. afectísimo s.s. y capellán. Q. B. S. M.

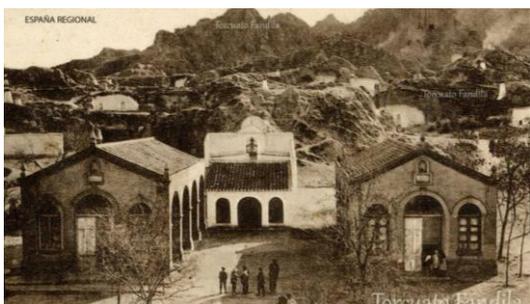
Pedro Poveda

Guadix 21 de mayo de 1903

LAS ESCUELAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE LA ERMITA NUEVA<sup>144</sup>

Comencemos confesando nuestro pecado, entonando el mea culpa. Jamás creímos que la obra emprendida por el Padre Poveda, joven, activo, virtuoso y ejemplar ministro de Dios, allá en los barrios altos, sería sino un ensayo que nunca llegaría a ser hecho real y positivo, empero ante la evidencia, ante la realidad misma no hay sino creer y creemos.

En efecto, lo que comenzó por un grano de arena es hoy enorme montón de muchos granos que forman roca compacta, grande, enorme. El señor Poveda contempla coronado su empeño noble, por el más feliz de los éxitos y nosotros que alabamos lo bueno, lo santo, lo útil, lo decoroso, lo



conveniente donde quiera que esté sin reservas mentales y sin celeras [sic], tan en moda en esta época de envidias, no podemos menos de tributar ferviente aplauso, plácemes y enhorabuenas al valiente hombre que sin otro recurso que su fe y sin otro ideal que hacer bien a la humanidad ha conseguido que la luz se haga allí donde luz no había, que las inteligencias despierten al esplendor de esa luz y que dejando las tinieblas en

*Antiguas escuelas del Sagrado Corazón fundadas por Pedro Poveda.  
Archivo fotográfico de Torcuato Fandila (Guadix)*

<sup>142</sup> EL ACCITANO. AÑO XIII, n° 592 de 24-5-1903

<sup>143</sup> En el n° 589 de 4-5-1903 apareció una extensa lista de personas que asistieron a la recepción que se le ofreció en el Ayuntamiento a Marín de la Bárcena, diputado por el distrito de Guadix, en la que aparecía el nombre de Pedro Poveda Castroverde.

<sup>144</sup> EL ACCITANO. AÑO XIII, n° 596 de 21-6-1903

que sumidas se hallaban esas inteligencias, despierten, abandonen el letargo en que se encontraban y quieran y deseen ser ilustradas, ocupando el lugar que de derecho corresponde a seres privilegiados cual son los racionales dotados de alma, de sentimientos elevados. Los niños de la Ermita Nueva y demás barrios altos yacían sumidos en la más crasa ignorancia, sus padres no se preocupaban de ilustrar sus entendimientos enviándolos a la escuela a ser pulidos y educados, su desiderátum no fue otro que dedicarlos a dar peonaje sin que conocieran un número, ni una letra. Hecho cargo de ello el señor Poveda, adoleciéndose de esas criaturas, queriendo redimirlas para la ciencia y la religión, su mente inquieta, su corazón noble, su cristiano fervor concibió el pensamiento moralizador de educar a esos niños y siguiendo el ejemplo del Padre Manjón en Granada, donde como es sabido fundó con sobresaliente éxito las escuelas del Ave María, ha fundado las escuelas del Sagrado Corazón de Jesús en la Ermita Nueva. ¿Sus resultados? Sobresalientes, brillantísimos. Hoy están matriculados en las escuelas del Sagrado Corazón de Jesús más de cuatrocientos niños de ambo sexos que leen, que escriben, que saben geografía, que poseen la historia, que saben rezar, lo que antes ignoraban por completo y que se disponen a ser útiles a la sociedad y así mismos. Por tanto, el señor Poveda ha robado a la ignorancia esas inteligencias, esos corazones se educan en la práctica del bien, se apartan de lo feo y estiman lo bello, lo santo, lo justo. ¿Es poca la obra del señor Poveda?

#### COMUNIÓN GENERAL DE LOS NIÑOS Y NIÑAS QUE SE EDUCAN EN LAS ESCUELAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS<sup>145</sup>

El día 19 del presente mes de junio en que celebra la Iglesia el Sagrado Corazón de Jesús y el 21, festividad de San Luis Gonzaga, tuvieron lugar en la Ermita Nueva dos actos, no ya solemnes por la brillantez con que fueron celebrados, sino por la importancia verdaderamente inusitada que acusaron. Fue la comunión general de niños y niñas que se educan en las escuelas del Sagrado Corazón de Jesús, instituidas por el padre Poveda. Extraordinario número de pequeños recibían la Forma Sacratísima, llegando a sumar trescientos, todos los que tenían conocimiento o instrucción necesaria de la importancia de los Sagrados Sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía. Es la primera vez que los niños de los barrios altos dan gallarda muestra de ser cristianos, después de haber recibido las aguas del bautismo. Había allí algunos bien crecidos que no se habían confesado y que antes de la creación de las Escuelas del Sagrado Corazón no sabían ni la oración dominical, ni tenían conciencia de pertenecer al cristianismo ignorando la existencia de Dios. El espectáculo, teniendo en consideración razones tales, fue conmovedor y de una ejemplaridad y de una importancia y de una trascendencia suma.

Los oficiantes don Manuel García, párroco de S. Miguel<sup>146</sup> y don Antonio García Muñoz, coadjutor, dirigieron sentidas pláticas a los niños haciéndoles entender la importancia del acto realizado, exhortándolos a ser buenos cristianos, a seguir la senda de la virtud y a continuar aprendiendo para ser útiles a esta sociedad y a la familia. Después de recibido el Sacramento y terminada la función de iglesia se ofreció a los niños un sabroso desayuno, siendo servido por las señoras que juntamente con los señores profesores habían preparado a los niños para recibir el sacramento de la Penitencia, costeando el desayuno de sus privados intereses. El fotógrafo señor Chavarino sacó varias instantáneas. La gloria mayor, la mejor parte, el triunfo conseguido, dicho se está, corresponde al señor Poveda que al calor de sus elevados pensamientos y cristiano corazón ha surgido esa obra excelsa de caridad.

<sup>145</sup> EL ACCITANO. AÑO XIII, n° 597 de 28-6-1903

<sup>146</sup> En este tiempo la Ermita Nueva no era parroquia, sino que dependía de la parroquia de S. Miguel

EL ACCITANO había tomado con gran interés la obra social, educativa y religiosa que había creado el sacerdote Pedro Poveda y por este motivo aprovecha todas las oportunidades que tiene para darlo a conocer a sus lectores.

“Cualquiera que suba a la Ermita Nueva<sup>147</sup> encontrará aquello desconocido. Suntuosos pabellones, jardines en embrión y sobre todo, cultura, algún tantico de ilustración, respeto para el visitante, cuando un señorico era mirado allí como extranjero, no naturalizado con los hábitos y costumbres de los también naturales de allá. Es decir, que existía una barrera entre lo culto y lo inculto, lo bárbaro y lo ilustrado y esa barrera va desapareciendo en buena parte y es seguro, segurísimo, que en breve lapso de tiempo desaparecerá del todo, porque las costumbres y los hábitos y la antipatía y la inquina del que nada es contra el que representa algo va acabando paulatinamente. Allí se contemplaba al de aquí abajo como un señor, enemigo de la miseria, escarnecedor de la pobreza, cuando realmente, dicho sea en honra de las clases acomodadas, han procurado socorrer siempre a los desvalidos prestándoles apoyo y concediéndoles protección, díganlo si no las Conferencias de san Vicente de Paul anteriores a 1868 que socorrieron física y moralmente a aquellos prójimos desheredados de fortuna y de ilustración llevándoles socorros para el cuerpo y socorros espirituales, procurando por tales medios redimir el alma y curar el cuerpo de los míseros males que padecían. Hubo un hombre santo, un corazón noble, un sacerdote bueno, el Deán de esta catedral, señor Pérez Chico, que puso la primera piedra en el edificio de mejorar la condición de los habitantes aquellos, enseñándoles a orar y brindándoles a ir a la Casa de Dios a pedirle misericordia y gracia y edificó la Ermita, coronándola de jardines bellísimos que con su muerte también murieron. Tal obra se continuó por las Conferencias de san Vicente hasta el año 1868 que fueron suprimidas y desde entonces hubo un lamentable retroceso hasta que el presbítero señor Poveda, alzando el estandarte de la caridad, se propuso educar a aquella juventud para hacerla digna de su misión sobre la tierra. Su pensamiento fue comunicado al Excmo. Sr. Conde de Mejorada el que acogiendo la idea con el entusiasmo de un cristiano ferviente, de un caballero digno y de un hombre amante de la cultura y del bienestar de sus semejantes ofreció al señor Poveda su bolsa, su inmenso valer y su poder y comenzó la obra para bien de la humanidad, ¡gran lauro que seguirá a su nombre! Se construyeron pabellones y escuelas, vinieron profesores, comenzó la enseñanza y hoy aquello está desconocido como dijimos al comienzo, habiéndose empezado la construcción de la segunda escuela a la que seguirá el templo de nueva planta, cuyo estudio se está haciendo por el señor Baca Aguilera. En un año escaso ha surgido aquello. En un año escaso ha cundido tanto la enseñanza que los niños poseen conocimientos múltiples. En un año escaso se ha transformado tanto el modo de ser de los habitantes aquellos que a la inquina ha sucedido el respeto, a la indiferencia el amor al prójimo y a la ignorancia el deseo de aprender. Ante tales hechos ¿tiene el vecindario pudiente obligación de cooperar a tan filantrópico pensamiento, a obra tan fecunda?

Se anunció no hace muchos días que el Padre Poveda<sup>148</sup> pensaba llevar su obra, desarrollada ya en la Ermita Nueva, al extremo de dar de comer a los niños asistentes a las Escuelas del Sagrado Corazón de Jesús y el anuncio se ha convertido en maravillosa realidad, siquiera sea en parte. En unión de un muy querido amigo nuestro, paseamos el sábado último por el sitio donde se hallan las escuelas y al pasar por la puerta de la casa de la profesora, fuimos agradablemente sorprendidos; en

---

<sup>147</sup> EL ACCITANO. AÑO XIII, n° 598 de 5-7-1903

<sup>148</sup> EL ACCITANO. AÑO XIII, n° 616 de 8-11-1903

el portal había un cajón a falta de mesa, encima de la madera siete platos, hincaditos de rodillas siete niños desarrapados comiendo con avidez, frente a ellos el señor Poveda y el capellán de la Ermita sirviéndolos y animándolos para que no dejaran pizca en los platos. ¿Qué significaba aquello? El señor Poveda da de comer diariamente a esos siete niños esbozando así su pensamiento sublime de dar de comer a los niños de sus escuelas. Es indudable que la obra del señor Poveda ha de merecer la aprobación de todo el que tenga alma noble y corazón bueno, llámese como se llame y venga de donde venga. La caridad es sentimiento universal.

## EL ACCITANO sigue publicando noticias sobre las Escuelas del Sagrado Corazón de Jesús

“La empresa preconcebida y llevada a término por el eminente padre Poveda<sup>149</sup> adelanta a pasos de gigante. Antes se daba enseñanza a los niños, hoy hay durante las veladas escuelas de adultos y por las tardes de los días festivos escuelas dominicales donde se instruyen las criadas de servicio. ¡Bien, muy bien por el padre Poveda a quien Guadix debe mucho! Su vida, sus alientos, su poderoso genio, lo que tiene, lo que gana, lo que pide, todo, todo es para esa obra cristiana valiente y civilizadora que ha emprendido y que grana y que fructifica y que ha obtenido la bendición del Padre de la humanidad.

El domingo último se celebró en las escuelas una fiesta sencilla, pero que en su misma sencillez encerró grandeza. En los jardines de las clases se ha erigido una pequeña ermita en la que se había de colocar a Ntra. Sra. de Lourdes y ello fue la causa del festival. La pequeña virgen, de primorosa ejecución, fue bendita por el M. I. señor arcipreste señor Vélchez López y luego colocada en la gruta, llevada procesionalmente. Al acto asistieron los niños y niñas que reciben educación en las expresadas escuelas, llevando banderitas encarnadas y azules, el señor Poveda, el capellán de la Ermita Nueva, muchas señoras, señoritas, admiradores y amigos del señor Poveda y un público numeroso. Un nuevo aplauso más al sacerdote cuya misión es sacar de las tinieblas de la ignorancia a tanto prójimo que por no saber, no acertaban a conocer quién fuera el sublime autor del Universo, ni sabían, en buena parte, pronunciar las más vulgar de las oraciones.

## Más noticias sobre las escuelas de la Ermita Nueva

“Hemos tenido el gusto de presenciar los exámenes<sup>150</sup> que el día 13 del corriente se han verificado de los alumnos (más de 300 de ambos sexos) de las escuelas del Sagrado Corazón de Jesús situadas en el populoso barrio de la Ermita Nueva.

Ante el tribunal formado al efecto y numerosa concurrencia de invitados se presentó bullicioso y alegre conjunto de avecillas parteras que obedientes a la cariñosa voz de sus maestros rivalizaban en pulcritud, compostura y aplicación. Aquellos angelitos daban un hermosísimo espectáculo exhibiendo sus conocimientos, muy profundos con relación a su edad, en Doctrina cristiana, Gramática, Aritmética, Geografía y demás asignaturas que allí les enseñan. Allí pudimos admirar muchas planas escritas en correctísima letra castellana, numerosas prendas de vestir artísticamente confeccionadas, primorosos y difíciles bordados y otras muchas muestras de la cultísima instrucción que, gracias a la caridad, reciben estos desheredados de la sociedad laica. Se concedieron multitud de premios consistentes en trajes de vestir (estos no se entregarán hasta el

<sup>149</sup> EL ACCITANO. AÑO XIV, n° 638 de 7-6-1904

<sup>150</sup> EL ACCITANO. AÑO XV, n° 678 de 16-7-1905

primero de septiembre día en que cesan las vacaciones de verano), pequeños devocionarios, libritos de cuentos morales y estampas religiosas. Reciban nuestra más cordial enhorabuena los pacientes profesores que con evangélica abnegación disipan con la luz de su saber y el fruto de su corazón las brumas de la inteligencia infantil, recíbanla cuantas personas contribuyen con su filantrópico óbolo al mantenimiento de esta piadosa institución y, por último, recíbala también el ilustre fundador de la misma, nuestro sabio y virtuoso Prelado, que como lenitivo a sus amarguras ve crecer y desarrollarse sus docentes fundaciones, aun cuando haya quien por ignorancia o por malicia piense otra cosa.

## CARTA DE ENRIQUE OLMEDO DIRIGIDA AL SEMANARIO “EL ACCITANO” SOBRE LAS VIRTUDES DEL SACERDOTE PEDRO POVEDA Y SU OBRA DE LAS ESCUELAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS <sup>151</sup>

*Sr. D. José M<sup>a</sup> García-Varela*

Mi respetable y siempre querido amigo: Hace ya bastante tiempo, años quizá, que viene resonando agradablemente en mis mundanos oídos el nombre del popularísimo sacerdote señor Poveda. Conocía, desde lejos, al simpático jovencito de aspecto delicado y de exterior modesto y candoroso y no me eran desconocidas sus dotes de virtud y saber, de amor y caridad. Todo esto me era ya familiar en fuerza de oírlo a propios y extraños, pero todo esto ha resultado pálido e incoloro ante la realidad que he visto y tocado.

En la tarde del 11 del actual y ante la invitación de don Ángel Córcoles, tuve la satisfacción de visitar al señor Poveda en las escuelas de “La Obra” que ha fundado en la Ermita Nueva. Examiné la diminuta iglesia que reclama a gritos mayor espacio y las lindísimas imágenes que alojó allí la caridad y la fe. Visité los distintos locales en que por falta de recursos sólo se da asilo a cuatrocientos alumnos, saludé a inteligentes y amables profesoras que disfrutaban el inconcebible sueldo de “tres pesetas mensuales”, admiré prodigios de economía, sublimes rasgos de caridad cristiana y más que eso una voluntad de hierro, una fe inquebrantable y un alma grande. Allí nada es



inútil ni improductivo, todo instruye y enseña. Mapas murales, cuadros de Historia Sagrada e Historia Natural, un lindísimo mapa de cielo primorosamente editado, esferas geográficas, libros de recreo e instrucción y cuantos detalles son necesarios para la más completa educación de la infancia. El orden es perfecto, la limpieza esmerada, pero... ¡es lástima!, todo aquello es pequeño para la obra colosal que significa y el gigantesco esfuerzo que representa. Guadix puede y debe hacer más por las clases menesterosas y especialmente por esos pequeños seres arrancados al embrutecimiento por la generosa mano del fundador de esa maravilla y hacer de ellos, andando el tiempo, legión de seres inteligentes. Cada ciudad, cada pueblo, cada aldea de nuestra

*D. Pedro Poveda (S. Pedro Poveda)*

querida España debiera tener un Poveda, fundador de la santa obra, que regenerase por la instrucción y el trabajo, y... ¡otra cosa sería de nuestro pueblo dentro de veinte años! Guadix entero se conmovería hondamente escuchando los rezos piadosos en la desnuda capilla, las lecciones de

<sup>151</sup> EL ACCITANO. AÑO XIII, n° 617 de 15-11-1903

historia, geografía, aritmética, fisiología y gramática que los niños y niñas aprenden cantando, observaría cómo una mujercita de tres años escasos recita su lección de catecismo y marcaba sin titubear a la memoria los límites de España, vería a un chicuelo de siete u ocho primaveras recorrer con ligereza pasmosa el mapa de España, - marcado en el suelo y construido con cemento de distintos colores-, y describir la Península minuciosamente señalando sus provincias, capitales, ríos principales, pueblos que fertilizan a su paso, cabos, montañas y cordilleras y todo esto sin una inscripción a la vista, pues no están marcadas nada más que las capitales de provincia con tacos de madera. Vería también sobre un trozo de cemento cuadrado y cubierto de rayas cómo un rapazuelo nos detallaba la historia de España, sus pobladores antes de Jesucristo, la dominación romana, visigoda y árabe, la Reconquista y el advenimiento al trono de los Borbones hasta Alfonso XIII. Vería también describir a ese mismo rapazuelo sobre el torso monumental de un esqueleto, de cemento también, y darnos los nombres del tarso y del metatarso, de los temporales, del fémur y del peroné.

Al terminar mi visita, a las cinco de la tarde, pude ver aún la inmensa turba de pequeñuelos que enlazados de las manos y escalonados por parejas salían de las escuelas entonando su canto de despedida. Después el señor Poveda nos condujo a su casa en donde fuimos obsequiados y se nos dispensó una cariñosa acogida por sus distinguidos padres que nos hicieron los honores de la casa - con la delicadeza y exquisita urbanidad que les son propias. Todavía pude ver a varias jovencitas de seis a ocho años, que bajo la dirección de un inteligente aficionado ensayaba en coro diferentes cantos religiosos.

Todo esto lo cuento para hacer una santa propaganda en favor de esa fundación, para llamar a Guadix y al mundo entero al cumplimiento de un deber sagrado, para decir que es obligación de los grandes y poderosos velar por los pequeños y débiles, para decir que las Escuelas del Sagrado Corazón necesitan recursos de todo género, que los gastos son enormes y los ingresos casi nulos, para que pidamos limosna para esos pobres como la pide Poveda sin sonrojarse. ¡Pueblo accitano!, no niegues una limosna para los niños pobres. Enrique Olmedo

EL ACCITANO, muy interesado en que todos los niños y niñas de nuestra ciudad recibieran al menos una instrucción elemental, como único medio de elevar su nivel cultural, siempre sacaba las noticias sobre el establecimiento en ella de escuelas, colegios o academias.

Las señoritas D<sup>a</sup> Tránsito y D<sup>a</sup> Purificación Rodríguez Morrueco <sup>152</sup> han abierto un colegio para niñas. En este establecimiento de la calle de S. Francisco se da una educación verdaderamente cristiana y una instrucción la más completa en las labores propias de la mujer, desde las más sencillas hasta los primores en bordados, flores, encajes, etc. etc. Se admiten internas y medio pensionistas, abonando sólo los honorarios de aumentos, lavado y médico. En el mismo centro de instrucción habrá clase de música con aplicación a solfeo y piano, desde 1º de enero del año próximo entrante, dirigida por el acreditado profesor D. Pascual Rodríguez García.

---

<sup>152</sup> EL ACCITANO. AÑO II, n° 12 de 10-1-1892

Dos años después se publicó en EL ACCITANO el siguiente anuncio:

Acaba de establecerse en esta población<sup>153</sup>, recientemente llegada de Almería, la erudita profesora de Instrucción Primaria Superior, doña María Díaz Bermúdez. Ha abierto un colegio en la calle de Granada en donde encontrarán las discípulas que quieran honrarle instrucción amena y variada y esmerado y solícito trato.

Este mismo año de 1894 se anunciaba:

El acreditado colegio de primera enseñanza<sup>154</sup> del “Sagrado Corazón de Jesús”, antes situado en la calle de la Tribuna y dirigido por el profesor D. Torcuato Pedrosa, se ha instalado nuevamente en la placeta de Villa Alegre, cuyo competente edificio y extensa localidad reúne todas las condiciones de higiene prevenidas por la ley para el mejor desarrollo y progreso de la enseñanza. Se admiten internos y medio pensionistas por honorarios equitativos. En el mismo centro de instrucción y en horas extraordinarias se admiten también adultos que deseen aprender letra redondilla, gótica, francesa, alemana, monumental, etc... con diversidad de adornos acomodados a la misma.

En el año 1896 se anunciaba un nuevo colegio:

“Desde el día 1º de Junio<sup>155</sup> queda abierto al público el colegio de niños de primera enseñanza “S. José”, situado en la calle Villalta, nº 2, frente a la iglesia de S. Agustín, dirigido por el profesor D. Eduardo Matías Porcel. Se admiten alumnos internos y medio pensionistas y se dan lecciones a domicilio. Preparación completa para el ingreso en el Cuerpo de Sobrestantes de Obras Públicas.

A LA AUTORIDAD Y AL PUEBLO DE GUADIX. ESCUELA PÚBLICA DE PÁRVULOS <sup>156</sup>

Desde el día 10 del presente mes de septiembre (1899) se halla abierta la escuela pública de párvulos establecida provisionalmente en la placeta de la Tahona, número 1, a cargo de la dignísima profesora doña Isabel Zamora y Gómez. Hemos tenido la satisfacción de leer su brillante hoja de servicio y no podemos por menos de asegurar han de quedar altamente satisfechos los padres que encomienden a tan distinguida señora la educación de sus hijos, teniendo en cuenta su ilustración, carácter afable y bondadoso etc. El reglamento de esta clase de escuela recomienda sea permanente la asistencia de los niños de 3 a 6 años de edad desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde. Para que este beneficioso establecimiento dé los resultados consiguientes suplicamos al Ayuntamiento y Junta local presten su concurso facilitando en primer lugar casa decente y capaz para dicha escuela y dotarla del menaje necesario que suponemos no debe existir ninguno por ser de nueva creación, sin cuyo requisito o auxilio se hace imposible el cumplimiento de su deber por parte de la profesora. No dudamos hará cuanto esté de su parte para que podamos decir que en la muy noble ciudad de Guadix se desea la mayor ilustración para sus hijos. Abrigamos la esperanza de que nuestra primera autoridad no permitirá nos ocupemos más de este asunto y demostrará una vez más su reconocida administración.

<sup>153</sup> EL ACCITANO. AÑO III, nº 121 de 18-2-1894

<sup>154</sup> EL ACCITANO. AÑO IV, nº 151 de 16-9-1894

<sup>155</sup> EL ACCITANO. AÑO VI, nº 242 de 31-5-1896

<sup>156</sup> EL ACCITANO. AÑO IX, nº 408 de 10-9-1899

Han pasado dos meses desde que se publicó en EL ACCITANO la anterior noticia cuando un lector del semanario envió una carta al director sobre la escuela de párvulos en estos términos:

Sr. Director de “El Accitano”:

Muy señor mío y de mi mayor consideración y respeto<sup>157</sup>. Hace algún tiempo fue creada la Escuela de párvulos en esta ciudad, después provista por una profesora que la desempeñó cuatro meses sin concurrir a la citada escuela en el tiempo indicado más que dos parvulitos. Como quiera que careciera en absoluto del material de que debiera estar dotada pidió el traslado y la citada escuela se proveyó por una interina hasta que por ascenso ha sido nombrada la dignísima profesora Doña Isabel Zamora Gómez. A pesar de continuar la escuela en el mismo estado con la falta total del material necesario se nota alguna concurrencia de parvulitos debido al celo e instrucción que presta tan digna profesora. Yo, testigo presencial, puedo asegurar que si los padres de los niños que están obligados a concurrir a este centro recreativo e instructivo presenciaran el sistema de la enseñanza que con gran satisfacción observo varios días, se apresurarían a visitar dicho establecimiento y quedarían altamente satisfechos, que es bastante insignificante el elogio que hago del que merece tan distinguidísima profesora. Esta manifestación únicamente lleva el objeto de suplicar a usted su valioso concurso en las columnas de su ilustrado periódico para que el Ilmo. Ayuntamiento y Junta local de esta noble como culta ciudad cooperen al fomento de la escuela de párvulos que tan útil es a la sociedad infantil. Doy a usted las gracias Sr. Director por la inserción de estas mal trazadas líneas, quedando suyo atento S. S. y aftmo amigo Q. S. M. B. *Nicolás Barcala*

#### LAS ESCUELAS DE ADULTOS NOCTURNAS <sup>158</sup>

Tenemos que participar a nuestros lectores una grata noticia. Han comenzado a funcionar en esta población las escuelas nocturnas de adultos en las que desde la oración de la tarde hasta las ánimas recibirán esmerada instrucción aquellos que durante el día no puedan ir al colegio de primera enseñanza por no permitírsele las ocupaciones manuales de sus oficios o de sus artes. La primera que ha abierto sus puertas a los adultos y con ello las puertas también a la ilustración y progreso a tales clases ha sido la de don Agustín de Vicente que cuenta con seis “*catecúmenos*” en la enseñanza. De esperar es que en ese colegio aumenten los discípulos y que a los demás asistan muchos, dadas las facilidades que a las clases dichas se prometen, que la enseñanza es gratuita, que no invierte las horas ordinarias de trabajo y la natural impaciencia y el racional deseo que siente el hombre de ilustrarse para dejar la ignorancia y adornar el espíritu de conocimientos útiles que lo eleven a la categoría de seres instruidos dejando de ser instrumentos de otros más “*sabijondos*”.

Nosotros amantes de la ciencia nos congratulamos con este adelanto y no podemos menos de recomendar a los adultos la asistencia a las clases, dejando a un lado temores y perezas. El saber no tiene precio ni ocupa lugar y es tan grato al hombre salir de las tinieblas y entrar donde la luz se derrama y esparce por todas partes dando brillo y proporcionando esplendor. ¡Adultos, a la escuela nocturna, que en ella se disipan esas tinieblas y la inteligencia ve claro lo que antes no pudo explicarse ni comprender!

<sup>157</sup> EL ACCITANO. AÑO IX, n° 416 de 5-11-1899

<sup>158</sup> EL ACCITANO. AÑO XII, n° 527 de 23-2-1902

## VISITA DE LA JUNTA DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA A LOS COLEGIOS DE GUADIX<sup>159</sup>

El alcalde presidente del Ilmo. Ayuntamiento de esta ciudad, presidente nato de la Junta de pública instrucción, don Miguel Carrasco Almansa, los vocales don Ricardo Flores Pons y don José M<sup>a</sup> García-Varela y el secretario don Enrique Vázquez Huertas giraron visita el día 15 del actual a los centros docentes dirigidos por doña Encarnación Rodríguez Linares, doña Angustias Ramos Hernández, doña Ángeles Ortega López, don Eduardo Castillo García, don Agustín de Vicente González, don Cayetano Garnelo González, don José Maldonado López y doña Isabel Zamora Gómez, maestra de párvulos, y quedaron satisfechos del estado de orden y de ilustración en que se encuentran todos ellos, sobresaliendo unos en algunas asignaturas, otros en labores y otros en conocimientos generales. En las actas de visita ha de constar eso y nosotros no podemos alcanzar esa función de la Junta. Llamó poderosamente la atención de la misma el orden, método, disciplina y conocimientos de los párvulos que realmente son superiores a la edad de los pequeños y pequeñas que reciben los rudimentos preliminares de la educación. En Geografía demuestran conocimientos tales que es seguro que hombres hechos y derechos, que por ilustrados se tienen, no les superan. En Aritmética, en Historia Natural, en Ortografía, en Escritura, en Lectura y en otras materias están a gran altura.

Los párvulos José Risoto Rodríguez, que es el sobresaliente de los sobresalientes, Juan Martínez Martínez, hijo del profesor de piano don Juan Martínez Gallego y Juan José López Requena, nieto de nuestro director señor Requena Espinar, hicieron gallarda prueba de sus muchos conocimientos, encantando sobre todos el primero a cuantos tuvieron la fortuna de oírle, debiendo mencionar también a los párvulos notables Rafael Segura Almirón, Joaquín Hernández Porcel, Encarnación Ruiz Mesa, Manuel Casado Cecilia y Jesús Sánchez Ruiz. La Junta repartió numerosos premios a los niños y niñas que más se distinguieron por su aplicación.

Hemos oído asegurar que el señor Presidente y la Junta se proponen hacer frecuentes visitas a las escuelas y celebrar exámenes públicos en diciembre próximo. Hora era de que la Junta despertara, de que alguien se interesara por la pública ilustración tan olvidada como preterida y que ese Lázaro muerto aquí ha muchos años tornara a nueva vida. La resurrección y el poderío de los Estados no consiste en flotas ni en cañones poderosos, sino en la ilustración verdadera. Nuestra enhorabuena a la Junta y nuestros plácemes a los profesores y niños. ¡Adelante!, ilustrar es vencer a la ignorancia y al vicio.

## APERTURA EN GUADIX DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES<sup>160</sup>

Desde hoy queda abierta la “Academia de Bellas Artes” en un magnífico salón de la planta baja del palacio de Villalegre en esta ciudad, cuyo edificio está marcado con el número 2. Esta Academia está dirigida por el conocido fotógrafo y pintor don Sebastián Madrid Hinojo, alumno oficial que fue de la Real Academia de S. Fernando de Madrid. Da lecciones de dibujo lineal, natural y pintura. Don Sebastián no tiene necesidad de encomiar el interés que se toma por sus discípulos; pues los que hace algún tiempo reciben sus lecciones pueden justificar con sus adelantos su método de enseñanza. Las horas de academia serán señaladas por el director a sus discípulos según las diferentes estaciones del año.

<sup>159</sup> EL ACCITANO. AÑO XIII, n° 596 de 21-6-1903

<sup>160</sup> EL ACCITANO. AÑO XIII, n° 598 de 5-7-1903

El conocido en esta ciudad, ha ya bastante tiempo, tanto por sus cuadros al óleo como por sus elegantes fotografías, se ha decidido a abrir una Academia a fin de que la juventud aplicada de esta localidad pueda fácilmente y sin mayores dispendios adquirir conocimientos en ese arte. Nosotros recomendamos a los padres de familia no teman confiar sus hijos a tan digno y competente profesor, pues además de tomarse gran interés por sus educandos reúne a esta actividad dotes de moralidad social indiscutibles para inculcar en el ánimo de sus discípulos ejemplos saludables de moral, unidos a la material perfección del arte que enseña. En el presente curso de 1903 están matriculados los siguientes alumnos:

Srta. Matilde Baeyens, don Daniel López, don Manuel Solsona y Soler, don Eduardo Castillo, don José Labella, don José López Velasco, don Francisco Jiménez Cuevas, don Antonio Martínez Aguayo y don Pedro García Casas.

Falta hacía en esta población una academia de esta clase, pues los hijos de Guadix siempre han sido muy aficionados al arte pictórico por más que sus aficiones jamás han pasado de ejecutar dibujos extravagantes de varias figuras como de asnos, de mulos y de caballos hasta las de guerreros romanos con sus cascos de cimera arqueada y los airosos yelmos de los cruzados con sus hermosas y ondulantes plumas. Hoy ya hay que sujetarse a reglas, hay que seguir inflexivamente los principios, sin las cuales es imposible llegar a saber toda ciencia o arte con fundamento y precisión, lo que se ha propuesto, según nos ha manifestado el señor Madrid Hinojo al crear su nueva Academia que viene a llenar el vacío que aquí existía sobre este ramo de universal cultura y esmerada educación.

#### CENTRO DOCENTE S. LUIS GONZAGA <sup>161</sup>

Bajo la advocación de S. Luis Gonzaga el profesor D. Enrique García Andrés acaba de establecer en la Puerta Alta, frente al Seminario de S. Agustín, un centro docente en el que se propone comunicar la primera enseñanza en toda su extensión, ampliada a lecciones de repaso de la 2ª enseñanza, preparación para carreras especiales, entre ellas la Teneduría de libros por partida doble, en horas extraordinarias y clase nocturna de adultos. De nuestros informes hemos podido apreciar que el citado profesor, bajo la base de la moral cristiana, da la enseñanza sobre un método racional en el que apartándose de la rutina estacionaria y por medio de sencillas explicaciones al alcance del alumno consigue que éste adquiera exactos conocimientos de las asignaturas satisfaciendo así las legítimas aspiraciones de los padres cuyos sacrificios no serán estériles, puesto que en virtud de un laborioso, constante e incesante trabajo y empleando procedimientos especiales el citado profesor hace agradable a los niños la enseñanza acostumbrándolos a que les sea grato el estudio, alejando cuanto pueda hacerlo refractario a la movilidad inherente a la tierna edad de los alumnos y con perfecto conocimiento de su espinosa profesión y de los altos fines de su importante misión. Plantea su método racional basado en reglas de inflexible lógica que consiste en cultivar las facultades del alma, desarrollando por orden sistemático y oportuno en primer término la memoria y la voluntad, dedicando después un preferente interés al entendimiento por medio del cual hace que el alumno se penetre de lo que estudia.

Amantes de la enseñanza en general y de todo cuanto redundará en beneficio de nuestra hermosa ciudad y aun cuando en ella funcionan dignísimos profesores que vienen consagrando su vida a tan nobles tareas, no podemos dejar de aplaudir se presente un profesor más que tan decidido

---

<sup>161</sup> EL ACCITANO. AÑO XIII, n° 612 de 11-10-1903

se muestra a tomar parte en tan benéfica empresa infundiendo en el tierno corazón de la niñez los gérmenes regeneradores de la ciencia y los sentimientos de la más pura caridad cristiana, coadyuvando a conseguir que los que están llamados a constituir la sociedad de mañana sepan velar por nuestros intereses generales y locales contribuyendo al perfeccionamiento y mejoramiento de la fortuna pública y siendo hombres útiles para esa misma sociedad, para su familia y para sí mismos.

#### ACADEMIA DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN <sup>162</sup>

El jueves último se inauguraron las escuelas primarias de la “Purísima Concepción”, situadas en la plazuela de Villalegre de esta ciudad, casa palacio del mismo nombre. El próximo día 1 de octubre se abrirá este centro docente donde podrán estudiarse las asignaturas del Bachillerato, las de Facultad de Derecho, la preparación para carreras especiales y la instrucción primaria superior.

#### *Indicación de algunas disposiciones del reglamento por las que ha de regirse la Academia*

Para dar validez académica a los estudios de 2ª enseñanza el establecimiento estará incorporado, en la forma que las leyes lo permitan al Instituto General y Técnico de Granada. Los de la Facultad de Derecho se cursarán por enseñanza libre. Los alumnos serán de dos clases, internos y externos. Los primeros satisfarán por alimentación y asistencia la cantidad de 600 pesetas. Los honorarios por enseñanza, tanto para los unos como para los otros, será con arreglo a la siguiente tarifa:

Primeras letras, 5 pesetas mensuales.

2ª enseñanza, 25 pts mensuales cada grupo.

Facultad de Derecho, 40 pts mensuales cada grupo.

Preparación para carreras especiales: Si la preparación ha de hacerse en un solo curso 40 pts mensuales. Si ha de hacerse en más de un curso 30 pts mensuales. Asignaturas sueltas desde 4 a 15 pts mensuales.

Siempre que con arreglo a las disposiciones legales sea necesario que los alumnos vayan a Granada a fin de curso para dar validez a sus estudios la Academia se encargará de llevarlos bajo la inspección y vigilancia del director. Para sufragar los gastos que este viaje ocasione cada alumno depositará en la administración del establecimiento la cantidad de 75 pts de las que la Academia devolverá el sobrante, si lo hay, después de satisfacer la traslación y estancia del alumno en la capital. Los alumnos de la Facultad de Derecho podrán hacer este viaje por su cuenta o en las condiciones expresadas para los alumnos de 2ª enseñanza. Secrea un número de plazas exentas del pago de honorarios por enseñanza igual al 10 por 100 de las de alumnos matriculados en este Centro. Para aspirar al disfrute de una de estas plazas serán requisitos indispensables haber obtenido nota de sobresaliente en el curso anterior y sufrir un examen con arreglo a un cuestionario que la Academia facilitará a cuantos lo deseen. Estos ejercicios tendrán lugar el día 30 del mes de septiembre. El tribunal de censura los calificará y formará una lista en la que los opositores irán numerados según suficiencia y las plazas se proveerán con los primeros números hasta donde alcance el total de las gratuitas. Los alumnos que hayan de matricularse al primer grupo pueden optar a esta gracia sufriendo un examen que versará sobre la 1ª enseñanza y con arreglo también a un cuestionario que la Academia tiene redactado.

---

<sup>162</sup> EL ACCITANO. AÑO XVI, n° 724 de 22-7-1906

## PROFESORES DE LA ACADEMIA

D. Enrique García Noguerol, director de la Academia, abogado y catedrático de matemáticas del Seminario de esta ciudad. D. Jesús Pleguezuelos Aguilar, licenciado en medicina. D. Ant<sup>o</sup> Sánchez Ortiz, licenciado en farmacia. D. Rafael García Hernández, licenciado en derecho. D. Juan Hernández Ferre, licenciado en medicina. D. Luis de la Oliva Cano, doctor en medicina y licenciado en derecho. D. José Pulido Gómez, licenciado en farmacia. D. Sebastián Madrid Hinojo, alumno premiado de la Academia de Bellas Artes de S. Fernando de Madrid y D. José Maurell Espinar, profesor de instrucción primaria.

## CAPÍTULO XII

### OBISPOS DE GUADIX

#### LA MUERTE DEL OBISPO DE GUADIX FR. VICENTE PONTES Y CASTELAR<sup>163</sup>

En la madrugada de ayer falleció el Excmo e Ilmo. Sr. Fr. Vicente Pontes y Cantelar, digno Obispo de esta diócesis. La campana mayor de la Catedral anunció con treinta y tres clamores el infausto suceso y a seguida todas anunciaron también, por medio de repique, la vacante de la silla episcopal. El cadáver fue colocado en el salón de la capilla ostentando las vestiduras e insignias de la alta dignidad que en vida le adornó, custodiado y acompañado de varios sacerdotes y seminaristas. La iglesia accitana está de luto, ha perdido un Prelado lleno de evangélicas virtudes y un fiel caritativo. Siguiendo el ejemplo y las palabras del Evangelio «no sepa tu mano derecha lo que ejecuta la izquierda», ejerció en vida la caridad privadamente, sin que se notara, sin que se supiera, sin que se divulgara. Multitud de familias contaban con un haber diario señalado por el Obispo, de su privado peculio, y otras recibían en secreto y con harta frecuencia sus limosnas. Hoy por lo tanto es un día aciago para la Iglesia y para los menesterosos. Dios habrá remunerado tanta bondad subiendo a su Gloria al ilustre difunto que recibirá cristiana sepultura en la mañana de hoy a las diez y media. EL ACCITANO une su dolor al de los católicos y al llanto de su familia, y desea eterna paz al que fue Obispo de Guadix.

Una hora antes de la señalada para los funerales, inmensa multitud invadía las avenidas y plazuela del palacio episcopal en tales términos que se hacía difícil transitar por aquellos sitios. Poco a poco fue aumentando con la llegada de forasteros y ya fue imposible moverse del sitio que cada cual ocupaba. Las conversaciones versaban acerca de la vida y hechos del Prelado y todos unánimemente convenían en que había sido bueno y bienhechor, refiriéndose a este hecho con diferentes y minuciosos detalles, había quien decía que a determinada familia tenía señaladas dos o más pesetas diarias, quien contaba que en estos tiempos calamitosos ordenó a su panadero repartiera entre los necesitados algunas fanegas de pan cotidianamente, quien, en fin, que en su testamento había legados para los pobres, para la Iglesia y para obras piadosas. Paulatinamente fueron llegando los invitados al funeral y las conversaciones se debilitaron para seguir con más atención el curso de los acontecimientos.

Luego que se reunieron los elementos que habían de componer la procesión que se formó por este orden: estandartes de las cofradías del Santísimo Sacramento de esta ciudad y de algunos otros lugares; cruces parroquiales de Alcudia, Esfiliana, Albuñán, Cogollos, Jerez, Lanteira, Alquife, Aldeire, Ferreira, Dólar, Purullena, Darro, Graena, Beas, Marchal, Lugros, Huéneja, S. Miguel, Santiago, Santa Ana y el Sagrario de esta ciudad; colegiales del Seminario Conciliar de S. Torcuato, clero parroquial de diversos pueblos de la diócesis con sobrepelliz y estola, pertiguero, señores beneficiados de la S.I.C., cruz del Cabildo, Cabildo catedral con capas pluviales y capilla de la misma.

El féretro donde yacía el Ilustre finado era conducido por sacerdotes y estaba rodeado de guardias civiles con el arma a la funerala, del señor Deán, don Mariano de Castro Moreno, como oficiante, acompañado del canónigo don Antonio Ortiz Fernández y el beneficiado don José Carvajal, además de maceros con dalmáticas rojas y el Ilustre Ayuntamiento. La presidencia del

---

<sup>163</sup> EL ACCITANO. AÑO III, nº 73 del 19-3-1893 y nº 74 de 26-3-1893

duelo la componía el Juez de Instrucción y 1ª Instancia, don Eugenio Carrera, el Juez Eclesiástico y Chantre, don Manuel Giménez, el secretario y vice-secretario de S.E.I., señores don Juan Gallardo Giménez y don Felipe Salmerón, respectivamente, aquel Arcediano y éste canónigo, comisiones de abogados, escribanos, notarios y procuradores, comisión de catedráticos, superiores y seminaristas de S. Torcuato, guardia municipal, cuerpo de vigilancia nocturna, música del municipio y el resto del duelo.

Las campanas de la Catedral, las de las parroquias y las de las demás iglesias comenzaron a doblar y la procesión se puso en movimiento a las once menos cuarto de la mañana, recorriendo las plazuelas de Palacio, de la Catedral, calle de la Concepción, Puerta Alta, cuesta del caño de Santiago, calles Ancha y del Pósito, plazas de la Constitución y del Colegio hasta llegar a la Catedral. Frente al convento de la Concepción, en la puerta del Seminario y en la Plaza Mayor paró la comitiva y se cantaron responsos ante el cadáver.

El ataúd estaba colocado en el catafalco levantado en la nave central de la catedral, vestido de negros paños e iluminado profusamente, al que daba guardia la benemérita de gala. Empezaron los cánticos sagrados a toda orquesta, ejecutándose el oficio y misa de difuntos compuesta por el que fuera maestro de capilla de la catedral Antº Pablo Honrubia. La pompa y la majestad con que se solemnizó fue extraordinaria. Hubo momentos en los cuales el templo estaba tan ocupado por la muchedumbre que no se podía dar un paso siquiera. En el coro, en los apriscos [sic], en los basamentos de las columnas, en todo lugar donde podía colocarse una persona allí había alguien.

Concluidas las ceremonias y cánticos religiosos empezó el desfile. El cadáver fue depositado en la capilla de S. Torcuato en la que permaneció como media hora. Después se bajó a la bóveda que existe debajo del altar mayor y allí se le sepultó. Eran las tres y media de la tarde. ¡Descanse en paz el Obispo ilustre, el varón digno, el hombre virtuoso y que Dios le haya acogido en su seno!

El 19 de Marzo de 1876, el Prelado, cuyo sepelio reseñamos, hizo su entrada solemne en esta basílica para tomar posesión de la alta dignidad que ostentaba desde que fue consagrado canónicamente para poder ejercerla y el 19 de Marzo del año de gracia que corre de 1893 ha penetrado en ella, ya cadáver y en solemne procesión también para no volver a salir de la bóveda en que ha sido sepultado, diez y siete años, ni día más ni día menos ha regido nuestra Iglesia, siempre justo, siempre caritativo, siempre humilde y siempre en continua comunicación con sus fieles, querido y amado de todos. Su carácter estaba en relación con las virtudes que atesoraba, reprendía con dulzura, amonestaba sin orgullo y más que padre fue hermano cariñosísimo, tanto de los que ostentan el sagrado ministerio sacerdotal como de los laicos que tuvieron la honra y el alto honor de comunicarse con tan eximio Pastor.

Durante el tiempo que se tardó en recorrer el trayecto señalado, desde que el cadáver salió del Palacio Episcopal hasta su entrada en la Catedral observamos que en las aceras, en los balcones, al paso de la fúnebre comitiva, hombres y mujeres, damas de la clase media y sujetos caracterizados en algún ramo de ciencias o artes prorrumpían en llanto, lágrimas verdaderas de almas nobles y sentimentales que jamás faltan en todo tiempo y lugar. Hubo un sujeto que nos dijo que si él hubiera tenido en aquellos momentos dolorosos el poder de Jesús, hubiera exclamado: “*Venite ad me...*” Y siendo sobre la Tierra un átomo de Jesús en bondad, pero poderoso como un emperador o solamente rico como un Crespo, también hubiera pronunciado la misma frase. Mientras existan corazones húmedos que dejen subir las lágrimas a los ojos, la Tierra seguirá siendo un paraíso de belleza indescriptible, ese bálsamo lo regenera todo. Con lágrimas deben regarse las tumbas, es la corona

más meritoria a los ojos de Dios, la más bella de cuantas coronas puedan depositarse sobre un cadáver, de seguro asciende al cielo el alma que supo hacer llorar. Bienaventurados los que lloran, pero más bienaventurados aquellos que lanzan su último aliento entre las bendiciones y lágrimas de los que le sobreviven.

No quisimos abandonar los restos mortales de nuestro egregio Prelado hasta dejarles en el último lugar que se les había señalado para su eterno descanso. Nos habíamos complacido en vida oyendo muchas veces sus pláticas fraternales y le habíamos amado y querido en el fondo de nuestra alma, en lo interno de nuestro espíritu sin demostrar jamás ante su presencia bajeza ni adulación como cumple a los que son amantes sinceros y platónicos de la virtud donde quiera que se encuentre. Detrás de su cadáver bajamos los peldaños de la bóveda que sustenta el tabernáculo y el altar mayor de nuestra iglesia, cátedra la más antigua de España por lo que lleva los nombres de santa y apostólica, los conductores del ataúd, después del último escalón torcieron a la izquierda y penetraron delante de nosotros en un recinto de tres metros de ancho, poco más o menos, donde en uno de sus muros, paralelo a la capilla de san Torcuato, estaba abierto el nicho que había de recibir aquel féretro ya cerrado, en él se depositó aquel tesoro sagrado y se procedió inmediatamente a lodarle<sup>164</sup> con un tabique de adobes fraguado con yeso. Terminada que fue esta operación, uno de los albañiles allí existentes, conocido en esta localidad por el sobrenombre de Rigores, a la luz de un cabo de cirio, tuvo la amabilidad de enseñarnos todos los departamentos de aquella necrópolis que jamás habíamos visto.

Muchas son las consideraciones que podríamos hacer sobre el abandono en que se encuentra la última vivienda de tantas notabilidades en ciencias y en virtud como han descendido a ella. Nuestra impresión fue dolorosísima. Antes de bajar, nuestras ilusiones nos llevaron a creer que aquella bóveda sería, si no el panteón de los reyes en el Escorial, si no el panteón de los condes de Cantelar en el Hospital de Tavera de Toledo, si no el de los Reyes Católicos en la Capilla Real de Granada a lo menos una catacumba cristiana, modesta, pero cuidada, aseada, limpia. Los que hemos viajado y hemos concentrado nuestro espíritu en cuantos cementerios subterráneos hemos visto, hemos alabado a la generación que existe cuando cuida, como si vivieran, las cenizas de sus antepasados, pues como dice con suma delicadeza el ilustre Chateaubriand “*el lugar donde reposan es la antesala que todos tenemos que atravesar antes de penetrar en el cielo*”. A la escasa luz de aquella antorcha funeraria vimos losas con inscripciones amontonadas en desorden y fuera de los sitios que debieran ocupar, cadáveres destapados, restos de cajas desvencijadas, varias filas de nichos con la boca abierta y enseñando en confuso desorden féretros con restos humanos y en el rincón de la izquierda, en confusa amalgama, cuanto debiera estar oculto a miradas profanas, sólo a la ligera pudimos leer en una lápida, poco elevada del pavimento y que cerraba la boca de un nicho, que allí reposaban las cenizas de un Prelado que murió en el año 1798 a los XXV años de su Pontificado<sup>165</sup> y encima de ésta un poco a la derecha la de un canónigo que murió el año 1800 a los 93 años de edad. Fuera de esto nada existe allí que pueda impresionar al hombre pensador y exhortamos al Cabildo de nuestra catedral para que tome algunas disposiciones encaminadas a la reforma de esa catacumba que por contener bastante extensión puede y debe poner de su parte cuantos medios sean conducentes a la buena distribución de una necrópolis merecedora y digna, por todos conceptos, de que se ejecuten en ella algunas obras con acierto y discreción para que andando

---

<sup>164</sup> El lodo es una mezcla de tierra y agua

<sup>165</sup> Se refiere al obispo Fr. Bernardo de Lorca y Quiñones que murió en 1798 y que rigió la diócesis 25 años.

los tiempos puedan visitarla los viajeros de la inteligencia que se dediquen a reconstruir algunas páginas de nuestro pasado. La muerte es la historia.

Salimos de la bóveda y ya en la nave derecha de la catedral nos encaminábamos a la calle cuando del primer confesonario nos salió al encuentro el amigo que quería ser emperador o sólo un Creso y nos preguntó:

-¿Ha terminado todo?

- Todo, le contestamos, como finiremos nosotros cuando nos tienda su guadaña ese horrible esqueleto, símbolo de la muerte.

-Paparruchas, nos dijo; esas son ficciones del arte pictórico degenerado, así se pintó en Winden, en Westfalia, así en la *Danza de los Muertos* de la catedral de Lucerna, en la del palacio de Santa María de Lubeck, en la de Anneberg, en la del castillo de Dresde, en la de Leipzig, la más célebre de todas es la que pintó Holbein al fresco en el claustro de los dominicos en Bale; la catedral de Amiens tiene también una y otra el cementerio de los Inocentes en París. Repito, que todas estas representaciones de la muerte son paparruchas, para mí la muerte es bella cuando procede de Dios. Garci-Torres y Requena Espinar

RECIBIMIENTO QUE EL “CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS” HIZO AL OBISPO D. MAXIMIANO FERNÁNDEZ DEL RINCÓN EN LA ESTACIÓN DE FERROCARRIL<sup>166</sup>.

Deseando «El Círculo Católico de Obreros» hacer una demostración de afecto al virtuoso Obispo que tan discretamente rige los destinos de esta diócesis, acordó salir a recibirlo a la estación del ferrocarril, precedido de su Junta Directiva de la que es presidente el Ilmo. Sr. D. José M<sup>a</sup> Casas y Miranda, honra de la magistratura española. Llevando a término lo dispuesto, el miércoles último, al par que realizó un importante acto, el “Círculo Católico de Obreros” dio una gallarda prueba del amor que profesa al distinguido viajero.

Serían las ocho de la mañana cuando se pusieron colgaduras en los balcones del local que ocupa el Círculo, en los del Ayuntamiento, del Liceo Accitano y de muchas casas particulares de la Plaza de la Constitución, calle Ancha y de San Torcuato por donde había de pasar la comitiva. A las nueve y media salió del expresado local una bandera blanca y azul con esta inscripción «Círculo Católico de Obreros», siendo llevada por obreros y seguida de la banda de música que recorrió las calles principales anunciándose de tal modo el suceso. A las diez y media se dirigió la Sociedad Católica a la estación rodeada de un inmenso gentío ansioso de saludar al señor Obispo. Ni los primeros días en que vino la locomotora se vio la estación más concurrida. Allí estaban los seminaristas externos o internos, allí varios empleados de la compañía constructora, allí se veían mezcladas todas las clases sociales, los carruajes se multiplicaban, la muchedumbre crecía, la animación, el júbilo y el contento se veían retratados en todos los semblantes y anidaba en todos los corazones. Sonaron las doce menos cuarto y un estampido, al que siguieron otros, revelaron que el tren se acercaba. En efecto, algunos minutos después silbó el monstruo y apareció majestuoso.

Se abrió la puerta del tren y apareció nuestro estimado Pastor. La concurrencia le vitoreó con frenético entusiasmo, le aplaudió con cariño, la música tocó la “*Marcha de Infantes*”. Ya en tierra todos querían ser los primeros en besar su anillo. Fue cumplimentado por el Gobernador y Juez

---

<sup>166</sup> EL ACCITANO. AÑO IV. N° 156 de 21-10-1894

Eclesiástico, por el Seminario y por la Junta Directiva del “Círculo” que le ofreció un carruaje para trasladarse a la ciudad, como Mr. Chisterman, empero lo rehusó y *“dijo que vendría a pie a la ciudad, modo de no separarse de sus queridos diocesanos”* y a pesar del calor, del polvo y del cansancio del viaje siguió a pie y a pie y llorando de emoción y de reconocimiento llegó al palacio de su residencia entre el pueblo que le aclamaba y bendecía, los seminaristas que le admiraban, el Círculo que le aplaudía, el Cabildo Catedral que le esperaba en el atrio anheloso de verle, la música y las campanas que daban sus notas y sonos al espacio en señal de bienvenida. En aquel lugar los vítores se redoblaron y el Prelado dirigió la palabra al público significándole su agradecimiento y diciéndole que ante tal demostración de afecto se sentía emocionado *“y sólo podía pagar entregando a sus amados hijos su corazón, lo que ni aún hacía porque de antemano lo tenía realizado”*. Después subió a sus habitaciones y la gente se marchó a sus hogares satisfechos y contentos. En resumen: una hermosa justificación del catolicismo de este vecindario, una prueba más de amor al insigne Prelado, al que no ama quien no le conoce, una manifestación nueva del cariño inmenso que siente el Varón apostólico hacia el pueblo accitano. Garci-Torres

Poema escrito por Requena Espinar dedicado al obispo D. Maximiano Fernández del Rincón en su entrada en Guadix como nuevo Obispo

Un sentimiento nos une // en la comunión cristiana  
porque toda ciencia es vana // si desliga, y no reúne  
la mísera raza humana.

Hoy rebosa la alegría // en todos los corazones  
y al verte, nos extasía // que al cantar tus ricos dones  
la fama no nos mentía.

Esta culta Sociedad<sup>167</sup> // con respeto religioso  
recibe al Pastor glorioso // que el lema de la verdad  
sabio ostenta y bondadoso.

Entrad, la primera silla // de la noble Hesperia grey  
siempre se vio sin mancilla // pues de Dios la Santa Ley  
nos trajo una maravilla.

Esta maravilla rara // este luminar tan grato  
que tanta luz derramara // y en Acci evangelizara  
fue el ínclito san Torcuato.

Torcuato, que desde el cielo // ósculo de paz remite  
a la ciudad de su anhelo // Torcuato, que hoy os admite  
como prenda de consuelo.

Torcuato, que nos invita // que contigo nos incita  
a querernos como hermanos // el que al tendernos tus manos  
PAZ Y RELIGIÓN, nos grita

---

<sup>167</sup> Este poema lo escribió Requena Espinar por encargo del “Liceo Accitano”

## NUESTRO OBISPO D. MAXIMIANO<sup>168</sup>

Viniendo del setenario que se ha celebrado en san Diego, por la carrera de las Cruces,<sup>169</sup> la tarde del jueves último, el Exmo. Sr. Fernández del Rincón, observó que había un carro que no podía ser arrastrado por las bestias que lo conducían por el mucho barro que había y por la mucha agua que estaba cayendo en aquel momento, estando el carrero desesperado y lleno de agua y lodo, razones que movieron al Sr. Obispo a mandar a sus cocheros que desengancharan las mulas de su carruaje y las engancharan a su vez al carro atrancado para ayudar al conductor a salir de aquel apuro. Así se verificó y condujeron al carro al depósito de cemento situado en el Osario; mientras tanto el Prelado, acompañado de nuestro amigo don Aureliano del Castillo, permaneció en el coche e invitó a subir en él a las personas que allí había, pues la lluvia aumentó considerablemente. En el tiempo que se invirtió en dicha operación, y enterada la gente de lo que pasaba, se reunió por centenares; todos no cesaban de alabar y bendecir a nuestro caritativo Obispo, dedicándole frases de consideración, de encomio y de cariño. Satisfecho estará S.E. de Guadix, pero Guadix le paga queriéndole cual padre amante y como sacerdote digno y elevado. EL ACCITANO no se ha equivocado en sus apreciaciones y se congratula por ello. Obispos como el nuestro son acreedores de la estimación del mundo entero. ¡Bien por nuestro Pastor!

AL EXCMO. SR. D. MAXIMIANO FERNÁNDEZ DEL RINCÓN Y SOTO. SENADOR DEL REINO<sup>170</sup>

Precedido de gratísimo rumor y de gran fama de hombre sabio, virtuoso y digno, llegó V.E. a esta ciudad el día 19 de octubre do 1894 tomando posesión seguidamente de la silla que en anteriores tiempos ocupara Torcuato, uno de los varones apostólicos más insignes. Mi patria, pueblo noble, cristiano, dócil y sensato, recibió a V.E. con cariño rayano en veneración, haciendo gala de un entusiasmo desusado y considerándose reconocido a la ciudad de Teruel cuya culpa le proporcionó tan egregio Prelado. V.E. desde el instante mismo en que pisó esta tierra le dedicó su afecto, su simpatía y sus cuidados. Desde entonces se sancionó un concierto entre el pueblo y V.E. Guadix quedó obligado a ser siempre hijo fiel y consecuente a su Obispo, a amarle y a obedecerle come padre espiritual. V.E. quedó obligado, de la misma manera tanto por su sacratísimo ministerio, cuanto guiado por los sentimientos de su alma, a querer a Guadix, a velar por él, a amparar a sus hijos siempre que demandaran su protección, pues que forman el rebaño que la iglesia católica ha conferido a su custodia para que lo dirija a gozar de la eterna vida en el Paraíso. Nuestro cariño no ha faltado nunca a nuestro Obispo. El suyo hacia nosotros crece, crece sin límite ni tasa. El Obispo y el pueblo forman armónico conjunto. Juntos sienten las desdichas, y las deploran. Juntos gozan la felicidad en las épocas bonancibles. Su causa es común. Sus aspiraciones unas mismas. Y así ha trascurrido el tiempo. Y así ha pasado la vida hasta la presente época.

V.E. ha sido nombrado Senador del Reino por la provincia eclesiástica de Granada y esto indica una vez más su valor, la estima en que se le tiene por la Iglesia y la confianza que también tiene en sus virtudes y en su ciencia. Esto enaltece a Guadix y a su diócesis de quien V.E. es parte integrante y le hace concebir esperanzas halagüeñas para el porvenir.

---

<sup>168</sup> EL ACCITANO. AÑO IV. Nº 160 de 18-11-1894

<sup>169</sup> Por este año de 1894 la Carrera de las Cruces llegaba a lo que actualmente se conoce como Cruz de Piedra y Puerta Alta

<sup>170</sup> EL ACCITANO. AÑO VI, nº 238 de 3-5-1896

En otras ocasiones lo ha significado EL ACCITANO. Esta población necesita manos amigas que le saquen de su agónico estado y parece que la Providencia acude en su socorro en los actuales momentos; el nuevo diputado ha prometido mucho. V.E. que conoce y que está tocando nuestras desdichas, nuestras necesidades, nuestra miseria, nuestro malestar, nuestra ruina. V.E. que ha enjugado muchas lágrimas con su palabra evangélica y que ha acallado muchas hambres con su caridad. V.E. que sabe que hemos estado dejados de todos y que no se nos atiende ni poco ni mucho. V.E. hará cuanto pueda por Guadix, por sacarlo de su abyección, por su progreso, por su desarrollo, por su fomento. V.E. dirá seguramente en el Senado que debemos ser considerados tanto como la primera ciudad, que se nos debe ayudar por los poderes públicos, que se nos debe atender porque somos acreedores a ello y porque somos merecedores, que nuestro atraso es lamentable, que no tenemos vías de comunicación, que carecemos de cárcel de partido, pues la existente es pudridero de hombres, que no tenemos Palacio de Justicia ni palacio episcopal decoroso, habiéndose comenzado su reforma por V.E., que tributamos mucho y somos muy pobres, que los labradores están en pésimo estado, que los jornaleros perecen, que los menesterosos no tienen trabajo... eso y mucho más dirá V.E. con su elocuentísima y persuasiva palabra y nosotros fortaleceremos nuestros ánimos y cobraremos nuevos bríos leyendo primero sus discursos y tocando luego el éxito de sus gestiones. El pueblo le ofrecerá en cambio cuanto puede darle, el corazón de sus hijos y su eterno agradecimiento. Más es imposible, más no puede darse ni puede brindarse. ¡Que Dios haga que V.E. consiga para esta tierra cuanto se propone y que triunfe siempre en las parlamentarias lides donde defenderá la verdad, la ley, la moral y la justicia! G.V.

MUERE D. MAXIMIANO FERNÁNDEZ DEL RINCÓN Y SOTO-DÁVILA OBISPO QUE HA SIDO DE LA DIÓCESIS DE GUADIX-BAZA<sup>171</sup>

En la noche del día 24 del actual (24-7-1907) dejó este mundo el dignísimo Prelado que rigió la diócesis de S. Torcuato durante 13 años. El Obispo muerto tenía una gigantesca personalidad moral, porque si grande era la veneración que le rendían sus admiradores no era menor la saña con que trataron de mortificarle los que creyéndole equivocado protestaron de sus actos. Uno de los caracteres que más le diferenciaron fue su seductora elocuencia, más didáctica que tribunicia. Aquella hermosa sencillez en el decir fue precisamente la causa de que no le apreciaran en todo su valor algunos ignorantes que desconocen lo difícil que es adaptar a las inteligencias pobres los conceptos teológicos o de sana filosofía. Era un orador de altos vuelos, castizo e ingenuo en la expresión y arrebatador en extremo, porque al torrente de ciencia que desbordaban sus palabras se unían un convencimiento profundo y una sinceridad encantadora.

A poco de posesionarse de la sede de S. Torcuato fundó el “Círculo católico de obreros” con la idea de sustraer a la clase obrera de ciertas doctrinas y procedimientos poco conformes con las máximas de Cristo. Con el tiempo el “Círculo” fue disminuyendo hasta el punto que en los dos últimos años sólo quedaba la escuela nocturna de adolescentes y adultos costada por el Obispo. La enseñanza fue siempre el objetivo de sus amores. Por eso fundó las religiosas de la Presentación con colegios en Granada, Guadix y Baza en los que se instruyen y educan de modo intensivo y esmerado multitud de jovencitas de todas las clases sociales y ahí están también las escuelas del Sagrado Corazón que a imitación de las del Ave María del ilustre Manjón evangelizan gratuitamente las infantiles almas de las clases más menesterosas. Grandes amarguras pasó en su pontificado. No es extraño, esas son las sombras del cargo. Dos días antes de sentirse enfermo decía

---

<sup>171</sup> EL ACCITANO. AÑO XVII, nº 766 de 27-7-1907

con melancólica ternura: “*si alguna vez me pierdo que me busquen en el monte Carmelo. Hace bastante tiempo que mi cabeza está toda ocupada con la idea de renunciar a la mitra e irme a concluir mis días a la hermosa tierra santificada por las delicadas plantas de María*”

#### *El Obispo grave*

Después de decir misa el día 22 de este presente mes de julio, el Sr. Obispo sufrió un desvanecimiento iniciándose una “*erisipela*” que en pocas horas se hizo potente, se complicó con otras afecciones y el 24, poco antes de las once de la noche, treinta y dos campanadas dadas por la “*gorda*”, un ligero doble y un repicar leve, tímido, dieron a la Iglesia y al pueblo la ingrata nueva de que el Sr. Obispo había dejado de ser en la Tierra.

Poco antes de las ocho le vimos en su lecho de dolor, estaba desfigurado en términos tales que casi no se le conocía. Una “*Hermana de los Pobres*” le remojaba los labios cárdenos ya. La agonía se había iniciado y la materia hacía sus últimas armas en lucha con la muerte. Sentimos una pena grande, enorme. Recuerdos fatídicos se agolparon en nuestra mente. Nuestro querido, nuestro idolatrado padre murió de esa traidora dolencia y lo vimos en nuestra imaginación cuando sucumbía allá en el año de 1875.

#### *La capilla ardiente*

Vestido con las episcopales insignias fue depositado el cadáver en la capilla del palacio sobre una caja muy modesta y allí fue acompañado por las Hermanas de los Pobres, Siervas de María, sacerdotes y deudos. La capilla fue pública y ante el cadáver del Sr. Obispo desfilaron muchas personas de todas las clases sociales. Desde la madrugada se dijeron innumerables misas por el eterno descanso del Prelado que fueron oídas por multitud de fieles cuyos labios rezaban por el eterno descanso de su alma.

#### *La procesión*

Desde las cuatro de la tarde del día 25 comenzó a llenarse de gente la plazuela del Palacio Episcopal y sus inmediaciones, ansiosas de presenciar el paso del cortejo fúnebre y de ver por última vez al Pastor. A las cinco y media se comenzó a organizar la procesión y a las seis menos cuarto se puso en movimiento por este orden: cruces de las parroquias del Sagrario, San Miguel, Santiago y Sta. Ana, silenciero, cruz de la Santa Iglesia Catedral, la clerecía de varias parroquias de la diócesis y la de esta población, pertiguero, cruz del cabildo catedral, señores beneficiados, señores canónigos, capilla de la catedral y por último el cadáver. Detrás, el chantre D. Manuel Jiménez y el maestrescuela D. Luis Sánchez Rodríguez con capas negras y cetros, las Hermanas



*Entierro del obispo D. Maximiano Fernández del Rincón (1907)*

de los Pobres y las Siervas de María, los maceros del Ayuntamiento, el pleno del Ayuntamiento presidido por el alcalde D. José Cañas Castillo, los señores militares con el señor teniente coronel, comandante militar de esta plaza D. Joaquín Chacón, el Juez de 1ª Instancia e Instrucción regente

D. José M<sup>a</sup> García-Varela con el Fiscal municipal D. Sebastián Salmerón Garzón, el arcediano D. Pedro Salmerón con capa pluvial, el canónigo D. Juan Belmonte y el beneficiado D. Manuel Arance con dalmáticas, la banda marcial, estandarte de la adoración nocturna y sus asociados, el Círculo Católico de Obreros. La comitiva recorrió las calles de la Concepción, Puerta Alta, cuesta del Caño de Santiago, plazuela y calle de Santiago, calles Marín de la Bárcena<sup>172</sup>, Poveda<sup>173</sup>, Ancha y Pósito, plazuela de la Constitución y plazuela de la Catedral hasta entrar en el templo.

### *El enterramiento*

Al anoecer llegó la procesión a nuestra hermosa basílica. Depositado el cuerpo en el túmulo se cantaron los últimos responsos y fue enterrado en bóveda que existe debajo del altar mayor. A tanta dignidad ha bastado un palmo de tierra para en ella ser depositado y volver a ser polvo. Ese es el porvenir de todos los que ambicionan ser y figurar, ser nada, quedando al que obra bien en el mundo la esperanza de remontarse a la ciudad de Dios. ¡Haya el Supremo concedido su gloria al fallecido y gócela por toda la eternidad! Garci-Torres

CARTA ABIERTA AL ILMO. SR. D. TIMOTEO HERNÁNDEZ MULAS, OBISPO DE GUADIX y BAZA<sup>174</sup>

Intencionadamente he dilatado la publicación de este trabajo para no distraer vuestra atareada atención en los actos consiguientes a la grandiosa recepción que os ha hecho la histórica y hermosa ciudad de Guadix cuyos espirituales destinos habéis venido a regir, como cabeza de la diócesis elegida por nuestro patrono S. Torcuato predilecto discípulo de Santiago el Menor, para en ella colocar la esplendente e inextinguible antorcha de la fe cristiana que había de extinguir las densas negras tinieblas del paganismo en que se hallaba envuelta nuestra Patria querida.



Ilustre Prelado: el origen de la muy noble y leal ciudad de Guadix, cuya arábica palabra, elocuentemente expresa su fertilidad y hermosura, se pierde en las tenebrosas abruptosidades y sinuosidades insondables de los tiempos, sin embargo, de que hay historiador que atribuye su fundación a Pigmalión. Guadix es patria del gran rey Wamba que vaciló mucho entre aceptar la corona o la cicuta, dilema a que fatalmente, ineludiblemente le sometieron sus compatriotas. Esta ciudad fue importantísima Colonia Romana con el privilegio de acuñación de moneda, el “Batallón Provincial de Guadix” fue el primero que pisó el territorio francés, como magnífico epílogo de la gloriosa Guerra de la Independencia. Cuna es esta población de hombres ilustres en las Letras, en las Ciencias y

*Obispo D. Timoteo Hernández Mulas*

en la Milicia, pues en ella nacieron el castizo y elegante poeta Mira de Amescua, maestro del gran Calderón de la Barca, el Doctor don Pedro Suarez que escribió en el año de 1695 la Historia completa de este Obispado y su abadía de Baza, el eminente literato don Pedro Antonio de Alarcón, el eximio novelista don Torcuato Tárrego y Mateos y el distinguido escritor e inspirado poeta don

<sup>172</sup> Actual calle Mira de Amexcua

<sup>173</sup> Actual calle Tárrego y Mateos. Poveda se refiere al sacerdote Pedro Poveda, fundador de las Teresianas y canonizado el año 2003

<sup>174</sup> EL ACCITANO. AÑO XVIII, n° 811 de 27-6-1908

José Requena Espinar. El obispo Félix presidió el primer Concilio celebrado en España, titulado Ilibérico, el Doctor don Gaspar de Ávalos, arzobispo de Granada y fundador de nuestra Universidad, el sabio farmacéutico y gran patriota don Ramón Aparicio y Requena y el gran jurisconsulto y Magistrado don José M<sup>a</sup> Casas y Miranda. Hoy mismo en nuestro glorioso ejército brillan dos bizarros e ilustres hijos de Guadix, cuyos bien conocidos nombres, por no ofender su modestia exquisita, no consigno ni el de otros muchos esclarecidos varones vivientes en todos los ramos del saber humano. En Guadix, desde el más encopetado caballero hasta el menestral más humilde, lo mismo el intransigente absolutista que el demócrata exaltado, todos, todos, somos fervorosos católicos y amantísimos hijos vuestros en Nuestro Señor Jesucristo. José M<sup>a</sup> Ortiz García

#### NUESTRO ILMO. SR. OBISPO D. TIMOTEO HERNÁNDEZ MULAS, SENADOR<sup>175</sup>

Los señores compromisarios eclesiásticos han elegido Senador del Reino a nuestro venerable Prelado Ilmo. Sr. don Timoteo Hernández Mulas que en la alta Cámara llevará la voz de la Provincia eclesiástica de Granada. La distinción es merecidísima y en esta ciudad se recibió la buena nueva con grata satisfacción. Precisamente va al Senado el ilustre Obispo cuando quizá se trate en las Cortes de la reforma del Concordato, cuando acaso se quiera tocar a la silla de San Torcuato y nadie más llamado a intervenir en esas cuestiones, si se presentan, que la viva y genuina representación del mártir insigne para defender los derechos de Guadix y la necesidad de que subsista y se respete nuestra catedral<sup>176</sup>, la primera que se fundó en la cristiana España. Si preciso es, el Obispo sabrá llegar en defensa de la vida de aquella hasta donde pueda, sin dejar nada, absolutamente nada por realizar.



*Edificio del Senado en Madrid*

<sup>175</sup> EL ACCITANO. AÑO XX, n° 910 de 28-5-1910

<sup>176</sup> En la diócesis había temores de que se suprimiera la diócesis desde la llegada al gobierno de la Nación de los conservadores y el inicio por Maura de un gobierno caracterizado por su política esencialmente ordenancista que entre otras cosas pretendía la reorganización administrativa de la Iglesia española y el presupuesto del clero. Ello suponía poner nuevamente sobre el tapete la supresión de las 14 diócesis del Proyecto Teverga.

## CAPÍTULO XIII

### LA SEMANA SANTA EN GUADIX. ALGUNAS HERMANDADES Y COFRADÍAS

#### SEMANA SANTA EN GUADIX<sup>177</sup>

Ha terminado el periodo de preparación para la celebración de la Semana Mayor y hoy conmemora la cristiandad la triunfal entrada de Jesús en Jerusalén entre las aclamaciones más entusiastas y el júbilo más vehemente, aclamaciones y júbilo que pasados breves momentos se trocaron en groseros gritos, en infamantes denuestos, en horripilantes blasfemias, en hechos indignos rebosando de frenético odio, de refinada crueldad, de hidrofóbico encono, hijo todo del desenfreno de las malas pasiones. ¿La razón? La lucha constante de lo reprobado contra lo excelente, de lo falso contra lo verdadero, del vicio contra la virtud, de lo injusto contra lo justo y como Jesús era lo excelente, la virtud y la encarnación de lo justo, el pueblo judío ebrio de perversión pretendió asesinarlo y lo consiguió. ¡Eterna ignominia para él, que anda errante por la faz de la tierra sin encontrar patria fija ni hogar seguro! Sobre su pasado pesa la muerte del Salvador y pesará siempre mientras el mundo subsista. Todo corazón cristiano, toda alma noble recuerda con indignación y con pena el inicuo martirio de Jesús y no puede por menos de dedicar el tiempo presente a la contemplación y al recogimiento, a la penitencia y al ayuno. La carne duerme y reposa, el espíritu se vivifica. El hombre en tal disposición eleva su ánimo más y más hacia su Creador, le conoce, le admira, le ama, se humilla a sus plantas y le adora. ¡Dichoso aquel que de tales sentimientos se posee, dichoso el que cree y creyendo siente, porque la fe es el medio más poderoso y eficaz de salvación! Hoy debemos nuestra atención a los sublimes misterios que celebra la Iglesia,



jay, de aquellos que blasonan de indiferentes, porque tienen el alma enferma y se apartan del camino cierto para marchar por la senda tortuosa que ofrece el error!

Tiene la Semana Santa un aspecto particular y sus días se diferencian y distinguen de los demás, hay cierta amargura, cierta tristeza, cierta melancolía que parece recuerdan un acontecimiento infausto y así es. Penetremos en un templo, ¿qué vemos?, dolor, luto, recogimiento, oración. La Iglesia en efecto está de luto, sus ceremonias son tan majestuosas y solemnes como silenciosas, el dolor se adivina en todas ellas, lo manifiesta en las lamentaciones de Jeremías y en el cántico de David, pide a Dios misericordia para la pobre y doliente humanidad y le dedica preces en desagravio de tantas ofensas que se elevan a su

*Hermandad del Cristo de la Luz. Semana Santa de 1960*

trono de Gloria. Llega la hora en que expiró el Mártir, la naturaleza redobla su quebranto, el Cielo se tiñe de negras tintas, todo se oscurece y viste de fatídico sudario y los cristianos se apresuran a asistir al Santo Entierro. Aparece. En aquel sepulcro yace el Sagrado cuerpo de Jesús sacrificado por nosotros, por nuestra eterna dicha, por nuestra constante felicidad, por aquellos que lo desconocieron, que lo abofetearon, que lo hirieron, que lo coronaron de punzantes espinas, que lo mataron y lo sepultaron. Y, sin embargo, pendiente de la Cruz pedía por todos a su Eterno Padre y

<sup>177</sup> EL ACCITANO. AÑO III, nº 74 de 26-3-1893

los disculpaba diciendo: «Perdónales, Señor, porque no saben lo que hacen». ¡Puede darse mayor bondad, mayor grandeza, mayor virtud!

Nuestra ciudad es una de aquellas poblaciones que más empeño ha demostrado en que la Semana Santa se solemnice de la manera más aparatosa posible, mas como todo tiene sus alternativas a aquel fervor religioso ha sucedido un periodo de marasmo, de atonía que hoy nos ocupa por completo. En los templos nada se nota, se presentan aderezados con gusto y con ostentación. Pero las procesiones han decaído de una manera lamentable y es de sentir. Las hermandades han abandonado su antiguo traje penitencial y muchos cofrades asisten con su vestido ordinario. Alguna cambió el serio frac por levitas problemáticas que degeneran en “colines”<sup>178</sup>. La que se hacía acompañar por un coro de ángeles que conducían las insignias o instrumentos de la pasión ha abandonado tan excelente costumbre. En muchas los penitentes brillan por su ausencia. Esto mata a aquello. ¿Volverán los antiguos tiempos y despertará con nuevos bríos el entibiado y adormecido entusiasmo? Es indudable. Tras la apatía, el vigor; tras la indiferencia, el entusiasmo; tras la malquerencia, la amistad; tras el nacimiento, la muerte; tras la muerte, la vida eterna, la dicha constante, la perpetua bienaventuranza. Garci-Torres

### MONUMENTOS, PROCESIONES Y ROGATIVAS EN SEMANA SANTA<sup>179</sup>

En las parroquias y en muchas iglesias se han presentado los monumentos con verdadero gusto y con mucho lujo en la pasada Semana Santa, siendo de notar que cada año aumenta el número y el buen estilo con que son decorados. Han llamado la atención justamente los monumentos de los templos de Santiago y santa Ana, lo mismo que el del Hospital. En la iglesia de san Miguel se ha variado el monumento colocándolo en el altar de Ntra. Sra. de las Angustias, prescindiendo del altar mayor, lo que no ha producido el mejor efecto por haber resultado desproporcionado y bajo. El monumento debe estar como siempre en dicho altar mayor, en el de las Angustias colocarse un grupo de pasión y en el altar del Santo Sepulcro colocarse solamente un catafalco que puede costear su hermandad que es rica y si no lo es, lo parece.



Las procesiones decaen visiblemente y se empobrecen las hermandades, los penitentes se mezclan con los paisanos y todo forma un conjunto pésimo; sin embargo, las cofradías de la Veracruz de santa Ana y de san Miguel, la de la Oración del Huerto, del Señor sentado en la piedra, de la Magdalena y de san Juan de la parroquia de san Miguel se han exhibido como es de rigor uniformados, numerosos y disciplinados, digámoslo así. De las cofradías de la Soledad y del Sepulcro

*El “Ecce homo” (Señor asomado a la ventana), Jesús Nazareno y la Virgen de los Dolores. Semana Santa de finales del s. XIX*<sup>180</sup>

nada hay que decir, sino que los cofrades han decaído en su entusiasmo y no asisten al Santo Entierro, lo que enseña que los hombres son inconsecuentes. Si los señores curas párrocos

<sup>178</sup> Colín: se aplica al caballo que tiene poca cola

<sup>179</sup> EL ACCITANO. AÑO VI, n° 232 de 5-4-1896

<sup>180</sup> Foto tomada del libro de Santiago Pérez López “Las cofradías de Semana Santa en Guadix. La Hermandad del Sto. Entierro desde sus orígenes a nuestros días” (Cedida por Torcuato Fandila)

trabajaran con amor, podría levantarse el entusiasmo adormido, pueden hacer mucho, tanto por ser presidentes natos de las hermandades cuanto por su autoridad espiritual.

El Viernes Santo y por mandato de nuestro virtuosísimo y querido señor Obispo<sup>181</sup> y a las tres de la tarde se celebró en nuestra hermosa basílica una rogativa a S.D.M. (*su Divina Majestad*) por la pronta terminación de la guerra de Cuba, el templo estuvo muy concurrido y la capilla de dicha iglesia ejecutó el “*Miserere*” de Palacios de una manera magistral, saliendo muy complacidos los que lo oyeron. Ayer se tocó a Gloria, siendo el punto final de la semana mayor.

#### COFRADÍA DE S. SEBASTIÁN<sup>182</sup>

Lo que hasta aquí fue sólo un proyecto se ha convertido en realidad. El domingo último se formó la cofradía de san Sebastián bajo sólidas y estables bases que le aseguran larga vida porque están basadas en la caridad cristiana. Estas serán sometidas a la aprobación del Excmo. Sr. Obispo<sup>183</sup> que es de esperar las encuentre buenas y aceptables. Se nombró presidente honorario por aclamación al digno y sabio canónigo magistral D. José Domínguez y efectivo también por aclamación al ilustrado párroco del Sagrario a cuya jurisdicción pertenece la ermita del Santo mártir. Mucho celebramos el acontecimiento y deseamos larga vida a la Hermandad que se promete hacer mucho en pro del santo.

#### LA HERMANDAD DE S. MIGUEL<sup>184</sup>

Habiendo transcurrido muchos años desde que este santo patrono de uno de los barrios más populosos de esta ciudad haya merecido de sus feligreses los obsequios que justamente se merece por todos aquellos que aman y reverencian a tan sublime arcángel, llenos de fe y entusiasmo han determinado constituir una nueva Hermandad para celebrar todos los años los cultos que dignamente se le deben prestar y la generalidad de los vecinos de su extensa parroquia han formado una que quiere desde este año obsequiar al santo celebrando su fiesta, como santamente se merece. El día 28 de septiembre, a las 12 de la mañana, hubo un repique general de campanas y cohetes reales. El 29, a las diez de la mañana, se celebró la gran función de iglesia con asistencia de la Capilla de la Catedral. A las 5 de la tarde se celebró la solemne procesión con asistencia de los músicos que dirige D. Jacinto Márquez, habiendo en ella un verdadero derroche de cohetes. El digno y virtuoso párroco don Ricardo Flores Pons con generoso desprendimiento y con tal que el Santo Arcángel reciba los cultos que generosamente se han brindado a prestarle los numerosos feligreses de la iglesia que rige, ha prescindido de todos aquellos honorarios que son legendarios en toda clase de Hermandades, trabajando para bien de la religión y siendo uno de tantos para contribuir al acto religioso como cualquier otro vecino. Alabamos su generoso desprendimiento el que deben imitar todos aquellos que ostentan su misma representación en asuntos análogos y de la misma naturaleza. La premura del tiempo no nos permite ser más extensos.

---

<sup>181</sup> D. Maximiano Fernández del Rincón

<sup>182</sup> EL ACCITANO. AÑO VII, n° 278 de 7-2-1897

<sup>183</sup> D. Maximiano Fernández del Rincón

<sup>184</sup> EL ACCITANO. AÑO X, n° 461 de 30-9-1900

## QUE SE RESTAURE LA CAPILLA DE LA VIRGEN DEL CARMEN DE LA IGLESIA DE S. FRANCISCO<sup>185</sup>

Existe una capilla en el templo dedicado a S. Francisco en la que se lee la siguiente inscripción:

*“Se restauró esta capilla a devoción de su Hermandad y de varios devotos y se pintó a costa del capitán retirado don José Navarrete siendo mayordomos los señores don José Ruiz Villanueva y don Fernando Moya y los licenciados don Gumersindo García-Varela y don Torcuato de Cañas. Año 1852”*

La capilla es de la Virgen del Carmen y la Hermandad la de tan amante Madre. Hace cuarenta y ocho años que se hizo la restauración (1853) y que se pintaron aquellas paredes. El tiempo, se dice, no pasa en balde y todo lo estropea, lo consume y lo transforma y natural es que el altar de la Virgen esté en mal estado, tanto en pintura como en la soladura que está hecha añicos. En esta tierra se quiere tanto a la Madre de Dios que no puede tolerarse que el camarín de la Virgen del Carmen esté feo y roñoso y es preciso que se vuelva a restaurar la capilla, presentándola con toda la brillantez posible en este primer año del siglo XX. La obra no es de romanos, con trescientas pesetas se sale del paso. ¡Amantes hijos de la Virgen del Carmelo, una limosna para tal fin! El que esto escribe, hijo de don Gumersindo, contribuirá con su modesto óbolo y es seguro que los hijos de los demás mayordomos harán lo propio, que son católicos de buena cepa, y contribuirá nuestro Excmo. Piadoso Prelado, el seminario, el Cabildo, los párrocos, todos en una palabra. ¿Quién puede recibir los donativos? Teniendo en cuenta la devoción que a la Carmelita tiene don José Ruiz Soler, hijo del mayordomo de antaño don José, este señor es excelente depositario.

¡Hijos de la Virgen del Carmen, una limosna para restaurar su camarín! Estamos seguros de que no habrá señoras ni señoritas que dejen de depositar su ofrenda y que ellas serán las que impulsen la realización de este pensamiento sugerido en vista del lamentable estado de la capilla de la Señora más grande, más excelsa y más sublime, más pura, más santa y más amante que la humanidad conociera.

## HERMANDAD DE LA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS<sup>186</sup>

La Hermandad de Obreros de la Santísima Virgen de las Angustias de Guadix sólo desea que esta excelsa Señora sea declarada patrona del suelo accitano. Esta hermandad por medio de una bien escrita y razonada exposición, firmada por el mayor número de vecinos de esta población, se ha dirigido hasta el Solio Pontificio, impetrando la venia de su Santidad Pío X para que en su alta sabiduría y acrisolada devoción les conceda la gracia de declarar patrona de esta ciudad a la Inmaculada Virgen que se venera en el convento de San Diego, bajo la advocación de las Angustias. No desea, como Carlos II y don Juan de Austria, que sea patrona de España como deseaban estos que lo fuera Santa Teresa, la Hermandad de Guadix solo ruega e impetra de Su Santidad un patronato local para tan egregia Señora, un patronato copartícipe con San Torcuato, sin mermar en lo más mínimo el culto, la influencia, las prerrogativas del ínclito mártir que desembarcó en Adra y al pasar por esta tierra de infieles quiso quedarse en ella, tal vez presintiendo que aquí había de hallar el nimbo de gloria merecido a su virtud y constancia en la fe que predicó el Salvador por todo

<sup>185</sup> EL ACCITANO. AÑO XI, n° 509 de 6-10-1901

<sup>186</sup> EL ACCITANO. AÑO XVI, n° 715 de 20-5-1906

el ámbito de la tierra, en virtud del don de lenguas que concedió a sus humildes apóstoles en la sublime noche que después de su resurrección conversó con ellos en el Cenáculo.

Siempre y en todas épocas ha sido de admirar la fe de las almas que comulgan en las sublimes máximas de Jesucristo y nosotros, amantes como los que más en esa sublime regla de fe, damos nuestra entusiasta enhorabuena a los iniciadores de tan cristiano pensamiento, interponiendo nuestros más fervientes ruegos ante la clara luz, la clara inteligencia que hoy tiene en sus manos las llaves de San Pedro y que ata y desata, según mandato divino, todo aquello que puesto bajo su jurisdicción cree justo o injusto, cuyas decisiones deben acatar sin discusión todos los cristianos que están bajo la salvaguardia de su cayado o de su cetro, pues cetro y cayado ostenta en sus manos el que nos guía como ovejas descarriadas por los eriales de la Tierra o nos instruye con sus sabias doctrinas para que las puertas del cielo estén de par en par para los hombres de buena voluntad cuyo espíritu y corazón sean placas sensibles que reciban instantáneamente la impresión de sus luminosas, celestiales y sublimes enseñanzas.

### COFRADÍAS DE LA SOLEDAD Y DEL SANTO SEPULCRO <sup>187</sup>

“La Semana Santa, tal y como aquí se solemniza, le encantaba<sup>188</sup> y pensó mejorarla logrando que fuesen de resonancia las procesiones. Era hermano de la cofradía de la Virgen de la Soledad. Esta cofradía y la del Santo Sepulcro estaban siempre en pugna... Consiguió que el traje penitencial de los de la Soledad se cambiara, que niñas vestidas de ángeles, combinando el blanco con el color negro, por cierto preciosísimas, acompañaran a la Virgen yendo entre las filas de los



hermanos, siendo portadoras de los atributos de la pasión. Las túnicas, que fueron negras, se trocaron en blancas, signo, decía, de la pureza de la Madre de Dios, el capuz<sup>189</sup> negro, señal de luto por el Crucificado, el escapulario grande que contenía los instrumentos de la Pasión, la estrella que el capuz ostentaba es detonadora de la Soledad de la Señora; este traje se conserva aún. Se ha modificado el vestido

#### *Procesión del Santo Sepulcro*<sup>190</sup>

de la imagen de la Soledad, antes fue el sayal blanco, el manto negro, luto y pureza, hoy todo indica luto, el sayal es también negro. La tarde del Viernes Santo que se estrenó esa indumentaria los del Santo Sepulcro, que vestían frac, se agregaron la cruz de la orden del Santo Sepulcro.

Los cofrades del Santo Sepulcro estaban reunidos y en expectación en el atrio de la iglesia de San Miguel. Al llegar los de la Soledad alguno más exaltado, más fresco que los demás no pudo contenerse y dijo: - Señor, parecen ustedes papagayos. Y ustedes, -dijo también otro de los de la contraria-, parecen caballeros y no lo son, lo que dio lugar a que los cruzados, no cruzados, cesaran en sus ímpetus sin que ocurriera más. La novena de la Soledad llegó a ser lo que hoy la del Cristo que se venera en la parroquia de Santiago en el presente tiempo.

<sup>187</sup> EL ACCITANO. AÑO XX, n° 928 de 3-10-1910

<sup>188</sup> El redactor jefe de “EL ACCITANO” José M<sup>a</sup> García-Varela Torres se refiere a Torcuato Tárrago y Mateos

<sup>189</sup> Especie de capa con capucha y cola larga

<sup>190</sup> Foto tomada del libro de Santiago Pérez López “Las cofradías de Semana Santa en Guadix. La Hermandad del Sto. Entierro desde sus orígenes a nuestros días” (Cedida por la familia García Hernández)

## CAPÍTULO XV

### FIESTAS PATRONALES DE LA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS Y S. TORCUATO

#### LA PROCESIÓN DE LA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS DEL AÑO 1895 <sup>191</sup>

Cuando en una población falta el espíritu de originalidad que hace abandonar antiguos moldes y troqueles para adoptar otros nuevos de mayor resultado y dejar viejos caminos por no trillados senderos, bueno es copiar de otras poblaciones lo que digno de imitación ofrezcan. Guadix que en entusiasmo religioso por la Virgen de las Angustias nada debe ceder a Granada, donde por esta santa imagen se tiene delirio, Guadix que tanto como Granada ha experimentado más de una vez el bienhechor influjo de su augusto Patrocinio, Guadix, pues, debe imitar en cuanto sea dable a la hermosa ciudad granadina y tributar a su egregia Patrona los más entusiastas homenajes de su amor y veneración. Y este año, que por circunstancias especiales la procesión de la Virgen de las Angustias habrá de tener doble realce y majestad por la asistencia a ella de algunos príncipes de la Iglesia<sup>192</sup>, justo es, y más que justo necesario, hagamos algo, pongamos de nuestra parte todo lo que de ella esté para acentuar esta majestad y aquel brillo y a la vez que ofrezcamos a nuestra excelsa Patrona las mejores expresiones de nuestro afecto, pongamos muy alto ante los ilustres visitantes nuestro entusiasmo religioso y demos una elevada idea de nuestra fe tradicional. Y esto es bien fácil de conseguir si por parte de todos hay algunos deseos de realizarlo. A imitación de lo hecho en Granada, los mayordomos o hermanos mayores de la escogida cofradía de las Angustias, podían y debían gestionar cerca de los diferentes gremios de esta ciudad para que en comisión y con bandera rotulada,-que para éste y otros casos deben tener si bien modestas y sin pretensiones-, asistieran a la procesión o invitar asimismo al colegio de abogados que también debe confeccionar una bandera para el caso y a la Curia, a los médicos, farmacéuticos, claustro de profesores y colegio de san Torcuato, que también debe llevar bandera, al comercio que llevaría la que posee, a los profesores de instrucción pública con sus respectivos colegios, a las corporaciones y sociedades tales como “*El Liceo*”, “*El Círculo Católico de Obreros*”, “*la Cooperativa*” y “*El Centro*”, que igualmente deberían ir con bandera, y, en fin, a cuantos elementos de representación hay en esta ciudad. De propio intento hemos omitido la cita de la Corporación Municipal para acentuar por separado la idea de que debe asistir precedida del estandarte que tiene de los Reyes Católicos y que por causas de menos importancia recordamos haber visto en la calle. La banda municipal y la capilla de la catedral deben por su parte contribuir al mejor resultado de la obra ensayando nuevos y bonitos números musicales que exciten la curiosidad. A más de esto las sociedades y corporaciones de alguna importancia debían quemar al paso de la procesión pequeños juegos de pirotecnia dedicados a la excelsa Virgen y Patrona nuestra. Con esto que ligeramente esbozamos, y lo que sugiera a los mayordomos citados su propio e ilustrado criterio, es seguro se haría algo de cierto resultado en nuestra población a la vez que se daba un *mentís* a los que al hablarles nosotros de este asunto nos han contestado que era imposible llevarlo a término por no tratarse de festejos más profanos.

---

<sup>191</sup> EL ACCITANO. AÑO V, nº 207 de 13-10-1895, nº 212 de 17-11-1895. AÑO IX, nº 418 de 19-11-1899. AÑO X, nº 469 de 25-11-1900. AÑO XI, nº 513 de 10-11-1901, nº 514 de 17-11-1901. AÑO XX, nº 933 de 18-11-1910

<sup>192</sup> Es el título que se da en la iglesia católica a los cardenales, aunque creo que más bien se podrá referir a Obispos

## LA FIESTA DE LA PATRONA

El domingo último, día del Patrocinio de Nuestra Señora<sup>193</sup>, se celebró en la iglesia de San Diego<sup>194</sup> la fiesta de la Virgen bajo el título más simpático e interesante de cuantos la piedad cristiana la ha señalado: la advocación de sus angustias, aquellas angustias supremas que debió pasar sobre la siniestra cumbre del Calvario, junto a la Cruz, donde expiraba dolorido el Hijo que tanto amara. Por eso, repetimos, el título de la Virgen de las Angustias es no sólo el más dulce sino también el que más conmueve entre todos los demás. Podremos escuchar indiferentes las carcajadas de los que ríen, pero no los sollozos de los que lloran, miraremos acaso con frialdad la risa en todos los labios, pero no las lágrimas en solo unos ojos, el placer podrá interesar a algunos, el dolor conmueve a todos. La Virgen de las Angustias, es pues, la Virgen de los que lloran, de los que sufren, de cuantos padecen, porque ella es quien más puede comprender las lágrimas, los dolores y los padecimientos, porque cada lágrima del que llora encuentra una igual en las mejillas de la Virgen, cada dolor del que padece otro dolor más intenso en el pecho de la Madre de Jesús. ¡Cuántas ofrendas de dolores y lágrimas se habrán tributado a tan angustiada Virgen en las actuales circunstancias!

Con solemnidad desusada se verificó la fiesta religiosa. El capellán de la iglesia de S. Diego, Sr. Burgos, presentó el templo de una manera sorprendente como jamás lo hemos visto: cortinajes riquísimos, alhajas, luces, espejos, primores de todo tipo haciendo artístico conjunto. Celebró de pontifical nuestro virtuoso y querido Prelado con asistencia de algunos señores capitulares y de la cofradía de Nuestra Señora. La oración religiosa fue pronunciada también por el mismo Prelado con esa elocuencia arrebatadora que encanta por su sencillez y admira por su profundidad. En el acto de la comunión, con la Sagrada forma entre sus manos, dirigió de nuevo el venerable Pastor la palabra, invitando a cuantos quisieren a dar un sepulcro “*nuevo y duro*” al cuerpo de Jesucristo, cuya Madre parecía ofrecerlo sobre su regazo. La ceremonia resultó conmovedora en extremo y la plática entusiasmó a la concurrencia.

Por la tarde, a las cinco y media, los continuados repiques de las campanas, los frecuentes estallidos de los cohetes y los atronadores acentos de la música que batía la “*marcha real*”, a la vez que los nutridos vivas de la muchedumbre, indicaron el momento en que la hermosa imagen de la Virgen de las Angustias apareció en el dintel de la puerta de la iglesia y era aclamada frenéticamente por cuantos llenaban la explanada de san Diego. El pueblo al contemplar su imagen en el duro trance de las Angustias hincó sus rodillas en tierra y la admiró y le pidió y le suplicó. La procesión recorrió el itinerario de costumbre viéndose todos los balcones completamente llenos de gente y en ellos todo lo más selecto y escogido de nuestro repertorio femenino, fingiendo ser los ojos de las accitanas focos eléctricos que iluminaban sin intermitencias la carrera, cuando ya la noche envolvía a Guadix con sus negruras. La procesión siguió su acostumbrada vía y en el Liceo, en la Bobadilla, en la calle Ancha y en la calle de la Gloria se quemaron fuegos artificiales, arbolillos y luces de bengala. Al entrar la Virgen en su templo se quemaron cuatrocientas palmeras de luces que por espacio de media hora convirtieron aquel espacio en aérea y vistosa hoguera, ¡aquello fue sublime!, millares de cohetes rasgaron el espacio y estallaron en las alturas,

---

<sup>193</sup> La Iglesia celebra el Patrocinio de la Virgen el 6 de noviembre. En Guadix se celebra desde hace muchos años el 2º domingo de dicho mes.

<sup>194</sup> En estos años no había costumbre de bajar a la Virgen el primer domingo de noviembre a la catedral para hacerle la novena y al siguiente subirla en procesión hasta la iglesia que en estos años era conocida como la iglesia de S. Diego

confundidos sus estallidos con las frenéticas aclamaciones de los accitanos, que en número no menor de seis mil llenaban tan extensa plaza y sus inmediaciones. Durante la procesión tocó la música dos preciosas marchas fúnebres, escrita una por el inteligente profesor don José Martínez Gallego sobre el “*Stabat Mater*” y otra por el conocido violinista don Miguel López Muley. Una y otra, repetimos, son de un corte y gusto exquisitos por lo que a sus respectivos autores les damos la enhorabuena. Nuestra enhorabuena al párroco de Santiago Sr. Fajardo, al capellán señor Burgos y a los hermanos mayores don José Cañas Castillo, don Ángel Córcoles, don Antonio Cambil Gutiérrez y don Alfonso Rodríguez

### PROCESIÓN DE LA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS DEL AÑO 1900

El domingo pasado se llevó a término tan solemne acto suspendido el anterior por causa de la lluvia, precisamente cuando la bella efigie de la Madre del humano linaje salió a la puerta de su templo, ¿querría volverse contemplando la “*miseria*” de algunos? Misterios son estos que el hombre no puede descifrar.

Guadix ofrece cuanto tiene a la Virgen de las Angustias, su patrona, porque la ama, la quiere mucho, es su más considerada Madre, su guía, su escudo, su amparo, su “*égida*”<sup>195</sup> y el consuelo de sus penas, la panacea de sus males, ¿quién será el hijo de esta Madre que acudiendo a Ella con fe no encuentre lenitivo en sus quebrantos, reste penas y sienta que sus fatigas se mitigan? ¿Quién será el hijo que la llame y la impetre que no vea con los ojos del espíritu protegerle la celestial Señora? Aquí hay gran fe, entusiasmo grande por la Madre de Dios. Recordamos en este momento que un año se prendió fuego en la casa de don José Díez de Oñate, en el momento mismo que la procesión iba por la calle en que está situada la casa. Se dio la voz de alarma: ¡fuego!, ¡la Virgen lo apagará!, se oyó decir al mismo tiempo. El fuego cesó. Los espíritus “*fuertes*” se reirán de esto que decimos, tendrán la cosa por infundio, por necedad suprema, allá ellos con su fortaleza, con su falta de fe. Guadix creyó que se obró un prodigio y realmente se obró, pese a los incrédulos y a los fuertes espíritus.

A las seis de la tarde salió de la iglesia de S. Diego Ntra. Sra de las Angustias haciendo su aparición a los acordes de la marcha real y siendo saludada por el pueblo con vítores que fueron



repetidos gran número de veces. La procesión recorrió las calles de la Gloria, de Santiago, Ancha, Pósito, plaza de la Constitución y de la Catedral, calle de la Concepción, Puerta Alta, Bovedilla y calle de la Gloria. A la procesión asistió el Ayuntamiento, bajo mazas, al que acompañaban multitud de personas notables y la banda del “*Instituto*” que es la municipal, la que quiso costear de su peculio particular el señor alcalde, no consintiéndolo la Junta Directiva de la Sociedad<sup>196</sup>

*Procesión de la Virgen de las Angustias en la plaza de la catedral*

que quiso corresponder así dignamente al digno comportamiento de la autoridad local y al amor de la “*Sociedad*” a la Virgen de las vírgenes. Un piquete de la Guardia Civil hacía honor a Nuestra Madre, la banda de música antigua, marcial, la acompañaba con sus preciosas melodías. La

<sup>195</sup> Protección, escudo

<sup>196</sup> Se refiere al Liceo Accitano

comitiva la formaban algunos seminaristas del colegio de San Torcuato, muchas señoras y caballeros con luces (*velas*) en cumplimiento de promesas, pocos cofrades, alguno de los mayordomos y cerrando la comitiva la guardia municipal que estrenaba sus nuevos uniformes. Los balcones de las calles por donde discurría la procesión lucían colgaduras, se izó la bandera nacional en la parte más alta de las Casas Consistoriales que estaban iluminadas con caprichosas luces eléctricas que formaban la inscripción: “La ciudad a la Virgen de las Angustias”. El Liceo Accitano también estaba alumbrado ostentando en la fachada la dedicatoria siguiente: “El Liceo a la Virgen de las Angustias”, la plaza de la Constitución pudo estar alumbrada por medio de la luz eléctrica si no hubiera sido porque algunos individuos de La Peza destruyeron los postes y los alambres o cables que desde esta villa a Guadix tenían que conducir el fluido. En el momento en que escribimos estas líneas, nos dicen, que el ilustrado y digno Juez de este partido, don Luis Afán de Rivera, forma diligencias por tan feo hecho que acusa falta de amor al progreso y poca consideración a los derechos de la empresa «Santo Cristo de la Fe». Ésta, y en su nombre don José Cañas Castillo, hubiera querido que con su luz se hubiese hecho la iluminación de la plaza de la Constitución, pero no se ha podido realizar por impedirlo los lapeceños.

Cuando entró la Virgen de las Angustias en la plaza mayor se cantó una plegaria costada por los mayordomos, se quemaron por el Ayuntamiento y la sociedad “Liceo Accitano” más de quinientas palmas reales y otras obras pirotécnicas. Además, se hizo derroche de fuegos artificiales en todo el trayecto de la procesión, en la Bovedilla, plaza del Pósito y calle de la Gloria. En la catedral fue obsequiada la Virgen con una plegaria, música del eminente maestro, hijo de esta población, don José Martínez Gallego, que agradó sobremanera, mereciendo aplausos que algunos entusiastas convirtieron en teatro, sin pensar sin duda que estaban en la casa de Dios donde todo es respeto, mansedumbre y humildad y que allí se aclama al Hacedor y a su santa Madre, ante los que enmudecer deben pasioncillas y miserias humanas.

En resumen, una fiesta religiosa sobresaliente, una sincera manifestación cristiana imponentísima, un amor grande a la Divinidad que derramó bienes a manos llenas sobre esta tierra que la respeta, la admira, la obedece y eleva sus ojos al cielo, morada celestial donde cada uno de sus hijos espera ocupar un rinconcito siquiera sea microscópico para desde allí alabar y bendecir a Dios por toda la eternidad.

#### LA FIESTA DE NUESTRO SANTO PATRONO S. TORCUATO. AÑO 1892 <sup>197</sup>

Dan las doce en el reloj de la Catedral. Las campanas de ella, las de las parroquias y las de las demás iglesias dejan oír placenteros sonidos que anuncian un día fasto en el que se han de olvidar penas, duelos y sinsabores, dedicándolo a la celebración del santo predilecto: ¡San Torcuato! Tienen estas dos frases tal encanto para los accitanos que su sola enunciación lleva a sus corazones inefable gozo y a sus almas tiernas emociones, poesía sin cuento. No hay que dudarle. San Torcuato, su culto y su memoria bendita están tan pegados a nuestro modo de ser y a nuestra manera de pensar como la perla a la concha que la cría, como el árbol al suelo que lo alimenta, como el agua al mar en que se estanca. Él alienta nuestra esperanza, da sabia y fecundiza la fe religiosa que nos legaron anteriores y quién sabe si más felices generaciones que la actual por más que no conocieran los modernos adelantos, ni llegaron a saludar siquiera el nacimiento de este siglo que produce tanta luz, que ciega muchos ojos, ofusca muchas inteligencias que parecían privilegiadas y deslumbran muchas conciencias. Si algún menguado se permitiera ofender la

---

<sup>197</sup> EL ACCITANO. AÑO II, n° 30 de 15-5-1892. AÑO III, n° 81 de 14-5-1893. AÑO IV, n° 134 de 20-5-1894

memoria de san Torcuato ante algún accitano no lo toleraría y sería su paladín, cual de persona bien querida. Que sea español como pretenden algunos historiadores, que sea romano como afirman otros, nos importa poco, español o romano le aceptamos, le amamos y le buscamos frecuentemente. Si nuestra alma está llena de dolor y transida de pena llegamos a él, le confiamos nuestras cuitas y nos parece que aquella carita redonda y sonrosada que tiene la imagen que le representa se alegra de que le pidamos, sonrío y nos dice: «Id tranquilos, ello pasará pronto» y nos retiramos consolados. Si acomete a nuestro pueblo alguna calamidad a él acudimos, oye nuestras plegarias, las eleva ante el trono de Dios, Dios las atiende y la aleja. Si hay sequía y se teme que los sembrados perezcan se le ruega con fervor y consigue del Altísimo el beneficio apetecido. Aunque se nos tache de crédulos en demasía, de fanáticos, de visionarios, de ignorantes si se quiere, allá va una relación que creemos de todo corazón.

Cuentan los ancianos, -entre otros muchos hechos sucedidos-, que allá en sus mocedades se presentó la langosta en nuestros campos en tal abundancia que aún la había en las calles, en las casas, en la mesa, en la cama, en todo sitio. Procuraron los vecinos exterminarla y no pudieron conseguirlo, cuanta más era la mortandad mayor era la reproducción. Convencidos de la ineficacia de su tarea se acordaron del santo patrón y acudieron a las autoridades eclesiástica y civil pidiendo se le sacara en rogativa como única panacea contra la plaga. Así se hizo y a su presencia, así como se aleja una nube impelida por furioso huracán, así desapareció el temible insecto sin que al día siguiente se encontrara uno solo.

Son tales las pruebas de amor y deferencia que tenemos recibidas de san Torcuato que no hay más que quererlo y considerarlo como valioso talismán, que amor con amor se paga. Por eso cuando llega el día de hoy, que es aquel en que es celebrado por la Iglesia, lo felicitamos, lo ensalzamos, lo bendecimos, nos ponemos los trapitos nuevos y procuramos pasarlo lo más dichosamente posible. Cada prójimo lo festeja a su manera y dedica el día a su placer. Los Torcuatos reciben a sus amigos, les obsequian y agasajan echando la casa por la ventana, según expresión vulgar, y son los héroes y paganos de la fiesta cristiana y popular. Los que se precian de religiosos asisten por la mañana a la procesión y la función solemne que se celebra en la Catedral y por la tarde no faltan a la novena donde se besa la reliquia del santo que la constituye un hueso de uno de sus brazos que fue la parte de su cuerpo que nos dejaron los gallegos con los que sobre él sostuvimos litigio, que nos ganaron no sabemos por qué razones. Las niñas estrenan sus trajes de verano aéreos y flotantes como el éter, lucen sus encantos, sus gracias y sus hechizos y son la perpetua desesperación de sus adoradores que sólo quieren ser el objeto de su atención y en su afán amorio tienen querellas y celos hasta del vestido que oprime dulcemente los talles de sus amadas y envidian, ¡ya lo creo!, a la pícara mosca que les molesta parándose en sus aterciopeladas mejillas, al mosquito que pica sus blancas manos y... ¡los matarían en su justa cólera! Las mamás, jóvenes aún, alternan con sus hijas afectando una poquita gravedad, las lucen en el paseo, en el teatro, en la reunión y admiran aquellos “*ejemplares*” llenas de grato orgullo y pensando: “he aquí mi reproducción, he aquí el trasunto de mi ser”. Las que son ya viejas recuerdan con amargura sus buenos tiempos, suspiran por el pasado y ven en su fantasía aquellos miriñaques, aquellas papalinas, aquellos tirabuzones, aquellos vestidos de alepín que tantos triunfos le proporcionaron, derraman lágrimas por su difunto,-entiéndase si a más de viejas son viudas-, guardan a sus hijas como rico tesoro y maldicen allá en sus adentros a aquellos “*chavales*” que las enamoran, porque sus instintos maternos les dicen que aquellos “*diablillos*” las conducirán al altar, robándoselas, sin recordar,-siquiera por equidad-, que ellas se dejaron robar también y que se convertirán desde aquel momento

en “suegras”, algunas de las que son peores que los peores enemigos de la peor raza. En esto hay honrosas excepciones, nosotros lo hemos experimentado y lo proclamamos como es de justicia. En todo hay clase, señores.

Los pollos, ¡ah, los pollos!, los pollos pasan el día arrastrando el ala, suspirando, almacenando gratas ilusiones, la mar de miradas que les han dirigido ellas, -o lo han creído-, estirándose la corbata, atusándose los bigotes y siendo siempre como buenos españoles modelos de galantería y prototipos de cortesía. Los admiradores y entusiastas de Baco, -parte cómica del día-, se presentan chispeantes de alegría, radiantes de júbilo acompañados de sus “tareas” correspondientes y de rigor. Asisten indefectiblemente a la procesión y cuando en ella han agotado en obsequio del Patrón el repertorio de frases cultas que poseen y cuando su “curda” está en el período álgido le dicen que también gusta de un “traguito”, razón que le mantiene tan fresco, tan orondo y tan lozano.

Y como todo tiene fin en la vida, pasa el día, llega la noche, nos envuelve en sus acostumbradas tinieblas, nos retiramos todos a casa y a poco estamos en brazos de Morfeo meditando en el pasado como sueño grato y haciéndonos las preguntas de cajón: ¿Quién vivirá el año venidero?, ¿quién festejará a nuestro santo Patrón? Difícil problema que no nos es dado resolver. Garci-Torres

Al año siguiente el colaborador de EL ACCITANO, Aureliano del Castillo, escribía la siguiente crónica sobre las fiestas patronales en honor de S. Torcuato:



“El religioso espíritu de amor y veneración a S. Torcuato, vivamente encarnado en los hijos de Guadix, y el fervoroso respeto tenido a este ilustre patrono son causas o motivos suficientes para explicar la alegría, el júbilo y el regocijo que todos sentimos cuando el pasado lunes 14 de mayo la rosada aurora se mostraba por las puertas y balcones del accitano horizonte y un repique general de campanas despertó e hizo abandonar el lecho a los pacíficos durmientes de esta ciudad. La numerosa banda militar de la

*Procesión de S. Torcuato en la actualidad*

guarnición aquí existente desde las reformas de López Domínguez, y de las que tan beneficiada resultó nuestra población, recorrió sus principales calles al toque de diana, “inaugurando las fiestas anunciadas en la prensa local y de la provincia, así como en vistosos carteles que atrajeron gran número de visitantes. El cuadro que ofrecía la amplia, cuanto hermosa, calle Nueva, prolongación de la de Santiago, no podía ser más encantador. Por sus anchas asfálticas aceras, por la extensa superficie adoquinada, en las cunetas que sirven para la limpieza de dicha calle y en las que de trecho en trecho hay plantadas bonitas acacias que ostentan sus primeras verdes hojas, en las puertas de los grandes almacenes allí establecidos, en los cierres, balcones y galerías de los suntuosos edificios levantados en lo que hace un año era terreno de cultivo, en todas partes, por último, una multitud extraordinaria se confundía y agitaba impidiendo la circulación de los coches y tranvías que a aquella hora hacían el servicio a la estación del ferrocarril. Por dicha calle y

*después de recorridas otras principales, volvió la banda al hermoso cuartel recién construido sobre el espacio que antiguamente ocupaba el convento de san Diego, pasando antes por la extensa plaza que lleva el nombre de este santo y que es hoy uno de los sitios más agradables y bellos de la ciudad en virtud de las reformas llevadas a cabo en ella en los últimos años”*

A las doce de dicho día otro repique general resonó por todas partes, confundiendo sus ecos con los ecos de las bandas militar y municipal que simultáneamente tocaban en los dos extremos de la plaza de la Constitución artísticamente adornada con arcos, escudos, banderolas, lazos y gallardetes. A dicha hora se izó el pabellón nacional sobre la fachada del Ayuntamiento y también en las escuelas y edificios públicos, al mismo tiempo que los balcones del vecindario se colgaban y engalanaban. Por la noche, iluminación general y a las nueve se quemó un castillo de fuegos artificiales por un notable pirotécnico de esta población, de cuyo nombre no podemos acordarnos y lo sentimos, que no sólo gustó a la numerosa concurrencia, sino que *“verdaderamente sorprendió por la rareza y originalidad de sus caprichos. Fue una representación de la plaza de la Catedral después del derribo de las casas situadas frente a ella y antes de la edificación de la hermosa y moderna que hoy existe. Al contemplarla no pudimos por menos de criticar la incuria y apatía de aquellas buenas gentes y pensar en la sorpresa que se llevarían si levantaran la cabeza, como suele decirse, y admiraran la transformación de aquel sitio en bella y suntuosa plaza a la que se asciende por una corta escalinata de piedra, pues está algún tanto elevada del nivel ordinario, y en el lugar que ocupaba un viejo y monstruoso cochero vieran hoy el magnífico edificio levantado”*.

Al día siguiente, o sea el martes quince, a las nueve de la mañana se celebró la procesión del Patrono. Las calles de su recorrido estaban alfombradas por verdes y frescos juncos y hierbas olorosas. A la procesión asistieron el clero catedral y parroquial, el ilustre Ayuntamiento bajo mazas, los señores Jueces de Instrucción y Municipal, el colegio de abogados, los señores coroneles y principales jefes de los dos regimientos, de caballería uno e infantería otro que guarnecen la plaza, los colegios de ambos sexos con sus respectivos profesores que ostentaban su cruz en el pecho y otras personas de representación dentro de la localidad. A las 12 se repartieron 1.000 bonos de pan entre los pocos pobres que acudieron al reparto. Por la tarde, música en los jardines del Salón y cucañas en la plaza Nueva. A la noche, velada en dichos jardines, que resultaron fantásticamente iluminados por multitud de focos eléctricos ocultos entre los árboles, combinando sus rayos con artísticos grupos de bombos a la veneciana. Las dos músicas ya citadas animaron dicha velada, tocando escogidas piezas.



El 16 miércoles, a las siete de la mañana, visita en romería al magnífico santuario de san Torcuato en los campos de Face Retama, erigido por suscripción pública sobre las ruinas de una antigua capilla que allí existía, casi abandonada por los antiguos accitanos. A dicho santuario se va por un hermoso arrecife abierto no hace mucho tiempo que arranca de la población cerca del lavadero público y del sitio donde pensó edificarse hace dos años una plaza de toros, de lo que se desistió por

*Parte de atrás de la ermita de S. Torcuato en Face Retama con el famoso olivo*

efecto de la oposición del vecindario, cuya ilustración no consentía semejantes espectáculos, *“construyéndose en cambio la hermosa Biblioteca popular que hoy tenemos y el notable teatro*

*Accitano que alternando con los otros ya existentes proporcionan grato solaz a estos cultos habitantes”.*

A las 12 apertura de la exposición de productos regionales en el local construido cerca del mercado de frutas y legumbres que tanto llama la atención de los que nos visitan. A las 4 de la tarde, ejercicios ecuestres públicos y gratuitos en el circo “*Julia*”, por una notable compañía que el Ayuntamiento contrató para aquellos días del presupuesto de fiestas. Por la noche, a las 10, certamen literario-musical en el Liceo de esta población, por la sección de música y literatura. A la misma hora hubo también iluminación y velada en la plaza y jardines de san Diego y cuadros disolventes en el paseo de la Catedral. Los teatros se han visto muy concurridos en estas pasadas noches, especialmente el Accitano, donde actúa la notable compañía de ópera de que forma parte la eminente *prima donna* Emma Nevada. La noche del 17 se quemó en la plaza de la Constitución el segundo castillo de fuegos artificiales que en competencia con el anterior costeó el comercio de esta ciudad. Al terminar el castillo se organizó una retreta militar, que, partiendo del Ayuntamiento recorrió las calles más céntricas, regresando al punto de partida y poniendo fin en este año de gracia a las fiestas de san Torcuato que hemos descrito y que muy bien pudieran ser la antítesis de la realidad. (¿.....!!)<sup>198</sup> Aureliano del Castillo

#### PROPUESTA PARA RECONSTRUIR EL SANTUARIO DE S. TORCUATO EN FACE RETAMA<sup>199</sup>

Quiero justificar que este semanario es el más ferviente sostenedor de las teorías que evoca. Quiero probar que su amor al santo mártir no es platónico sino real. Quiero hacer ver que sus teorías se convierten en prácticas, en contraposición de aquellos que cierran herméticamente sus bolsillos cuando alguien acepta sus promesas o indica que han de convertirse en dinero sonante y contante.

EL ACCITANO en la prensa y el Magistral<sup>200</sup> de esta catedral en el pulpito vienen sosteniendo que es preciso, por honra de esta ciudad y en gracia a la fe de sus habitantes, que el santuario de san Torcuato sea reconstruido y hoy tenemos el propósito de convertir este dicho en hechos positivos. Aquel y nosotros hemos hecho varios llamamientos y nuestras palabras no han encontrado otro eco que la más censurable indiferencia por parte de todos y esta es la causa que nos mueve a conocer los verdaderos admiradores y adoradores de san Torcuato, paño que enjuga las lágrimas de los accitanos. Es preciso que el santuario se reedifique y se reedificará. Es necesario que le demos una gallarda muestra de nuestro desprendimiento y que vayamos derechos al fin que nos proponemos y a él llegaremos. Es bueno que demos el ejemplo y lo daremos, aunque se nos tache de inmodestos. EL ACCITANO levanta la bandera de los hijos de san Torcuato. ¿Quiere alguien seguirnos?, hágalo en buena hora y de este modo patentizará que sus palabras son algo más que frases que se pronuncian y que el viento se lleva para que perdiéndose en el vacío no perezcan jamás. Queda abierta desde hoy la suscripción para la obra. Los fieles que quieran depositar el óbolo de la fe, del amor y del agradecimiento al santo Obispo pueden ingresar sus ofrendas en la casa comercio de don Francisco Ruiz Pérez, donde se reciben desde hoy. Éste nos facilitará todas las semanas notas de los donantes y sus cuotas que aparecerán honrando las columnas de esta

---

<sup>198</sup> El cronista, Aureliano del Castillo, mezcla en este artículo hechos reales sobre la celebración de la fiesta de nuestro patrón S. Torcuato con sueños sobre cómo le gustaría que hubiera estado Guadix. ¿Qué hay de realidad y qué de sueño? En letra cursiva he escrito aquellos párrafos que según mi criterio los imagina el cronista

<sup>199</sup> EL ACCITANO. AÑO IV, n° 135 de 27-5-1894

<sup>200</sup> Se refiere al Magistral Domínguez

publicación. Hecha la colecta se pondrá su importe a disposición de quien proceda para que se le dé la inversión a que se le dedica.

Honra grande toca a este semanario el ser iniciador de esta suscripción popular a la que no cabe la más pequeña duda cooperarán todos los habitantes de esta ciudad en la medida de sus facultades sin reservas ni vacilaciones. Su redacción será la primera que contribuya y la encabece. Si el fin es bueno, si la idea es plausible, si las creencias religiosas acortan distancias y salvan dificultades, EL ACCITANO pide a todos una limosna para el Santo. ¿Habrà alguien que desoiga esta petición? ¿Habrà alguien que desatienda esta súplica? ¿Habrà alguien que reserve su bolsillo tratándose como se trata de una cuestión general y simpática? El poderoso como tal y el pordiosero con su cortedad es seguro acudirán a este llamamiento. La intención es lo que se ha de poner de relieve. ¡Hijos de san Torcuato, una ofrenda para la reedificación del Santuario! Garci-Torres

## CAPÍTULO XV

### FIESTAS DE SANTOS Y SANTAS

#### LA FIESTA DE STA. APOLONIA EN PAULENCA

Ayer se celebró su fiesta en la cortijada de Paulenca donde sus moradores vistieron de gala, donde los mozuelos improvisaron bailes y diversiones para obsequiar a las señoras de sus pensamientos, a sus pretendidas medias naranjas a las que ofrecieron lo mejor de cuanto allí se vendió, donde reinó la alegría más franca y el más natural esparcimiento. Ese día, como el de Ntra. Sra. de la Paz, es allí clásico y sólo en ellos salen de la monotonía que ofrece el terreno. Parece mentira que los hombres se conformen con esa vida tan primitiva que se hace en las pequeñas aldeas, en los lugares chicos y no aspiren a conocer algo más, a ver algo más, a gozar algo más. Sin aspiraciones y sin deseos, sin conocer el mundo más que de oídas y sin que les importe nada lo que sea, sus grandes miserias y sus enormes grandezas, pasan los años hasta que dejan de existir y mueren satisfechos y resignados. ¡Quién sabe si en tal “*género de filosofía*” encontrarán mayor dicha que los otros hombres que se hastían de gozar, que inventan nuevas cosas para satisfacer sus más tenues caprichos, sus más insignificantes antojos! La ley de las compensaciones se ve en todo por regla general. El ser que nace poderoso se cansa pronto del mundo, los goces los apura hasta saciarse, hasta llenar la copa del deleite y, o es viejo a los cuarenta años y está cansado y harto de vida, o se debilita su ánimo, su entendimiento y su cuerpo hasta parecer una momia que se mueve, o el día menos esperado se quita de en medio por propia voluntad, importándole poco aquello de cuya idea huye, porque le ha convenido pasar por la vida sin creencias que le vedan realizar sus caprichos y sus vicios.

El que nace mal con la fortuna vive más despacio, trabaja más, tiene más apuros, más cuidados, pero su familia, sus ocupaciones, sus creencias y sus esperanzas, le hacen la vida más llevadera, más tolerable y he aquí por qué cuando se presenta una ocasión propicia, como no ha abusado del descanso y de la holganza, ve en ello una cosa que le distrae que le divierte, que le causa alegría y placer. Lo que para unos es monótono y cansado, para los otros es objeto de entusiasmo. Las reglas no son generales, hay excepciones; ello consiste en el modo forma y manera de vivir, en el modo de apreciar las cosas, en la fe que merecen las verdades reveladas, en la educación que se recibe, en cierta predisposición del individuo. Los paulenqueros ayer fueron felices. Ocho días después de pasar la fiesta, aún refieren en sus hogares los hechos acaecidos, aún queda en su corazón impresa alguna aventura halagüeña, aún queda en sus mentes alguna idea que les fascina, que les recuerda algo grato, algo querido, porque los recuerdos agradan en muchas ocasiones más que las realidades, dejan en el ánimo una estela luciente y sonrosada. ¿No habéis oído al viejo, al militar, al bardo, al trovador, contar sus aventuras? Así se comprende el encanto que prestan los recuerdos, ellos lo demuestran y nosotros lo reconocemos. Garci-Torres

Al visitar en la noche del martes último la plazuela que lleva el nombre de santa tan esclarecida y en la que se sitúa la iglesia que esta ciudad le consagra, quedamos agradablemente sorprendidos, la fachada de ésta aparecía iluminada a la veneciana con profusión de faroles formando caprichosos grupos y la gigante torre participaba de ella ostentando allá en el campanario una bandera azul y blanca con este lema: ¡*Viva santa Ana, nuestra protectora!* La banda de música que dirige don Santiago Salvador Medialdea amenizó la velada que resultó lucida, habiendo asistido numerosa concurrencia que permaneció hasta hora bastante avanzada.

La hermosura de la noche fue un atractivo que convidaba a permanecer en aquel lugar, gozando de un fresco que después de los calores del día deleitaba sobremanera. El siguiente día a las diez y media de la mañana tuvo lugar la función de iglesia que gustó mucho a los innumerables fieles que a la misma asistieron. El templo estaba profusamente iluminado, las bandas de colores, las rojas colgaduras, las flores de múltiples matices, las arañas, los espejos, el altar portátil donde bajo manto real se expuso a santa Ana, el incienso, la música sagrada, todo daba al espectáculo un sabor religioso tan marcado que el espíritu y la fantasía se recreaban admirando las grandezas del Hacedor y de su religión. Ofició el canónigo don Antonio Ortiz Fernández, asistido de los presbíteros don Rafael Navarrete y don Antonio García Muñoz y la oración sagrada estuvo a cargo del párroco don José Antonio Fajardo, joven virtuoso y sabio sacerdote que con su fácil palabra cautivó al auditorio, especialmente cuando comparó la honra recibida por santa Ana al ser elegida por Dios madre de la Virgen sin mancilla con las honras terrenales. Asistieron a la solemnidad el señor Gobernador Eclesiástico don Juan Gallardo, los párrocos de san Miguel y Santiago y varios señores coadjutores; la fiesta terminó a las doce y media. Con bastante lucimiento se llevó a término la procesión que salió de la parroquia a las seis de la tarde, concluyendo cerca de las nueve de la noche, fue acompañada por varios invitados. Le dio gran realce la asistencia de la capilla de la catedral y la banda música y recorrió la calle Larga, Eras de santa Ana, calles del mismo nombre, de san Francisco, Nueva, Ancha, plazuela de Santiago a este templo donde permaneció breves momentos mientras las monjas entonaron un precioso motete en honor de la santa, calles de Santiago, de san José, de santa Ana al punto de partida.

El gentío fue inmenso y el comercio cerró sus establecimientos. Nuestra enhorabuena al médico señor Martínez Merino que ha demostrado que la ciencia no es incompatible con la fe religiosa y que no pertenece a la escuela de aquellos (los médicos) que después de haber aprendido que el alma es inmaterial dicen que ésta no existe en el hombre, fundados en que no la han encontrado en el cuerpo humano, ni se han tropezado con ella con sus bisturís. Gracias por los obsequios de que fuimos objeto, pues hubo verdadero derroche de dulces, vinos, pastas, bebidas refrigerantes y habanos. Gracias también al Sr. Fajardo por su escogido sermón y a los adornistas de la iglesia, D. Rafael Rodríguez García y su hijo don Francisco, que desplegaron en el extraordinario buen gusto. Concluimos enviando nuestros parabienes a la virtuosa madre del Sr. Merino que recorrió el mismo trayecto que la procesión delante de la efigie de Santa Ana descalza y con una vela, dando pruebas de su agradecimiento a ella y demostrando que no hay sacrificio que no arrastre el cariño maternal. José M<sup>a</sup> Ortiz García

---

<sup>201</sup> EL ACCITANO. AÑO III, n° 92 de 30-7-1893

Apenas amaneció el día 17, consagrado por la Iglesia a celebrar la memoria y virtudes de San Antonio Abad, santo que sufrió con heroico valor las tentaciones de Satanás, ya se oía el aturrido repicar del esquilón de la ermita en cuyo alrededor bullía una abigarrada multitud alegre y regocijada que acudía impulsada por religioso espíritu, en las eras los vendedores ambulantes de dulces, frutas y chucherías colocaban sus puestos, allí se agolpaban los devotos del santo y los aficionados a ver los toros que temprano y en grandes grupos van por el agua bendita, y allí los había que satisfacían sus caprichos tomando además su correspondiente copita de anisado, néctar consolador de sus vacíos estómagos y estimulante además del apetito menos dispuesto a hacer los honores al desayuno.



Ermita de S. Antón (Fotos J. Valverde)

A las diez de la mañana cambió aquello de aspecto. Los mozos del barrio, luciendo la blancura de sus camisas aparejadas con gran esmero para aquel día y atado a sus cabezas el hasta entonces plegado y replegado pañuelo de seda que en anteriores noches les entregaran con aquel objeto sus novias, eran los héroes de la fiesta.

Cogidos a las astas de toros y becerros adornados con moños, lazos y banderolas, se precipitaban junto al pórtico de la ermita desde donde después de recibir un

mediano baño de agua bendita y dar las nueve vueltas sacramentales se dirigían corriendo y saltando a la ciudad, especialmente a los lugares donde pudieran encontrarse sus amadas, alardeando de muchas cosas en ellos características. A las once tuvo efecto la función de iglesia y la procesión en la que el Santo ostentó sus floridas andas y los cofrades su devoción a tan gran abad. Por la tarde le tocó su vez a las mulas y caballos que aparecieron engalanados también y montados por bizarros jóvenes unos y por hombres duros otros. Aquellas apuestas que se hacían sobre cuál era más corredor se acabaron desde que las “*perras chicas y grandes*” escasean y se limitaron los jinetes a dar las “*nueve vueltas*” y proporcionar a sus bestias el agua consabida.

Como la tarde fue más que mala, pues tuvo los honores de pésima, se vieron pocas señoritas por aquellos sitios, semejándose las que se atrevieron a salir a estrellas fugaces por lo pronto que desaparecieron. Quedaron muchas por lo tanto en la casa con sus trajes flamantes, sus sombreros y sus indispensables quitasoles, preparados de antemano, esperando mejor ocasión, lo que fue gran lástima, puesto que el día de San Antón es uno de aquellos en los que en esta población hay más que lucir y más que admirar al bello sexo. Los “*pollos*”<sup>203</sup> por consiguiente, tristes, inconsolables, casi llorosos. Entre dos luces, crecieron de pronto las “*turcas y pitimas*” que en este día tiene Baco muchos prosélitos y adoradores. A última hora se retiraban los romeros renegando del día y esperando que el año venidero será más complaciente y les dejará gozar de las delicias escatimadas por éste. Garci-Torres

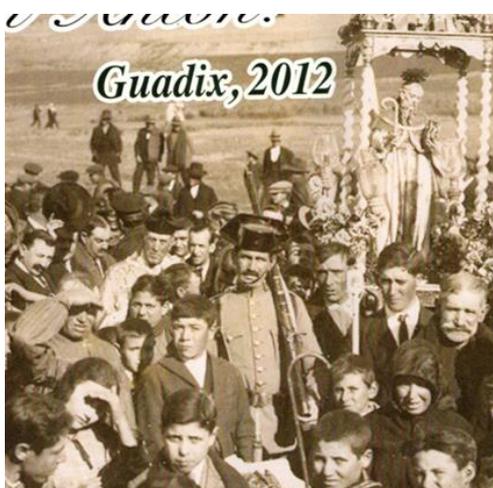
<sup>202</sup> EL ACCITANO. AÑO III, nº 65 de 22-1-1893. AÑO VII, nº 275 de 17-1-1897

<sup>203</sup> Señoritos, jóvenes, mocitos

Otro año más (1897) se publica en EL ACCITANO una crónica de la fiesta de S. Antón:

Hoy celebra la Iglesia al santo que es abogado del fuego, que habitó en la Tebaida, región del Antiguo Egipto, y que fue obedecido por los animales cuyos seres eran sus acompañantes. Se conoce que su cofradía tiene gran amor a su patrono, pues que cada año procura reunir en su obsequio mayor número de finezas que todas juntas suman gran total.

Anoche fue conducido procesionalmente desde la iglesia de santo Domingo<sup>204</sup> a su ermita en cuyo atrio se quemó un modesto castillo al que corearon las luminarias ofrecidas por los devotos del Abad. Esta madrugada han recorrido las calles de la población la banda de tambores y cornetas del *Batallón Infantil* y la banda del *Instituto Musical Accitano* tocando alegre diana que despertó a más de cuatro pacíficos habitantes que no pudiendo conciliar el sueño se lanzaron a la calle y pasito tras pasito se dirigieron al santuario de san Antón en el que vieron varias vacadas en corporación dar las nueve vueltas, después tomaron un cortadillo y permanecieron allí hasta la hora de almorzar que regresaron a sus domicilios “*frescos como una lechuga*”



A las 9 de la mañana salió del cuartel el Batallón Infantil recorriendo el Osario, calles de Santiago, Ancha y Pósito, plazas de la Constitución y de la Catedral, calle del Palacio, plazuelas de Villalegre y Conde Luque, calles de Granada y Real, las eras, hasta llegar a su templo. A las 10 se celebrará la función de iglesia a la que asistirá, según noticias, el simpático Batallón Infantil. Concluida ésta será sacado el Santo en procesión con asistencia también del mismo, que le dará piquete de honor, y de la banda de “El Instituto Musical Accitano” recorriendo las calles Real, de Granada, carretera de este mismo nombre, cuevas de S. Miguel y parte de las eras, regresando a su ermita.

*Procesión de S. Antón por las eras (anterior a 1936)*

Como tenemos dicho en precedente número se dará un rancho a los infantiles y durante la tarde ejecutarán difíciles ejercicios de esgrima. Si el tiempo lo permite, es seguro lucirán esta tarde sus encantos en sus cercanías las hermosas hijas de esta tierra y harán gala de sus conocimientos en el arte de montar los “*pollos*” que tengan la dicha de poseer un trotón. La fiesta promete estar animada a juzgar por los preparativos. La cofradía de san Antón merece plácemes reiterados, pero puede hacer aún más de lo apuntado.

<sup>204</sup> Actual parroquia de S. Miguel

Desde tiempo inmemorial se viene celebrando anual festividad en honor del mártir Sebastián en la ermita que tiene en la margen derecha del río, precisamente en el lugar en que fueron entregadas por los moros las llaves de la ciudad a los invictos Reyes Católicos y jamás hemos presenciado lo que este año, tal ha sido la suntuosidad que se ha desplegado, habiendo tenido el mérito que hay que reconocer a todo lo “*improvisado*”.

El lunes último pensaron algunos vecinos de la calle de S. Torcuato que en todos los barrios donde hay ermitas se pasea al santo titular de ella y considerando que S. Sebastián era una excepción de la regla y que esto ni podía ni había razón para que pasase adelante acordaron formarle una cofradía y, dicho y hecho, se proporcionó un lápiz, se compraron unos cuantos pliegos de “*papel de barba*” y se comenzó la inscripción que hasta el miércoles sumó la respetable cantidad de ciento sesenta cofrades decididos a gastarse las “*perras*” en honor del santo mártir.

Visto este gesto por las autoridades eclesiástica y civil, alabaron el pensamiento y lo sancionaron dando a la comisión que los visitó facultades amplías para que llevasen adelante el plan concebido. En su consecuencia el martes a las doce se dispararon en el atrio de la ermita multitud de cohetes, ejecutó el “*Instituto Musical Accitano*” las mejores piezas de su repertorio, se volteó la campana y se dieron frenéticos vivas al mártir. Al toque de ánimas se quemó en la Plaza Nueva<sup>206</sup> un sencillo castillo, los hermanos de san Sebastián dedicaron al santo de su devoción un bonito arco de verde tejo en la entrada de dicha plaza, tanto la calle de S. Torcuato, la plaza Nueva, el camarín de nuestro Patrón<sup>207</sup> y el arco que la hermandad dedicó al Santo lucieron espléndidas iluminaciones, se dieron vivas al maestro “*Lala*”, uno de los hermanos activos, y la concurrencia, que fue numerosa a pesar de estar helando, se retiró gozosa y satisfecha a las 10 de la noche.

Al día siguiente, día de S. Sebastián, hubo diana que salió a las cinco de la mañana, vivas a determinadas personas de la cofradía de S. Sebastián y un poquito de “*aguardiente*”. Había muchos puestos en los alrededores de la ermita de dulces, pasas, naranjas, higos, dátiles, cañas dulces, limas, limones dulces, granadas, torraos, vino, aguardiente etc. etc., sin embargo, tenemos que decir que los puestos y las ventas de “*galguerías*” son “*inferiores*” a las de la fiesta de san Antonio Abad.

A las diez de la mañana bajó la letanía<sup>208</sup> a san Sebastián y con ella el Cabildo Catedral, los señores beneficiados, los seminaristas de san Torcuato y la capilla, y se dijo la misa de rúbrica en el templo (*ermita*) del santo, adornado por el presbítero don José Aguilera Manrique a quien el culto debe mucho en esta población.

Siendo las once y media tuvo lugar la función ofrecida por la Hermandad con asistencia de ella y de la capilla de la catedral en la que predicó el canónigo magistral don José Domínguez que estuvo brillante, sublime y arrebatador, su palabra fascina, seduce y electriza, su fama crece cual

<sup>205</sup> EL ACCITANO. AÑO VII, n° 276 de 24-1-1897, AÑO IX, n° 375 de 17-1-1899 y n° 376 de 29-1-1899

<sup>206</sup> Según las Actas capitulares, el 21 de septiembre de 1923 tuvo lugar la coronación de la imagen de la Virgen de las Angustias, Patrona de Guadix, en el lugar denominado “Salón o Plaza Nueva” que en la actualidad corresponde al inicio del parque, junto a la entrada del refugio. Aquí hay colocada una placa de mármol con una inscripción que recuerda este acontecimiento.

<sup>207</sup> Se trata de la capilla que existe en el arco de la Puerta de S. Torcuato

<sup>208</sup> Aunque jurisdiccionalmente la ermita de S. Sebastián pertenecía a la parroquia del Sagrario, sin embargo, el patronazgo de dicha ermita corresponde al Cabildo. La letanía era una procesión que se organizaba desde la catedral hasta la ermita formada por todos las dignidades, canónigos, racioneros, capellanes y beneficiados de la catedral en la que iban cantando las letanías de los santos, no las que se dicen en el rezo del rosario.

potente ola. La iglesia era pequeña para contener la gente que acudió ansiosa de oír a nuestro querido amigo. Exhortó a la cofradía a fomentar el culto al santo y recibió felicitaciones y plácemes de todos, merecidísimos ciertamente.

A las cuatro de la tarde salió la procesión que recorrió las principales calles de la ciudad a la que concurrió la capilla de la catedral, el “*Instituto Musical*”, la cofradía, el simpático “*Batallón Infantil*” y un inmenso gentío. Se estrenó un estandarte nuevo costeador por la cofradía que llamó la atención por el buen gusto en su hechura y por la riqueza de las telas empleadas en él. La procesión se encerró bien anocheado, habiendo resultado un acto religioso verdaderamente honroso.

La nueva cofradía nos encarga demos en su nombre las gracias a las autoridades y a este vecindario por las atenciones que han tenido para su santo patrono, al “Batallón Infantil” por su galante conducta, al ilustre Magistral, que merece muchas atenciones, a los párrocos de Santiago y del Sagrario y coadjutores de esta parroquia, a las monjas de la Concepción y de Santiago y a todos los que han cooperado al esplendor de la fiesta que ha sido de gran animación, esparcimiento y solaz para este vecindario tan observador de las tradicionales romerías. Tenemos que lamentar que la fachada de la ermita se encuentre bastante deteriorada, aunque tenemos entendido que el señor cura párroco del Sagrario don Ramón Gómez, a cuya parroquia pertenece la ermita, tiene dispuesto su revoque.

#### LA ERMITA DE S. SEBASTIÁN <sup>209</sup>

Nuestro egregio Prelado <sup>210</sup> tiene el proyecto de realizar en brevísimo término importantes obras en el mencionado templo, obras que son de utilidad suma y que responden a una necesidad imperiosa del barrio donde se sitúa y en el que existen muchos hombres dedicados a industrias que



no les dejan lugar, ni aún los días festivos, para oír misa por no separarse de él y lo han venido realizando en el tiempo en que también por disposición del señor Obispo se celebró el incruento sacrificio de la misa en la ermita.

Las obras, aunque no muy costosas, son importantes como queda dicho. En efecto, el altar mayor se colocará a mayor altura que la que ahora tiene ascendiéndose a él por una escalinata. La humedad, que es grandísima, se cortará entarimando la iglesia. El coro se terminará, pues está

*Ermita de S. Sebastián y lavanderas en el río Guadix*

comenzado. El “*cascajo*” que hay por campana será sustituido por una de verdad, haciéndose una torrecilla que la contenga. Además, se nos ha dicho que el modestísimo armonio que existe en la parroquia mayor de la diócesis, el Sagrario, será sustituido por otro digno de ella pasando aquel a la ermita de S. Sebastián. Por iniciativa de nuestro venerable y piadoso Prelado se ha puesto en el pórtico de la ermita, con los restos que quedaban, la cruz que allí erigieron los ínclitos Reyes Católicos, cuando el rey Zagal les entregó las llaves de la ciudad, y que fue arrojada y arriada por las aguas del río. El señor Obispo merece nuestros más sinceros plácemes. lo que se ve con gusto por los amantes de nuestra historia y los amantes también de la religión del Gran Mártir.

<sup>209</sup> EL ACCITANO. AÑO VIII, n° 328 de 6-2-1898

<sup>210</sup> D. Maximiano Fernández del Rincón

Estamos en el primer año del nuevo siglo XX y EL ACCITANO sigue sacando en sus páginas la crónica de la ya tradicional fiesta de S. Sebastián, patrón del comercio. Es la siguiente:

“La fiesta de este año ha revestido importancia grandísima<sup>211</sup>. Gracias al celo, a la inagotable piedad y al entusiasmo que siente en su alma por las cosas divinas el presbítero don José Aguilera Manrique se han hecho en la ermita del Santo Mártir las obras siguientes: elevación del altar mayor que resulta esbelto y de buen gusto, edificación de un camarín donde se ha colocado una efigie de Nuestra Señora de las Angustias, escultura muy aceptable hecha por el mismo sacerdote, compostura del coro en cuyo lugar existían tres vigas como resto de lo que fue, creación de un campanario en el que se han colocado tres campanas, la pequeña que existía y dos adquiridas por aquel señor y se ejecutarán otras que llamaran la atención del vecindario y están en proyecto.

A las doce de la mañana de la víspera del día del Santo se dispararon innumerables cohetes y la banda de música que dirige el maestro don Santiago Salvador Medialdea ejecutó varias piezas de su repertorio magistralmente, mereciendo plácemes y felicitaciones. Durante la tarde se cantaron solemnísimas vísperas, estando iluminada la iglesia de una manera profusa como jamás se ha visto y ello, junto con el gusto con que ha sido presentada por el Sr. Aguilera Manrique que la ha adornado, hicieron que el público saliera haciendo alabanzas acerca de lo bien que aquello se había presentado. A las ánimas se quemó un precioso castillo de fuegos artificiales a cuya quema asistió la banda de música. La calle de San Torcuato apareció espléndidamente iluminada, lo mismo que la capilla de S. Torcuato y el suntuoso arco que la Junta, los mayordomos y algunos cofrades han costeadado con dedicación al Santo, en el que se ostentaban banderas nacionales y alumbrado a la veneciana.

Durante la alborada del día de San Sebastián, la banda de música recorrió las calles principales de la población tocando la alegre diana anunciadora de la magnitud de la fiesta y de la alegría de los hermanos de San Sebastián. A las diez de la mañana llegó la letanía que salió de nuestra basílica con asistencia del Cabildo Catedral, señores beneficiados, parroquias, seminaristas de san Torcuato y capilla, diciéndose una misa a toda orquesta en el santuario. A las once y media comenzó la función religiosa de la Hermandad con asistencia de ella. La misa la tuvo el presbítero don José Aguilera Manrique, estando el Evangelio a cargo de don Manuel Martínez Arance y la Epístola de don Antonio Molero Hidalgo.

La capilla de la Catedral ejecutó una de las mejores misas de su repertorio y la banda tocó la marcha real en el momento solemnísimo de alzarse la Hostia Sacrosanta. El sermón estuvo a cargo del canónigo magistral don José Domínguez Rodríguez que estuvo inspiradísimo, elocuente como acostumbra, sobresaliente, habiendo arrebatado, encantado y ensimismado el auditorio, habiendo también recibido felicitaciones a millares. Después de la función la banda recorrió algunas calles y la procesión salió del templo a las cinco de la tarde y paseó las de S. Torcuato, Ancha, Nueva, de S. Francisco, de Santa Ana, de S. José, de Santiago, penetrando en la iglesia de esta advocación, plazuela del mismo nombre, cuesta del Caño, Puerta Alta, calle de la Concepción, entrando en el templo de la Inmaculada, calle del Palacio, plazuela de la Catedral, plaza de la Constitución, cuesta antigua de la Carnicería, calle de S. Torcuato y plaza Nueva, ingresando en la ermita, de donde salió, a las 8 de la noche.

---

<sup>211</sup> EL ACCITANO. AÑO X, n° 427 de 28-1-1900

El santo estrenó un bellissimo trono que apareció espléndidamente iluminado y un precioso arco de flores regalo del presbítero don Manuel Burgos. Toda la carrera estaba colgada, luciendo los balcones multitud de faroles. El gentío fue numeroso. El día espléndido. El entusiasmo grande. El gozo de los cofrades de S. Sebastián sin límites.

## SOBRE LA NECESIDAD DE RECUPERAR LA DEVOCIÓN A S. FANDILA, SANTO ACCITANO

Todos, absolutamente todos sabemos que este santo fue un eminente paisano nuestro que indudablemente y aunque le pedimos poco y le hacemos menos caso, se interesa con el Supremo para que lluevan sobre esta población sus celestiales gracias y nos manifieste sus misericordias. Recuerdo que allá en mis tiempos juveniles mi padre y mi tío Torcuato Tárrago nos solían llevar de paseo a mi primo José María Tarrago y a mí y que en muchas de estas excursiones nos remontábamos al cerro de san Cristóbal, nos metíamos en una de sus casas situada en la parte más prominente de su cumbre y nos explicaban algo acerca de la vida del mártir, allí donde precisamente se decía que habitó. Quedaban pocos vestigios de ello, sólo una pequeña pila de agua bendita podría atestiguar que aquello fuese albergue y oratorio del siervo de Dios que luego fue santo y que ocupa un lugar distinguido en la mansión de los justos. El día 13 del corriente mes de junio celebra la Iglesia su día y hoy es el adecuado para que EL ACCITANO honre sus columnas ocupándose del hijo de esta ciudad.

Pocas noticias tenemos de su peregrinación sobre la tierra, pocos altares tiene levantados aquí, pocas son las personas que le profesan devoción, pocas las que saben que dicho día reza la Iglesia de san Fandila y nosotros queremos decir algo en gloria de nuestro compatriota al que debemos dedicar un recuerdo grato y merecido. Nació en esta ciudad y en ella recibió de sus cristianos padres una esmerada educación. Desde los primeros años demostró gran predilección por las cosas santas, lo que le hizo abrazar el estado religioso perfeccionando sus estudios en la ciudad de Córdoba. Ingresó en el monasterio Tabanense, donde es fama se observaba una regla estrecha y



se hacía una vida dedicada a la penitencia y al estudio, del que salieron muchos varones llenos de sabiduría y resplandeciendo en santidad. Penetrado el abad Martín de la obediencia, ciencia, humildad y otras relevantes virtudes de Fandila fue su director, teniendo la inmensa dicha de contemplarle el primero entre todos aquellos varones sabios. La fama de su ciencia y de la santidad de su vida se extendió bien pronto por España y varios monjes le solicitaron para que les gobernase como jefe, a lo que siempre se negó, empero tuvo que obedecer superiores mandatos y se hizo cargo de la dirección del monasterio de san Salvador en el que redobló su ascetismo y celo religioso, siendo el modelo de todas las virtudes. Cuando cayó Córdoba en poder de los moros se encarnizaron contra los cristianos a los que persiguieron e hicieron

*Capilla de S. Sebastián en la catedral*

padecer crueles tormentos. Claro es que siendo Fandila uno de los más bellos luminares de aquella ciudad y de los que más amaban y defendían la causa de Dios, habían de fijar los infieles sus miradas en él, persiguiéndole sin descanso, haciéndole sufrir todo género de sinsabores y tormentos, quitándole de este modo la vida,

habiendo expirado el día 13 de junio del año 853. Su cuerpo fue conservado por los cristianos con gran veneración y aún existe en Córdoba, donde se profesa al Santo mucha devoción y donde se cuentan multitud de milagros operados por él. Antiguamente había en esta población (Guadix) una cofradía dedicada a la devoción del mártir y se celebraba en su día una suntuosa fiesta por voto de la ciudad. Hoy, lo dijimos al principio, nada se hace en honor del accitano distinguido, el voto se olvidó, la cofradía se disolvió y sólo hay un altar dedicado al mismo en la parroquia de san Miguel en cuyo término nació, debido a la devoción de don José Ortiz Varón y algún que otro cuadro que le presenta en traje de presbítero. Varias veces se ha intentado resucitar la cofradía, pero siempre con tan mala suerte que no ha pasado de proyecto. Nadie es profeta en su tierra. Así lo dice el adagio que rara vez se engaña. Por consiguiente, en esta tierra, que es la suya, es dónde menos nos acordamos del ilustre varón. Garci-Torres

#### FIESTAS DE LA VIRGEN DE GRACIA DE LA ERMITA NUEVA <sup>212</sup>

Se celebra todos los años solemne fiesta en honor de tan egregia reina en la Ermita Nueva y este año tuvo lugar el seis del corriente mes de septiembre. Los habitantes del barrio echaron la casa por la ventana y la cofradía hace esfuerzos inauditos porque la cosa resulte lo más esplendorosa, lo más aceptable y lo más aparatosa posible. La verdad es que cada vez se añade algún atractivo y los de la ciudad suben al arrabal a recrear el ánimo pasando unas horitas muertas entre cerros y cerros. La noche anterior hubo vísperas solemnes en la capilla, tan blanca, tan pulcra, tan bonita. Castillo de fuegos artificiales que amenizó la banda de la sociedad “Instituto musical accitano”, un gentío inmenso. El día seis funciones de Iglesia estando de manifiesto S.D.M. (*Su Divina Majestad*) todo el día. A la tarde se ocultó y seguidamente se formó la procesión. En primer lugar iba el estandarte de la Virgen, luego niños de las escuelas del Sagrado Corazón de Jesús con banderitas rojas en las manos, después niñas de la misma institución con banderas azules. En medio de ellos el celoso, el insigne Padre Poveda, creador, protector “*factótum*” de las escuelas, su alma, su creador, su fuerza, su impulso, su principio. Seguía a esto la Hermandad de la Señora, venía después la capilla de la catedral, el cuadro que representa la Virgen de Gracia, la clerecía, el alcalde de barrio y cerraba el cortejo la banda del “Instituto” seguida de innumerables fieles. Un lleno por todas partes, no se podía andar. Y para que nada faltase, mesas con confituras, cacahuet-torraos y una colección de ciudadanas y artesanas, labradoras y campesinas de rechupete. Las fiestas han sido sobresalientes.

#### LA FIESTA DE S. BLAS Y PROCESIÓN. AÑO 1908 <sup>213</sup>

También en San Miguel se festejó el santo predilecto de los niños, San Blas, abogado de los males de la garganta. Durante la mañana hubo función de iglesia siendo oficiante don Manuel Pezán, cura ecónomo de la parroquia y en la tarde salieron procesionalmente Nuestra Señora, San Blas y Santa Lucía, querida también de la infancia y a cuya santa encomiendan su vista. La tarde fue cruda, más, no obstante, esta inclemencia, al acto religioso asistieron muchos niños de ambos sexos llevando velas, ofrenda que hacían a los santos nombrados, bien por favores recibidos, bien para que fueran sus intercesores para con Dios al efecto de que los librara de temidos males. A pesar de no haber recorrido la procesión más que las calles de Granada y Real de Granada, yendo a la iglesia de la Magdalena, invirtió en tan relativamente corto trayecto más de dos horas. Y no hay que decir que hubo mucha gente en balcones, ventanas y vía. En diciendo procesión, cuantos pueden a ella van, que es una de las distracciones predilectas del público.

<sup>212</sup> EL ACCITANO. AÑO XIII, n° 608 de 13-9-1903

<sup>213</sup> EL ACCITANO. AÑO XVIII, n° 792 de 9-2-1908

## LAS FIESTAS RELIGIOSAS DE GUADIX

LA PASCUA DE NAVIDAD <sup>214</sup>

Luego que abandonamos el más o menos mullido y blando lecho, después de haber celebrado la Nochebuena, noche bendita en la que nació el Salvador del hombre para hacerlo libre, señor y dueño de sus actos y de sus iniciativas, en la que se dice la misa del Gallo, que estos oyen con verdadera unción cristiana, aquellos entre devotos y alegres y los más chispeantes de placer, gracias al mosto encerrado en las sagradas vasijas de sus estómagos, al son de zambombas y castañuelas, guitarras y bandurrias, rabeles y carrañacas, flautas y violines, en la que baila y canta hasta no poder más desde el más alto al más ruin, en la que se traga sin consideración, tasa, ni medida, en la que los abuelos y abuelas se complacen en contar a sus nietos ante el Nacimiento formado con cartón y papel de estraza pintado con almazarrón, toques de verde y pajizo que semejan tierra y plantas, y blanco que sustituye a la nieve, las peripecias acontecidas con motivo de la venida al mundo de Jesús, trayendo a colación a los pastores que le ofrecieron leche y quesos de sus ganados, a los Reyes Magos que le trajeron de remotos y luengos países mirra, incienso y oro; al bárbaro o impío Herodes que decretó la inicua degollación de los inocentes; al posadero que sufrió merecido castigo por no haber querido dar hospitalidad a la más santa de las mujeres y al más santo de los esposos; al buey y a la mula que presenciaron el portento y a la nieve caída, que tanto frío produjo al nuevo ser; noche bendita en la que se reúnen las familias en cariñoso concurso; en la que por raro contraste se recuerdan a los que faltan, porque siguiendo la ley natural han bajado al sepulcro, pagando esa irredimible deuda que todos contrajimos al nacer, nos encontramos en la Pascua de Navidad, tiempo esperado con verdadera ansiedad.

Tiene un aspecto particular y proporciona una delicia sin igual. En el período que comprende descansa el hombre de sus faenas y esparce el ánimo cobrando nuevos alientos para proseguir el constante ir y venir, tejer y destejer a que estamos destinados durante nuestra terrena peregrinación. La Pascua (Navidad) va perdiendo su antiguo carácter; las costumbres y el modo de ser de hoy difieren mucho de las de ayer. Yo recuerdo que en mi niñez, los floreos, suerte de clown degenerado, vestidos con trajes de bayeta, hechos con pedazos verdes, encarnados y pajizos, constituían aquí una de las más clásicas de las pascuales diversiones. Quitarles la peluca, ofrecerles “ucaos” [sic] porque propinaran unos cuantos cañazos a este, una broma a esotro o ejecutaran cualquier gracia, hacían los encantos del público.

El paseo de rigor era por las cuevas en las que se movían los bailes de ánimas dirigidos y presididos por los floreos, autoridad suprema de ellos, en los que abrazar a una muchacha guapa costaba algunas veces sendos pesos duros, pues que el tal abrazo era subastado y en tan preciada licitación tomaban parte el novio, el admirador, el amigo, el aficionado a lo bueno y el viejo verde que aún se relamía pensando en sus tiempos floridos y hacer bailar a determinada persona se pagaba largamente por el empeñado o en su caso por el solicitado que tenía que dar más, porque le dejaran en paz, tolerándose todo y reinando la mejor fe y sencillez, pues aquellos productos se dedicaban a las ánimas del Purgatorio o a la prosperidad de las Cofradías. Las rifas de los objetos y comestibles conquistados por los floreos en fuerza de maña, de astucia o graciosamente en los primeros días de la Pascua tenían lugar en los últimos días a las que la gente afluía de prodigioso modo y lo rifado

---

<sup>214</sup> EL ACCITANO. AÑO II, n° 61 de 25-12-1892

alcanzaba altos tipos. Se hacían misas de aguinaldos; luego tenía lugar la de los pastores a la que asistía una pastorela<sup>215</sup> bien organizada y vestida y por último se simulaba la adoración de los Magos, fiesta que hacía furor y a la que asistía toda persona que le era posible proporcionarse un sitio en la iglesia donde tenía lugar, que casi siempre era en la de Santo Domingo<sup>216</sup>. Hoy sólo quedan insignificantes reliquias de aquello, próximas a desaparecer. Los floreos, las rifas, las pastoradas y los bailes de ánimas se miran con desdén marcado y son un triste simulacro de lo que fueron. El carácter del hombre varía con el tiempo, como varían los gustos y las costumbres. Los que nos sucedan conocerán nuestros usos por la historia, por las leyendas y por las tradiciones.

### LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS <sup>217</sup>

Hay solemnidades que tienen un carácter particular, “sui generis” y entre ellas la de Todos los Santos, que celebra la cristiandad precisamente el día primero del mes de noviembre de cada año. Participa de dos fases y tiene dos caracteres: alegre y triste, de presente y de pasado, y ambos se llenan con admirable exactitud en nuestro globo en el que somos impresionables en sumo grado y lloramos y reímos en cortos intervalos.

El día de los Santos muy de mañana salen los chicuelos por esas calles llenos de regocijo e invierten el tiempo en jugar al “*castillejo*” con las castañas que el día antes compraron sus padres y de las que se llenan las faltriqueras, recibiendo agradables o desagradables impresiones, según la fortuna les fue favorable o adversa, concluyendo por darse uno que otro “*moquetazo*”. Los hombres se felicitan, se obsequian y se desean un añito más de vida, unos entre sorbo y sorbo del rico moka, otros entre copita y copita de ron, coñac o aguardiente de la R [sic] y otros entre vaso y vaso de “*peleón*” al misterioso y tenue ruido de las más misteriosas cartas de la baraja o al crujir de las fichas del dominó sobre la losa de piedra de la mesa del café o de la sociedad. Ellas asisten a las funciones religiosas y después dedican una horita a la más agradable de sus ocupaciones, a charlar de lo que más les interesa.

Dan las tres de la tarde y aquello cambia. Estamos en el momento en que la Iglesia comienza a dedicar rezos y preces a los difuntos y las familias se reúnen y empiezan también sus oraciones por los parientes que dejaron este mundo en cambio de otro más perfecto prometido por Dios al humano linaje y así se va la tarde que se hace sombría y triste con el doble de las campanas, que parecen voces que piden con lastimeros sonos por las almas de los muertos e invitan a la oración y a las visitas a los camposantos. Es natural ¿cómo se han de separar tal noche los parientes y los amigos sin comerse juntos la proverbial sopa de almendras, las castañas cocidas y las sabrosas batatas con azúcar y canela? sería el colmo de los disparates y de las descortesías; así es que a las nueve de la noche poco más, poco menos, se ponen los blancos manteles sobre la mesa, los comensales se sientan al derredor y allí entre sorbo y sorbo, bocado y bocado y conversación tras conversación, pasan las horas hasta las once en que cada mochuelo se retira a su olivo, no sin darse cita para el día siguiente, que es el de los difuntos, en el templo, muy tempranito, para oír y aplicar a aquellos las misas que se puedan, cuantas más mejor, más sufragios se hacen por ellos y los que se divirtieron la mañana del día antecedente y los que lloraron y se compungieron por la tarde y los que cenaron opíparamente la anterior noche están taciturnos con las caras serias y mustias orando y pidiendo de nuevo por los que fueron, con el alma partida de dolor. ¡Qué contraste más singular,

---

<sup>215</sup> Representación teatral en la que se escenifica el nacimiento del Niño Jesús.

<sup>216</sup> Actual parroquia de S. Miguel

<sup>217</sup> EL ACCITANO. AÑO IV, nº 158 de 4-11-1894

qué anomalías presenta la vida! y, sin embargo, todo es natural, es corriente, es necesario y está encarnado en el modo de ser nuestro, en nuestras personas. La pena o el constante regocijo son imposibles, es necesario que la existencia esté rodeada de impresiones de todo género para que no canse, para que responda al fin de la creación. El perpetuo dolor haría insoportable y odiosa la existencia. El perpetuo contento la haría cansada o insípida. He aquí por qué es indispensable reír y llorar, sufrir y gozar, creer y esperar. La dicha perenne no es de aquí; hay que buscarla en el mundo donde moran los ángeles, donde nada cansa, ni enerva, ni se muda. Garci-Torres

### LAS MISAS DE AGUINALDOS <sup>218</sup>

Estamos en el gran tiempo, en ese periodo del año en el que todos comen, beben y se divierten, festejando la venida al mundo del Niño-Dios para redimir al hombre del pecado y de las asechanzas del diablo, ya que no de los malos administradores, de los gobernantes malos, de las gruesas gabelas, de las sacaliñas infames y de otros vicios que no digo por no dar un mal paso, pero que están encarnados en la moderna sociedad de los hombres “empinados” o no “empinados”, siguiendo la teoría tan admirablemente desenvuelta por mi querido compañero Noguero, ¡como que no somos ángeles!, dirán los pecaminosos, y la verdad es que ni lo somos ni mucho menos, sino criaturas apegadas al vil metal raquíco y enteco dios de los tiempos presentes, que todo lo puede, allana y facilita.

A principios de diciembre, cuando las escarchas cubren los campos y las flores desaparecen heladas y maltrechas por la crudeza de la estación, se amparan los ciudadanos al calor de la lumbre y allí ¡qué de proyectos, ¡qué de ensueños!, ¡qué de ilusiones se forjan para el porvenir! Entre los proyectos está el hacer las misas de los “aguinaldos” para lo que se designa la comisión que ha de visitar al cura de la parroquia, la que ha de proporcionar las partes musicales indispensables para el mayor esplendor y lucimiento y la que ha de arreglar lo demás que se dirige a regalar los paladares de los compañeros y confortarles los estómagos en las mañanas en las que ha de tener lugar el Santo sacrificio que se proponen solemnizar. Se comienza por los indispensables ensayos nocturnos y cada uno de ellos presta más entusiasmo a los correligionarios admirando y felicitando a “Periquito” que toca la pandera a la perfección y sin perder un compás, ora golpeándola en la cabeza, ya en los codos y pies, a Miguelillo que maneja el violín a las mil maravillas, a Joaquín, Paco y Fernando que tañen las guitarras con muchísimo primor y a los demás que poseen la gracia de tocar la zambomba, las carrañacas, el triángulo y las castañuelas o de cantar con excelente estilo y corrección y así se pasan las noches sin sentir y chispeando de alegría a lo que llaman “echar una cana al aire” o “un remiendo a esta vida”. A las seis de la mañana todo está dispuesto en el templo. El sacerdote revestido de los sagrados ornamentos, los músicos en el coro, el público, o, mejor dicho, los fieles esperando. Aparece el ministro de Dios y la música preludia este aguinaldo que cantan frescas, - por razón de la hora -, y sonaras voces.

*De la sacristía sale // sacerdote revestido  
para celebrar la misa. // Lleva cáliz, pan y vino.*

Los devotos y las devotas experimentan cierto místico regocijo. Vuelan sus fantasías por los espacios y se trasladan al portal de Belén viendo con los ojos de la inteligencia el pesebre en el que se reclinará todo un Dios, al que solícitos y afanosos atienden José y María acompañados de los

---

<sup>218</sup> EL ACCITANO. AÑO IV, nº 165 de 23-12-1894; AÑO VI, nº 271 de 20-12-1896

pastores y de los Reyes Magos representando a los hombres y de una legión de ángeles representando también a las potestades del cielo.

En estas meditaciones los sorprende el momento más solemne; aquel en el que se alza la Hostia Consagrada, aquel en el que Dios por suprema gracia desciende a las manos del hombre y todos doblan las rodillas y bajan las cabezas en señal de sumisión; mientras tanto los músicos siguiendo el acostumbrado ritual tocan el proverbial e indispensable “*bolero*”, “*engolfándose*” en sus antiquísimas melodías. Poco después el sacerdote consume, luego pronuncia el “*ite missa est*” y los cantores en vía de final despedida cantan:

Ya se ha acabado la misa, // y el sacerdote se va,  
y la gente de la iglesia // los buenos días se dan.

La muchedumbre se retira del templo y cada cual procura taparse y abrigarse lo mejor que puede para no coger una enfermedad y hasta llegar a sus casas comentan unos con otros los acontecimientos de la madrugada, siendo el tema las habilidades o torpezas de los músicos, ¡es natural, son los héroes de la fiesta! Ellos en el ínterin se marchan contentos y regocijados y comienza a ejercer sus funciones la comisión encargada de arreglar todo lo que se dirige al confortamiento y regalo de la que se hizo mérito anteriormente. A las nueve de la mañana todo concluyó y cada mochuelo a su olivo hasta el día siguiente, que no es otra cosa que la repetición o el vivo retrato del anterior y así se mata el tiempo que es el enemigo más mortal y encarnizado que tiene la humanidad; el tiempo es el que arruga, estropea, aja y marchita los rostros de las mujeres más encantadoras, el que les regala las canas y la vejez, el que deja a los hombres hechos una figura decorativa, dejándonos a todos únicamente el recuerdo de lo que fuimos.

En nuestra ciudad hay misas de aguinaldos en san Diego, en santo Domingo, en el Hospital y en santa Ana. En el extinguido convento de san Agustín empezarán el primer día de Pascua a las ocho en punto de la mañana amenizadas por el excelente sexteto de D. Miguel López Muley que cosecha lauros bien merecidos ciertamente, en la iglesia de santo Domingo habrá adoración de los santos Reyes Magos a la que asistirá una escogida orquesta que será el complemento del festival.

#### FUNCIÓN RELIGIOSA EN EL SAGRARIO AL STO. CRISTO DE LOS MILAGROS <sup>219</sup>

El domingo último se celebró función en esta parroquia al santo Cristo de los Milagros por la Hermandad recientemente creada, cuyos cofrades pasan de trescientos, según se nos ha dicho por persona de entero crédito. El templo estaba materialmente lleno de hermanos y de fieles y la oración sagrada se pronunció por el canónigo don José Ant<sup>o</sup> Cassola que lo es de esta santa catedral y notable orador, habiendo estado a la altura de su reputación. Por la tarde salió en procesión el Santo Cristo acompañado de su cofradía y de las músicas marcial y capilla de la catedral, recorriendo la plaza de la Constitución, calles del Pósito, Ancha, Nueva, de S. Francisco, de Sta. Ana, de S. José, de Santiago, Plaza y cuesta de este nombre, Puerta Alta, calle de la Concepción y callejones adyacentes, disolviéndose en el Hospital, a cuya iglesia pertenece el Crucificado. Como cosa nueva llamó la atención del público y acudió mucha gente, terminando la festividad a las nueve y tres cuartos de aquella noche.

---

<sup>219</sup> EL ACCITANO. AÑO VI, n° 239 de 10-5-1896

De la iglesia parroquial de Santiago salió en procesión el domingo próximo pasado Jesús Nazareno recorriendo el Vía-crucis. Es una procesión “*sui generis*” que en nada se parece a las demás, pues mientras en aquellas se ven cofrades con luces en las manos en esta no van sino penitentes y penitentas con túnicas, con el rostro cubierto, descalzos y con su correspondiente cruz a guisa de nazarenos, mientras en aquellas se oyen músicas, cohetes, campanas y melodías en esta no se escucha sino el lúgubre decir del sacerdote que cuando llega a una cruz que representa un pasaje de la pasión recita la correspondiente plegaria. Los fieles hincan las rodillas en tierra, contemplan el cruento acontecimiento de la redención y después siguen al Nazareno en su carrera hasta que penetra en el templo.

La procesión, en la que iban más de 150 mujeres en cumplimiento de promesas llevando a cuestras pesadísimas cruces, salió a las cinco de la tarde y regresó al toque de las oraciones, después de haber recorrido la carrera de las Cruces, Rambla de Pina, calle del Osario, Osario y calles de Santiago y Torno de las Monjas.

#### LA FERIA DEL JUBILEO DE LA PORCIÚNCULA EN GUADIX <sup>221</sup>

Hace cuarenta años (1869), pocos más pocos menos, que la feria del Jubileo de la Porciúncula tenía lugar en la plazuela de San Francisco, atrio de la iglesia del mismo nombre. Una disposición gubernativa mandó que aquella se celebrara en la plaza de la Constitución. Hubo dimes y diretes, su “*miajica*” de contrariedad, mas el vecindario, respetuoso siempre con las disposiciones del que manda, como debe ser, hizo chitón y la disposición se llevó a efecto. Desde aquel tiempo la iglesia celebra la festividad religiosa, a la que íntimamente se unía la feria, y el público va a la plaza Constitucional a regocijarse y a esparcir el ánimo oyendo las grotescas notas de las bandas que han venido sucediéndose, haciendo compras, escuchando los pitos que con furia hacen sonar los chicos y tomando el fresquito cuando ha lugar, que en muchos días con sus noches no corre ni un “*pelico*” de brisa.

La feria, que se llamaba jubileo por razón de ser secuela del acto religioso, fue típica y tenía sus encantos y sus atractivos en aquel tiempo de nuestros padres de quienes gozamos los que estamos en la decena de los “*tres duros*”<sup>222</sup> y algunos cuarentones de la otra decena de los “*dos duros y medio*”. Como ahora, el repique de campanas para la oración de la tarde la víspera anunciaba el comiendo de la fiesta y llamaba a los fieles al templo en el que se cantaba la solemne Salve, que se canta aún, a la que asistía enorme concurrencia. El jubileo había empezado. Allí, en aquella plazuela amplia de S. Francisco formada no solo por la actual sino por otra mitad que se metió, en el convento, hoy asilo de caridad, se instalaban las tiendas, venían los valencianos que se llevaban quince o veinte mil pesetas en ventas de géneros entonces no traídos por este comercio; los “*tíos*” del vidriado también realizaban buena pacotilla<sup>223</sup> en razón también a que no habiéndolo en casa, en el Jubileo y en la feria había que surtirse de lo preciso para el año, además de algunos comerciantes de Granada y Almería que no se iban ciertamente de vacío. En el porche, entrada entonces del exconvento, se ponía la rifa de la Conferencia de hombres de San Vicente de Paul y los

<sup>220</sup> EL ACCITANO. AÑO VI, n° 240 de 17-5-1896

<sup>221</sup> EL ACCITANO. AÑO XIX, n° 868 de 31-7-1909

<sup>222</sup> Tres duros eran 15 pesetas por lo que se está refiriendo a tener 15 años.

<sup>223</sup> Baratija, cosa menuda y de poco valor

señores que la componían no se desdénaban en vender las cédulas<sup>224</sup> a dos cuartos<sup>225</sup> una, moneda usual y corriente en estos reinos en aquel histórico momento y en pasar tres días en aquella faena meritoria en la que tan dignamente se ocupan actualmente las damas que les han heredado en eso, en hacer bien por los desvalidos. En el pórtico de la “Escuela de Cristo” se vendían macetas de albahaca y se ofrecían ramos a los que depositaban una limosna para el culto en una bandeja puesta a la pública largueza. Esa escuela que estaba en lo que hoy es el portal de la casa de caridad<sup>226</sup>, se componía de un altar alto, muy alto, al que se ascendía por muchas escalerillas diminutas formando escalinata pendiente, regularmente de rodillas, por los penitentes. En ese pequeño templo, dicen, se reunían los devotos para orar en las altas horas de la noche y allí se disciplinaban de lo lindo haciéndose en sus mortales carnes verdugones y heridas, cardenales y contusiones que daban lástima. Las mesillas de menor cuantía ocupaban la calle de San Francisco y llegaban a la Plazuela de los Cuchilleros y todos marchaban, el día cinco, satisfechos y contentos a sus hogares con su ganancia hecha. Los hombres, que entonces éramos niños, nos complacemos con aquellos recuerdos y en referir lo que se fue para jamás volver y con el tiempo y los recuerdos nuestros mayores, hombres de gran estima y de recordación grata. UN VIEJO

#### LA VERBENA DE LA VÍSPERA DE S. JUAN <sup>227</sup>

Nada puede decirse de la noche antes, porque la célebre verbena tradicional en esta tierra de cristianos no se celebra. Durante ella hubo bastante gente en las puertas de las casas tomando el fresco, los novios pusieron “*enramos*” en las ventanas de sus adoradas, prenda de cariño, amorosa remembranza y nada más. El día fue otra cosa. Allá, a las seis de la tarde, comenzó a llegar gente al camino antiguo de Alcudia; hermosas señoritas luciendo sus mejores galas, lindas hijas del pueblo que también lucían mantones de manila, madres de todas clases acompañándolas, novios que las seguían, que las obsequiaban, pretendientes que lanzaban miradas apasionadas demandando correspondencia, hombres sesudos que estaban allí o por seguir la tradición o por recordar los tiempos pretéritos o sólo porque el acaso los condujo allí todo revuelto en torbellino junto con otro torbellino molesto, incómodo, pegajoso, el que al pisar tanta criatura levantaba polvo blanquecino que arrogantemente todo lo invadía y con todos se atrevía. Allí estaban los confiteros ambulantes con sus “*arcas*” repletas de dulces más o menos pasables, los que venden “*torraos*” y “*cacahuet*” salados, los que por una “*perrilla*” dan un cartucho de almendras tostadas, los fruteros, no, este año no hubo cerezas, no están maduras, tal fue la causa, como el sol no se ha dejarlo ver de verdad hasta hace pocos días su calor no ha podido sazonarlas. Hasta las nueve de la noche duró la romería. Desde allí se trasladó la concurrencia a la plaza de la Constitución, siendo la primera noche, puede decirse, que estuvo animada, amenizando la velada la banda municipal.

---

<sup>224</sup> Papeletas que se venden para una rifa.

<sup>225</sup> Era el nombre de una antigua moneda fraccionaria española con valor de cuatro maravedís. Un real equivalía a ocho cuartos y medio

<sup>226</sup> La que hasta hace no muchos años fue el Asilo de Ancianos Desamparados.

<sup>227</sup> EL ACCITANO. AÑO XX, n° 914 de 27-6-1910

NECESIDAD DE QUE HAYA INICIATIVAS DEL COMERCIO Y DE LOS INDUSTRIALES DE GUADIX PARA QUE SUS FIESTAS Y FERIA SEAN UNA FUENTE DE INGRESOS PARA LA CIUDAD<sup>228</sup>

Todos los pueblos medianamente ilustrados procuran su bienestar y prosperidad intelectual y material. Para conseguir tamaño bien y fin tan halagüeño no perdonan ninguno de los medios que el acaso, las ciencias, las industrias, los adelantos generales y la cultura ponen a sus alcances. ¡Tarea sensata y digna! ¡Pensamiento plausible y acreedor a ser plagiado! De aquí que los hombres industriales en consorcio con los administradores de esos pueblos, sus Ayuntamientos, piensen la manera de allegar medios de vida y aprovechen cualquier circunstancia extraordinaria para llevar a la práctica teoría tan halagadora, atrayendo gran concurrencia de personas que ávidas de gozar unas, otras de poner en juego sus facultades y habilidades en gracia del propio lucro, otras de realizar sus mercancías del modo más ventajoso a sus intereses, contribuyen al bello ideal dejando parte de sus ganancias sin pensarlo siquiera en favor de los pueblos. Esas circunstancias son universalmente conocidas y si las enunciamos es sólo por requerirlo así nuestros propósitos. Pueden ser: exposiciones, centenarios, épocas célebres en la historia de los pueblos, días de santos por los mismos venerados, ferias, etc...etc... En ellos se aprecian los adelantos del hombre en todos los ramos del humano saber, se premian los más sobresalientes en cada uno de los mismos, se conocen la hermosura, la bondad y el mejoramiento de los animales más precisos a la criatura en sus diferentes razas, se estimula a los interesados en ello por medio de gracias y recompensas, se hacen desembolsos, pero siempre son superados por los beneficios, se gasta, pero se goza.

Las exposiciones universales extranjeras últimamente celebradas en una de las que figuró la famosa torre Eiffel, que si sendos millones costó en pocos días les superó en ganancias, la exposición de Barcelona, la coronación del laureado vate Zorrilla en Granada, el centenario que se prepara para la celebración del descubrimiento del Nuevo Mundo, las solemnidades de san Isidro en la Corte, las ferias de Sevilla, Granada, Málaga, Jaén y otras de menos nombradía y categoría prueban que, si buenas sumas se dedican a premios y festejos, buenas cantidades quedan en los pueblos origen de ellas, lo que enseña que si nosotros en vez de contentarnos con celebrar nuestras fiestas más salientes, y en especial la feria, del modo ramplón, bonachón y antiguo que lo hacemos, siguiéramos la corriente no precisamente de los pueblos expresados, sino aún de otros de menos o igual categoría que nuestra ciudad que se inspiran en el ejemplo de aquellos, sacaríamos gran partido en bien general y particularmente de la agricultura,-que para todo da-, de las artes y del comercio.

La feria de esta ciudad por la importancia de ella, por el lugar topográfico que ocupa, por su antigua nombradía y su acreditada buena fama está llamada a ser una de las primeras de Andalucía, siempre que por nuestra parte trabajemos en pro de ello y procuremos darle toda la importancia, toda la vida que necesita y de la que viene privándosele. ¿Quién dice que no puedan celebrarse en la misma certámenes literarios, exposiciones de trabajos artísticos que sirvan de estímulo a los artistas de dentro y de fuera, de animales, de plantas y de flores? ¿Quién puede negar que, invitados por el

<sup>228</sup> EL ACCITANO. AÑO II, nº 29 de 8-5-1892, nº 48 de 25-9-1892. AÑO III, nº 100 de 24-9-1893. AÑO VI, nº 258 de 20-9-1896. AÑO XIII, nº 610 de 24-9-1903. AÑO XIII, nº 611 de 4-10-1903

Ayuntamiento, el comercio, los gremios y demás personas interesadas por sus particulares negocios en la venida de forasteros no acudirían a tal llamamiento contribuyendo a dar mayor realce a los festejos, cuando ello les había de proporcionar la ganancia apetecida? Pues qué, ¿los viajeros, aun cuando no tengan más objeto que la diversión, no hacen desembolsos, no adquieren alguna cosa útil, alguna baratija que llevar al pequeño, a la mujer o a la novia? Se dirá que los festejos podrían costearse, pero que no hay dinero para adquirir los objetos que a premios se destinen. ¡Y si no necesitamos ninguno! ¿No acuden las grandes poblaciones al excelentísimo señor Ministro de Fomento en demanda de algo que a premiar se aplique a aquellos adelantos por los que su ministerio se interesa? Pues lleguemos allí nosotros también. ¿No contribuimos a los gastos provinciales con nuestro dinero? Pues pidamos a la Diputación, y es indudable nos dará, atendiendo al fin a que destinamos su dádiva. ¿No tenemos un Obispo, un Diputado a Cortes y varios provinciales? Pues también nos darán si se lo interesamos. ¿No hay señores titulados y hombres ricos que por más que se comen sus rentas por esos mundos tienen aquí sus fincas y les interesa en gran manera el desarrollo de la riqueza y el adelanto de la agricultura? Pues pidámosles y nos atenderán. ¿No existen en esta población sociedades particulares que se honran con nuestra creciente cultura? Pues si a sus puertas se toca es seguro cumplirán como buenas. Nos falta sólo decisión para realizar empresa tan sencilla, por más que parezca difícil y espinosa, iniciativa para dar los primeros pasos a ello conducentes. No se diga, como en este pedazo de tierra es hábito, que los resultados serían negativos o pocos. Hagamos memoria. Recordemos que antes se celebraban las solemnidades de S. Torcuato y del Corpus con distinto aparato que en el tiempo actual y que ello atraía a muchos forasteros que algo compraban y consumían y el dinero que dejaban era positivo resultado. No olvidemos que hace seis o siete años se ofrecieron en la feria espectáculos varios a cuyos gastos contribuyó el comercio con el Municipio y que a pesar de que se hizo todo tardíamente, pues se pensó quince días antes de la misma y los programas se imprimieron la víspera, se logró acudieran a ella muchas más personas que en años precedentes y posteriores, las que dejaron buenos rendimientos en la población. Copiemos por lo tanto a las demás que, en fuerza de constancia y haciendo algunos sacrificios, han conseguido atraerse su bienestar material, imitémoslas si no en el todo sí en la parte que nos sea fácil y hacedero. Como sin duda nada adelantaremos es cruzándonos de brazos ante el porvenir, que los beneficios no se obtienen si no se procuran por los caminos a ello adecuados.

Aún falta para la celebración de nuestra feria un espacio de tiempo suficiente para llevar a la práctica el plan que dejamos bosquejado ligeramente, en él se puede hacer mucho si el negocio se trata con cariño, con verdadero amor. No debemos decir por demasiado sabido que la iniciativa es meramente del Municipio. Reúnase en unión del comercio y de los industriales y empiecen nombrando una comisión organizadora compuesta de personas de todas las clases sociales, procurando sean de aquellas que no gustan de golpes de efecto y olvidan pronto su misión invadidas por la indiferencia y por la pereza, sino de hombres activos y laboriosos que sin distinciones se dirijan derechos al coronamiento de la obra por virtud de su ejecución. De tal modo tendría Guadix cada año más adelanto y su feria sería una de las fuentes principales de sus ingresos. Para esta empresa como para todas las que se dirijan al desarrollo de nuestra vida social, intelectual y material ofrece EL ACCITANO su modestísimo concurso, ofrecimiento que no es nuevo, sino que repetimos una vez más.

## EN PLENA FERIA DE GUADIX

Hay épocas, por lo regular a plazo fijo, que son deseadas y esperadas con ansia por unos, vistas por otros con disgusto y ojeriza por considerarlas especie de martirizador vía-crucis, en razón a que son atentadoras a su bienestar o enemigas declaradas de sus bolsillos que ven con dolor saqueados y flacos, teniendo necesariamente que reponer, -si pueden-, pérdidas tan enormes como sensibles, indiferentes en fin para los demás, a los cuales nada llama la atención por estar hartos de disfrutar y tienen muertas ciertas sensaciones, y todo lo bueno y lo que es más que malo les coge sin cuidado. Y como la feria del pueblo respectivo es una de esas célebres épocas, he aquí que es recibida por unos con palmas, olivas y alegre clamoreo en tanto que otros la ven llegar poniéndole gesto huraño y torvo ceño.

En verdad, eso que ha dado en llamarse "*feria*", palabra que debe entenderse como sinónimo de negocio o "*sacaliña*", es época de prueba para los más, reconociendo empero su absoluta necesidad y proclamándola todos, las víctimas y los verdugos; porque la contratación proporciona en general medios de vida. Se sueña con placer en la venida de la feria por aquellos dichosos individuos que la consideran un asunto lucrativo, por los que exponen a la venta pública sus rancias mercancías y sus trapos a los que socarronamente llaman "*chanelas*", esperando metérselas a las lugareñas que sólo se fijan en lo barato de la cosa o en los colores rabiosos que la matizan, por los que necesitan engañar al prójimo enajenándole un "*rucio*" ciego por asno de buena vista, un "*jamelgo con esparavanes, lupias y otras dolamas*" por caballo excelente, corredor, fuerte y de buena estampa, por los que quieren vender una yunta de vacas tísicas, pretextando que su flaqueza y endebles depende del exceso de trabajo, un cerdo de mala raza y de peor boca diciendo que es un marrano de la mejor familia y comedor hasta el extremo de tragar piedras si el dueño se empeña en que las guste. En fin, por todos los que de buena fe son guiados a vender o a comprar desahogadamente y por sus pesos duros. Para esos la feria es excelente tiempo y la declararían excátedra "*beata*" si para tanto hubiera discrecionales facultades. Ellos son los bienaventurados, los alagados por ella, sus queridos y sus émulos. ¡Cortéjenla en buena hora!, ¿qué pierden los demás? Maldita la cosa. Tiemblan ante la sola idea de la llegada de la feria los que disfrutando una posición precaria, pobre y difícil tienen que adquirir la matanza, no encuentran posibles para cosa tan esencial y oyen de minuto en minuto y cual aterrador reloj de repetición la voz de su costilla que les dice: ¡Hombre, que la feria se va y es preciso comprar marranos, que después cuestan más caros; que la matanza es el arreglo de la casa; que los muchachos son aficionados al tocino; que a mí no me desagrada, ni perdono la morcilla!, ¡está tan rica luego con pimientos y tomates!, ¡mira!, el vecino Juan te debe treinta reales, pídeselos, el tío Diego ha debido traernos cuarenta, si no te los paga hoy demándalo, ¡no seas tonto, que cada cual va a su negocio; todo, todo, menos quedarnos sin cerdos! ¡primero tus hijos!

Tiemblan también ante la sola idea de la llegada de la feria los que son obligados a echar un par de mulos, porque los otros se le murieron de hartura y sólo encuentran dinero no en la calle sino en la casa del prestamista al módico interés del cuarenta por ciento, pagadero en el mes de agosto próximo venidero y asegurado con hipoteca que vale tres veces más que la cantidad recibida, los que se ven precisados a vestir de invierno a la mujer, a seis chiquillos y a su respetable personalidad y sólo cuentan con media onza, afanada sabe Dios con qué apuros y privaciones, los padres de niñas ya mozuelas que les piden sortijas, pulseras, zarcillos, alfileres y otras zarandaja por el estilo, la más humilde de las cuales vale seis u ocho duros, los que tienen rapazuelos que ven trompetas y desean trompetas, tambores y quieren un ejemplar, santos, y les viene en gusto que su papá les compre

santos, pistolitas y se les han de meter en el bolsillo y luego el sable, la trompa marina, el carro, el caballo de cartón, el pito, etc., etc., etc., los novios que sin una peseta disponible en sus faltriqueras han de feriar a sus amadas a trueque de quedar en ridículo, pasar a sus ojos por miserables y engurruñidos y, lo peor aún, desatentos, poco consecuentes y menos enamorados, pues que no efectuaron, siquiera por galantería, demostración tangible de su acendrado amor, haciendo palmario que tuvieron presente a sus amadas y le ofrecieron un recuerdo en periodo tan visible. ¡Oh!, para éstos la feria es una enemiga odiada que les hace sudar más, mucho más que el sol en uno de los días de más fino calor de la canícula. ¡Cómo desean que se aleje la picara y... que no vuelva más!

Nada hay que decir respecto de los indiferentes que contemplan la feria, la ven llegar, permanecer y alejarse, con estoica calma; para ellos es lo mismo que si no existiera; de nada les sirve. Es seguro, segurísimo, que en la presente solemnidad tengamos que comer de prisa y madrugar o trasnochar para poder gozar de los festejos que han de tener efecto. Se reducirán ciertamente a la muda contemplación de las feas casetas que se forman con cuatro tablas y se dedican a la venta de géneros, de las bestias destinadas a los platos y de los bodegones donde se toman las “*pitimas*”<sup>229</sup>. Por la noche habrá su poquita de música y lucirá el imponente sus siete faroles. Los ediles se habrán dicho: ¿a qué preparar espectáculos que atraigan forasteros a nuestra feria, cuando el morbo anda de la ceca a la meca! No, no conviene aglomeración de gente y nosotros a fuer de agradecidos debemos darles las gracias por su provisión y acostarnos tempranito acordándonos que lo mismo hacían nuestros mayores. Nada, lo que decía el capellán de marras: «lo hacían los frailes y yo no tengo por qué enmendarles la plana.» Y tenía razón, allá para su capote. Don Progreso y doña Ilustración pasan por aquí tan de prisa que no es posible verlos sino momentáneamente y muy de lejos. Garci-Torres

#### LA FERIA DE GUADIX DE 1893

Los pueblos salen de su atonía cuando son empujados por otros pueblos que no quieren quedar rezagados en la brillante arena olímpica que recorren otros a su vez, espíritu generoso de emulación que impulsa las múltiples ruedas del progreso en el último agonizante tercio del siglo actual. Guadix va comprendiendo su pasado aislamiento en el concurso general de esas agrupaciones históricas que desde las comunidades de Castilla y mucho antes los municipios romanos se gobernaban por sus propias leyes y cuyos vecinos podían obtener los privilegios y gozar los derechos de la ciudad de Roma y sacudiendo el desconsolador marasmo y quietud del bonzo indio alza su frente coronada con los laureles de su brillante pasado para rejuvenecerse y mostrarse digna de ser contada entre las más florecientes ciudades de Andalucía para presentarse con elegantes atavíos y preseas propias de la que fue colonia bajo el mando de la senatriz Luparia y virgen ortodoxa, y “*pristina*” (primera) de la religión que extendió su vuelo potente desde las cimas elevadas del Gólgota para recorrer la tierra sembrando en ella la más pura de las doctrinas que hasta entonces habían escuchado y aprendido los hombres.

Guadix despierta de su letargo, la feria actual no será ni remotamente comparada igual a la de los años anteriores. Los dependientes del Municipio han recibido órdenes expresas para que los tenderos y comerciantes ambulantes que vienen a nuestras fiestas no queden disgustados durante su estancia en nuestra población. Estas y otras muchas son las prescripciones que ha ordenado a sus subalternos la primera autoridad administrativa y creemos que todos informarán su conducta en estos mandatos expresos de su superior jerárquico.

---

<sup>229</sup> Borrachera, embriaguez

Dando un paseo por esta ciudad hemos podido inquirir lo que se prepara para que sean dignas de los que las presenciaron. Hemos visto la plaza, la calle del Pósito, la de santa Bárbara, la de san Torcuato, el arco de la Cárcel<sup>230</sup>, la plaza Nueva, el Paseo, el camino que conduce al viaducto que da entrada al otro paseo que antes llevaba el nombre de Glorietta, el río y la explanada que existe delante de la ermita de san Sebastián literalmente llenas de tiendas y bodegones y un gran teatro de madera para exhibir las habilidades de multitud de animales domésticos, prometiendo todo que la animación va a ser grande, tal vez por el feliz resultado de la última cosecha de cereales. Sabemos que la feria se abrirá con una gran diana por la banda de música que dirige don Miguel López Muley, que habrá numerosas cucañas, un gran castillo de fuegos artificiales, no visto mejor en esta población en los pasados tiempos, una gran retreta el último día de feria, representaciones en la plaza Nueva por aquel ambo [sic] (dúo) “*cómico lírico y dramático*” compuesto del señor Antonio y su señora, muy conocidos aquí desde el jubileo, que no faltarán los “*Ñañaros*” de Italia, por más que nosotros desconozcamos esa frase de “*ñañaros*” que resulta impresa en los carteles anunciadores, compañía lírico-dramática en los salones del Pósito y la llegada del sexteto Sánchez que dará también varias audiciones en el teatro-pósito. Esto último se debe a la primera autoridad administrativa que se ha ofrecido a costear de su bolsillo particular lo que falte para cubrir la contrata efectuada con el director del sexteto. Añádase a esto las órdenes terminantes que se han comunicado al cuerpo de orden público para que se vele constantemente y con asiduidad a fin de que no haya que lamentar desgracias que siempre ocurren cuando la aglomeración de forasteros es grande y los tratos y contratos de los feriantes de ganado dan lugar a ellos por el abigarrado consorcio en que se mezclan en estos espectáculos gente de todas clases y condiciones. Terminará la feria con una elegante retreta que recorrerá las principales calles de la población. En fin, que si el orden es completo, como no lo dudamos, la feria del año actual dejará eterna memoria para que en los años sucesivos aumente la emulación de nuestros gobernantes y podamos elevar nuestra faz con orgullo al hablar aquí y en todas partes de lo que es capaz un pueblo cuando quiere caminar sobre las vías del progreso y la instrucción. J. Requena Espinar

## FERIA Y FIESTAS EN GUADIX. AÑO 1903

### PROGRAMA OFICIAL

Viernes 25 de septiembre: A las 8 de la mañana reparto de pan a los pobres en las Casas Consistoriales. A las 4 de la tarde cucañas en la Plaza de la Constitución. A las 7 inauguración oficial de la rifa de caridad con asistencia de todas las autoridades. A las 9 de la noche primera sesión de cuadros disolventes.

Sábado 26: A las 6 de la mañana gran diana por las bandas militar y municipal. A las 8 inauguración de la feria de ganados y primer concierto en el real de la feria. A las 4 y media de la tarde primera corrida de toros de don Isidoro Martín Flores, por la cuadrilla del afamado diestro Antonio Moreno (a) Lagartijillo Chico. A las 8 de la noche fuegos artificiales en la plaza de Santiago. A las 9 iluminación y velada en la Plaza de la Constitución.

Domingo 27: A las 7 y media concierto en el real de la feria. A las 10 en el templo de Santiago solemne función religiosa en honor del Santo Cristo de la Luz, siendo orador el elocuentísimo señor Magistral de esta S. A. I. catedral D. José J. Domínguez Rodríguez. A las 4 de

---

<sup>230</sup> El arco de la cárcel estaría a la altura de las escalerillas que desde la puerta de S. Torcuato suben a la plaza a la altura de la actual calle Requena Espinar.

la tarde elevación de globos y fantoches en la plaza de Santiago. A las 7 solemne procesión del Santo Cristo de la Luz. A las 9 de la noche iluminación y velada en la Plaza de la Constitución.



*Portada del programa de la feria y fiestas de Guadix. Año 1952*

Lunes 28: A las 7 y media concierto en el real de la feria. A las 4 y media segunda corrida de toros de don Joaquín López Villena de Santisteban del Puerto por la cuadrilla de Lagartijillo Chico. A las 9 de la noche iluminación y velada en la Plaza de la Constitución.

Martes 29: A las 7 y media concierto en el real de la feria. A las 4 de la tarde novillada de la ganadería de don Rafael Jiménez Parrilla por las cuadrillas de las valientes señoritas toreras. A las 8 de la noche gran castillo de fuegos artificiales en la Plaza de la Constitución. A las 10 retreta por las bandas militar y municipal.

Miércoles 30: A las 8 de la mañana gran concierto en la Plaza de la Constitución. A las 5 de la tarde en la misma Plaza elevación de globos

y fantoches. A las 8 de la noche segunda sesión de cuadros disolventes. A las 10 gran baile en los salones de la Sociedad "Liceo Accitano"

#### LA FERIA DE GUADIX DE 1903

Rotos los antiguos moldes de donde salían sólo la apatía y la indiferencia, la feria de este año ha revestido la importancia que la ciudad de Guadix se merece en el concierto progresivo y armónico de los demás pueblos de España, aún de menos vecindario y menos categoría, que atendiendo a sus materiales intereses no economizan ni gastos ni iniciativas para llamar a ellos la peregrinación del comercio y de la industria. Por este año el Ayuntamiento de Guadix y los habitantes de esta ciudad, aquel con bien dirigido acierto y éste con los fondos que ha proporcionado para costear los festejos que han tenido lugar, han dado una muestra grata de amor al país y han llamado con sus bien editados programas una afluencia de forasteros de todas clases y condiciones como jamás se ha conocido en ésta antes abandonada y preterida población. El programa se ha cumplido en todas sus partes, más con exceso que con falta alguna. Las veladas han resultado de un efecto maravilloso, fantástico, habiendo sido uno de los números que más ha llamado la atención y que más contentamiento han producido a todos, no faltando los contratistas a la más mínima condición de las estipuladas en su contrato con este municipio.

El castillo de fuegos artificiales quemado en la plaza de la Constitución en la noche del 29 de septiembre fue una obra de pirotecnia que nada tuvo que envidiar a otros más famosos y de más precio. El autor fue muy ovacionado por más de seis mil personas que concurrieron a presenciar la variedad de sus diferentes números; pero el entusiasmo de todos fue indescriptible cuando se presentó ante su vista una verdadera imagen luminosa y copia exacta de la renombrada torre de Eiffel, lo que demuestra que en nuestra patria chica existen hombres capaces de hacer lo que pudieran hacer personalidades extrañas y que el dinero que de este modo queda aquí, saliese para otras partes sin provecho alguno para los artistas y artesanos nuestros. En fin, que las fiestas de este año han sido dignas de una población como Guadix, que ya no es el Guadix de hace cincuenta años, nuestra ciudad cuenta hoy con miles de industrias que antes no tenía, su población se ha aumentado y también la población flotante. No hay miedo en asegurar que desde entonces se ha doblado el

número de las personas que concurren a su feria y más a la de este año, pues ya habrán tenido lugar de observar los que nada han hecho en el espacio de tantos años que cuando se quiere y hay voluntad para ello las autoridades pueden hacer mucho bien para el vecindario que les concede su representación.

Nuestra enhorabuena al municipio y especialmente a su presidente señor don Miguel Carrasco por haber demostrado un exacto conocimiento de la época actual, no queriendo quedar rezagados en el armónico concierto de los pueblos que progresivos no quieren quedarse atrás en las vías de las materiales mejoras y de los adelantos artísticos y científicos. La nota más culta, los plácemes que más merecen estas mismas autoridades es que haya pasado este periodo de tanta aglomeración de forasteros sin tener que lamentar el más pequeño acontecimiento doloroso, pues todas han rivalizado en celo para mantener el orden público, el cual ha sido inalterable y milagroso donde se han reunido más de treinta mil personas, y nos quedamos cortos, pues hay quien opina que ha sido más grande el número de los concurrentes que en la pasada feria. Hemos dejado para lo último hablar de la banda de música del regimiento de Córdoba de Granada que todos hemos tenido el gusto de presenciar con cuánto amor ha trabajado por espacio de seis días, siempre complaciente y fina, siempre delicada, pues además de cumplir fielmente su compromiso ha tratado de agradar, excediéndose de su cometido con el mayor agrado y proporcionando a estos vecinos más horas de solaz y esparcimiento, habiendo tenido una despedida afectuosa en el acto de pasar tocando un pasodoble por delante de la puerta del elegante edificio del Liceo Accitano en la mañana del día 30, ya de viaje para la ciudad de Granada.

Estamos en pleno carnaval. No es por ello extraño que las máscaras sean objeto de nuestra atención. En efecto, tenemos que admirarlas cuando complacen, recrean y son simpáticas a los sentidos, que reírnos cuando las hallamos graciosas, ya por los ridículos cuadros que presentan, ya por la originalidad de sus caprichos o por encontrarlas hechas completos mamarrachos, tenemos que contemplarlas con indiferencia cuando no logran despertar nuestra curiosidad. No hay sino saborear el plato del día que proporciona máscaras por la mañana, máscaras por la tarde, por la noche, a la madrugada, llueva, nieve, con frío, con calor, en todo caso, a todo evento.



Es una verdad de a folio que las máscaras del carnaval están en deplorable estado de decadencia, que tienden a desaparecer en todas partes, que no merecen la aceptación de antaño, lo que nada tiene de particular, porque todo cansa, pasa, se hace viejo y muere. Y muriendo tales usos ¿qué pierde la sociedad?, ¡maldita la cosa! Aunque el disfraz y la careta materiales desaparezcan, creemos firmemente que en todo tiempo y en todo lugar habrá máscaras porque la humanidad tiene mucho de grotesco y carnavalesco, lo que vamos a procurar hacer patente a aquellos de nuestros suscriptores que tengan la paciencia de continuar leyendo. Es máscara la persona que se cubre el rostro y se disfraza para no ser

conocida de las demás, luego, todo aquel que disfraza sus sentimientos, su manera de ser, su modo de pensar, sus odios y sus amores para no ser conocido es máscara moral que tiene la doble careta de la maldad y de la artería. He aquí por lo expuesto probada mi tesis en brevísimas frases. Hay siempre máscaras y el carnaval es perpetuo en la humanidad. Veámoslo. Llega un día en que nos encontramos sin una peseta y con mil rodeos la pedimos prestada a un amigo que en más felices tiempos nos ayudó galantemente a desocupar nuestra bolsa y nos cierra la suya herméticamente protestando el mal estado de sus asuntos, mas un momento después, por mera casualidad, lo encontramos divirtiéndose y gastando dinero como un príncipe. Ese amigo es una máscara cubierta con la careta de la ingratitud, de la inconsecuencia y de la falsía. Surge una elección a determinado y deseado sabroso puesto, los presuntos candidatos nos asedian con sus epístolas llenas de ofrecimientos para hacer el bien para el pueblo que en adelante será una especie de “*jauja*”, es elegido el que más prometió, pero no hace nada, no oye nada, otra máscara que usó como antifaz el halago. Estamos amando a una mujer que la creemos un ángel, un serafín, una santa, el más perfecto de los ideales, nos quiere, nos jura eterna fidelidad y el día menos pensado, cuando nuestro entusiasmo es más grande, nos propina sendas calabazas y la vemos triunfante y satisfecha oyendo las apasionadas palabras de otro prójimo, ella es máscara cubierta con el antifaz del engaño y de la coquetería. Vemos por las mañanas temprano a don Fulano de Tal arrodillado en el templo que contrito y penitente hace ejercicios piadosos, pues ese despide al pobre como a una pelota cuando le pide una limosna, hace rodar lo más santo cuando se incomoda y presta por último su dinero al módico interés del veinte por ciento, ese es máscara de “*tomo y lomo*” que usa de varias caretas siendo la más saliente la de la hipocresía. Mas hemos de convenir en que por fortuna esos que perpetuamente están vestidos de máscara no constituyen ni con mucho la regla general, antes bien,

<sup>231</sup> EL ACCITANO. AÑO II, n° 19 de 28-2-1892

son la excepción de ella por más que sea algo abundante. En la Tierra existen honradísimos ciudadanos que viven sin artificio ni antifaz y abundan gracias a Dios en todas las esferas, social, política y religiosa en la que, según nos enseña el símbolo de los apóstoles, aún comulgan santos varones. La humanidad por lo tanto se compone de máscaras morales, que son los hombres que la dañan con sus vicios, con sus ambiciones y reprobados instintos, pretendiendo ser tenidos como modelos de virtud y austeridad y de hombres que andan por la senda de la vida con el corazón en la mano, creyendo, amando, socorriendo, ayudando a los demás, aprendiendo y enseñando, que son la inmensa mayoría los que merecen la estimación y aprecio de los demás y los verdaderos sostenedores del equilibrio social.

### LA COSTUMBRE DE FELICITAR A LOS PEPES EL DÍA DE S. JOSÉ

Mañana es uno de los días más escandalosos del año, no porque el diez y nueve de marzo sea calavera por sí, no señor, sino porque en él se festeja el de los “Pepes” que son muchos y porque, como José, es la gracia del santo carpintero que tuvo la singular dicha de ser padre putativo de Jesús, tenerlo en sus brazos, recibir sus caricias, guiarlo y educarlo y el tal carpintero es tan simpático y tan querido, resulta que mañana es general el entusiasmo con algunos distingos, puesto que habrá Pepes que no tengan que llevar a la boca no ya un confite, sino ni un mísero “*coscorrón*” de pan y otros que no sean Pepes que estarán pasados de hambre atrasada y no encuentren la compensación apetecida. Hoy víspera del gran mañana empieza el tiroteo, no “*empeciendo*”, palabra que usa un amigo nuestro algo anticuario, que estamos en Pasión y hemos celebrado la fiesta de los Ramos.

A las ocho de la noche, minuto más, minuto menos, se echan a la calle las murgas y están toda la noche de Dios “*pita que pita*” y cencerrea que cencerrea frente a las moradas de los dichosos Pepes, esperando obtener la peseta de uno, el duro de otro, el anisado y el habano, léase “*tagarnina*”<sup>232</sup> por obra de la arrendataria, del de más allá, todos los que realizan el obsequio por libertarse del “*incómodo*”, exceptuando ciertos tipos que creen allá para sus adentros que le dan la serenata por ser persona de mucha representación, de mucha valía y de mucho pro, se ponen huecos como pavos reales, quisieran que los murguistas hasta durmieran con ellos y les pronunciaran un sentido y brillante discurso que empezara en estos o parecidos términos: “¡señores!, cuánto agradezco vuestro valioso recuerdo, el día de la victoria, el día que entren los partidarios de la gran idea os recompensaré con largueza por el afecto que me demostráis en este histórico momento, mi protección será decidida”, extendiéndose en otros “*disparateros*” por el estilo que harían morir de risa a los incoloros y a los ajenos a la “*quisicosa*”. Al siguiente día aparecen las casas de los Josés de cierto prestigio y consideración tan engalanadas, tan “*fregadas*”, tan limpias, tan vistosas. Las felicitaciones y el regocijo que parecen reservados únicamente a la familia y amigos de los Pepes son objeto del uso y aún del abuso de los simples conocidos o más propiamente de los conocidos que no son simples, lo que acontece en los días de los Antonios, Pedros, Gabrieles, Juanes, Franciscos y demás santos del almanaque con rigurosa y uniforme exactitud. No hay por tanto otro político remedio que recibir en aras de la buena crianza a todo el mundo, a todo el que se presenta, a todo aquel a quien trasciende el entusiasmo, sin diferencia de sexo, condición o estado:

-Tan, tan. // - ¿Quién? // - ¿Está don Pepe? // -Adelante

---

<sup>232</sup> Cigarro puro muy malo

El individuo pasa donde está el felicitado, hace una reverencia con honores de pirueta, le da la mano y le dice con la sonrisa más cándida que puede adoptar:

-Felicidades reiteradas don José, no he querido privarme del placer de saludarlo el día de su santo, nuestros abuelos eran bastante conocidos y ese conocimiento interrumpido por poco tiempo, la friolera de ochenta años, me imponen la obligación de presentarle mis respetos

-Bienvenido, contesta el Pepe, tengo mucha honra en recibirlo, esta es su casa, tome asiento.

En seguida se le invita a tomar algo y el nieto de su abuelo se engulle un dulce, luego otro, después otro, hasta que se hincha; bebe como hombre a quien atosiga abrasadora sed y cuando no puede más, mete en sus bolsillos un recuerdo para su señora y otro para cada uno de sus queridos niños, "*motu proprio*" y sin que nada le haya indicado nadie, porque él lo hace por complacer y así lo dice con todo descaro. Ya en su morada, desocupa y vuelve al saqueo a casa de otro Pepe que fue su compañero de colegio, que hizo un viaje con él o que sabe que es amigo de la mujer de un tío político suyo y así pasa el día parodiando a la hacendosa hormiga y barriendo para adentro, ¡ya lo creo!, las exigencias de la sociedad, dice, deben llenarse a toda costa y... vaya si las llena. Después de las faenas que proporcionan tales recibos, descansan los Pepes al lado de la familia y amigos y pasan el resto del día agradablemente, dando gracias a Dios de verse libres de importunos caballeros que todo lo sacrifican en aras de...su estómago y del progreso de la soberana franqueza, lo que enseña que hay sujetos que siempre van ganando, aún en aquello que hacen por *cumplir* y sin *malicia*. Garci-Torres

#### LA MATANZA <sup>233</sup>

Los muchachos gritan a cuál más y saltan de alegría en el patio de la casa. La mamá dirige las operaciones, como si fuera experto general, ordenando a una maritornes que acerque el lebrillo con el agua fría, a otra que meta lumbre al hornillo de la caldera para que hierva de seguida el líquido que contiene, a la de más allá que tenga preparados los trapos y el cajón para preparar el menudo, a aquella que traiga bien limpia la orza de la sangre, a esotra que vaya arreglando la mesa donde han de ser muertas y afeitadas las víctimas y la artesa donde deben pelarse. De pronto se oye un quejumbroso gruñido que se acerca más y más y aparecen los matadores y sus ayudantes conduciendo casi en peso un gordo cochino que parece presiente su cercano fin y hace desesperados esfuerzos para librarse de aquellos hombres cuyas fuerzas aniquilan su resistencia. Llegan, lo echan sobre una mesa, lo apresan con fuertes ligaduras y el jefe de aquella turba se apodera de un cuchillo que hunde en el pecho del animal que arroja un borbotón de sangre por la herida y fallece a los pocos momentos. Inmediatamente es pelado, afeitado, colgado y destripado, operaciones que requieren conocimientos prácticos. Sale a relucir "*incontinenti*" la botella del aguardiente, refrescan y reciben todos, sin excluir a los pequeños, y se dirigen a la mesa donde está preparado el almuerzo en el que figuran las sardinas, el cazón, las uvas, el queso y el vino de la tierra, de la costa, de las Alpujarras o de Baza. Mientras se come se comentan los sucesos acontecidos, haciéndose cálculos más o menos aproximados acerca del peso de los marranos. Se levantan los manteles y cada cual se marcha por su lado, los matadores a ejercer su oficio en otras casas donde fueron invitados el día anterior, la señora y sus sirvientas a preparar la cebolla, el gordo, la caldera para las morcillas y a lavar los menudos, los niños a dar todo el tormento que pueden y a inventar cuantas diabluras estén a sus alcances, pues no van al colegio en celebridad de la matanza, el señor de la casa, si es

<sup>233</sup> EL ACCITANO. AÑO II, n° 58 de 4-12-1892

verdadero aficionado, a sentarse en el rincón de la chimenea a meter lumbre al fogón de la caldera y dar su voto en las combinaciones culinarias que se preparan, si carece de afición a ponerse en la calle, cuanto antes, huyendo de tanta pringue.



Ya está hecha la masa de las morcillas, se pone una parte en la sartén, se fríe y empiezan las probaturas: - Falta de sal, exclama la señora. -No hay tal, añade su marido, están bien, y, si se echa más resultarán tan saladas que no las podremos probar, añadid en cambio especias. -Pero hombre, replica su costilla, ¿has perdido el paladar?, ¿no te haces cargo de que la morcilla desabrida luego que hierve en el cocido se hace doble y resulta insípida y si se le ponen más especias pica a rabiar. Vamos, tía Rufina, tía Cleta, tía

Ruperta, tía Aniceta, tía Anastasia, prueben ustedes y digan que les parece. Armada cada cual de su pedazo de pan atacan a la sartén que en un momento dejan tan limpia como si se hubiese fregado y después de mucho paladear y pararse, hacer reflexiones y consideraciones, acuerda aquel plebiscito que se debe añadir sal cual ha opinado la señora y especias para dar gusto al señor, y todos contentos.

Llega la hora apetecida, salen las morcillas de la caldera tan cocidas, tan enteritas, sufren una acometida de señores, niños y tías antes de ser colgadas para que oreen y termina el día y la noche picándose la cebolla para la asadura que ha de almorzarse al día siguiente. Una vez deshechos los cerdos por los maestros en el ramo, faena que dicho sea en su encomio requiere para que resulte perfecta frecuentes libaciones de aguardiente si están en ayunas y de vino si vienen almorzados, se anuncia que la asadura está caliente y se pasa a hacerle los honores correspondientes, trasladándola paulatinamente de la gran sartén en que se encuentra a los estómagos de veinte o más comensales que la rodean con cariño y que al mismo tiempo acarician con inusitada frecuencia la bota, botella o jarro que contiene el vino, todo entre el regocijo y el contento. Se pasa después al picado de la carne que ha de servir para hacer los chorizos, salchichas y longanizas, cuyas masas son gustadas, y discutidos y aprobados los aumentos de vino, canela, etc., lo que ha de verificarse por el coro de Celestinas matanceras y se terminan los quehaceres con el sacado de la manteca y el oportuno atracón de chicharrones con sendos traguitos de vino tinto. Si es aún temprano y los señores son complacientes, salen a relucir las guitarras y castañuelas y se remata la fiesta con un democrático baile. Después entran las despedidas, y... hasta otro año, si Dios lo permite.

Hay en todas las matanzas un convidado forzoso e invisible, pero perpetuo y tan preciso que sin él no puede tener lugar; convidado que no es llamado, al que todos detestamos y contra el cual no hay evasiva posible; él se engulle la tercera parte del marrano, a nuestro pesar, contra nuestro libre albedrío y soberana voluntad; ese convidado es el “*derecho de consumo*” que importa dos pesetas y algunos céntimos por cada arroba que aquel pesa; derecho que cae como losa de plomo sobre el pueblo; derecho que priva de hacer matanza en este país que es tan precisa a numerosos padres de familia; derecho que debe desaparecer y que sin duda alguna desaparecerá. Felices nuestros padres que solo abonaban, - y lo juzgaban un exceso censurable-, dos o tres pesetas por el degüello de cada cerdo, aquello no volverá, porque si desaparece el “*derecho de consumos*” nuestros sapientísimos gobernantes lo acumularán a otros impuestos y rueda la bola.

## DESPEDIDA DE LOS QUINTOS <sup>234</sup>

La suerte fue adversa para ellos. Metieron mano en la quinta y han sacado números tan bajos que no ha habido remisión, van a servir al Rey. Servir al Rey es servir a la Patria y como van a ser servidores de la Patria, de la madre común, en ella encuentran madre cariñosa. Sienten dos afectos diferentes, dos sentimientos distintos: orgullo legítimo, caballeresco, de amor propio satisfecho, porque siendo militares han de ser la garantía, la fuerza que sostiene la honra y el derecho de la Patria bajo cuya bandera, lábaro bendito y venerado, irán donde el honor, la razón y la justicia los demande. La nostalgia, la desazón, la pena porque han de dejar a sus padres por algunos años, a las amadas de sus corazones, el terruño donde vieron la luz primera del que jamás salieron, sus afecciones, sus aficiones y han de emprender vida nueva, desconocida, incierta. ¿Los veis llegar por la calleja arriba?, vienen de música. Esa música es triste, música del que se aleja, plegaria de despedida a la mujer amada y a la terruca querida. Esa música es el adiós a lo que fue, a la época pasada, a los pasados hábitos y a la alborada, el saludo, el comienzo de lo que vendrá. Las coplas y las tonadillas son melancólicas. Las mismas de otras veces acaso, el mismo fandango, las mismas malagueñas, mas la música, como todo, resulta triste o alegre según el estado del ánimo y el estado del alma de todos es de apenamiento por los que se van, de los que se ausentan, ¡cuántos no volverán! Las novias se asoman a las ventanas, oyen las canciones y las coplas que les dedican, las protestas de amor, las promesas de fe, de constancia, mas no sonríen ni se regocijan como en otras ocasiones, están mustias, marchitas como las flores a quienes estropeará el vendaval despiadado. Concluida la serenata se retiran y lloran, lloran, como el que está próximo a perder el bien idolatrado, su pensamiento es constante, él y solo él, y se preguntan y no saben contestarse ¿volverá?, ¿será fiel?, ¿me olvidará por otra cuando vea mundo, hermosas mujeres, rameras que venden su cuerpo al céntimo cual si de grosera mercancía se tratara?

Las doce de la noche han sonado, los quintos se han retirado a sus hogares, en ellos ha de tener efecto la postrera despedida, la despedida de las madres, que es la que proporciona más acíbar, ¡como que se van los hijos de su cariño, de su amor, de sus entrañas y de sus desvelos!

Son las cinco de la mañana y por la carretera se ven hombres que andan con paso firme, paso que distingue al hombre joven del cansado por los años, son los quintos que van a ingresar en la Caja de Reclutas de la capital de la Zona ¡Dios le dé fortuna y la patria los bendiga! Garci-Torres

## LA ROMERÍA A PAULENCA POR LA VIRGEN DE LA PAZ <sup>235</sup>

Un día magnífico, un cielo despejado, una atmósfera pura y transparente, mucha alegría, mucha animación, mucha algazara y mucho bullicio, fueron las notas dominantes de la fiesta. El camino que de esta ciudad conduce a Paulenca, donde se venera la Virgen de la Paz, inundado de gente durante el día y los cerros de las inmediaciones coronados de vistosos grupos o chispeantes meriendas de donde a cada momento se escapaban alegres malagueñas al compás de “*rasqueada*” guitarra, caracterizaban y mantenían viva la antigua costumbre. Las atronadoras voces de los vendedores ambulantes, los chillones sonidos del necesario acordeón y los agudos gritos de los muchachos, formaban un extraño concierto que atronaba el espacio y que, sin embargo de lo desagradable, formaba la parte más ruidosa de la romería. Muchas mesillas de turrón, muchos

<sup>234</sup> EL ACCITANO. AÑO XIX, nº 848 de 18-3-1909

<sup>235</sup> EL ACCITANO. AÑO III, nº 66 de 29-1-1893; AÑO VII, nº 276 de 24-1-1897

altares a Baco y muchas oblacones al mismo eran los factores indispensables “*sine qua non*” de esta fiesta popular.

Allí en su modesta iglesia tiene lugar la religiosa ceremonia, por eso van los habitantes de Guadix a Paulenca a tomar parte en la alegría de los paulenqueros, por eso hay bailes, meriendas y regocijo que salta por todas partes y se manifiesta en todos los semblantes. A las 10 de la mañana tuvo lugar la función de iglesia tan solemne como es costumbre. A las once y media salió en procesión Nuestra Señora de la Paz acompañada de su Hermandad y precedida del “Instituto musical accitano” que ha sido contratado para este fin. A la una tocaron escogidas piezas en el pórtico de la iglesia y con ello terminó la función.

Pero lo más brillante, lo sublime, el momento “*pyramidale*” del día fue sin duda el desfile. Oleadas y oleadas de gente de todos los matices, grupos chillones y abigarrados volvían a sus respectivos hogares cansados ya de gozar... y ebrios de regocijo. Las más bellas y distinguidas representaciones femeninas de la juventud accitana se dejaron admirar en el trayecto haciendo recordar a más de un aficionado a la historia el rapto de las Sabinas. ¡Oh, témpora...! En cuanto a los pollos, “*la chic*”, como diría un revistero de salones, constituía la parte más encumbrada del espectáculo. Todos ellos lucían sus gentiles aposturas, ya sobre rancios “*clavileños*” de movilidad problemática, ya sobre fogosos corceles que ufanos caracoleaban sintiéndose orgullosos al llevar sobre sí tan preciosas cargas. ¡Cuánta escaramuza! ¡Cuánta carrera...! Nuevos Atilas pasaban a nuestro lado cual fantasmas impelidos por furioso huracán; tan encajados, tan inmóviles sobre las sillas que otros centauros parecían ser unos con los brutos que cabalgaban.

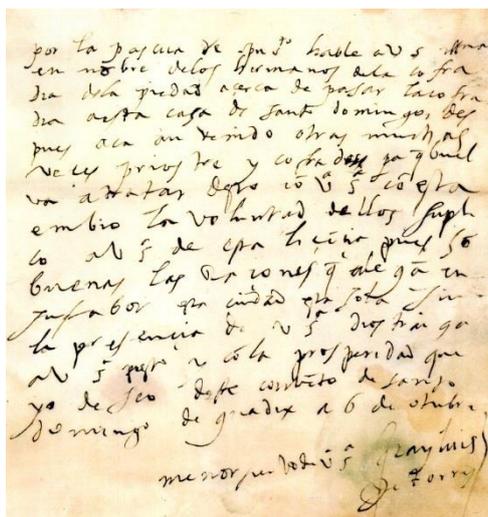


Más de una romántica “*demoiselle*”, al ver tales prodigios, suspiró allá para sus adentros, recordando la Edad Media en que la altiva castellana colgaba la banda, premio del torneo, en el pecho de su caballero. ¡Oh mores! Sin embargo, como en todos los actos, en todos los periodos, en todos los momentos de la vida, también en aquella fiesta la eterna ley de los contrastes: la risa junto al dolor, el luto y la alegría, el placer y la amargura, el bullicio y la quietud, la vida y la muerte... A la izquierda del camino, saliendo de Guadix, precedido de solitaria y melancólica calle de escuetos árboles, está

*Procesión con la Virgen de la Paz en Paulenca (www.todocoleccion.net)*

situado el cementerio, donde todos tenemos algún ser por quien llorar, algún recuerdo escondido bajo fría losa que reclama nuestra oración, alguna tumba que nos llama, algún sepulcro que nos espera... Allí está el cementerio cuyas tristes flores sólo brotan regadas por nuestro llanto, allí el último eslabón de la materia humana... Pero basta de filosofía y de pensamientos lúgubres. Así es el mundo. ¿Hay que saltar el río de las lágrimas para llegar al valle del placer? Enhorabuena; pasemos dicho río por el vado del fingimiento y dejémonos arrastrar por la muchedumbre. Aureliano del Castillo

Cuentan las crónicas que cierto día un atochero, hijo de Guadix, se dirigió a los montes a ejercer su oficio y se puso a hacer la carga para su jumento en término jurisdiccional de la ciudad de Baza, que ocupado en su faena observó que el azadón tropezó con algo extraordinario por lo que redobló sus golpes y cuál sería su asombro al oír clara y distintamente decir «ten piedad de mí.» Sorprendido de tal prodigio, separó la tierra con las manos y encontró una imagen de la Virgen que trajo a esta población. Noticiosos los bastetanos del hallazgo alegaron propiedad de la imagen por haber sido descubierta en su territorio y promovieron litigio a nuestros antepasados que dio por resultado conceder a Baza dicha propiedad y a Guadix el privilegio de dedicarle en ella función



anual el día 8 de septiembre a cuyo efecto se creó una Cofradía que con toda solemnidad hacía y hace uso de su derecho, la que subsiste en la actualidad, pero tan pobre y escasa de vida y de recursos que casi está en la agonía.

He aquí el origen de la peregrinación que vimos ayer pasear las calles y plazas, acompañada de su indispensable “*factotum*” el célebre Pedro Lagarto o Cascaborras, que de ambos modos lo nombra el vulgo, clown, bufón, fanteche o como queramos llamarle de la fiesta, vestido de bayeta de múltiples y abigarrados colores cuya misión se reduce en el tiempo de la colecta a conducir la bandera de la Cofradía en cuyo remate colocan cintas las personas piadosas, dando

Documento de 1590 referido a la Cofradía de la Virgen de la Piedad de Guadix

también limosnas a los cofrades para subvenir a los gastos de la fiesta y a perseguir a los que a la entrada de esta población y de Baza salen a recibir la comitiva y tienen el humor de darle bromas, fustigándoles con un látigo cuya punta termina en dura pelota, repartiendo golpes a diestro y siniestro. En Baza es acogida la Cofradía con verdadero entusiasmo y los hermanos son atendidos y agasajados con harta galantería. Salen a recibirla respetables personalidades, las autoridades, el clero y el pueblo y la fiesta de iglesia atrae un contingente que apenas coge en el templo de nuestra señora de la Merced, donde tiene lugar.

Aquí en Guadix es otra cosa. De año en año se ve decaer el fervor religioso y no es aventurado suponer que de no avivarse la Cofradía morirá pronto víctima de la indiferencia más censurable. No hace muchos días oímos quejarse amargamente a los más fervientes devotos de esta fiesta y censurar el abandono en que se les tiene y la verdad es que les sobra la razón. ¡Qué diferencia de los tiempos actuales a aquellos en que nuestro paisano don Torcuato Tárrago escribió tan galanamente su artículo “Pedro Lagarto” relatando el entusiasmo de que era objeto la romería de la Piedad! Todo cambia y se muda, pero muchas cosas renacen en contraposición con nosotros que nos iremos y no volveremos más, según reza la copla. Garci-Torres

<sup>236</sup> EL ACCITANO. AÑO III, nº 98 de 10-9-1893

## CAPÍTULO XIX

### LAS LEYENDAS Y TRADICIONES DE GUADIX

#### LA LEYENDA DE LA FUENTE DE MAESE PEDRO <sup>237</sup>

Tomó esta fuente el nombre de Maese Pedro por haber sido encontrada en el mismo sitio donde hoy existe y debido a la casualidad por Pedro de García, arcabucero mayor de don Miguel de Granada, primer descendiente de don Pedro de Granada, de origen árabe. A los treinta y tres años de tomar posesión de esta ciudad los monarcas católicos don Fernando y doña Isabel vivía cerca de la alcazaba don Miguel de Granada. Tenía dos hijas, Rosa y María, habidas en su matrimonio con doña Juana del Villar, hija única de doña Elvira, antigua camarera que fue de doña Isabel de Castilla.

Una penosa y larga enfermedad tuvo postrada en el lecho, cerca de dos años, a Rosa, hija mayor de don Miguel y a la cual el arcabucero Pedro quería como un padre, sin que también dejase de querer a María. Una de esas tardes estivales en que el sol canicular seca hasta las fuentes salió Pedro al azar en busca de unas hierbas que la tía Juana había propinado como única medicina para salvar a Rosa que se hallaba desahuciada de los médicos. Pedro, sin encomendarse a Dios ni al diablo, al oír de labios de la curandera Juana que con aquellas hierbas se salvaría la hija de su amo, salió en su busca como perro que ha perdido el rastro de su guarida. Anduvo y anduvo más de dos horas, sin que después de haber recorrido los extramuros de la ciudad encontrase la hierba que buscaba. Rendido por el cansancio y abrasado por la sed se sentó sobre una peña que por aquel entonces cubría la fuente. Ningún ser humano tuvo a bien pasar por aquellos sitios. Ya iba muriendo el crepúsculo vespertino y Pedro tenía que volver a la casa de su amo sin la hierba. Cuando se disponía a marchar vio a Leví, can inseparable de Pedro, que bebía agua que salía por debajo de la peña y por un agujero que con las manos había hecho el perro. La sed que Pedro tenía le hizo inclinar el cuerpo para calmarla, pero la forma del agujero por donde salía el agua le hizo imposible el que bebiera, entonces ayudado de su enorme cuchillo hizo palanca apoyándolo en la raíz de un árbol haciendo saltar la peña que cubría la fuente. Un pozo pequeño de agua cristalina se presentó a su vista, las paredes del pozo se encontraban tapizadas de una hierbecilla o musgo que hoy se encuentra en casi todas las fuentes y que sus hojas toman en infusión la mayoría de las doncellas. La hierba que buscaba la encontró Pedro, así como un agua fresca y cristalina para calmar su sed. Veloz como el rayo arrancó la hierba y, sin acordarse de beber el agua, llegó a la casa de su amo dando enseguida una taza de aquella hierba cocida a Rosa y refiriendo a la vez el hallazgo de la fuente y de la hierba. Durante ocho o diez días estuvo tomando Rosa dos tazas diarias del cocimiento que producía aquella hierba y fue tan a mejor que varias tardes, ya convaleciente, salía de paseo con su hermana María y con Pedro bebiendo toda el agua de la fuente. La rápida curación de Rosa cundió por la ciudad y muchas personas iban a la fuente a beber su agua. Aquel lugar parecía todas las tardes una verdadera romería. Pedro y Rosa no faltaban ni una sola tarde. Una de ellas en que Pedro fue a cortar unas mimbres para tejer un canastito quedó Rosa sola en la fuente. Un caballero llamado don Pedro de Venegas se presentó en aquel lugar conversando con Rosa. Cualquier persona extraña que hubiese oído aquel diálogo habría encontrado en aquella pareja un verdadero idilio de amor. Los padres de Rosa se oponían de una manera tenaz a aquellos amores que solo maese Pedro conocía y a quien habían encargado se opusiera a toda entrevista con Rosa y don Pedro, este era descendiente de una noble casa, pero un libertino de marca mayor. Cuando

---

<sup>237</sup> EL ACCITANO. AÑO VIII, n° 364 de 9-10-1898

regresó maese Pedro sorprendió a la amorosa pareja y cumpliendo con lo que su amo le tenía prevenido increpó duramente a don Pedro Vengas, el cual, al verse ultrajado por un plebeyo, delante de su dama, desnudó la espada dando muerte al arcabucero Pedro. La sangre de éste tiñó de rojo las aguas de la fuente. Rosa permaneció impávida ante aquella escena, ni un solo quejido se escapó de sus labios para el hombre que había salvado su vida y al cual su amante pagaba con la muerte. Aquel bautismo de sangre hizo que desde entonces fuera conocida aquella fuente con el nombre de *Maese Pedro*. Francisco Díaz Barrera

#### LA CASA DEL DUENDE <sup>238</sup>

Allá por el año de 1830 había en esta población, en el “*Torno de las monjas*”, una casa grande, destartada y ruinoso, completamente abandonada y al servicio de todo el que quisiera entrar un ella. ¡Quién penetraba! ¡Quién era el valiente! Nadie, en razón a que se le llamaba la “casa del duende” y no, según los curiosos vecinos, en balde. Efectivamente, en las altas horas de la noche, decían los buenos accitanos que por allí habitaban, se oían ruidos de cadenas, voces broncas, una música especial, danzas, conversaciones, qué sé yo cuántas cosas más, que los tenía aterrados y empequeñecidos. Aquella casa estaba llena de duendes, brujas y fantasmas y nadie, absolutamente nadie, se atrevía a traspasar sus umbrales, aunque les valiera la salvación de su alma y la



bienandanza de sus cuerpos. Es más, por aquella calle no había bicho viviente que transitara de noche, ni aun los más intrépidos se “arrojaban” a tal empresa y cuidado que entre aquellos había en gran escala desertores de presidio, jugadores de pequeña y baja estofa, matones de profesión, borrachos recalcitrantes e impenitentes, hombres de pelo en pecho. El horror a los habitantes de la casa tenía sobrecogidos a todos y no había que aventurarse a penetrar allí.

Pero sucedió que una “*turba*” de borrachos, de los muchos que en aquel entonces existían aquí, allá y acullá en las poblaciones que por más adelantadas y cultas se tenían, bebieron una noche “*mosto* en gran cantidad y, ya “*calientes*”, concibió uno de ellos la idea de hacer una “*buñolá*” en la celeberrima casa del duende, idea que fue secundada por todos y se estipuló la imposición de la multa del pago del vino depositado en los estómagos de todos a aquel cobarde, faltón, “*melindrín*” que dejara de ir a la casa. Fueron a las tiendas y

*Situación actual de una vivienda en la calle del Duende*

compraron el mosto, la harina y el aceite que supusieron se había de gastar en la comilona. Item más, vieron a una “*barbiana*”, que entonces vivía al pie de la Torre de Ferro, para que les hiciera los “*guñuelos*”. Ella opuso resistencia, pero fueron tantas las seguridades que le dieron, ponderaron tanto el valor de la reunión y le brindaron tantas copillas de lo tinto, que, aunque no hizo sino desflorarlas en pequeña porción, se le pegó el valor y la decisión de sus anfitriones y todos juntos marcharon a la celeberrima casa. Se encendió una candela que daba vida, se acercaron los anafres, cacerolas y demás utensilios, se hizo la masa, se vertió el aceite, que pronto se puso a punto, la “*guñolera*” hechó el primer “*guñuelo*” en la perola y a los dos minutos salió de ella redondo, rubio, retostado y apetitoso. Después hizo otro y otro, una fuente y más tarde otra. Los comensales bebían, charlaban, contaban cuentos y se burlaban de los duendes y de las brujas de aquella casa. La

<sup>238</sup> EL ACCITANO. AÑO IX, nº 387 de 13-4-1899

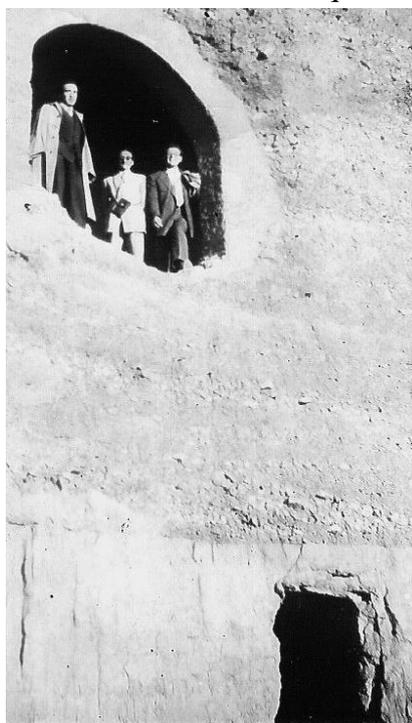
“guñolera” anunció que era preciso traer más aceite, porque se había acabado el que se compró y quedaba aún mucha masa que “enguñolar”. Dos de los asistentes se preparaban a ir por el aceite y cuando cogieron la “vasija”, de repente, de súbito, sin que nadie se diera cuenta por dónde había penetrado, apareció en la cocina donde estaban un aceitero tan grande como un niño de cinco años con un borriquillo tamaño como un choto, cargado de pellejitos de aceite gritando con voz estentórea ¡quién compra aceite! Todos fueron presa de terror. ¡El duende!, ¡el duende!, dijeron y echaron a correr por las escaleras abajo presas del terror y del miedo. Allí dejaron lumbre, enseres y buñuelos y nadie osó permanecer un momento siquiera. Algunos estuvieron a la muerte del susto. La casa adquirió peor fama de la que tenía y nadie volvió a entrar en ella en luengos años. ¡Qué habían de entrar! ¿Sería aquello hijo de la imaginación exaltada de los vecinos primero y después de los borrachos? Es probable, porque la existencia de los “duendes” eran cosas de los hombres que hacían miedo para alejar a los demás de los sitios de sus fechorías. La casa se reedificó después y hemos visto en nuestros días que se ha habitado por la familia del médico Palma.

Este cuento lo contó varias veces al que lo cuenta hoy su tío don Torcuato Tarrago y Mateos y como cuento lo traspassa a la posteridad estampándolo en letras de molde. Garci-Torres

### LA CUEVA DEL MONJE. TRADICIÓN ACCITANA <sup>239</sup>

Detrás del Humilladero, risueño alcor que se levanta coronado de verdes olivos, en la riquísima vega de esta ciudad, existe aún una pequeña excavación a la que por todos los naturales de este país se le da el nombre de la “Cueva del Monje”.

Es tradición oral que cuando los árabes se posesionaron de esta población en el siglo VIII,



andando los tiempos, vivió en ella un hombre de cristianísimas virtudes que huyendo de la persecución y martirio a que aquellos infieles condenaban a los sectarios de Cristo, se retiró a aquel antro troglodita, viviendo allí ignorado y escondido de naturales e invasores, ejerciendo él solo las prácticas evangélicas que acostumbraban hacer los que tuvieron la dignidad de encerrarse en las catacumbas. Este voluntario eremita no vio los rayos del sol en muchos años y sólo en las sombras de la noche acostumbraba a salir de su miserable escondite a fin de recoger algunas hierbas que era el único alimento de su frugal y obscura existencia.

Un día se acercaron adoradores de Mahoma a aquel antro profundo y oscuro y por un milagro de la Providencia no lo vieron por estar él reclinado en el último rincón de tan larga madriguera. Él observó lo que pasaba y entrando en temores de que el registro pudiera repetirse en aquella misma noche con unas pobres alforjas al hombro y un burdo y tosco cayado, por en medio de montes y tierras, atravesando terrenos abandonados e incultos, tomó el

*Cueva del Monje. (En la actualidad está destruida y no tiene acceso)*

camino de Córdoba, llegando sano y salvo a la capital del Califato, donde él sabía que vivían muchos cristianos amparados por la rectitud y bondad de los eminentes Califas de aquella Corte que llegó a ser el emporio de las ciencias y las artes en España, tal que los hijos de los reyes cristianos

<sup>239</sup> EL ACCITANO. AÑO XVIII, nº 797 de 15-3-1908

eran mandados a aprender a sus madrazas lo que las ciudades dominadas por los reyes descendientes de Pelayo no abrigaban en su seno. Allí, cuenta la tradición, nuestro eremita trabajó relaciones con muchos antiguos conocidos de la ciudad de Acci que habían madrugado más que él para ponerse a salvo de las asechanzas insidiosas del pueblo musulmico. ¡Mas cual fue su dolor al acordarse que en la cueva abandonada había dejado abandonada también una Virgen de marfil que su cariñosa madre le había regalado poco antes de morir, con encargo de que no se separara de ella jamás! ¡Tanto le preocupó este recuerdo, tan ingrato se miró, que determinó volver por el mismo camino a encontrar su adorada Virgen para llevársela a Córdoba! Con la misma facilidad que había llegado a esta ciudad regresó a Guadix. Pero como Dios dispone que los que han de ser suyos no puedan escapar de las contrariedades adherentes a una vida de mártir, cuando otra vez regresaba a Córdoba una partida de moros lo sorprendió al pie del monte del Mecat y lo trajo a dormir al cortijo de Lopera, pero aprovechando un descuido, en ocasión de verlos dormidos, escapó río abajo hasta la junta de los dos ríos y remontando el de Guadix vino a parar otra vez a la “Cueva del Monje”. Aquí, oculto en su antiguo cubículo, semejante a una fiera, no se atrevió ni aún a salir algunas noches a buscar provisiones. Demacrado y triste, lleno de mil angustias vivía el pobre azorado y con temor hasta que la Providencia dispuso que aquella alma dolorida subiese al cielo por medio del martirio. Una mañana del mes de abril cinco o seis moros merodeaban por las cercanías de la cueva haciendo leña para sus respectivos lugares. Uno de ellos vio la boca de la cueva e internándose en ella al poco rato salió convidando a los demás a que entrasen con él e inspeccionaran aquel antro, pues tal vez sería alguna madriguera de alimañas y él se había acobardado al llegar a la mitad de ella. Le siguieron los otros y no retrocedieron hasta que llegaron al fin. El pobre monje estaba oculto en el último rincón. Uno de ellos distinguió el bulto y llamando la atención a los demás compañeros llegaron a él con palos y armas arrojadas. El infeliz sollozó y les pidió que no siguieran en sus agresiones, que él era un infeliz cristiano que huyendo de sus persecuciones estaba oculto en aquel sitio siendo un ser indolente, hombre de paz. Aquellos empedernidos corazones lo sacaron al aire libre y golpeándole y maltratándole a golpes y bofetadas ataron al infeliz a un árbol cercano y con toda clase de armas contundentes le magullaron el cuerpo dejándolo como si estuviese muerto y aquellos verdugos se volvieron a la ciudad contentos y satisfechos de su mala acción. Cuenta la tradición oral que cuando desaparecieron una joven blanca como la luna, bella como la ficción más bella que pueda crear la mente de un poeta se acercó al infeliz, desató sus ligaduras y le curó instantáneamente de las heridas que le habían inferido aquellos bárbaros ordenándole que siguiese sus pasos sin perderle de vista. Nuestro monje, llevando por guía a aquella esplendorosa doncella entró en Córdoba donde fue recibido por otro compatriota célebre en los fastos de la historia eclesiástica de España. La doncella que le guió se convirtió a vista de los dos en una pequeña estatua de marfil igual a la que la madre de nuestro monje le dio al tiempo de su muerte. En Córdoba recibió el martirio al lado de su ilustre compañero por negarse a observar y acatar las prácticas de Mahoma.

Esta es la tradición de la “Cueva del Monje”, cueva que aún pueden visitar los vecinos de aquí y que efectivamente la visitan en las hermosas tardes de primavera y en las hermosas noches del estío cuando la luna impera sobre nuestro saludable y despejado horizonte para gozar del ambiente puro que allí se respira, pues el valle risueño que se extiende al pie del pequeño alcor, llamado Humilladero, es un edén debido todo al buen cultivo de sus productoras tierras, a la exuberante vegetación que crece en sus alrededores y a las aguas purísimas y límpidas que en pequeñísimos arroyos bajan de la fuente que domina aquellos terrenos que más bien son hoy pensiles de hadas por estar bordado tan bello valle de plantas vivaces que en todas las estaciones

recrean la vista con su eterno verdor. La cualidad superior de aquel retiro es la paz que presta al alma de un hombre que allí se solace algunos días recordando las páginas de una obra, de un libro, siempre que su lectura esté en relación con todo aquello que proporcione la felicidad terrestre y enseñe a vivir honestamente, a no hacer daño a nadie y a dar a cada uno lo que sea suyo. J. Requena Espinar Guadix 1º de enero de 1906.

## CAPÍTULO XX

### LA SITUACIÓN DE LA CLASE TRABAJADORA EN GUADIX

#### POR LAS CLASES JORNALERAS <sup>240</sup>

Sucede en las poblaciones pobres y agrícolas cual la nuestra que cuando los braceros se encuentran sin ocupación a qué dedicarse hay un malestar que se nota a cada instante y que muchas veces degenera en apremiante necesidad primero y en miseria más adelante. Nosotros, que prácticamente tocamos esto, que lo hemos visto, que lo hemos lamentado en más de una ocasión y que percibimos actualmente la completa paralización de los trabajos urbanos y faenas agrícolas, alzamos nuestra voz en favor del proletariado a fin de que se eviten los males que de ello pueden sobrevenir, atrayéndole toda clase de privaciones.

Ya ha empezado la señal precursora de ese malestar y por ende es llegado el momento de acudir al remedio antes que aquel cunda. En efecto, en estos días, pasean la población multitud de jornaleros demandando humildemente la caridad pública, demanda que indica bien claramente, por cierto, que han agotado sus pequeños recursos y que no les resta otro que o presenciar impasibles el hambre de sus mujeres, de sus hijos y de sus padres o lanzarse por esas calles de Dios echando a un lado la vergüenza y la dignidad del ciudadano para impetrar socorros en vía de limosna conmisericativa. Es aterrador el cuadro que representa la casa del jornalero sin trabajo ni provisiones, ni lumbre, ni abrigo, ni una cosa de mediano valor que de ello se ha dispuesto antes de solicitar el óbolo de la caridad. Las mujeres y los pequeños desarrapados, pálidos, demacrados, yertos de frío, desfallecidos de necesidad, esperando ansiosos la vuelta del padre para alegrarse con la alegría de los desheredados si trae pan o gemir nuevamente si lleva las manos vacías y el corazón seco de tanto sufrir. ¿Y es vivir esto?

No recordamos donde hemos oído o leído que los gobernantes de las naciones habían de pasar antes de llegar a tan encumbradas alturas por todas las clases sociales para que al tocar arriba supiesen lo que abajo acontecía, dicho que no encontramos fuera de lugar, pues el remedio es más eficaz y directo cuando con certeza se conoce la enfermedad. Los hombres, que merced a su social posición nacieron y viven muy distantes de la parte de la humanidad que estamos bosquejando, no ven, no tocan, no pueden apreciar la triste realidad de lo que le acontece con toda la fuerza de sus sombríos colores, pues que lo oyen relatar por ajenos labios o por periódicos que llegan a sus manos y como su esfera es otra esfera y como sus necesidades están satisfechas y como gozan de todas las comodidades apetecibles, de aquí que no recuerden con la fijeza que fuera de desear que hay seres que carecen aún de lo más trivial, que trabajan asiduamente por defenderse de la miseria, que cuando no pueden hacerlo y sucumben a la enfermedad o a la edad mueren en un hospital o en una casa de misericordia y no acuden a su socorro con la urgencia que debieran.

Con satisfacción se ve en la actual generación que la caridad va en aumento ascendente, que se han creado nuevas asociaciones, casas, asilos, hospitales, donde el pobre encuentra lenitivo a sus dolores y a sus privaciones, donde pasa su ancianidad, donde muere tranquilo y asistido bendiciendo a sus semejantes, pero esto no es suficiente, es preciso que a las clases jornaleras se les proporcione diaria faena en la que ganen el cotidiano sustento, siendo así útiles a sí mismos y a la sociedad.

---

<sup>240</sup> EL ACCITANO. AÑO II, n° 22 de 20-3-1892

Nosotros creemos que en esta comarca se podía mejorar la situación de estos y asegurarles trabajo por algún tiempo comenzando las obras ferroviarias, emprendiendo también las públicas que el Municipio tiene en proyecto y continuando las principiadas. Respecto de aquellas hace muchos años se nos viene prometiendo su ejecución inmediata y es la triste y desconsoladora realidad que no pasa la cosa de la mera promesa y de tal modo veremos llegar el último día del siglo actual, como hoy, con un millón de esperanzas acumuladas y aumentadas indeterminadamente, y... nada más, pudiendo decir a nuestros hijos, como nos dijeron nuestros padres: «las obras ferroviarias que se anuncian se llevarán a término, pero en tan lejano plazo que nosotros no las veremos, vosotros las disfrutaréis, porque os pertenece el porvenir»

Es mucha la mala estrella de esta parte del sur de España, las demás poblaciones nos llevan medio siglo de adelanto. Cuando aquí llegan ciertas cosas son caducas y viejas un poco más allá, nosotros vamos a la cola, siempre a la cola del progreso nacional, no se nos atiende como se debe. Se nos dirá que las empresas tienen aquí montadas sus oficinas, que su personal es numeroso, que los estudios continúan haciéndose, que algunos de los terrenos que han de convertirse en vía, en el ferrocarril de Linares-Almería están pagados, verdades todas ciertas, pero las oficinas de la línea férrea de Murcia a Granada y el personal a ellas agregado han sufrido un eclipse total, pues por ninguna parte se ven y han desaparecido convirtiéndose, respecto de él, el tienen en tenían y el haciéndose en hacían, sin que aún se haya dado un solo picazo en esta población y su término municipal, en ninguno de ambos caminos de hierro. De aquí que actualmente sólo concibamos la promesa y no veamos la realización de ella, siendo tan indispensable para la vida y la riqueza de



esta zona por sus productos minerales, por sus frutos, por sus espartos y hoy por la necesidad que siente la clase jornalera tan digna de ser atendida. Con relación a las obras públicas reconocemos que la Municipalidad no está muy desahogada, pero es imprescindible hacer un solemne esfuerzo, porque también creemos que siempre ha de atenderse a la más precisa de las necesidades y siendo hoy la más urgente proporcionarle trabajo a aquella clase, debe continuarse con asiduidad el derribo de los edificios expropiados para la construcción de la calle prolongación de la de Santiago, procederse a las edificaciones y decretarse de una vez la demolición de la casa ruinosa existente frente a la Catedral, pues parece han vencido todos los plazos dados a los habitantes de ella y sus dependencias para que sea desalojada. De empezarse todos los trabajos enunciados es seguro que se aliviaría en gran manera la necesidad del proletario y se le evitarían en estos meses, los más desesperados del año para las

clases trabajadoras, las amarguras y sinsabores de que se hallan amenazadas, contribuyendo a tal estado la crudeza del tiempo, entrando en un relativo periodo de bonanza y prosperidad. Deseamos no se pierdan nuestras palabras en el vacío y sean atendidas cual merecen las insinuaciones hechas en pro y gracia de los menesterosos que son acreedores a ser remediados. Nuestras súplicas pues al Municipio y empresas ferroviarias en bien de esos desgraciados que al nacer no pudieron elegir posición social, ni después han podido tampoco coger para sí un pedazo de eso que se llama fortuna.

Triste y difícil es la condición de las clases pobres. La fortuna, ingrata por lo regular con los que sufren y complaciente siempre con los que nada necesitan para llevar buena vida, condena a aquellos a pasar innumerables penalidades y una de ellas en esta población es tenerlos sujetos a habitar en “*cuevas*”, especie de sepultura que se “*pica*” en los cerros arcillosos para estar constantemente enterrados, sí, enterrados pueden juzgarse aquellos que por arriba, por abajo, por delante y por detrás no ven en su domicilio sino tierra. Desde que nacieron, nacieron enterrados y esto ha sucedido desde remotos tiempos, sin que se haya procurado por las administraciones mejorar tal estado de cosas, comenzando por negar las autorizaciones que se impetran para la construcción de nuevas cuevas, fundados en razones de salubridad y ornato, pues los que habitan en ellas están expuestos a múltiples enfermedades, no estando tampoco garantizada su seguridad personal, toda vez que con frecuencia hay que lamentar hundimientos de fatales consecuencias, ya ocasionados por la poca resistencia de los terrenos, ya por la persistencia de las lluvias que las van recalando paulatinamente hasta que las destruyen por completo. Mas para ello, era preciso proporcionar a dichas clases locales sanos y apropiados, no pudiendo ser otros que casas económicas en las que por un módico alquiler disfrutaran de ciertas comodidades que le están vedadas en la actualidad; esas casas constituirían un barrio de obreros preciso aquí de todo punto.

Los municipios anteriores al año de 1880 tuvieron medios para llevar a cabo esta empresa que hubiera dejado a su erario buenas ganancias, después de haber hecho un singular obsequio a los pobres y dado a la población un aspecto más agradable que el que ofrece en los centros formados por esas ratoneras humanas. En esos años producían los montes, con sus espartales codiciados, lo suficiente para ello y no se pensó en tal cosa, después sucedió la depreciación del fruto y hoy los rendimientos que se pueden sacar del esparto en nuestra zona son escasos. Reconocemos por lo tanto la necesidad de que las cuevas vayan desapareciendo y la conveniencia de que no se construyan otras, también reconocemos la imposibilidad por parte de la administración de atender a la edificación de uno o más barrios de obreros. Ante tales conclusiones, tales conveniencias y tales imposibilidades, no tiene otra solución el problema que la iniciativa particular y esa, aquí, es casi nula, tanto porque los capitales son pocos, cuanto porque las contadas personalidades a quien es dado acometer la empresa prefieren otras que les son más familiares y conocidas. Sólo resta la esperanza de que luego que se abran al público las líneas férreas en construcción vengan de otra parte hombres que la lleven a término para que realizada murmuremos de ellos y aseguremos en serio que han venido a explotar nuestro país, lo que no nos permite a nosotros nuestro carácter frívolo y perezoso y en esto no tendríamos razón. EUDORO.

---

<sup>241</sup> EL ACCITANO. AÑO III, n° 129 de 15-4-1894

Subsiguientemente, indefectiblemente a los males y desdichas que a esta histórica, aunque desventurada ciudad, afligen, el más crítico y penoso en extremo es el que atañe a las clases trabajadoras, ya que su situación es muy parecida y, a veces peor, no ya a la de los antiguos plebeyos y siervos sino incluso a la de los sudras y parias de la India. Escuálidos obreros afanosamente mendigan trabajo en gran parte del año y especialmente en la estación más rigurosa de éste con jornadas de catorce horas, esto es de sol a sol, con la remuneración espléndida de 1'50 pesetas que tasadamente alcanzan para el sustento de su familia. De aquí que éstas, privadas de toda clase de imposibles ahorros se vean precisadas a implorar la caridad pública cuando tienen la desgracia de que sus cabezas sean atacados por alguna enfermedad. A ese mismo extremo de pedir limosna o al más fatal aún de suicidarse,-¡temible dilema!- se ve precisado el desventurado jornalero tras una angustiosa vida de miserias y privaciones, si a la senectud tiene la triste fortuna de llegar. Ese es el retiro que los grandes propietarios tienen reservado a sus colonos, arrendatarios, fámulos y toda clase de siervos. Sí, el hombre honrado y laborioso tiene que convertirse en mendigo o en criminal, mientras los zánganos y vividores liban el sudor de tantos infelices en saraos, festines y aún en orgías. ¡Esto es horroroso, tanto que el olor de la pólvora sería para muchos un incienso y el plomo bálsamo consolador! En conclusión, los medios más eficaces, mientras el más amplio y humano que se impone llega para el mejoramiento de las clases obreras de Guadix, son a nuestro entender los siguientes:

Moralizar la Administración local. Fomento de la Instrucción primaria ampliándola a los todos los analfabetos, aunque sea necesario para ello el establecimiento de escuelas nocturnas. Creación de aulas agrícolas o industriales técnicas vespertinas, también para que a ellas, como a las anteriores, puedan asistir las clases trabajadoras. Impulsar las obras públicas. Deslinde de todos los bienes comunales, lo que una vez practicado, debieran distribuirse con un censo prudencial entre los jornaleros. Prohibición terminante de picar más cuevas y construir casas económicas para los obreros. Rebaja en las tarifas de consumos y arbitrios en los artículos de primera necesidad. Repoblación de los montes y alamedas para precaver e impedir las inundaciones a que con frecuencia se haya expuesta nuestra hermosa vega por la escasez y deficiencia en sus defensas. Establecimiento de un Banco Agrícola donde los labradores encuentren a precio módico las cantidades que para el cultivo de las tierras necesiten y no sean sacrificados por la usura. Creación de Cajas de Ahorro y de Retiro para los viejos imposibilitados y rebaja en las horas de trabajo y aumento de los jornales. El mérito principal de los hombres de Estado, gobernantes, consiste, en proveer y adelantarse a los acontecimientos satisfaciendo las justas y legítimas necesidades y aspiraciones sociales y de progreso de los pueblos, evitándose así las terribles tempestades que engendran las injustificadas y obstinadas resistencias y aún retrocesos de ciertos Gobiernos desatentados. Suplicamos a nuestro distinguido amigo D. Miguel Carrasco Almansa lea atentamente, detenidamente, este humilde, pero patriótico y sincero trabajo y que ayudado por sus compañeros de la Junta y por la íntima amistad que le une al Diputado Sr. Marín de la Bárcena procure lo más pronto posible la implantación de las necesarias e indispensables reformas que aquí dejamos expuestas. José M<sup>a</sup> Ortiz García<sup>243</sup>

<sup>242</sup> EL ACCITANO. AÑO XVIII, n° 822 de 12-9-1908

<sup>243</sup> A veces firmaba sus artículos bajo el seudónimo de "Joriatiz". Se declaraba republicano y escribió una serie de artículos bajo el título de "La cuestión social" en los que hace una crítica acerba al sistema monárquico, cuyos defectos,

Hermosísimas señoras, suscriptores amables e indulgentes. EL ACCITANO cumpliendo los deberes que impone la cortesía os felicita, os saluda y os desea mucha salud y muchas pesetas en el año de 1892 que sin solicitarlo ni buscarlo se ha entrado por las puertas de nuestro globo.

¡Sea la tierra leve a su hermano mayor el difunto 1891! ¡Qué ingrato fue!, ¡qué de calamidades llevó consigo!, ¡qué de disgustos nos regaló!, ¡cuántos tristes recuerdos legó a la humanidad!, ¡terremotos, inundaciones, hundimientos, guerras fratricidas, incendios, inhumanas matanzas, pérdidas de personas queridas, de bienes, de cosechas! ¡Cuánto desastre! El hado lo borró del libro de los tiempos en castigo sin duda de sus fechorías, ¿Será más grato el recién nacido? He aquí un problema que no puede resolverse, porque pertenece al porvenir y en él nadie puede ver claro, que ya pasaron aquellos tiempos en que vaticinaban los profetas, según bíblicas tradiciones y cristianas creencias. ¿Qué es el año nuevo? Para nosotros simplemente la continuación del tiempo que se encadena, empalma y eslabona cada trescientos sesenta y cinco días, ni más ni menos, ni menos ni más y he aquí que aquello de año nuevo vida nueva es solemne “*paparrucha*”, despropósito grande, una frase que nada significa en el terreno de los hechos, que continuarán sujetos no al tiempo, sino a las circunstancias. Allá va la prueba. Decid al ciudadano que acostumbra tomar por las mañanas unas copitas de aguardiente del “Mono”, del “Gato”, doble anisado o peleón con más o menos dosis de espíritus alemanes, que deje de hacerlo porque es nocivo a su salud y su vida ha de modificarse desde el comienzo del año, ¿qué os contestará?, enviaros, lo más buenamente que pueda y sepa muy enhoramala, a dar consejos a quien os los pida. Prohibid al marido callejero, truhan y beodo haga caricias de cuando en cuando a su costilla con flexible vara o nudoso garrote, a la beata santurrona que oiga quince misas por la mañana, vaya a la novena por la tarde y al rosario por la noche, aunque su marido esté hecho un puro girón, los pequeños luzcan sus carnes y se pegue o se abraza el puchero, al gabelista<sup>245</sup> que coloque sus fondos al veinte y cinco por ciento con hipoteca, al cincuenta con escritura de mutuo simple y saque las entrañas en forma metálica con sumas y acumulaciones al desdichado que cae por su cuenta, al casero que cobre por adelantado el mes de la casa y os plante en mitad de la calle al más ínfimo asomo de indisciplina, a los ingleses que os pidan hoy, mañana, siempre, lo que le debéis, al panadero que os venda el pan falto, negro en vez de blanco y crudo y escaso de cochura para que pese más, al carnicero que por una libra de carne os dé tres cuarterones de piltrafas de vaca escuálida, ternera de diez años, macho rabioso u oveja con viruelas, al pescadero que os traiga pescado añejo y salado por bueno y fresco, al enamorado que vea en su amada una diosa blanca y perfumada por más que sea negra y le huela el aliento, vea en sus labios corales, aunque los tenga blancos de pura anemia, en sus ojos vea dos soles siendo como lentejas y miren a puntos cardinales opuestos, a algunos lectores de gorra y cortinilla de nuestro semanario que no llamen con su acostumbrado chist... chist... chist... al primer suscriptor que asome leyéndolo y, diciéndole, ¿qué trae..?, ¡entra lo veremos!, se apodere del semanario, lo lea y diga... ¡nada, paparruchas! Y en una

---

-en su opinión-, engendraban el mayor de los males que padecía la sociedad española y particularmente la accitana como era el caciquismo

<sup>244</sup> EL ACCITANO. AÑO II, n° 11 de 3-1-1892

<sup>245</sup> Se refiere a las personas que prestaban dinero a gabela, es decir, con la condición de ir devolviéndoselo con intereses bastante altos.

palabra, a toda la humanidad que continúe haciendo lo que le venga en gusto y le ha parecido conveniente, ¿lo conseguiréis? no; luego aquello de año nuevo vida nueva es una frase que nada práctico significa. De lo expuesto colegiréis y comprenderéis que sólo las circunstancias especiales son como antes dijimos las que modifican al individuo, al ente moral y legal, los hábitos y las costumbres.

Pues bien, EL ACCITANO en el año nuevo, siguiendo las leyes de su modo de ser y la lógica de su manera de pensar hará vida vieja, o mejor dicho, la continuará sin que nada le importen críticas a sus espaldas, bromas, chacotas y sátiras, irá a procurar el fin para que fue creado, ***poner una pequeña piedra en el edificio del porvenir de este querido pueblo y procurar también la modificación del presente.*** ¿Merece esto censuras?, censúrenos, pero por escrito, en las mismas columnas de este periódico que están a disposición de todos, que nosotros nos defenderemos, si defendible es nuestra causa, y... las cosas claritas. No es por tanto extraño que sigamos la emprendida marcha haciendo cuantos esfuerzos estén en nuestras facultades para conseguir la demolición de la casa llamada de don Pedro Cañas y subsiguientes hasta el paseo de la Catedral, diciendo con todas las veras de nuestro justo empeño, ¡abajo esas casas!, para lograr la construcción de un Palacio de Justicia donde se instalen dignamente los juzgados existentes en la actualidad y tribunales que puedan asignarse a este distrito judicial en lo venidero, la de una cárcel de partido y otras y otras mejoras tan precisas como están indicadas en las calles, en las plazas, en los paseos, en la administración, etc., etc. En esto seremos impenitentes, jamás nos arrepentiremos de nuestros propósitos, seremos firmes en ellos.

El que estas líneas escribe sabe perfectamente que en pago de sus artículos y por el delito de pretender mejoras útiles, algún galante amigo, algún bromista o algún caballero que no le agraden, que todo puede ser, pretende o ha pretendido remitirle un pico y una espuerta para empezar las obras en vez de animar a nuestro semanario, como buen hijo de Guadix, a que continúe la campaña emprendida por su adelanto. Yo he de decirle que con mi mal cortada pluma, que si no escribe lindezas dice verdades y si no produce obras literarias procura hacerlas dentro de la razón, que tengo “pico” suficiente y una constancia “espuerta” adecuada a él, de modo que no hay que incomodarse ni gastar dinero en presentes tales, a no ser que se empeñe en ello el dadivoso y en tal caso los recibiré y cumpliré con él, escribiendo en encomio de su generosa acción un articulo, proponiéndole para que sea condecorado cual merece, ¡pues no faltaba más! y sepa Guadix quién sea el hijo amante de su cultura y fomento.

Sin pretenderlo hemos hecho un almanaque respecto del porvenir de nuestro periódico, de sus propósitos y pensamientos, de sus tendencias y ulteriores fines. ¡Quiera Dios que si no todo lo que pretendemos, se haga algo, que justo es, que nuestros afanes se vean coronados de éxito feliz y que contemos muchos años en este mundo, al que aunque llamamos pícaro valle de lágrimas es valle tan querido, tan seductor y ameno, que no nos acomodamos a abandonarlo de grado, a no ser que perdamos el sentido, que no otra cosa debe acontecer a aquellos que voluntariamente emprenden el viaje al otro, tan desconocido, que sobre él sólo se conjetura!

Nos hemos extendido demasiado, acaso os molestemos con nuestra charla, y concluimos. En el año que pasó, en el nuevo y en los que vendrán, la raza humana será siempre la misma, gustará de sus entusiasmos, de sus caprichos y de sus esperanzas, saboreará sus goces, sus alegrías y sus amores, soportará sus llantos, sus dolores y sus decadencias, buscará la gloria, celebrará sus victorias, desentrañará los secretos de las ciencias y adelantará, adelantará, adelantará, llenando los

finas que el Hacedor Supremo le trazará al formarla de la nada. Vendrá un año tras otro año, una década tras otra década y la generación actual cederá su puesto a otra nueva, como el año que fue lo cedió al que es, como el siglo XIX dejará su lugar al siglo XX en el que sin duda el hombre realizará portentos y maravillas guiado por la poderosa mano de su Dios. Garci-Torres

#### JUVENTUD ACCITANA <sup>246</sup>

En las noches del 17 y 18 de este mes de abril de 1892 tuvimos el gusto de asistir a las representaciones dramáticas que la sociedad recientemente formada por varios jóvenes de esta ciudad con el título que encabeza esta revista, “Juventud accitana”, dio en el local cedido con su natural delicadeza por el coronel de esta zona D. Fernando Serrano en el ex-convento de San Diego, siendo agradablemente sorprendidos por la sencillez y buen gusto con que estaba decorado el local, pudiendo asegurar desde luego que han realizado verdaderos milagros para convertir, en el poco tiempo de que han dispuesto, el desmantelado salón en bellísima y elegante sala que nada recuerda de su ser primitivo.

Antes de la hora anunciada para dar principio, un numeroso y escogido público invitado, y en el que las más bellas representaciones del sexo femenino constituían la mayoría, llenaba completamente el local, quedando no pocos agrupados a la puerta de entrada contemplando el magnífico cuadro que ofrecía un salón profusamente iluminado, unas mujeres bellas y elegantemente vestidas y animado todo por los acordes dulcísimos de una música que ora languidece y se pierde en alas del sentimiento o ya en fuerte “*crescendo*” retrata el vigor y la energía, escuchada con religioso silencio y aplaudida frenéticamente a su terminación. Un aplauso por su finura a la orquesta de aficionados que tan bien dirige el inteligente violinista D. Miguel López Muley. Las piezas que escogidas con sumo gusto se pusieron en escena fueron *Roncar despierto*, *D. Rufo Revueltas*<sup>247</sup>, *León y Leona* y *Amar sin dejarse amar*, en las que tomaron parte interpretando maravillosamente sus respectivos papeles y haciendo las delicias del público los jóvenes D. Pedro Rodríguez, D. Joaquín Gallego, D. Alfredo del Castillo, D. Francisco Ramos, D. Eduardo García, D. Emiliano Lao (presidente de la sociedad), D. Francisco Ratia y D. Torcuato Rayo, distinguiéndose por la dificultad de sus papeles de mujer los Sres. Ramos, Gallego y Rayo, que nada dejaron que desear. Terminado el espectáculo escénico se desalojó rápidamente el local de las sillas que lo llenaban y en aéreo confuso remolino se lanzan torbellinos de parejas que todo lo invaden y alegremente bailan hasta que rendidos y fatigados se retiran a sus casas conservando un grato recuerdo, alimentando una esperanza y sumiendo en silencio y oscuridad lo que algunos momentos antes era animación, luz y alegría. Nuestros plácemes a la joven sociedad que de una manera tan evidente muestra su amor a lo que civiliza, instruye y enseña y sigan el camino abierto a su fantasía o imaginación. Aureliano del Castillo

---

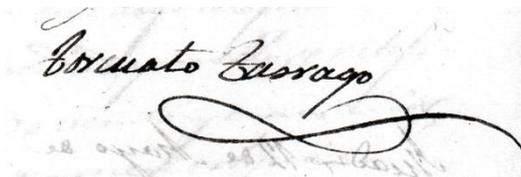
<sup>246</sup> EL ACCITANO. AÑO II, n° 27 de 24-4-1892

<sup>247</sup> Juguete cómico en prosa de un acto original de D. Luis Pacheco. Año 1876

## HONRAR A LOS QUE HONRARON: TORCUATO TÁRRAGO Y MATEOS Y PEDRO ANTº DE ALARCÓN

No sólo son enaltecidos los pueblos por sus grandezas, por la brillantez de su historia, por su preclara antigüedad y por su conquistada nobleza, también les produce galardón contar entre sus hijos varones que, siendo notables en ciencias, en artes, en literatura o en cualquiera otro ramo de humano saber, sobresalgan del común de las gentes. Cuando esto acontece, cuando la Patria es ensalzada por uno de esos hombres es de justicia estricta que ella a su vez procure corresponder a tamaños méritos manifestando su reconocimiento hacia ellos de la manera misma que el padre premia al hijo que honra su nombre, da brillo a su raza y esplendor a sus respetabilísimas canas, bendiciéndole y consagrándole amor eterno. Afortunadamente Guadix ha sido cuna en todo tiempo de hombres sabios y eminentes que han contribuido a darle nombradía. No se nos tache de parciales, no se nos tilde de apasionados, no se nos juzgue enamorados de la tierra do se meció también nuestra cuna. Ábrase la historia de nuestra ciudad, léanse sus páginas y se verá que nuestro decir es concluyente verdad. Guadix ha visto nacer en su recinto hombres de verdadero mérito, hombres que se han hecho memorables y cuyo recuerdo es imperecedero y es evocado en toda España con regocijo y entusiasmo.

En nuestros tiempos no ha faltado esa especie de ley constante de la naturaleza y el siglo XIX ha ofrecido su respectivo contingente. ¡Tárrago!, ¡Alarcón! He aquí dos personas ilustres que han bajado al sepulcro con la aureola que da el talento. He aquí dos individuos que en nuestros días han justificado gallardamente que no se extinguió en nuestro pueblo la raza de los sabios. He aquí dos hombres que el uno con su potente y rica fantasía y el otro con su poética y esplendente musa han dejado escritos verdaderos modelos de literatura. He aquí dos seres que en vida honraron a Guadix y cuyos nombres siguen y seguirán enaltecándolo. He aquí que Guadix tiene contraído con ellos y con su recuerdo venerando deuda de gratitud. Y he aquí que nosotros venimos a recordar esa



deuda y a procurar su realización inmediata. ¿Cómo? Es muy sencillo. Guadix, y en su nombre su Ayuntamiento, saldaría ese débito mandando colocar en las casas donde nacieron tan eximios varones una lápida que contenga esta o equivalentes frases:

*Aquí nació el literato don Torcuato Tárrago y Mateos. Guadix, reconocido a sus méritos, le consagra esta memoria.*

Y de esta manera además de perpetuarse el nombre de aquellos y de levantarse un modesto monumento que honre su recuerdo se contribuiría quizá a evitar que en los tiempos que se sucedan se conozca sin vacilación la verdadera patria de ellos, pues todos los días sabemos que varios pueblos se disputan la paternidad de seres ilustres. Garci-Torres

Por fin llegó el día. El 30 de Setiembre (1895) fueron consagradas por nuestro obispo las campanas de “Ntra. Sra del Rosario”, dedicada a los Reyes Católicos, y la de “San Torcuato” y ya ocupan los claros que les están señalados en la torre de la catedral. La primera es una hermosa obra y en ella se lee esta inscripción:

*In memoriam Rex Catholicor Ferdinand et Elisab qui hujus sanctae ecles patroni munificientis simi fuerut conflata fuit ex metalo. Primitivo sub pontificato ex mi Dmni. Maximiani Fernandez del Rincon., anno domini 1885<sup>249</sup>.*

Después de tantas faenas, de tantos desastres, de tantas fundiciones, se logró el éxito deseado. Según el vulgo el retraso se ha debido a que los hornos de fundición se trasladaron del campo santo de San Miguel al corral de la posada de San Antonio. La dedicada a los Reyes pesa ciento cuarenta y nueve arrobas y veinte y ocho la de San Torcuato.

#### LA TÍA MARÍA Y EL TÍO FRANCISCO <sup>250</sup>

¿Quién es la tía María? ¿Quién el tío Francisco? Tal pregunta se le ocurrirá indudablemente al que esto lea. A ella diremos: la tía María es una “*joven*” que cuenta ochenta y cuatro abriles, anda con dificultad, es un poco jorobada, no por conformación, sino por el “*peso*” de su “*juventud*”, su rostro es largo y arrugado con unos ojos ribeteados en rojo y una larga nariz. El tío Francisco es un “*gallardo mozo*” que cuenta ochenta y seis años, pequeño, grueso, pelo blanco, ojos que hacen competencia en lo de los ribetes a los ojos de la tía María, con el aditamento de “*no ver a tres sobre un burro*”, luce el albo seno, porque sus camisas no conocen botones y se atan con unas cintas por el cuello, estilo fin de siglo diez y ocho. Ambos imploran la caridad Y ambos son aquellos que la prensa granadina y almeriense dieron como casados en la próxima semana.

Llevados de su fuerte pasión y ansiosos de gozar de todas las dichas conyugales, el martes doce de este florido mayo, desoyendo aquel adagio que dice «en martes ni te cases ni te embarques» se prometieron felicidad y eterno cariño, contrayendo los sagrados vínculos del matrimonio en la parroquia de san Miguel apadrinados por un par de guasones que se conocen por la “*Marina*” y “*Ponce*”, los que no estuvieron muy largos. Al salir de la parroquia les esperaba una banda de música, compuesta de cencerros, latas, sartenes, bocinas y almireces, que al unísono comenzaron a sonar y como la tía María prorrumpiera en llanto por recibimiento tal, el tío Francisco la abrazó a vista de los curiosos y le dijo “*penda mía*” mientras yo viva no has de “*aflegirte*” que te quiero más que “*to*” el mundo. También les esperaba un carro en el que fueron colocados los novios y los compadres, el que escoltado por la “*música*” y por más de dos mil personas fue hasta dejarlos en su domicilio. Los jornaleros de este barrio hicieron el martes día de fiesta. Comieron los bellos esposos opíparamente y fueron visitados acto seguido por un sinnúmero de personas, que ansiosas de conocerlos pasaron al domicilio, visitas que dejaron a la feliz pareja algunas utilidades traducidas en monedas de diez y cinco céntimos. Para que nada faltara a ventura tanta, los cónyuges se “*alumbraron*” siendo de oír los requiebros que el galante novio dirigía a su cara mitad a la que aseguraba querer más que a su vida, que a su alma y que a su corazón, que era su dicha, su alegría, su felicidad, su diosa, y todo a “*grito suelto*”. Los padrinos y sus allegados formaron baile en el que

<sup>248</sup> EL ACCITANO. AÑO V, n° 206 de 6-10-1895

<sup>249</sup> Está transcrito tal y como aparece en la reseña

<sup>250</sup> EL ACCITANO. AÑO VI, n° 240 de 17-5-1896

los chuscos y chuscas se divirtieron de lo lindo. La novia no bailó porque estaba mareada, pero el tío Francisco se hartó de cantar coplas, dirigidas todas a la señora de su albedrío entre las que dijo esta:

*“Es mi María la gloria dicha, hermosura y amor y no encuentro en mi memoria haber visto otra mejor”*

La comitiva no se alejó de la cueva de los recién casados sin haberlos contemplado en el tálamo nupcial. Bien se dice “que el amor no tiene edad, pero chochea”. El martes, se dice, pasearán la ciudad.

### EL MES DE DICIEMBRE EN GUADIX <sup>251</sup>

Los hielos, las nieves y las lluvias torrenciales disputan el reinado al frío de la manera misma que conservadores y liberales se disputan el poder en nuestra nación. Empero en tal querella hay enormísima distancia, gran diferencia. Aquellos están en su elemento y todos propenden al bien de la humanidad, porque sin fríos y sin hielos no habría ese concierto armónico dispuesto por el Creador en el universo y son portadores de beneficios muchos. Estos se disputan la “*bucólica*”, el presupuesto, el poder, el caciquismo, el mando, el “*fastídiate*” tú para que goce yo, en una palabra el “*turrón*”. La felicidad de la Península, el bienestar de los ciudadanos, la tranquilidad y la misericordia del y para el que tributa son palabras huecas que se dicen en todos los tonos posibles, las que nadie escucha ni nadie cree, como no sea algún cándido mulo del bobo de Coria.

Diciembre es un mes de resonancia, “*de abolengo por su nobleza*” y deseado por los hombres que lo consideran “*como un compás de espera*” en su azarosa vida. La Iglesia celebra en él a María Inmaculada, a la Virgen, virgen siempre, siempre Pura, sin mancilla, sin mancha, la suprema inocencia, la castidad sublime, el candor de los candores todos, ¡cuántas perfecciones en una sola persona! Y, ¿cómo no ser así si Dios la destinó para que fuera la madre de Jesús, el Salvador del Mundo, el hijo del Padre, ¿el inspirado por el Espíritu Santo? Las devotas de Santa Lucía solemnizan su festividad el día trece y en el templo se ven los ciegos que esperan recobrar la vista, los enfermos de los ojos, las damas que quieren conservarlos frescos y hermosos a pesar de haber cumplido los cuarenta, las jóvenes que teniéndolos encantadores quieren conservarlos también para que en ellos se miren, se extasién, se recreen los “*gomosos*” que las asedian, las solicitan y las estrechan para que acepten sus amores, las niñas que ofrecen a Lucía las primicias de su devoción para que les duren incólumes sus ojitos que aún no tienen conciencia ni ciencia de lo que han de valer luego que empiecen a “*espigar*” y la naturaleza comience a “*sembrar*” en ellas, y a manos llenas, perfección sobre perfección.

Sucede a Santa Lucía la Nochebuena con su misa del Gallo, con sus renombradas cenas, con sus “*ancianos*” festivos, con sus músicas especiales y con sus especiales coplas, con sus “*pítimas*”, con su alborada que nos mete en la Pascua más simpática, más deseada, más querida de todas las Pascuas, en la Pascua de Navidad en la que contemplamos los nacimientos que traen a nuestra mente los acontecimientos de la vida de Hombre-Dios y vemos con los ojos de la inteligencia la huida de Egipto, el nacimiento, la adoración de los pastores y de los Reyes, la degollación de los inocentes y tanta, tanta cosa, que embelesa al creyente y le confirma más y más en las verdades de dichas y en las verdades reveladas. Diciembre es el mes de los glotonos, de la

---

<sup>251</sup> EL ACCITANO. AÑO VI, nº 269 de 6-12-1896

holganza, del descanso. Diciembre es el enemigo más encarnizado de los pavos, de los pollos, de los conejos y en general de toda ave apetitosa y codiciada por los gastrónomos más recalcitrantes. Sí, en diciembre hay hielos y nieves que mortifiquen, hay candelas que siendo sus antípodas prestan al hombre abrigo al amor de sus llamas. Sí, en diciembre hace un frío que entumece los miembros, hay vinos nuevos que prestan calor a los estómagos y dan a aquellos vida y movimiento. Sí, en diciembre hay nieblas y chaparrones que impiden salir a la calle, hay también golosinas y licores, cartas y damas, asaltos y dominós que hacen agradable la estancia en el hogar, no echándose de menos la apacibilidad del tiempo. Diciembre es un buen mes y en él hay como hemos dicho excelentes compensaciones, si a esto se añade que la salud es por lo regular excelente y los médicos son poco solicitados encontramos méritos suficientes para que en su examen le demos la calificación de sobresaliente entre todos sus hermanos. Garci-Torres

#### LAVADERO PÚBLICO. LAS LAVANDERAS HAN CONVERTIDO LA ACEQUIA DE LA CIUDAD EN LAVADERO PÚBLICO EN VEZ DE IR A LAVAR AL RÍO

Hemos notado que muchas mujeres que tienen indudablemente pereza para ir al río, que tan cerca está de la población, convierten en público lavadero la acequia de la ciudad, frente al molino de este nombre, en la calle de san Torcuato y resulta que las reminiscencias y aguas de jabón, al estrujar los trapos, no caen a la acequia, porque las lavanderas tuercen sus brazos, las vierten en el borde y van calle de san Torcuato abajo. Es seguro que la autoridad no tiene noticia de ello que de ser así lo hubiera evitado y que sus agentes no habrán llegado a tiempo de presenciar caso alguno, como tampoco es posible esté allí una pareja vigilando a las furtivas lavanderas, por lo cual hay el medio sencillo de poner unos renglones que hagan saber no se puede lavar allí bajo la corrección correspondiente y es cierto que con esta medida bastará para curar el mal de raíz y si a ello se añade la aplicación de la pena, en el primer caso que se dé, la medicina será de santo.

#### POR LOS QUE FUERON. SOBRE EL CEMENTERIO DE GUADIX <sup>252</sup>

En Guadix, pueblo que tiene la cultura necesaria, hay, como en los demás, un cementerio donde reposan los restos de los que fueron, cementerio que si no está a la altura que debiera cubre el destino a que está señalado. Ese cementerio se compone de tres patios, dos consagrados<sup>253</sup> y otro a falta de tal requisito. El primer patio se hizo hace más de treinta años<sup>254</sup>, los segundos datan de diez o doce años<sup>255</sup> y se construyeron en consideración a no coger más cadáveres en aquel (*primer patio*). Pues bien, a pesar de tal consideración y a pesar de la nueva construcción resulta que en el patio primero, y no en los nuevos, se viene sepultando, habiendo visto nosotros,- que no lo sabemos por referencias-, que al abrir zanjas para enterrar cadáveres salen restos de otros “*tan frescos y con tanta abundancia*” que produce lástima y conmiseración.

Esto ni es digno del respeto debido a los muertos, ni debe suceder, porque es altamente pernicioso y debe cesar, pero pronto, sin dilaciones, para lo cual llamamos la atención de la autoridad local actual por la que estimamos seremos oídos y atendidos. Todos tenemos en el Campo Santo seres queridos, todos por ello estamos interesados en que sus restos sean respetados y se les deje en paz sin traerlos ni llevarlos ni destrozarlos con los azadones al removerse la tierra que les sirve de sudario. Todos por ello tenemos el derecho de clamar y pedir se respete cosa tan sagrada.

<sup>252</sup> EL ACCITANO. AÑO VIII, n° 332 de 6-3-1898

<sup>253</sup> El Obispo ya los había bendecido y eran “campo santo”

<sup>254</sup> Si este artículo es de 1898 se supone que el primer patio se construyó alrededor de 1868.

<sup>255</sup> El 2° y 3° patio se construyeron alrededor de 1886

El remedio está en manos de la autoridad y del Ayuntamiento y éste se reduce a que el patio que no está consagrado se consagre inmediatamente y que se entierre en el consagrado, abriendo una puerta de comunicación, ya que está incomunicado, que dé acceso al mismo. Ello no es cuestión de mucho tiempo, en una semana o antes puede estar todo llano y terminado.



Preciso es no atender sólo a las cosas de los vivos, de los que comen, viven y sienten, sino a las que son de aquellos que no ejercen tales funciones, pero que las ejercieron tan dignamente como los que somos (*vivimos*),

*Cementerio de Guadix con los Hermanos fosores*<sup>256</sup>

por lo cual y por haber sido nuestros semejantes tienen sus reliquias derecho a que se les guarden los honores y prerrogativas de haber sido también hombres y de ser restos de ellos. Tenemos el convencimiento de que se darán las órdenes precisas y se hará lo necesario para que cesen horrores y profanaciones tales. Garci-Torres.

#### EL PÓSITO. SOBRE SU BUEN FUNCIONAMIENTO <sup>257</sup>

No de ahora, sino de antaño, se trae en esta población la tarea de que, así como a Dios darse debe lo que es de Dios y al César lo que es del César, al Pósito se restituya lo que es suyo y sus deudores disfruten lo que después de pagar también sea suyo, el derecho de sacar de nuevo. Ese empeño se ha reflejado tanto en la opinión pública y en particulares conversaciones cuanto en la prensa periodística de la localidad y aún en la de la capital de nuestra provincia y en la de Almería, habiendo dado algún reclamo un hijo de esta ciudad, que hoy dirige con acierto un periódico en Linares, provincia de Jaén, y que es indudable se regocijara su espíritu al leer este artículo.

Nada o poco se atendieron sus reclamos y las excitaciones nuestras. El Pósito siguió explotado, los granos en poder de algunos caballeros particulares. El reposo, el silencio y la paz, “*oficiando*” de manto de misericordia, todo lo cubría y se dejaba la cosa en el mismo estado y ser. Hoy ha variado esto. Se ha emprendido por el alcalde una enérgica y patriótica campaña contra los deudores y están ingresando en los graneros del pósito cantidades de trigo considerables y que se estimaban como incobrables y fallidas. Ese es el modo de hacer las cosas. Esa la manera de conducirse. Las “*lástimas*” no pueden tener cabida cuando se retienen cosas ajenas y más que ajenas públicas, mayormente cuando se trata de las que tienen aplicación tan moral y tan digna de loa como socorrer a los labradores, librarlos de esas malditas aves de rapiña, ladrones sin conciencia ni temor de Dios que se llaman gabelistas y fomentar la agricultura proporcionando granos para empanar<sup>258</sup> terrenos que podrían quedar de baldío. Y luego, ¿no es justo que aquel que toma una cosa en préstamo la devuelva?, ¿no es de razón que el socorrido corresponda a su bienhechor? ¡Es claro que sí! Pues bien, cobrándose las deudas que se hacen al Pósito no se infiere daño a nadie y se hace la excelente obra de rehabilitarlo para las contingencias del porvenir.

<sup>256</sup> Foto tomada de [www.facebook.com/patrimonio.guadixcomarca](http://www.facebook.com/patrimonio.guadixcomarca)

<sup>257</sup> EL ACCITANO. AÑO VIII, nº 360 de 11-9-1898

<sup>258</sup> Sembrar los campos con cereales con los que se puede hacer pan

Las existencias de los pósitos son garantía contra el hambre y la escasez y con ellas se pueden conjurar las crisis del tiempo y la miseria. El alcalde que obra como queda dicho no hace otra cosa que cumplir con una de las obligaciones que le impone la ley municipal. El apremiado no sufre otra cosa que las consecuencias del que debe y no cumple la obligación de pago que se impuso. El beneficio general es antes que el particular, por eso: ¡Duro con los deudores, Sr. Alcalde! ¡Duro sin distinciones! ¡Que paguen todos! El caudal de los pósitos es patrimonio del pobre y no cebadero de los ricos. Y, ¡ay!, del que se “traga” lo que corresponde a los desvalidos. Ese se señala con el dedo por los hombres y lo desprecia la sociedad, ese es el vampiro que chupa la sangre del prójimo y se le detesta, se le aborrece y se le maldice. Garci-Torres

#### LA Balsa Chiribaile y el Sifón de la Acequia <sup>259</sup>

Ha terminado la obra que su comunidad de regantes acordó consistente en un sifón que atraviesa la rambla de Fiñana y mide setenta varas de longitud. La obra es excelente y ha de producir a los hacendados beneficios múltiples. Las tierras han de subir en sus valores actuales, las labores han de gozar de dobles riegos, los labradores obtendrán más cosechas, pues las aguas han de estar en abundancia tal que no sólo pueden bastar a las necesidades de las tierras, sino que tendrán, según cálculos prudentes, un gran sobrante. He aquí los resultados de hacer mejoras a las que tan poco acostumbrados estamos aquí. Un real bien gastado se multiplica extraordinariamente. Dicha comunidad procederá al momento a construir una balsa<sup>260</sup> de extraordinarias dimensiones. Ese es el modo de progresar

#### SOBRE LO QUE SE DICE QUE SE VA A SUPRIMIR EL OBISPADO DE GUADIX Y QUE EL TRAYECTO DE BAZA A GUADIX DE LA LÍNEA FÉRREA MURCIA-GRANADA NO EMPALMARÁ EN GUADIX SINO EN LA CALAHORRA <sup>261</sup>

Insiste la prensa en proclamar que el caritativo Gobierno por quien tenemos la ventura de ser regidos, administrados, traídos y llevados, anda en componendas con el Vaticano para que en España no queden más diócesis que las que existen en las beatas y afortunadas capitales de provincia. Se insiste, se asevera y se asegura que la compañía concesionaria del ferrocarril de Murcia a Granada está haciendo, porque le da la real gana, un estudio en virtud al cual el trozo Baza-Guadix no será así y será en cambio Baza-La Calahorra; más claro, que en vez de empalmar el trayecto de Baza en Guadix, empalmará en la estación de La Calahorra, porque así encaja en los intereses de la empresa.

He aquí dos acontecimientos que de ser hechos convertirán nuestra ciudad en pueblo muerto. Y he aquí que si los hijos de Guadix tenemos energía y alientos debemos combatir ambas cosas con decisión y con valentía. Guadix sin diócesis, Guadix sin ese empalme, es, lo hemos dicho, una grandísima villa sin vida y sin condiciones, un rincón más de los muchos que en esta desventurada nación existen. No le faltaba más a Guadix que ambos infortunios.

Respecto de la supresión del Obispado, suprimido este, se suprime la Catedral, el Seminario, los estudios que en el mismo se hacen con incorporación al Instituto provincial y se suprimen como consecuencia natural y lógica los quince o veinte mil duros de entradas que los industriales de esta ciudad se reparten como productos de sus industrias, porque ni el Prelado y sus asistentes, ni los

<sup>259</sup> EL ACCITANO. AÑO IX, nº 387 de 13-4-1899

<sup>260</sup> Debe referirse a la actual balsa Chiribaile

<sup>261</sup> EL ACCITANO. AÑO IX, nº 394 de 21-5-1899

canónigos y beneficiados ni los seminarios permanecerán aquí, sino que por el contrario se alejarán. Muchos hijos de esta tierra están destinados, con más o menos sueldo, en la capilla y demás servicios de la catedral y esos quedarán reducidos a la miseria. En lo tocante al trozo de ferrocarril sucederá que la población perderá en ganancias y en categoría, que la flamante empresa disfrutará sin desembolso alguno la subvención de la construcción del pedazo Guadix-La Calahorra, que está hecho, porque la subvención está estipulada, que el público todo, españoles y extranjeros, tendrán que gravarse y que gravarse las mercancías y beneficiarse esa inicua, descorazonada e interesada compañía, ¿la razón? Hela aquí: si yendo directamente la línea de Guadix-Baza median por ejemplo setenta kilómetros, yendo de Guadix a Baza por la estación de La Calahorra, dando una vuelta, habrá ochenta kilómetros y como a mayor recorrido mayor desembolso, sucederá que en vez de pagar el pasajero y la mercancía diez pesetas pagarán catorce por gracia y obra de una compañía consentida y de los poderes públicos que se lo consienten también.

Este, si bien es un asunto que interesa a Guadix, interesa a la universalidad de los hombres que tengan que pasar por este género de horcas caudinas tan depresivas como carentes de razón. Pues bien, de llevarse a término cumplido ambas cosas, apaga y vámonos, Guadix queda enervado, empequeñecido, envilecido. Se le privó de la permanencia aquí de un Batallón Provincial, luego del cuadro de reserva, de la administración de millones, de la subalterna de hacienda, de la capitalidad de la Compañía de la Guardia Civil, pretextando que el centro de Iznalloz, Guadix, Diezma, Baza y Huéscar era Baza, lo que es una mentira solemne; del enlace de las líneas férreas Murcia-Granada y Linares-Almería en la sección Granada, que se hizo en Moreda y de otras muchas cosas y no pareciendo suficiente, hoy se nos quieren regalar esas dos calamidades más que son la perdición de esta población.

Estamos, pues, en el caso de defendernos, de agotar nuestras fuerzas, nuestras razones, nuestras influencias, nuestro dinero, nuestras iniciativas y nuestras aspiraciones para alejar de aquí catástrofes semejantes y el Ayuntamiento, el cabildo Catedral, el Diputado, el Obispo, los senadores y diputados de provincia, el Liceo, el Seminario, las conferencias de san Vicente, los letrados, los médicos, los farmacéuticos, los notarios, los procuradores, los párrocos, los escribas, los labradores, los industriales, los poderosos, los jornaleros, todos hechos un haz deben acudir al Papa, al Gobierno, al Nuncio, a las Cortes, al Senado, para que no se lleve a efecto tales iniquidades que serían la ruina del país. Estando cruzados de brazos, en la inacción, apoderándose de nosotros la apatía, todo vendrá regularmente y luego sólo tendremos el derecho de decir, ¿quién lo hubiera pensado? Este modesto semanario tiene la satisfacción de haber cumplido con su deber antes y de cumplirlo ahora y lo seguirá cumpliendo, caiga el que caiga y pese a quien pese, que ante Guadix a nadie reconoce, ante los derechos de esta tierra no tiene consideración para nadie. Si la prensa regional interesada en una de las cuestiones, así como la española toda, nos ayuda en nuestra tarea y en la empresa de que no triunfe la iniquidad, hará un buen servicio al país, si calla será un mal que no contribuirá a la favorable resolución de pleito en pro de la justicia de la causa expuesta. Garcí-Torres

## HALLAZGO EN BELIJACAR. SEPULTURAS PREHISTÓRICAS <sup>262</sup>

El miércoles último realizaron una excursión al magnífico coto de Belijacar<sup>263</sup>, propiedad de nuestro ilustre paisano el general de brigada D. Fernando Serrano, nuestros amigos don Luis Ruiz Serrano, don Miguel López Muley y don Aureliano del Castillo. El objeto de dicha excursión fue el de hacer excavaciones en determinados sitios del referido coto, donde había fundadas sospechas y casi seguros indicios de la existencia de antiguas sepulturas. Desde luego, se suponía que las sepulturas, caso de que las hubiese, corresponderían a la época árabe de nuestra Península, fundada esta creencia, así en la denominación árabe de dicho coto, como en el hecho de haberse descubierto anteriormente sepulturas de moros en todos aquellos alrededores. Júzguese de la sorpresa de nuestros excursionistas cuando en la primera excavación que practicaron hallaron el esqueleto de un hombre que debió vivir en la más esfumada lejanía de los tiempos prehistóricos, en el período paleolítico o de piedra tallada, si se atiende que entre las desengarzadas falanges de la mano derecha del referido esqueleto encontraron la punta cuarzosa de una flecha. Se trata, por consiguiente, de los restos de uno de nuestros aborígenes perteneciente a alguna tribu troglodita que en aquellos accidentados lugares debió hallarse establecida. Así la punta de flecha mencionada, como los restos más completos que pudieron sacarse, fueron traídos a nuestra ciudad para su estudio, de cuyo resultado nos ocuparemos oportunamente, así como del de las siguientes excavaciones que en Belijacar piensan realizar nuestros distinguidos amigos.

## CONSEJOS A LAS MADRES SOBRE LOS BAÑOS DE SUS HIJOS <sup>264</sup>

Época es esta del año destinada a bañar en el mar a vuestros hijos a fin de fortalecer sus débiles organismos. Para conseguir este fin es indispensable tengáis una ligerísima idea de las reglas preceptivas que aconseja la higiene como las más convenientes para el debido uso de los baños de mar en los niños, así como también del género de vida que deben llevar éstos. En los organismos ejerce el baño de mar una acción restauradora, tónica, debida a la composición y temperatura del agua; esta debe tomarse de ola, procurando que la perciba bien el cuerpo del niño, graduando su duración según la resistencia del pequeñuelo. Como el cuerpo de un niño es tan sensible es necesario que reaccione bien, a cuyo fin no se le dará más que un baño diario. Las anteriores generalidades pueden sintetizarse en los preceptos siguientes:

1°. El niño sano el único baño que necesita es el diario de la limpieza.

2°. Niño que no haya cumplido tres años debe ser bañado en casa con agua marina o salada; en el mar no es nada conveniente y puede perjudicarlo.

3°. Niño que al ser metido en el mar grite y se aterroriza, debe ser sacado inmediatamente de él, procurando tranquilizarle para evitarle alguna enfermedad.

4°. Dejar al niño que pase el mayor tiempo posible en la playa para que reciba el baño de aire de mar, porque le desarrolla, le fortalece y le conviene más que el baño de agua.

5°. El niño en la playa debe estar descalzo, jugando con la arena mojada, metiendo sus piecitos en los charcos; todo esto les endurece y es también muy sano.

<sup>262</sup> EL ACCITANO. AÑO XIII, n° 572 de 11-1-1903

<sup>263</sup> Este coto está en término de Fonelas

<sup>264</sup> EL ACCITANO. AÑO XV, n° 675 de 25-6-1905

6°. Tres horas después del desayuno es la hora más conveniente para el baño (once de la mañana). Después de este podéis darle algo de comer si lo desea.

7°. No debe entrar en el mar el niño sintiendo frío; conviene antes abrigarlo o que se pasee hasta que desaparezca esta sensación.

#### OBRAS EN LA IGLESIA DE SANTIAGO <sup>265</sup>

Importante ha sido la obra que en la parroquia de Santiago se ha llevado a efecto debido al celo de nuestro Excmo. Prelado y al párroco Sr. Fajardo cuyo amor por las cosas de la iglesia, donde sabe perfectamente no se toleran privilegios a nadie por encopetado que sea, es grande. La techumbre de la nave principal, aun cuando otra cosa parecía a simple vista, estaba podrida y ha sido extraño, a juicio de personas peritas, no se haya derrumbado originando desgracias. La nave, pues, se ha modificado, lo que nada tiene de extraño, pero sí que se haya hecho con perfección tal que no se distinga lo antiguo de lo moderno, tratándose como se trata de un artesonado de bastante mérito. Y hemos oído decir, sin que salgamos garantes de la noticia, que el templo se baldosará en breve término de mármol blanco y azul como está losada la catedral. Y ya que de Santiago nos ocupamos, hemos de decir, que no comprendemos cómo se le ha vuelto a poner al Cristo Crucificado, obra maestra, imagen adorada por el vecindario, las célebres enagüitas, vulgo zaragüelles, que tapando la sábana tallada dan a la imagen un aire de mal gusto terrible. También sería conveniente se cambiara la corona de espinas que tiene puesta, y que con su anchura semeja una venda que desfigura el divino rostro, con lo que resultaría el Cristo con toda la hermosura de su construcción, con toda la majestad de Jesús crucificado y con todo el respeto y la seriedad que adornar debe a las imágenes de los santos para que produzcan también toda la veneración posible.

#### LA MALA FAMA DE LOS ACCITANOS PENDENCIEROS <sup>266</sup>

Ha llegado a nosotros una noticia que nos ha contrariado en extremo como es seguro contrariará a cuantos la supieran siendo hijos de esta tierra o amantes de ella. Nos han contado que un viajero que se hospedó en la fonda-posada de los “Naranjos”, que está en la Puerta de S. Torcuato”, estuvo en ella veinte y cuatro horas sin consentir salir por miedo a los habitantes de este terruño, que se le hizo ver que aquí la navaja, la faca, el puñal y la pistola campan por sus respetos y era exposición grande arriesgarse por calles y plazas sin ser víctima de un chulo o de un borracho empedernido. El buen señor estuvo recluido hasta que llegó la hora de tomar el tren y así lo dijo a un amigo nuestro, no nacido aquí, pero que quiere y es entusiasta de Guadix, que lo persuadió de que la leyenda fatídica que le habían contado no pasaba de infame leyenda, inventada y contada antes del tiempo presente.

Realmente, antes de mediar el siglo XIX, sucedió en Guadix, como en todas partes aconteció, que hubo personas traviesas y maleantes que lograron que naciera fama poco envidiable de la ciudad, empero Guadix no tenía la exclusiva ni mucho menos, aquí, allí, allende y aquende había perversidad que corrigió primero la benemérita Guardia Civil limpiando de ladrones los campos y de pillos y matones las ciudades. Luego el pueblo se ilustró más, los crímenes fueron menos y reinó la paz y la concordia entre los humanos. Guadix, antes y ahora, ha sido patria de hombres honrados. Antes hubo alguna excepción, desde hace cuarenta años las excepciones fueron contadas, en la actualidad es una de las poblaciones más obedientes de España. El hijo de Guadix es

<sup>265</sup> EL ACCITANO. AÑO XVI, nº 700 de 21-1-1906

<sup>266</sup> EL ACCITANO. AÑO XVII, nº 781 de 16-11-1907

correcto, atento, respetuoso, galante, noble. El hijo de Guadix está contento siempre con su suerte, no envidia (la clase proletaria) a nadie, se contenta con que su familia se desayune con unas gachas, cuando las hay, coma a medio día un pedazo de pan y a la noche guste un potaje. Aquí no hay ladrones, si algún caso aislado se dio de robo no hay motivo que induzca a creer que los “guadixeos” fueron los autores. Aquí tanto de día cuanto en todas las horas de la noche se recorren las calles con la seguridad completa de ir no sólo garantidos sino de ser atendidos por esa gente del pueblo tan honrada como sufrida que casi siempre se ofrece a acompañar al forastero. Aquí reina el sentimiento religioso sin que aún hayan penetrado ciertas doctrinas que vuelven loca a cierta clase de hombres y en sus pechos engendran envidia, disgustos y desazones. Aquí se venera a las autoridades. Aquí hay cordura. Aún en los días de lucha política, cuando las pasiones han estado candentes, la cordura de los hombres de todas las clases sociales ha evitado días de luto y de exterminio. Cierto que los “guadixeos” no son ángeles, ni mucho menos, pero sus quimeras no son ni por perversidad, ni por “*matonismo*”, ni por deseo de hacer mal, sino por cualquiera cosa que a ellos o a sus intereses atañe. La fama del “*matonismo*” en Guadix se cunde por culpa de más de cuatro estúpidos que no conocen esto a términos que raro es el funcionario que aquí es destinado que no venga con miedo, con prevención y también sucede que raro es el que no se va de aquí con pena, con sentimiento de abandonar este terruño de hermoso suelo, de alegre suelo y de gente tan hidalga como educada.

Hora es por tanto de que la leyenda cese, de que se reconozca la bondad de los “guadixeos” y se sepa que allí donde está el hombre probo están ellos ocupando preferente lugar. Nosotros protestamos de ese cuento que ante los extraños nos hacen desmerecer hasta que nos conocen y decimos muy alto que los “guadixeos” no envidian a nadie en sentimientos cristianos y caballerescos. Esta es una de las comarcas de la nación donde menos crímenes se cometen y donde los hombres están más sumisos a las leyes, las costumbres son más puras y el sentimiento a la humanidad está más arraigado.

¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA EL EJÉRCITO!<sup>267</sup>

*Sobre la toma del monte Gurugú (Marruecos) por las tropas españolas que estaba en poder de los rebeldes rifeños de Abd-el-Krim*

Tal es el grito que se ha lanzado desde el Pirineo hasta el estrecho de Gibraltar, desde las fronteras que separan a España de Portugal hasta Cataluña y continúa oyéndose con placer, con orgullo nuestro que tanto amamos la Patria de los Católicos Reyes, de Pelayo, del Cid, que es nuestra Patria querida, madre a la que rendimos homenaje de admiración y de cariño cual el hijo a la madre que el ser le dio y a la que adora.

Nuestro ejército invicto, nuestro ejército bravo, aguerrido, disciplinado, nuestro ejército, plantel de valientes y denodados, en una semana ha dado cima a operaciones importantes honrando a España, honrándose él y dando muestra de lo que es, de lo que vale, de que donde posa su planta segura es su victoria. Nador, Zeluán, el Gurugú<sup>268</sup>, todo lo ha conquistado en brevísimos días y conquistándolo ha conquistado laureles para España y laureles y prez y gloria para él. ¡Viva España! ¡Viva el bravo ejército español!

<sup>267</sup> EL ACCITANO. AÑO XIX, nº 877 de 2-10-1909

<sup>268</sup> El monte Gurugú es el punto más elevado del cabo de Tres Forcas, en la costa norte de Marruecos. En dicha península se halla también Melilla. El Gurugú, que domina parte la ciudad de Melilla, fue escenario, a principios del XX de encarnizados combates entre tropas españolas y la resistencia rifeña de Abd el-Krim

Se supo el miércoles último que las tropas españolas habían tomado el Gurugú, que en la más alta de sus lomas ondeaba la bandera nacional y se pensó al unísono por el pueblo de Guadix y por las autoridades en dedicar homenaje a la Patria y al bizarro ejército que con desprecio de la vida y de la salud se bate por ella, por su prestigio, por su honra. Al efecto se organizó imponente manifestación, la más hermosa, la más nutrida que ha presenciado y solemnizado Guadix, que tuvo efecto el jueves último. A pesar de celebrarse la feria, espontáneamente cerró el comercio, el vecindario engalanó los balcones de sus casas con sus mejores atavíos, luciendo casi todos colgaduras con los colores nacionales, habiendo en ellos, al paso de la comitiva, mujeres bellas, que bellas son nuestras paisanas españolas de cuerpo entero. El Ayuntamiento lucía la bandera nacional.



A las cinco en punto de la tarde se oyó estrepitoso repique de campanas, las torres de la catedral, de las parroquias, de las ermitas, de los santuarios, de todas las casas donde al Dios de los ejércitos se rinde pleitesía y adoración, dieron al viento alegres sonos, las banderas de los gremios, del “Círculo Católico”, del comercio, del “Liceo Accitano”, la del laureado provincial de Guadix, que se conserva en el Ayuntamiento y conducía el alcalde don

#### *Toma del monte Gurugú*

Manuel Carrasco Almansa, que previamente dirigió la palabra al público, salieron de la Casa del pueblo. A su presencia la música tocó la marcha real, el público se descubrió, se oyó estruendoso aplauso, vivas a España, al ejército y se formó manifestación llena de entusiasmo. Llegó a la calle de los Reyes Católicos<sup>269</sup>, pasó por la de Pedro Poveda<sup>270</sup>, San Francisco, Santa Ana, plazuela de este nombre, el Salitre y llegó a la iglesia de San Diego, se franquearon las puertas y banderas, público y banda penetraron en la capilla de la Madre de Dios, de la madre del hombre, de nuestra Patrona la Santísima Virgen de las Angustias a la que se presentaron las banderas. El acto fue grandioso, solemne, arrebatador. Se entonó la marcha real, los vivas a la Patrona, a la Patria, al ejército, a San Torcuato, fueron ensordecedores, vehementes, crecidísimos, se derrochó fe, amor, entusiasmo. Por la calle de la Gloria y Puerta Alta continuó la manifestación. Al llegar al Seminario se incorporaron a la misma los escolares con su bandera, se llegó frente a la casa en que habita el señor Magistral Domínguez<sup>271</sup> que estaba en el balcón; aplauso nutrido lo saludó, aplauso entusiasta al orador que satisface y agrada, su discurso fue himno a la Patria que se escuchó con religioso silencio y se premió con exclamaciones, con vítores y con más aplausos.

Siguió la comitiva hasta la Comandancia Militar y allí se redoblaron las aclamaciones a la Patria y al ejército dirigiendo la palabra al público, por no encontrarse allí el comandante militar, el capitán don Carlos Antelo Rossi. Marchó adelante por las calles de Granada, plaza de Villalegre y del Conde Luque llegando al Palacio episcopal. El Sr. Obispo don Timoteo Hernández Mulas hizo un discurso patriótico, dedicó hermosas palabras a España y al ejército siendo aplaudido en extremo. Los vítores se redoblaron y se dedicaron además de a aquellos, a la Virgen de las

<sup>269</sup> Actual calle Ancha

<sup>270</sup> Actual calle de Tárrago y Mateos

<sup>271</sup> Estaba en la calle de la Concepción. En su fachada hay una placa que recuerda que en esa casa vivió el Magistral Domínguez

Angustias y a San Torcuato, siguiendo la manifestación por la calle de Palacio y plaza de la Catedral a la de la Constitución. Don Jesús Miranda, presidente del Liceo, hizo oración patriota, sonaron aplausos nuevos, nuevos vítores y tras breves palabras del Sr. Carrasco Almansa, que resultó afónico, se disolvió la manifestación. Eran las ocho de la noche. Fue el número improvisado y más saliente de los festejos celebrados. Terminamos gritando con todas las veras de nuestro corazón y con todo el entusiasmo de nuestra alma: ¡Gloria al Dios de los ejércitos! ¡Viva España! ¡Llor, vítores y alabanzas al ejército valiente y denodado!

#### NUEVO SEMANARIO ACCITANO “EL COMBATE”<sup>272</sup>

El lunes verá la luz pública “EL COMBATE”, periódico republicano escrito por varios jóvenes de esta ciudad, personajes de Madrid y Granada, según nuestras noticias.

Ya se habrá respirado por algunos que creyeron que ese colega, “El Combate”, venía a combatir a Dios y a nuestra sacrosanta religión y no sólo lo anatematizaban sino a la imprenta donde se imprimía. “El Combate” es un periódico que defiende una idea meramente política e insensato fue creer que Leonardo Ortega, corazón de niño y alma noble, guadixense por amor a la tierra, fundase aquí en Guadix, donde se adora a Dios, se ama a la Virgen extremosamente y se venera a San Torcuato, a San Fandila, nuestro paisano, y a la senatriz romana Santa Luparia, un periódico que combatiese a Dios, siendo seguro que si alguien a tanto se atreviera fuera con el fracaso, que aquí tal publicación ni tendría vida, ni cristalizaría, ni sería atendida, como no fuese por algún incauto, mentecato. Reciba “El Combate” nuestro parabién y viva muchos años.

#### GAMBERRADA DE UNOS MOZALBETES QUE ARROJARON COHETES INFLAMADOS A LOS FIELES QUE SALÍAN DE LA IGLESIA DE LA CONCEPCIÓN DE LA NOVENA DEDICADA A LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN<sup>273</sup>

Doloroso, muy doloroso tomar la pluma para narrar todas las semanas hechos que oscurecen la justa fama que siempre ha merecido nuestra población ante el criterio ilustrado de otras ciudades más populosas, bien por la exquisita urbanidad de sus moradores, bien por sus vastos y profundos conocimientos en todas las cuestiones que se relacionan con el interés recíproco que indefectiblemente proporciona el culto, honrado y distinguido trato social que debe existir entre habitantes que se saludan, se hablan y se comunican diariamente, por ser agrupaciones que viven en estrecho perímetro, siendo raro que la generalidad de sus vecinos dejen de verse a todas horas ya en la calle, ya en el paseo, ya en la plaza, ya en el Liceo o bien en los templos cuando cumplen sus obligaciones religiosas, hijas de un pueblo cristiano que no quiere dejar pasar la ocasión en que pueda demostrar su amor a las sagradas ceremonias del culto solemne y conmovedor que tiene establecido la religión que profesa.

En el templo que en esta ciudad existe, llamado de la Concepción, el lunes último, al salir de la novena que todos los años se dedica a la Purísima, no se sabe por quién, se arrojaron a los pies de los fieles que abandonaban la iglesia para retirarse a sus hogares varios cohetes inflamados que produjeron el correspondiente susto a las niñas y señoras y la confusión subsiguiente al verse acosadas por aquellas espirales de fuego. La hora avanzada de la noche no permitía ver ni cerciorarse de quiénes habían sido los autores, ni si había sido preconcebida semejante acción o hija solamente de la casualidad,- lo que más predisuestos estamos a creer-, pues no se concibe tal acto

<sup>272</sup> EL ACCITANO. AÑO XX, n° 902 de 16-3-1910

<sup>273</sup> EL ACCITANO. AÑO I, n° 8 de 13-12-1891

en seres cuyos padres a fuerza de trabajos y privaciones se sacrifican por darles una educación esmerada, tampoco en personas que lo mismo visten el levita que el frac, que saben llevar con elegancia y distinción lo mismo el amplio ruso que la comfortable capa, que ostentan sobre sus cabezas con igual desembarazo el hongo que el sombrero de copa alta, que saben calzar el deslumbrante botito de charol o de becerro mate y que abrigan sus siempre limpias y blancas manos con el guante de gamuza, con el de piel de cabrito, con el elástico de seda o con el suave de finísima lana, que en los días de lluvia o nieve envuelven sus cuerpos el gomoso y azufrado impermeable con su capucha adyacente en evitación del molesto paraguas, que les han enseñado sus profesores de educación primaria la conducta que deben observar con sus padres, el trato respetuoso para con sus superiores, sus iguales y sus inferiores, la manera de cómo se han de presentar en sociedad, su compostura y aseo y, finalmente, el recogimiento que más que en todas partes debe observarse en la Iglesia de Dios. ¿Qué hubiera podido acontecer en el caso probable de haber herido o quemado a una niña, a una madre de las que salían en aquel instante de estallar el trueno, después de haberse concluido los rastros de fuego producidos por la pólvora? ¿El marido de una de aquellas señoras, el padre de uno de aquellos angelitos hubiera podido contenerse ante el espectáculo de los gritos proferidos y las lágrimas vertidas por los seres más queridos de su corazón? Nosotros no queremos contestar, figúrenselo nuestros lectores. ¿Y qué demuestra esto, qué informa de la cultura de una población que tiene muchas enseñanzas de niñas, muchas escuelas de instrucción primaria y elemental, dos colegios superiores y una catedral que cuenta en su seno con multitud de personas sobresalientes en todos los ramos del saber humano? Pues enseña, y lo diremos con dolor de nuestras entrañas y amargura de nuestro espíritu, lo que hoy mismo está aconteciendo en esferas más elevadas, respecto al abandono e indiferencia con que se miran los tesoros inmensos que se desdeñan, menospreciando la más instructiva, la más noble de las instituciones modernas, el libro y la prensa, que son reunidos el segundo poder de la tierra, si no queremos decir el primero.

Guadix, más educado que otros pueblos, tiene bellísimas tradiciones. Nosotros recordamos con fruición el fino, el ameno, el comunicativo trato social de las épocas de nuestra juventud o, más exacto, de nuestra niñez, y lamentamos la pérdida de las íntimas comunicaciones de aquellas tertulias presididas por nuestros abuelos y no podemos menos de lamentar el olvido de hoy de toda aquella delicadeza y urbanidad que se desplegaba en las reuniones de los señores Martos, de los señores Soler, de los señores Dávalos, de los señores Arráez, de los señores Ruíz y otros muchos que no enumeramos; pero especial y particularmente las comedias, dramas, sainetes y bailes, todo dirigido por aquella juventud, cuya mayor parte ha muerto en lejanas tierras ejerciendo altos y honoríficos destinos y que se reunía con el elevado fin de recrear e instruir, exhibiéndose en el teatro de nuestro noble municipio, siendo modelo en todas partes de acabados caballeros, influidos por la literatura de su época, hija del romanticismo ilustrado del Duque de Rivas en sus múltiples producciones y tipos perfectos de honor, patriotismo y religión, todo debido y saboreado a conciencia en las lecturas asiduas de las obras del primer hombre que tuvo la gloria de que su nombre resonara, tanto en las cabañas de oscurísimos pastores como en los más fastuosos palacios, en la última mitad del siglo pasado y en la primera de éste, cuya encantadora y tierna pluma, tal vez extraída de ala de amoroso cisne, produjo el libro más perfecto, el ejemplo más grande de la más alta y sublime abnegación. El joven que no lea "*El Ultimo Abencerraje*", del vizconde de Chateaubriand, nada ha leído para que le sirva de guía, de norma, de espejo en donde mirarse y ver retratadas las acciones más delicadas que pueda concebir nuestra exhausta y pobrísima razón humana. Quien ame más las perlas de los mares que las perlas literarias elaboradas en el entendimiento de esos hombres excepcionales será un pordiosero toda su vida; las perlas literarias

son eternas, las perlas de los mares acaban por ser barridas en polvo deleznable por la inconsciente escoba de un basurero, para mezclarse y confundirse en un muladar con todos los asquerosos residuos que ha despreciado el más avaricioso traperero, con todas las podredumbres que van a fermentar al montón de lo que sobra, harapos del orgullo, fango de lo que fue.

Guadix, que no se vean nuestras autoridades gubernativas en la dolorosa necesidad de nombrar delegados para vigilar las puertas de los templos, como pudieran comisionarse para presenciar un “*meeting*” nihilista. ¿No podremos elevar esta bien situada población a adquirir en tiempos no muy lejanos la importancia que ha sabido conquistarse por su ilustración la antes pequeña y hoy grande Leipzig? ¿Promoverán estas líneas otro motín de suscriptores? ¡Oh! ¡Quiera Dios que no sea el guarismo cero el sumando de todos nuestros afanes, de todos nuestros desvelos de todas nuestras vigiliass! J. Requena Espinar